

Recuperación y conflicto en el mercado petrolero mundial

Tendencias – Dinámicas – Actores – Tensiones

Jorge Eduardo Navarrete



RECUPERACIÓN Y CONFLICTO
EN EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL
TENDENCIAS – DINÁMICAS – ACTORES – TENSIONES

JORGE EDUARDO NAVARRETE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2018

RECUPERACIÓN Y CONFLICTO
EN EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL
TENDENCIAS – DINÁMICAS – ACTORES – TENSIONES

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO

RECUPERACIÓN Y CONFLICTO
EN EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL
TENDENCIAS – DINÁMICAS – ACTORES – TENSIONES

Jorge Eduardo Navarrete



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Enrique Luis Graue Wiechers

RECTOR

Leonardo Lomelí Vanegas

SECRETARIO GENERAL

Leopoldo Silva Gutiérrez

SECRETARIO ADMINISTRATIVO

Alberto Ken Oyama Nakagawa

SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Javier de la Fuente Hernández

SECRETARIO DE ATENCIÓN A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Mónica González Contró

ABOGADA GENERAL

Domingo Alberto Vital Díaz

COORDINADOR DE HUMANIDADES

Rolando Cordera Campos

COORDINADOR DEL PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DEL
DESARROLLO

Vanessa Jannett Granados Casas

SECRETARIA ACADÉMICA DEL
PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO

Navarrete, Jorge Eduardo, autor.

Recuperación y conflicto en el mercado petrolero mundial: tendencias-dinámicas-actores-tensiones / Jorge Eduardo Navarrete.

Primera edición. | Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

ISBN: 978-607-30-0508-1

Industria del petróleo. | Industria del petróleo -- Aspectos políticos. | Industria del petróleo -- Aspectos ambientales | Productos del petróleo -- Precios | Organización de Países Exportadores de Petróleo. | Petróleo.

LCC HD9560.5 (ebook) | DDC 338.27282—dc23

Primera edición: 29 de mayo de 2018

D.R. © 2018 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, c.p. 04510, Ciudad de México.

Coordinación de Humanidades

www.humanidades.unam.mx

ISBN: 978-607-30-0508-1

Programa Universitario de Estudios del Desarrollo
Planta baja del edificio Unidad de Posgrado, costado sur de la
Torre II Humanidades, Ciudad Universitaria, Ciudad de México,
Coyoacán, 04510
www.pued.unam.mx

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Hecho en México.

Contenido

Presentación	15
--------------------	----

LA MARCHA DEL MERCADO: UN AÑO DE ALTIBAJOS

En el primer trimestre: el subibaja de los precios.	17
Tres puntos de vista institucionales	17
Algunas opiniones de los actores y observadores	23
A la mitad del camino	24
El ciclo del mercado en el primer trimestre: caída y recuperación	29
Segundo trimestre: la desconfianza y otros factores	31
La lectura de la AIE	31
La lectura de la OPEP	33
Los altibajos del comportamiento del mercado	33
Los acuerdos de Viena y otros factores hasta el tercer trimestre	35
Turbulencias a principios de otoño	37
Un cuarto trimestre de alto contraste	41
Los altibajos de 2017	44
Una ojeada a 2018 y un poco más allá.....	49

LA POLÍTICA ENERGÉTICA Y AMBIENTAL DE TRUMP

Antes del 20 de enero: Propuestas, plataforma y nombramientos	51
Las principales propuestas	51
El plan de energía “Estados Unidos primero”	51
La energía en la plataforma del Partido Republicano	54
Los nuevos responsables: Departamento de Energía (DOE) y Administración de Protección Ambiental (EPA)	57
Otros funcionarios con responsabilidad indirecta	61
Las acciones sobre energía del primer día de gobierno	66
La Casa Blanca – Donald J Trump, presidente	66
Las propuestas de asignación de recursos en el proyecto presupuestal ..	68
Desmantelamiento reglamentario a favor de los combustibles fósiles ...	70
El empleo en el sector de la energía: promesas y realidades	73
Intención de abrir a exploración y explotación diversas áreas protegidas	74
Algunas reacciones	75
EUA abandona el Acuerdo de París	77
El discurso y la realidad	77
Respiración artificial para la industria del carbón	81
Por un lado, la irremisible declinación del carbón	81
Por otro, un intento de respiración artificial	81
Trump anula el Plan de Energía Limpia	83
Tras la derogación del CPP – posibles nuevos lineamientos	87
Subasta de bloques marítimos en el Golfo de México	87
Vía libre a la exploración y extracción costa afuera	90
Al margen / Vulnerabilidad mexicana: dependencia importadora	92

LA RESURRECCIÓN DE LA OPEP

Antecedentes	96
La visión de la OPEP	96
Términos y alcances del acuerdo de Viena	99
El comunicado de la Conferencia	99
Contenido del acuerdo	101
La reunión ministerial OPEP y no-OPEP	104
Hacia la reunión con los productores no-OPEP	104
Los términos del acuerdo	105
Seguimiento de la instrumentación de los acuerdos de Viena	107
Arranque de una nueva etapa	107
Las vísperas y los primeros días	107
El primer mes: el pulso del mercado	110
La sorprendente reducción de la OPEP	110
Precios del petróleo: la soledad del productor marginal	
Nick Butler	112
Otros factores en juego	115
La apuesta de los especuladores	117
La sorpresa del 15 de mayo	118
Se formaliza la extensión de los acuerdos de Viena	120
La OPEP y colaboradores amplían la limitación de oferta	124
Las reuniones de noviembre en Viena	124
El discurso inaugural	124
El comunicado de la Conferencia	128
La ‘Declaración de Cooperación’	130
Balance del primer año de limitación de la oferta	131
Una aproximación positiva, casi complaciente	131

LA REVOLUCIÓN SAUDITA

Antecedentes	133
Hacia el cierre de 2017	135
Enfrentamiento e incertidumbre en el Medio Oriente.....	137
Nick Bluter: Una visión de conjunto (anotada).....	137
Purga y reafirmación políticas e incertidumbre económica	141
La purga anti corrupción: extremos y alcances	142
Las batallas del reino: Qatar / Yemen / Líbano	144
Qatar: el bloqueo interminable	144
Yemen: el riesgo de desbordamiento	155
Líbano: renacimiento de la incertidumbre y la inestabilidad ...	156
Tres prioridades internas	159
Proyectos de desarrollo nucleoelectrico	159
Fuerte impulso a las energías renovables	161
Preparativos para la flotación de Aramco	163
Indicadores de Aramco - dos factores que determinan su valuación	165
¿Adquirirá China Aramco? / Nick Butler	166
Una visita insólita: el rey Salman va a Moscú	170
Cooperación bilateral: cuestiones políticas	171
Hacia la estabilización del mercado petrolero mundial	172
Fast-forward: 2018 – La diplomacia petrolera del príncipe Salman	175
Con la reina Isabel... y Theresa May	175
Con Donald Trump y... ..	179

ENERGÍA Y AMBIENTE: LOS TÓPICOS DEL AÑO

Ártico	182
¿Se explotarán alguna vez los hidrocarburos del Ártico?	182
El calentamiento global abre la ruta marítima del Ártico	183
BRICS	184
Ambivalencia en materia de energía y medio ambiente	184
Cambio climático	187
Las oportunidades de negocios que ofrece la mitigación	187
Algunas conclusiones generales	189
Posición de los países latinoamericanos	191
Referencias a los países latinoamericanos	191
Comisión de alto nivel sobre precio del carbono	192
Informe de la Comisión	192
Conclusión	195
Corea	196
Cierre temporal de diez carboeléctricas antiguas	196
Corporaciones	197
Cubren el espacio reglamentario abandonado en EUA	197
¿Engañó ExxonMobil al público sobre el cambio climático?	198
Energías renovables	200
El impulso de año nuevo a las energías renovables en China	200
La otra revolución: las energías renovables	202
Estados Unidos	205
¿Gas de EUA para reducir el consumo de carbón en China?	205
Gravámenes a la importación de paneles solares	209
Referencias	211

PRESENTACIÓN

RECUPERACIÓN Y CONFLICTO EN EL MERCADO PETROLERO MUNDIAL se desprende de los documentos mensuales de análisis de la evolución y prospectiva de ese mercado aparecidos a lo largo de 2017 y que se difundieron mes a mes, en versión digital, en el portal de internet del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo. Constituye, de hecho, una selección y reordenamiento de estos materiales, a los que sólo se agregaron algunos antecedentes y secuelas que permiten situarlos mejor en el panorama de la evolución de largo plazo de la industria petrolera mundial.

La primera parte de esta recopilación se integra con un repaso trimestral detallado de la evolución de los fundamentales del mercado –oferta, que en el año se acercó a los cien millones de barriles diarios de crudo, demanda, que registró fluctuaciones dentro de una tendencia creciente alentada por la retomada gradual del dinamismo económico global, existencias comerciales, que redujeron progresivamente los muy elevados niveles alcanzados al inicio del período, y precios, que registraron una recuperación gradual y titubeante, pero sin duda contrastada con los dos y medio años anteriores.

Se eligieron cuatro tópicos que, en el transcurso del año, marcaron la evolución del mercado, tratando de examinarlos en sus diversas implicaciones, incluyendo las derivaciones geopolíticas y las consecuencias ambientales. Se trata, sucesivamente, del impacto, por lo general disruptivo, de las acciones y omisiones del nuevo gobierno estadounidense; de la llamada resurrección de la OPEP en el primer año de aplicación del compromiso de contención de oferta alcanzado por sus integrantes y otros exportadores importantes, encabezados por la Federación de Rusia; los alcances y consecuencias de la llamada revolución saudita, que alteró el rol en el mercado del principal productor y exportador, que vio

su primacía desafiada en diversos terrenos; y, muy diversas decisiones y políticas relacionadas directamente con el binomio energía-ambiente. Se espera que esta sucesión, a veces un tanto inconexa, de acontecimientos ofrezca una visión de conjunto medianamente coherente de lo ocurrido en un año que trajo consigo cambios fundamentales para el mercado petrolero y la economía mundial.

Se advertirá la ausencia casi total de alusiones y contenidos relativos a México, cuya ponderación como exportador de crudo decayó en forma drástica a lo largo del año. Como en ocasiones anteriores, obedece a que el Grupo de Energía del PUED –del que hago parte– examina en forma sistemática el caso de México en diversos seminarios y en textos ad hoc. Recientemente se agregó a ellos el documento “Cambio climático y transición energética”, que constituyó la aportación del Grupo de Energía al Informe del Desarrollo de México – Propuestas estratégicas para el desarrollo 2019-2024, coordinado por Rolando Cordera y Enrique Provencio y editado por la UNAM en 2017 (pp 217-228).

Como en otras ocasiones se ha señalado, en la preparación de los sucesivos documentos mensuales como en la presente recopilación me vi favorecido por los intercambios –frecuentes, abiertos e instructivos– con los integrantes y colaboradores permanentes del Grupo de Energía del PUED. Reitero mi gratitud por estos diálogos a Manuel Aguilera Gómez, Francisco Javier Alejo López, Víctor Rodríguez Padilla, Fluvio Ruiz Alarcón y Ramón Carlos Torres. A ninguno de ellos corresponde responsabilidad alguna por los eventuales despropósitos que este texto contenga, la que me corresponde por completo. Dejo constancia también de mi agradecimiento a la maestra Nayatzin Garrido Franco, quien se ocupó mes con mes de la formación digital de los documentos mensuales –que ahora aparecen en el portal de internet del PUED– y también de la de este reacomodo anual.

Jorge Eduardo Navarrete

LA MARCHA DEL MERCADO: 2017, UN AÑO DE ALTIBAJOS

En el primer trimestre: el subibaja de los precios

Tres puntos de vista institucionales

Agencia Internacional de Energía (IEA)

La IEA, en su informe mensual dado a conocer a mediados de marzo de 2017 (IEA, 15 de marzo de 2017), incluyó las siguientes consideraciones:

- El precio del petróleo se había mantenido dentro de un rango estrecho desde que a mediados de diciembre de 2016 se alcanzaron los acuerdos sobre disminución de niveles de producción entre la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y otros productores. Se pensaba que éstos habían establecido un nivel mínimo para los precios, no declarado en forma explícita, del orden de dólares 50 por barril (Dls/b). Resultaba satisfactorio para los productores el hecho de que el Brent no se había movido mucho ni por debajo ni por encima de los Dls 55/b, hasta el 7 de marzo. La súbita caída sufrida entonces, retornó los precios a niveles muy similares a los registrados a finales de noviembre anterior, cuando se anunciaron los acuerdos: unos Dls 52/b para el Brent.
- Esta caída tuvo su principal origen en Estados Unidos de América (EUA) y fue resultado, sobre todo, de otra alza en la acumulación de inventarios, según información preliminar de la Agencia de Información sobre Energía (AIE) de ese país. Esta alza de las existencias comerciales no debió sorprender a nadie.

Antes de los acuerdos de Viena, la producción de la OPEP no cesaba de aumentar: de septiembre a noviembre creció, según se estima, en 580 miles de barriles diarios (Mbd). Ese petróleo siguió almacenándose alrededor del mundo y, como resultado, los inventarios aumentaron.

- En EUA, el alza de la oferta tuvo tres fuentes: importaciones crecientes—hasta marzo, unos 400 Mbd más que doce meses antes (aunque las exportaciones también aumentaron); producción nacional creciente—en alrededor de 400 Mbd de septiembre de 2016 a marzo siguiente, y caída de la utilización de la capacidad de refinación instalada— las corridas de refinación cayeron de 17 MMbd a principios de 2017 a solo 15.5 MMbd a comienzos de marzo. A nadie debe extrañar entonces que haya tanto petróleo que no se ha podido colocar.
- En los momentos en que el mercado debió lidiar con esta oferta acumulada, y se requirió algún tiempo para que fuera procesada en el sistema, el crecimiento de la demanda no siguió mostrando signos alentadores después de tres meses consecutivos en que estuvieron presentes.
- La AIE estimaba que la demanda total para 2017 alcanzaría un saludable crecimiento de 1.4 MMbd, aunque su distribución sería diferente: menos aumento del esperado en el primer trimestre, unos 300 Mbd, y un alza mayor, también por 300 Mbd, en el último.
- Más allá de la inquietud que provocaron factores como la oferta acumulada o heredada y la producción creciente de países no-OPEP, un factor de solidez se derivó del cumplimiento de los acuerdos de producción, que en febrero parecieron haber funcionado tan bien como el mes precedente.
- En el primer bimestre, el grado de cumplimiento por la OPEP se cifra en 98%, aunque muy influido por el hecho que Arabia

Saudita estuvo recortando más de lo comprometido: un 135 por ciento.

- Los once productores no-OPEP participantes se comprometieron a reducir 558 Mbd y en los primeros meses no hubo información definitiva o suficiente. Rusia, a la que corresponde algo más de la mitad de esa reducción, insistió en que procedería de manera gradual y lo mismo dijeron otros productores. Se estimaba en una tercera parte (37%) el grado de cumplimiento alcanzado en el primer bimestre.
- Aunque la AIE no predice niveles de producción, estimaba que si la OPEP se las arregla para mantener hasta junio el nivel de marzo —y si no se producen elevaciones considerables en la oferta no-OPEP, incluyendo la de EUA— el mercado alcanzaría una posición de equilibrio, o incluso un déficit de oferta del orden de 0.5 MMbd, hacia el final del primer trimestre del año. Los episodios de volatilidad, como el de mediados de marzo, se esperaba fueran recurrentes a lo largo del año.

En suma, se requería paciencia y tranquilidad mientras se esperaba que el mercado se equilibrase. El negocio petrolero no es para personas propensas al nerviosismo.

Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)

Por su parte, también en el reporte mensual propalado a mediados de marzo (OPEC, 14 de marzo de 2017), la OPEP, refiriéndose a la evolución del mercado en los primeros tres meses y a sus perspectivas, destacó, entre otros, los siguientes indicadores y apreciaciones:

- Febrero fue el tercer mes consecutivo de aumento de precios promedio de la canasta de crudos de la OPEP: 2% sobre enero, para alcanzar un promedio de Dls 53.57/b. Por segundo mes sucesivo, los futuros del crudo se movieron dentro de un rango

estrecho, con aumentos de 1% para el Brent y 1.6% para el *West Texas Intermediate* (WTI). El elevado grado de cumplimiento con los acuerdos de reducción de oferta por parte de la OPEP y de algunos productores no-OPEP fueron el principal factor de apoyo de los precios.

- Contribuyó en el mismo sentido “el aumento de la actividad especulativa, que alcanzó un nuevo máximo por tercer mes consecutivo”. En el llamado ‘mercado de papel’, la acumulación de posiciones largas, es decir de apuestas a favor del alza de los precios del crudo, brindó soporte adicional a los precios. (Quizá ésta fue la primera vez que un documento oficial de la OPEP se refirió en términos positivos a la influencia de la actividad especulativa, que tradicionalmente había considerado un factor de disrupción. Sin embargo, las informaciones sobre el comportamiento hacia finales del trimestre de los fondos de compensación – hedge funds, apuntaron en sentido diferente: “Los fondos redujeron aún más sus apuestas a favor del alza de los precios del petróleo, días antes de la caída aguda de los precios [en la primera] semana de marzo, de acuerdo con fuentes oficiales, lo que colocó por debajo de Dls 50/b la cotización del crudo marcador estadounidense. Los fondos y otros administradores en los mercados de dinero redujeron sus posiciones alcistas en los futuros del crudo WTI en el New York Mercantile Exchange por el equivalente de 11 millones de barriles (MMb), hasta un monto de 375 MMb en la semana al martes 7 – la segunda gran reducción desde un máximo histórico alcanzado en febrero”, según informaron los medios) (Mater, 10 de marzo de 2017).
- La perspectiva de demanda era favorable y, para el año, podía esperarse un aumento medio mayor en 70 Mbd de lo que se preveía el mes anterior, de suerte que la demanda total anual alcanzara un promedio de 96.31 MMbd, impulsada sobre todo

por mejores expectativas en los países europeos de la OCDE y en la región del Pacífico asiático.

- Los factores que se esperaba impulsasen la oferta se concentraban en los países avanzados de América del Norte: las arenas bituminosas de Canadá y el petróleo no convencional de EUA. (Ambas deberían reaccionar favorablemente a las regulaciones más laxas y a los mayores estímulos que se esperaban de la nueva administración de EUA.) En el año, la oferta total no-OPEP podría alcanzar un promedio de 57.74 MMbd. Vista la demanda total esperada, el margen a ser satisfecho por la oferta OPEP se cifraba en 38.57 MMbd. De acuerdo con fuentes secundarias, la producción de la OPEP en febrero se redujo a 31.96 MMbd. De acuerdo con estas estimaciones, el probable déficit de oferta – que en realidad nunca llegó a manifestarse– sería muy cuantioso.

Se advirtió una brecha considerable en las estimaciones de uno y otro organismos. Si bien ambos apuntaban a que en 2017 la demanda podría alcanzar e incluso superar a la oferta, el margen de déficit que uno y otro preveían fue muy diferente.

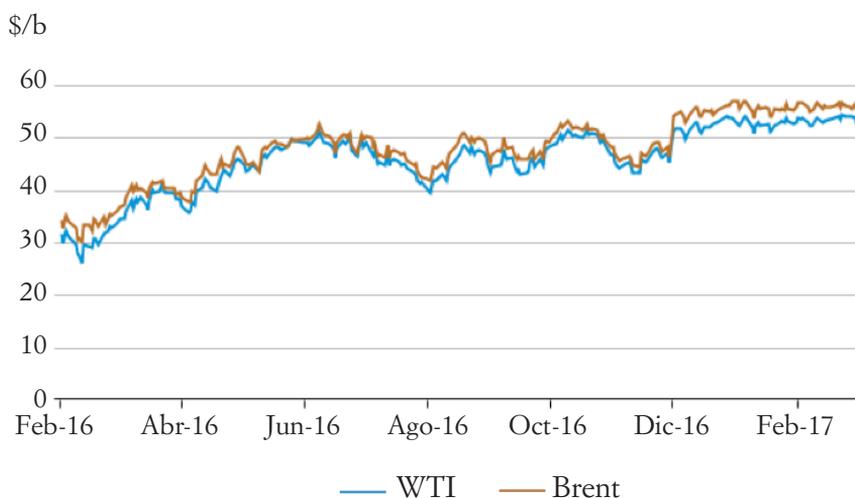
Administración de Información sobre Energía de EUA (EIA)

Con una visión centrada en el mercado petrolero estadounidense, la EIA, en el capítulo dedicado al petróleo crudo de su Perspectiva de Energía a Corto Plazo (STEO, por sus singlas en inglés) (EIA, 15 de marzo de 2017) ofreció algunos señalamientos complementarios de interés:

- Los precios tanto del Brent como del WTI se movieron a comienzos de 2017 dentro de rangos estrechos, en contraste con las amplias fluctuaciones que se experimentaron en diversos momentos del año anterior, como se advierte en la gráfica. Ambos se mantuvieron por encima de la línea de los Dls 50/b, que sólo momentáneamente se había alcanzado en 2016.

- El mercado petrolero había mostrado signos de aproximarse al equilibrio entre oferta y demanda desde principios del año. Aunque las estimaciones de producción de crudo en enero y febrero demorarían todavía uno o dos meses en confirmarse, pareció claro que las reducciones voluntarias de producción por parte de miembros de la OPEP y algunos productores fuera de ella, tras los acuerdos de finales de 2016, se cumplieron en muy buena medida.

Gráfico 1. Futuros a un mes de los precios de los crudos marcadores



Fuente: Bloomberg L.P.

- La AIE apuntó algunos factores que favorecían esta perspectiva:
 - febrero fue el mes en que los inventarios globales de petróleo registraron la tercera mayor declinación desde principios de 2014; es decir, en tres años; y,
 - la actividad económica mundial continuaba

robusteciéndose¹, lo que significaba un estímulo adicional al consumo de petróleo;

- En sentido contrario, sin embargo, militaban otros factores:
 - la pérdida de participación en el mercado por los países de la OPEP, derivada de sus reducciones voluntarias de oferta, podría complicar el entendimiento para extender más allá de mediados de 2017 los acuerdos de Viena; y,
 - el aumento esperado en la producción de EUA podría limitar o demorar la consolidación de los precios derivada de esos acuerdos.

Algunas opiniones de actores y observadores

Los momentos en que el mercado petrolero, de tan tranquilo, resultaba aburrido se han acabado. Ya nadie bosteza. La caída de principios de marzo, desprendida como alud de una noticia esperada —el alza de los inventarios comerciales en EUA, que acumularon 8.2 millones de barriles (MMb) en una semana— y de un comentario inocuo de un ejecutivo de Continental Resources, en el sentido de que la producción estadounidense estaba aumentando tan rápido que podría ‘matar’ al mercado, dieron lugar a que el WTI se situara por debajo de Dls 50/b por primera vez desde los acuerdos de Viena de la OPEP y otros productores. En su mayoría, los analistas consideraron que los precios podrían rondar por algún tiempo en torno de los Dls 45/b, pero que eventualmente recuperarían su ascenso moderado. ‘La mentalidad de manada se está imponiendo’, opinó el ejecutivo principal de *Aquamarine Investment Partners*. ‘Pero los fundamentales no han cambiado; la demanda continúa elevándose de manera sostenida y se advierte una mayor actividad en los consumidores industriales’ (Krauss, 2017).

¹ Véase, por ejemplo, el reportaje “The world economy – From deprivation to daffodils – All around the world, the economy is picking up”, *The Economist*, 17 de marzo de 2017 (www.economist.com).

Días después de la sacudida del mercado, se efectuó en Houston la ‘Semana CERA’, evento auspiciado por *Cambridge Energy Research Associates*. Ahí, el ministro de Energía e Industria saudita, Khalid al-Fahlid, se mostró decepcionado ante la permanencia de altos niveles de inventarios comerciales, aunque manifestó ‘un cauteloso optimismo’ acerca de la perspectiva de los precios. El ministro, citado por Krauss en la nota aludida, indicó que esperaba un incremento de la demanda mundial en 2017, del orden de 1.5 MMbd —muy en línea con la estimación de la AIE, antes citada. Consideró que “las caídas de la producción en China, México y el Mar del Norte compensarán las alzas esperadas en Brasil, Canadá y EUA”. Concluyó: “Vemos ya los brotes de la recuperación, estimulados por los fundamentales [del mercado petrolero] y una mejor perspectiva [de la actividad económica global].”

El final de marzo marcó la mitad del período de vigencia inicial de los acuerdos de la OPEP y de otros productores—entre los que nominalmente se encuentra México, cuya producción seguía cayendo, aunque no por voluntad propia, y que consideraba que tal era su contribución a la estabilización del mercado—², tras el tropiezo de principios de marzo, se elevó la probabilidad de que el acuerdo fuera reconducido, por seis meses más, en la conferencia de la OPEP en junio.

A la mitad del camino

Con el final de marzo, se alcanzó la mitad del semestre para el que la OPEP y otros productores decidieron introducir un recorte en sus volúmenes de producción de petróleo con el fin de buscar un más pronto reequilibrio del mercado y, desde luego, una recuperación de los precios. En estos tres meses, respecto del momento, a principios de otoño de 2016 cuando la OPEP anunció que se había alcanzado el acuerdo de limitación de la producción, las cotizaciones de los crudos marcadores tuvieron una recuperación importante, aunque menor y más inestable de la esperada, con varios episodios de debilitamiento y descenso.

² Quizá mayor en términos relativos que la de otros productores: -6.2% en 2017/2016; -0.7% en Ene17/Dic16 (cifras de la Comisión Nacional de Hidrocarburos – www.cng.gob.mx).

Cambio porcentual de las cotizaciones desde el anuncio del acuerdo de la OPEP (29Sep16)	Brent	WTI	OPEP
Sobre mínima del actual ciclo (20Ene16)	76.6	80.1	97.2
Hasta la máxima (30, 28 y 29 Dic16)	15.3	13.0	20.6
Hasta la de cierre de enero de 2017	11.2	10.4	20.0
Hasta la de cierre de febrero de 2017	8.4	12.9	20.4
Hasta la de cierre de marzo de 2017	6.0	5.7	13.7

Conviene advertir, de entrada, que la recuperación respecto de los mínimos recientes, a los que se llegó a mediados de enero de 2016, se consiguió antes no sólo de la entrada en vigor del acuerdo, al comienzo de 2017, sino de la adopción formal del mismo el último día de noviembre de 2016. A pesar de haber sido formalmente fallido, la perspectiva de un acuerdo que se manejó desde los primeros meses del año permitió que, para el momento del otoño boreal temprano (29 de Septiembre) en que se anunció un entendimiento, los precios se hubieran ya recuperado hasta acercarse a duplicar los mínimos de principios de año.

De hecho, la mayor recuperación de las cotizaciones se alcanzó a finales de diciembre, días antes de la entrada en vigor formal del acuerdo. Parece que lo anterior muestra en qué medida la evolución de los precios obedece más a las percepciones y expectativas del mercado que al movimiento de sus variables fundamentales.

Las cifras del comportamiento de las cotizaciones en términos relativos, mostradas en la tabla precedente, ponen de manifiesto que la efectividad del acuerdo ha sido levemente decreciente en sus tres primeros meses de operación.

La recuperación de las cotizaciones de cada uno de los tres crudos marcadores ha sido claramente más débil en el tercer mes que en los dos precedentes y a la registrada en diciembre de 2016, mes que corrió entre el anuncio del acuerdo y su entrada en vigor. Empero, los acuerdos de Viena de la OPEP y otros productores cambiaron la fisonomía del mercado.

Dos lecturas – dos retóricas

IEA

“Se ha llegado a la mitad del semestre para el que se acordaron los recortes de producción convenidos por la OPEP y once países ajenos a la Organización. Hasta ahora, la jugada ha salido razonablemente bien desde el punto de vista de los productores. Los precios se han vuelto a estabilizar después de sufrir una caída de alrededor de diez por ciento al inicio de marzo, a lo que han contribuido también las crecientes tensiones políticas en el Oriente medio. El grado de cumplimiento de los países de la OPEP ha sido impresionante desde el principio, mientras que los participantes ajenos a la OPEP han ido elevando su grado de observancia, aunque en su caso es más difícil verificar la información.

”Hallarse a la mitad del camino no impide estimar lo que viene más adelante. Es claro que corresponde a la OPEP decidir sus propios volúmenes de producción, pero una de las consecuencias de la (hipotética) extensión de las reducciones más allá del semestre acordado sería aumentar la consecuente reducción de existencias. Esto supondría un mayor impulso a los precios, lo que, a su vez, alentaría más al sector shale de EUA y a otros productores.

”En realidad, es probable que el mercado siga acercándose al equilibrio en lo que resta de 2017, pero también que la producción no-OPEP y no sólo la de EUA se coloque pronto al alza otra vez. Incluso si se tienen en cuenta los compromisos de reducción de once países de fuera de la OPEP, paros no programados en Canadá y el Mar del Norte, cabe esperar que la producción no-OPEP reanude su aumento a partir de mayo, respecto del año anterior. Para el año en su conjunto, esperamos un alza de 485 Mbd, frente a una declinación de 790 Mbd en 2016. Los aumentos pro-vendrán sobre todo de EUA, donde los datos mensuales indican que la extracción llegó a 9 MMbd

OPEP

“...Deseo ponerlos al día respecto de los notables acontecimientos de los últimos meses, a partir de la firma de la histórica declaración de cooperación con países productores no-OPEP para restaurar la estabilidad del mercado...

”A lo largo de 2016 se realizó con determinación un gran esfuerzo para contribuir a corregir el persistente desequilibrio vivido por el mercado petrolero internacional desde 2014. Intensas y extensas consultas, formales e informales, dentro de la OPEP y con otras partes concernidas, incluso países no-OPEP, para alcanzar el balance y la estabilidad, permitieron construir un laborioso y confiable consenso entre todos los interesados. Estas consultas y reuniones en Doha, Viena, Argel y de nuevo Viena, así como en las capitales de los miembros de la OPEP fueron las más completas en la historia de la Organización y quizá en cualquiera de los cinco ciclos previos del mercado petrolero. La determinación colectiva de nuestros ministros fue llevada a sus límites por la oportuna intervención de nuestros líderes.

”Este viaje iniciado en 2016 sigue en curso y los primeros resultados son alentadores en extremo. Desde el 1 de enero, la OPEP y once importantes productores no-OPEP han iniciado ajustes en su producción que suman 1.8 MMbd. Nuestro objetivo final es, desde luego, restablecer una estabilidad duradera en el mercado en beneficio de todos los participantes: productores, consumidores y la economía mundial en su conjunto.

”Los últimos años han sido desafiantes para todos los participantes en la industria y esperamos con optimismo que las medidas adoptadas nos lleven a la senda de la recuperación. El 10 de diciembre

<p>en marzo, bastante por encima de los 8.6 MMbd registrados en septiembre anterior. Para fin de año la producción de EUA podría exceder en 680 Mbd a la de fines de 2016: mayor que esperada.</p> <p>”Otro factor que puede afectar el equilibrio del mercado es la revisión del aumento esperado de la demanda. Se ha abatido en 200 Mbd el crecimiento esperado en el primer trimestre de 2017 para situarlo en 1.1 MMbd. El crecimiento se apunta como menor al esperado en varios países, que comprenden Rusia, India, algunos del Oriente medio, Corea y EUA, en los que la demanda se ha estancado en meses recientes. Después de incorporar una estimación mayor en el segundo trimestre y una corrección a la baja en la segunda mitad del año, para 2017 queda un aumento de demanda de 1.3 MMbd, en lugar de 1.4 MMbd que antes se preveía.</p> <p>”Si se atiende a las existencias observadas y a la brecha implícita entre demanda y oferta, los nuevos datos de existencias de la OCDE en febrero muestran que, medidas con el criterio convencional de promedio quinquenal, siguen excediéndolo por alrededor de 330 Mb. [...] Las existencias globales se incrementaron en forma marginal en el primer trimestre, frente a una reducción implícita de 200 Mbd. Puede argüirse con confianza que el mercado ya se encuentra muy próximo al equilibrio, lo que va a ser más evidente cuando se disponga de mayor importación. Nos espera un segundo semestre interesante.”</p> <p>IEA, “Half time”, Oil Market Report, abril de 2017 (www.iea.org)</p>	<p>de 2016 se acordó que los ajustes a la producción se aplicasen en el primer semestre de 2017. [Hasta ahora] los resultados han superado lo esperado... En febrero los ajustes se cumplieron en 94%, ocho puntos por encima de la cifra de enero, en sí misma impresionante. Los datos de marzo muestran un nuevo avance: mayor cumplimiento y fortalecimiento del compromiso con el objetivo...</p> <p>”La histórica ‘Declaración de Cooperación’ de la OPEP y los productores no-OPEP muestra a la comunidad internacional lo que puede lograrse cuando la OPEP encuentra su rumbo y regresa a su función estatuida. Estamos orgullosos de lo alcanzado hasta ahora, a pesar de las dificultades y para consternación de muchos a lo ancho del espectro. Junto con 11 importantes países no-OPEP, encabezados por la Federación de Rusia, hemos dado la vuelta a una página en la historia del petróleo.”</p> <p>Fragmentos del discurso del secretario general de la OPEP, Mohammed Sanusi Barkindo, en el Tercer Foro sobre Medios Petroleros del Consejo de Cooperación del Golfo, Abu Dhabi, 19 de abril de 2017 (www.opec.org).</p>
---	--

Más allá de las diferencias retóricas entre estas formulaciones, cabe destacar el énfasis en los aspectos institucionales que domina el enfoque de la OPEP y el relativo al comportamiento de los mercados, en el que se centra el de la Agencia Internacional de Energía.

A pesar de la confianza que ambas entidades mostraban al inicio de la primavera de 2017 en una inminente restauración del equilibrio del mercado, apenas formuladas estas apreciaciones diversos elementos de inestabilidad —que afectaron en un sentido u otro el nivel de las cotizaciones— continuaron perturbando la tranquilidad del mercado y realimentando la incertidumbre que lo ha dominado desde mediados de 2014.

Tras el descalabro de pascua, que se concretó en una caída de 7% en la cotización del Brent en la penúltima semana de abril, sobre todo por las dudas de que las reducciones introducidas por la OPEP y otros productores significaran un estímulo efectivo para los precios se registró una inesperada recuperación de los precios.

El disparador de esta rectificación parece haber sido la información de que las existencias comerciales de crudo en EUA habían registrado en la semana anterior —la semana de pascua, la semana del descalabro— su tercera reducción semanal consecutiva. Aunque se esperaba que tal retiro de inventarios ocurriera, su magnitud observada, que se estima en 3.6 MMb, triplicó la anticipada en los mercados, del orden de 1.14 MMb. Los crudos marcadores volvieron a colocarse por encima de la barrera de los 50 dólares por barril.

“El crudo se ha mantenido bien por debajo de los 60 Dls/b en el presente año debido, en parte, a la fuerte reanimación de la producción estadounidense de crudo. Las empresas de aceite no convencional se apresuraron a elevar el número de sus pozos en producción tan pronto como los precios se recuperaron a finales del año pasado en espera de las reducciones de oferta anunciadas por la OPEP” (Sheppard & Badkar, 2017).

La AIE de EUA estimó, de manera preliminar, que hacia finales de abril la producción estadounidense de crudo llegó a 9.7 MMbd, alrededor de 327 Mbd por encima del nivel de un año antes.

Se registraron diversas señales —entre ellas el anuncio de que los ministros saudita y ruso se reunirían a principios de mayo— que apuntaron a la reconducción, más allá del primer semestre, de los acuerdos de restricción de oferta de la OPEP y otros productores, que se decidiría a finales de mayo en la reunión, en Viena, de la conferencia de la OPEP.

El ciclo del mercado en el primer trimestre: caída y recuperación

En marzo de 2017 las cotizaciones internacionales de los crudos marcadores (y de la mezcla mexicana de exportación MME) se debilitaron respecto del promedio del mes inmediato anterior. Al respecto, la OPEP señaló:

La canasta de crudos de referencia de la OPEP promedió 50.32 dls/b en marzo, con declinación de 5.7% respecto de la media del mes precedente. Los futuros del crudo también declinaron debido a preocupaciones acerca del crecimiento de la producción de crudo y los muy altos niveles de los inventarios comerciales en EUA. En el International Commodity Exchange (ICE) el Brent cerró marzo a un nivel de 52.54 dls/b, inferior en 6.2% al cierre mensual anterior, mientras que el nivel y movimiento comparables del WTI en el New York Mercantile Exchange fueron 49.67 dls/b y de -7.1%. La diferencia entre el Brent y el WTI se amplió a 2.86 dls/b, lo que favoreció las exportaciones estadounidenses de crudo. Los fondos de cobertura liquidaron las posiciones largas netas en crudos, contribuyendo a la aguda caída de los precios (OPEC, 2017).

Cotizaciones en el primer trimestre de 2017

Cotizaciones en Dls/b		Brent	WTI	OPEP	MME
Máxima del actual ciclo (19 / 20 junio 2014)		115.06	107.26	110.48	102.41
Mínima del actual ciclo (20 de enero 2016)		27.88	26.55	22.48	18.90
Tras anuncio del acuerdo OPEP (29 Sep 2016)		49.24	47.83	44.34	39.69
Tras el Acuerdo de Viena (1 Dic 2016)		53.94	51.06	49.35	43.12
Máxima en 2016 (30, 28 y 29 Dic)		56.82	54.06	53.46	46.53
Cierre de diciembre de 2016 (viernes 30)		56.82	53.72	53.30	46.30
Cierre de enero de 2017		54.77	52.81	53.19	45.18
Cierre de febrero de 2017		53.36	54.01	53.40	53.02
Cierre de marzo de 2017		52.20	50.54	50.43	42.60
Máxima en el primer trimestre de 2017	(6 de enero)	57.10			46.96
	(23 de febrero)		54.55		
	(3 de febrero)			54.24	

Fuentes: Brent, WTI y MME – Hasta diciembre de 2016: Servicio Geológico Mexicano: www.sgm.gob.mx

Brent y WTI – Hasta febrero de 2017: Energy Information Administration (www.eia.gov)

MME – Hasta febrero de 2017: Petróleos Mexicanos

Brent, WTI y MME – Desde marzo de 2017: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Mezcla OPEP: Organization of Petroleum Exporting Countries: <http://www.opec.org/opec>

En su tercer mes de vigencia, el acuerdo de restricción de oferta de la OPEP y otros productores contribuyó a una estabilidad muy relativa del mercado. La caída neta de los precios de los crudos marcadores (y de la MME) fue de entre 5.9 y 6.8 Dls/p y algo más de la mitad —12 o 13— de las 23 sesiones de mercado se movieron a la baja, aunque en montos por lo general inferiores a 0.5 dólares por barril.

También en marzo, las cotizaciones de los crudos marcadores se movieron dentro de una banda todavía relativamente amplia, del orden del 10%, situada en la mitad superior de los cuarenta y la inferior de los cincuenta dólares por barril. No se ha logrado, sin embargo, el objetivo de acercarla a los 60.

Segundo trimestre: la desconfianza y otros factores

Para quienes esperaban que el final del primer semestre de 2017, en el que se había registrado la decisión de la OPEP y una docena de otros exportadores de petróleo de extender a dieciocho meses la vigencia de su acuerdo de contención de oferta, trajese consigo al menos un *módicum* de calma y estabilidad en el mercado petrolero mundial, los acontecimientos de junio y la primera decena del siguiente mes han resultado claramente decepcionantes. No sólo se alejó el momento en que el equilibrio del mercado podía volver a alcanzarse, sino que sumó un inesperado factor de tensión y enfrentamiento políticos alrededor de Qatar, en pleno Golfo Pérsico. Factores de esta naturaleza han influido en las previsiones para 2018 que se empezaron a formular, tanto en la AIE como en la OPEP.

La lectura de la AIE

La caída de los precios a mediados de 2017 hasta niveles no vistos desde principios de noviembre anterior reflejó el desvanecimiento de la confianza de los actores del mercado petrolero mundial, según el análisis propalado a mediados de julio por la Agencia Internacional de Energía (IEA, 13 de julio de 2017). Los operadores de los mercados de dinero redujeron sus posiciones largas en los futuros del Brent en más de 200 MMb en el curso de junio, llevándolas al nivel más bajo desde principios del año y aparentemente dando por concluido el período de optimismo que, en febrero, siguió a la euforia provocada por el anuncio de las acciones de control de la oferta por parte de la OPEP y algunos otros productores. Quizá este comportamiento revela una cierta impaciencia con la continuada demora del esperado reequilibrio del mercado y una presión para que los productores redoblasen sus esfuerzos —más allá de la decisión de extender a 18 meses los ajustes de producción que entraron en vigor en enero de 2017.

Mes tras mes algo ocurrió que retrasó o arrojó dudas sobre el rebalanceamiento del mercado, advirtió también la AIE. En junio fue el hecho de que dos exportadores exentos de los ajustes de producción — Libia y Nigeria—evaron considerablemente los volúmenes extraídos,

lo que a su vez impulsó a otros, dentro de la OPEP, a reducir el grado de observancia de los niveles de producción que les corresponden: la Agencia estimó que, tras haber alcanzado grados de cumplimiento reconocidamente altos, en junio se registró 78%, cerca de 20 puntos por debajo del 95% observado en el mes inmediato anterior.

En cambio, los exportadores no-OPEP participantes estaban mejorando su propio grado de cumplimiento, llegando en junio a 82%, tanto por la continuada reducción efectiva de la extracción o porque las reducciones involuntarias derivadas de la declinación de los campos se agudizaron en algunos casos. Sin embargo, parecía muy pronto para juzgar la efectividad de la política de control de oferta pues apenas había transcurrido un tercio del período por el que, de acuerdo con lo anunciado, se le mantendría en vigor.

La AIE también advirtió que la incapacidad para sostener cotizaciones por encima de Dls 50/b de manera consistente repercutía también en la perspectiva de los productores no convencionales de EUA, que, al recuperar con rapidez sus volúmenes de producción en la primera mitad del año, contribuyeron de manera directa al debilitamiento del mercado.

Diversos ejecutivos de este sector de la industria manifestaron que requieren precios por encima de ese nivel para seguir aumentando la producción. En junio se interrumpió la serie de 23 semanas consecutivas de aumento en el número de pozos en actividad. Como mostraron algunas alzas aisladas, también resultaba prematuro afirmar que habría un abatimiento fuerte en la expansión de la extracción en EUA.

En suma, la Agencia no encontraba elementos suficientes para modificar sus estimaciones de comportamiento de la oferta en la segunda mitad del año tanto del lado de la OPEP como del de los exportadores no-OPEP.

Del lado de la demanda se advirtió que la recuperación en el segundo trimestre permitió confirmar la previsión de que en el año se alcanzaría la media de 98 MMbd. “Es necesario esperar algún tiempo —concluyó la Agencia— para confirmar que el proceso de reequilibrio realmente se inició en 2017 y si el desvanecimiento de la confianza de los inversionistas está en verdad justificado.”

La lectura de la OPEP

Por su parte, la organización de los exportadores también destaca el cambio de sentimiento en los operadores de los mercados monetarios como quizá el factor clave que explica la caída de medio año de las cotizaciones internacionales del crudo: “Los *money* managers se embarcaron en junio en un nuevo ciclo de liquidación de posiciones cortas que contribuyó a las presiones a la baja sobre los precios” (OPEC, 12 de julio de 2017).

La OPEP considera que un comportamiento menos volátil de los mercados en la primera mitad del año contribuyó a afianzar en alguna medida un ambiente favorable al crecimiento para el conjunto de la economía mundial, dando lugar a una recuperación global más equilibrada.

Destacó la caída de los inventarios comerciales de crudo en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en el mes de mayo, con un nivel de cierre de 3,015 miles de barriles (Mb), que, sin embargo, se mantuvo por encima del promedio quinquenal, lo que también ocurrió en las existencias de refinados.

Los altibajos del comportamiento del mercado

Se ha advertido que junio fue el primer mes, desde noviembre de 2016, en el que los precios de los crudos marcadores globales se mantuvieron consistentemente por debajo de la cota de los cincuenta dólares por barril. Lo mismo siguió ocurriendo en las primeras jornadas de mercado de julio, con las que se abrió la segunda mitad del año.

Además, en la tercera semana de junio se registraron las cotizaciones mínimas en la primera mitad de 2017 para los tres crudos marcadores (y para la MME). Estos valores fueron inferiores entre 13 y 16 Dls/b a los máximos de ese periodo, alcanzados a principios del año, e inferiores también, con una diferencia muy similar, a los valores de cierre de 2016.

Se trata de márgenes de volatilidad del orden de 20 a 25% en el lapso de medio año, por lo que no es fácil explicarse que algunos analistas

consideren que se había habido una reducción significativa del fenómeno de fluctuación y volatilidad de las cotizaciones.

Cotizaciones en Dls/b		Brent	WTI	OPEP	MME
Máxima del actual ciclo (19 / 20 junio 2014)		115.06	107.26	110.48	102.41
Mínima del actual ciclo (20 de enero 2016)		27.88	26.55	22.48	18.90
Cierre de diciembre de 2016		56.82	53.72	53.30	46.30
Cierre del primer trimestre de 2017		52.20	50.54	50.43	42.60
Cierre de abril de 2017		49.31	47.75	48.97	43.22
Cierre de mayo de 2017		49.40	48.32	48.69	43.67
Cierre de junio de 2017		46.37	45.25	45.21	41.50
Máxima en el primer semestre de 2017	(6 de enero)	57.10			46.96
	(23 de febrero)		54.55		
	(3 de febrero)			54.24	

Fuentes: Brent, WTI y MME – Hasta diciembre de 2016: Servicio Geológico Mexicano: www.sgm.gob.mx

Brent y WTI – Hasta febrero de 2017: U S Energy Information Administration (www.eia.gov)

MME – Hasta febrero de 2017: Petróleos Mexicanos

Brent, WTI y MME – Desde marzo de 2017: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Mezcla OPEP: Organization of Petroleum Exporting Countries: <http://www.opec.org/opec>

Más aún si se tiene en cuenta que, en junio, aunque el número de sesiones de mercado en que se produjeron bajas en las cotizaciones fue inferior al de aquellas en las que se registraron alzas o en las que no hubo movimiento, dos de los tres crudos marcadores, el Brent y el WTI, cerraron el mes por debajo del cierre del mes inmediato anterior, con pérdidas de poco menos de uno a más de tres dólares por barril, respectivamente. Frente a junio de 2016, las pérdidas alcanzaron a los tres crudos marcadores, si bien fueron más pronunciadas, por encima de 3 Dls/b, en los casos del WTI y del Brent, que en el de la canasta OPEP, inferior a un dólar. (La MME, por su parte, registró una ligera alza en la cotización media de junio de 2017, frente a la de un año antes.)

El comportamiento de los fundamentales del mercado, de acuerdo con los análisis de la AIE y la OPEP, contenidos en los informes mensuales a los que ya se ha hecho referencia, destacaron cuestiones como las siguientes:

Oferta – El aumento en el suministro global observado en junio se cifró en cerca de tres cuartos de millón de barriles de diarios (720 Mbd según la estimación de la Agencia) respecto del mes anterior, pues los productores “abrieron las válvulas”. En un año, el aumento bien puede haber llegado a 1.2 MMbd. Al crecimiento mensual contribuyó la OPEP con un alza de alrededor de 330 Mbd, con incrementos en Nigeria, Libia y Arabia Saudita.

Demanda – El volumen mundial cerró el segundo trimestre, después de un comportamiento carente de relieve en el primero, con alza estimada en 1.5 MMbd. La estimación de la OPEP es un poco más modesta (1.27 MMbd) pero apunta a una reacción alcista saludable, gracias un comportamiento robusto tanto en la India, debido sobre todo al crecimiento de la actividad manufacturera y a la edificación de infraestructura carretera, como en China, por la creciente demanda en los sectores industrial y del transporte.

Los acuerdos de Viena y otros factores hasta el tercer trimestre

Si el objetivo de los acuerdos de contención de la oferta, adoptados por la OPEP y otros exportadores en diciembre de 2016, fue elevar las cotizaciones a un rango superior a los 60 Dls/b —como afirman algunos analistas— es claro, que no se consiguió en los primeros nueve meses de vigencia. Si, en cambio, se perseguía un objetivo más modesto y factible: mantenerlas en torno de los 50 Dls/b y reducir su volatilidad, puede afirmarse que los acuerdos funcionaron en ese periodo.

Unos cuantos indicadores avalan este aserto:

- En los primeros nueve meses de 2017 se celebraron 194 sesiones de mercado. En algo menos de un tercio de ellas (58 sesiones) el Brent se cotizó por debajo de los 50 Dls/b. Estas sesiones se concentraron en junio y julio. En las 136 sesiones restantes (dos tercios del total) la cotización estuvo por encima de la cota de los 50 dólares.

- Por contraste, un año antes, en las 195 sesiones de mercado de enero-septiembre de 2016, sólo en dos (alrededor del 1%) la cotización del Brent superó los 50 Dls/b, aunque entre abril y septiembre estuvo por encima de los 40 Dls y cercana al nivel de 50 dólares.
- Esta diferencia se aprecia también en los promedios mensuales de cotizaciones en los dos periodos (enero-septiembre de 2016 y 2017). En el último año ese promedio, tomando de nuevo como ejemplo el caso del Brent, se situó por encima de 50 Dls/b en siete de los nueve meses, mientras que en el anterior esta cota no se alcanzó en ninguno de ellos.
- La cotización promedio del Brent en enero-septiembre de 2017, que fue de Dls 51.86 por barril, superó en 9.84 Dls al promedio para el mismo lapso del año anterior: 42.02 Dls/b, con alza de 23.4 por ciento.

Con la operación de los acuerdos de Viena se consiguió en esos primeros nueve meses d 2017 una recuperación modesta pero significativa de las cotizaciones internacionales del crudo y se les mantuvo en torno del objetivo de 50 dólares por barril.

En cuanto a la volatilidad de las cotizaciones, considérese lo siguiente:

- La diferencia máxima entre los promedios mensuales de cotización del Brent en el tiempo de operación de los acuerdos (enero-septiembre de 2017) fue de 10.14 Dls, cifra sensiblemente inferior, en 16.97 Dls (o -40.2%), a la diferencia máxima entre los promedios mensuales en ese mismo lapso de 2016.
- Por otra parte, si se observan las cotizaciones diarias del Brent, en los primeros nueve meses de 2017, la diferencia máxima fue de 16.88 Dls, entre el nivel máximo (60.86 Dls/b el 26 de septiembre) y el mínimo (43.98 Dls/b el 20 de junio), equivalente a 38.4%. En el periodo equivalente de 2016, la diferencia entre cotización máxima (50.73 Dls/b el 20 de junio) y mínima (26.01 Dls/b el 20 de enero) alcanzó a 24.72 Dls o 95 por ciento.

Ambos indicadores muestran también una volatilidad de las cotizaciones del crudo en los mercados apreciablemente menor en el periodo de vigencia de los acuerdos de Viena (enero-septiembre de 2017) que en el lapso comparable de 2016, antes del anuncio de los mismos.

Cotizaciones en Dls/b		Brent	WTI	OPEP	MME
Máxima del actual ciclo (19 / 20 junio 2014)		115.06	107.26	110.48	102.41
Mínima del actual ciclo (20 de enero 2016)		27.88	26.55	22.48	18.90
Cierre de diciembre de 2016		56.82	53.72	53.30	46.30
Cierre del primer trimestre de 2017		52.20	50.54	50.43	42.60
Cierre del segundo trimestre de 2017		46.37	45.25	45.21	41.50
Cierre de julio de 2017		51.99	50.21	49.97	46.82
Cierre de agosto de 2017		53.48	47.21	49.36	45.62
Cierre de septiembre de 2017		57.02	51.67	55.20	49.02
Cotización máxima en enero-septiembre de 2017	25 de septiembre				50.01
	26 de septiembre	60.86		56.43	
	27 de septiembre		52.09		

Fuentes: Brent, WTI y MME – Hasta diciembre de 2016: Servicio Geológico Mexicano: www.sgm.gob.mx

Brent y WTI – Hasta febrero de 2017: U S Energy Information Administration (www.eia.gov)

MME – Hasta febrero de 2017: Petróleos Mexicanos

Brent, WTI y MME – Desde marzo de 2017: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Mezcla OPEP: Organization of Petroleum Exporting Countries: <http://www.opec.org/opec>

Turbulencias a principios de otoño

El acontecimiento de principios de otoño de mayor significado para la IEA fue la inequívoca reasunción del protagonismo de varios de los ‘pesos pesados’ del mundo petrolero, encabezados por Arabia Saudita y Rusia, ante las dudas cada vez más extendidas de la existencia un compromiso real con el acuerdo de los productores de controlar la producción y volver a equilibrar el mercado. “Unas cuantas semanas antes de la siguiente conferencia de la OPEP, esos países han estrechado su relación con un

encuentro de sus jefes de Estado y una serie de acuerdos de inversión, así como declaraciones que apuntan al fortalecimiento [o extensión] de los actuales recortes de producción... No parece haber duda de que los mayores productores han renovado su compromiso de hacer lo que resulte necesario para sostener el mercado y apoyar el prolongado proceso de vuelta al equilibrio” (IEA, 12 de octubre de 2017).

Sin aludir directamente al entendimiento ruso-saudí, el análisis mensual de la Organización de Países Exportadores de Petróleo subrayó que en septiembre “los precios se vieron apoyados por la mejoría de los fundamentales del mercado, en particular los relacionados con su reequilibrio, pues la OPEP y los productores no-OPEP participantes continuaron retirando con éxito del mercado los barriles excedentes, al confirmar su conformidad voluntaria con los niveles de ajuste, que han sido superiores al 100%” de los ajustes acordados (OPEC, 11 de octubre de 2017).

Otros aspectos relevantes del comportamiento del mercado petrolero mundial hacia el cierre del tercer trimestre tuvieron su origen en diversos fenómenos.

Las cotizaciones de los crudos marcadores fueron en septiembre las más altas del año: el Brent alcanzó su mayor cotización (60.86 Dls/b) el martes 26; el WTI llegó al día siguiente a 52.09 Dls (en tanto que la MME había registrado el lunes 25 su máximo del año 50.01 Dls/b).

Detrás de este ascenso de las cotizaciones, de acuerdo con la OPEP se encuentran tanto las tensiones geopolíticas, especialmente en el área de Kurdistán, en Irak, como, entre los elementos propios del mercado petrolero, la reducción de los inventarios de destilados, previa a la temporada invernal; la demanda adicional de crudo tras el paso del huracán Haryey en la zona del Golfo de México; un cierto fortalecimiento de la demanda en Europa, y los trabajos de mantenimiento en diversos campos del área del Mar del Norte.

“Las alzas de precios del crudo —continúa diciendo la OPEP— alentaron la actividad especulativa en septiembre.” Las apuestas de los especuladores en los mercados de dinero se movieron fuertemente hacia las posiciones largas, en espera de nuevas alzas de precios.

Por su parte, la AIE señala que, como tercer mes consecutivo de ganancia en las cotizaciones, septiembre reflejó sobre todo el hecho de que los precios de los destilados intermedios aumentaron a un ritmo que prácticamente duplicó al del crudo, reflejando los incrementos de la demanda y el descenso de las corridas de refinación, en parte por la afectación de Harvey al parque estadounidense de refinación.

En cuanto a la oferta de crudo a los mercados, la AIE estima que la que proviene de la OPEP conservó en septiembre el nivel registrado en el mes anterior, pues la reducción de los suministros de Venezuela se vio compensada por flujos levemente mayores de Libia e Irak que, como se sabe, no están sujetos a las reducciones acordadas. Tras la visita del monarca saudí a Rusia ha dejado de hablarse de una supuesta exigencia rusa de que los países exentos de compromiso de reducción lo asumieran de inmediato. La producción total no-OPEP tuvo un ligero repunte, que contribuyó a que la oferta mundial en septiembre se elevase en alrededor de 90 Mbd, para un total de 97.5 millones de barriles diarios.

La OPEP, por su parte, estimó que el incremento de la oferta mundial de crudo en septiembre respecto del mes anterior fue mucho más modesto: sólo 41 Mbd para un total de 96.5 MMbd. Fuera de la OPEP se produjo un alza de 32 Mbd, ya que los aumentos observados en EUA, Reino Unido, Brasil, Kazajistán y Azerbaiyán fueron superiores a las reducciones sufridas por Colombia, Canadá, México y Noruega.

Del lado de la demanda mundial de crudo, pareciera que en septiembre se confirmó, según la AIE, que el aumento registrado en el segundo trimestre del año, del orden de 1.2 MMbd, fue muy inferior al ritmo más veloz de los primeros tres meses, que llegó a 2.2 millones de barriles diarios.

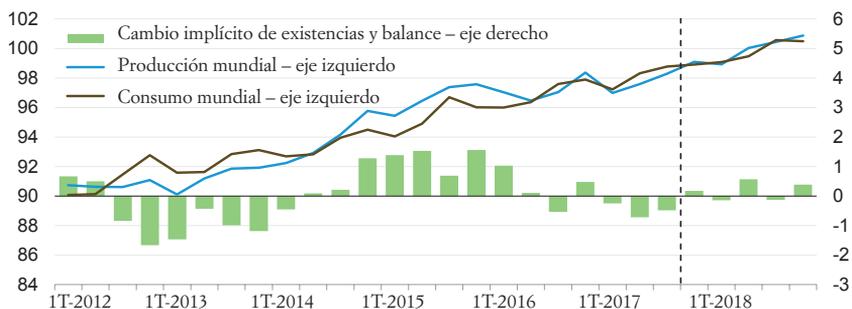
Contribuyó también a la recuperación de las cotizaciones en septiembre y, más ampliamente en el trimestre, el comportamiento que a la sazón tuvieron los inventarios comerciales. De acuerdo con los registros de la AIE, en agosto se produjo una disminución de 14.2 MMb en los que corresponden a la OECD. Para el conjunto del tercer trimestre se esperaba una reducción neta, pues la caída del almacenaje en buque-tanques y en tierra de los pertenecientes a la OECD fue superior

al aumento neto de las existencias comerciales de China. Sobre este punto, la OPEP agrega que, tras la reducción de agosto, el nivel de los inventarios de la OECD se situó en 2,996 MMb, aún por encima, en 171 millones, del promedio de los últimos cinco años. A principios de año este excedente alcanzaba a 318 Mb, según cálculo de la AIE, y ejercía una fuerte presión sobre las cotizaciones que poco después se alivió un tanto.

Para que el equilibrio del mercado se alcanzara, incluso en lo que restaba del año, era esencial mantener la moderación de la producción de la OPEP y de los exportadores que participan en los acuerdos de Viena, en especial de Rusia.

El elemento disruptivo individual más importante seguía siendo la producción petrolera estadounidense, que empezaba a mostrar un apetito exportador. La recuperación tras el huracán Harvey fue rápida y espectacular: 70 Mbd en septiembre sobre la registrada en agosto. La AIE de EUA esperaba que la producción total en 2017 promediase 9.2 MMbd y saltara hasta 9.9 MMbd el año próximo, marcando un nuevo máximo, superior en 100 Mbd al registrado en 1970 (9.6 MMbd) (EIA, octubre de 2017).

Producción mundial de combustibles líquidos y balance de consumo (MMbd)



Fuente: US Information Energy Agency, Short-term Energy Outlook, octubre de 2017

Un cuarto trimestre de alto contraste

En octubre se afianzó la tendencia alcista de las cotizaciones de los principales crudos marcadores que, con ciertos titubeos, se había manifestado desde la mitad del año. El alza de la cotización media de octubre, respecto del mes inmediato anterior, fue especialmente notable (4.34 Dls/b u 8.5%) en el caso de la canasta de crudos de la OPEP; un tanto más moderada en términos absolutos (4.04 Dls/b) pero idéntica en relativos en el del WTI, y muy modesta (1.28 Dls/b o 2.3%) para el Brent. La MME tuvo un comportamiento intermedio entre los señalados para los crudos marcadores: alza de 3.15 Dls/b, equivalente a 6.8 por ciento.

Si se toma al Brent como el marcador mundial, se encuentra que la cotización máxima para los diez meses hasta entonces transcurridos de 2017 se alcanzó precisamente en la última jornada de mercado de octubre, con un cierre de 61.79 Dls/b —una de las escasas instancias en que se había superado la barrera de los 60 Dls, alentando una vez más la idea de que el mercado se movería hacia una banda superior a esa cota en el último bimestre del año.

Esta idea pareció confirmarse en las primeras jornadas de noviembre: en ocho de ellas, hasta el 10, el Brent se mantuvo por encima de los 60 Dls/b y alcanzó un nuevo máximo para el año (65.08 Dls/b el 9 de noviembre), aunque con pequeños altibajos e influido por nuevos factores geopolíticos: los acontecimientos en Arabia Saudita y la zona del Golfo Pérsico, que presionaron al alza las cotizaciones, y, hacia mediados del mes por las noticias de una expectativa de largo plazo de gran incremento de la oferta global derivada del aumento de la producción de crudo no convencional en EUA.

Al referirse al comportamiento de las cotizaciones en octubre, el informe mensual de la OPEP indica que “los precios se vieron apoyados por datos de crecimiento de la demanda global y expectativas de que importantes naciones productoras extiendan sus entendimientos de ajuste de la producción y aceleren la recuperación del equilibrio en el mercado” (OPEC, 13 de noviembre de 2017). Los fondos de compensación aumentaron sus posiciones favorables a las alzas de precios.

Por su parte, la AIE atribuyó el comportamiento de los precios en octubre al alza de las tensiones en el Medio Oriente: “los acontecimientos en Arabia Saudita agregaron un impulso adicional a la presión alcista que había elevado los precios (en el caso del Brent) de niveles del orden de 45 Dls/b a mediados de junio hasta cerca de 63 Dls/b en fechas recientes” (IEA, 14 de noviembre de 2017). Otros factores que actuaron en el mismo sentido fueron las interrupciones de suministros en Irak y los menores niveles de producción en Argelia, Nigeria y Venezuela, dentro de la OPEP, y, fuera de ella, los niveles de producción por debajo de lo esperado en EUA, el Mar del Norte y México.

Los diversos indicadores de demanda fueron interpretados de manera diferente por las dos organizaciones. La OPEP subrayó que el monto de demanda global en el tercer trimestre, que fue revisado al alza en virtud de un crecimiento mayor que el previsto en China, dio lugar a un mejoramiento de la estimación del monto total de demanda promedio en el conjunto de 2017, cifrado en 74 Mbd, que se considera preludio de un incremento adicional el año próximo, que podría llegar a 130 Mbd sobre la estimación anterior.

La AIE, por su parte, revisó a la baja su estimación de demanda, teniendo en cuenta los precios más altos y la previsión de una temporada invernal suave. Por tanto, la AIE redujo en 100 Mbd sus proyecciones de demanda mundial para 2017 y 2018, situándolas en 97.7 y 98.9 MMbd, respectivamente. Si se atiende a estas estimaciones pareció que se difería hacia finales del decenio el momento en que el mundo demande cien millones de barriles diarios de crudo.

Las dos entidades tampoco interpretaron de igual modo los indicadores del lado de la oferta:

- AIE / “La oferta mundial de petróleo aumentó en 100 Mbd en octubre, hasta 97.5 MMbd, debido a los mayores suministros provenientes de productores ajenos a la OPEP. Empero, la producción se mantuvo 470 Mbd por debajo de la de un año antes, pues la oferta de la OPEP ha caído en medida apreciable respecto de los máximos alcanzados en el último trimestre de 2016.” Se esperaba que los suministros no-OPEP totales cerrasen

el año actual con un incremento de 700 Mbd, monto que habría de duplicarse en 2018 para alcanzar un aumento de 1.4 MMbd debido sobre todo al crecimiento de la producción en EUA.

- OPEP / “Ahora se espera que la oferta no-OPEP crezca en 650 Mbd como promedio en el conjunto de 2017, lo que supone una revisión a la baja de 20 Mbd respecto de la anterior estimación. Una nueva reducción, de 70 Mbd, tendría lugar en 2018” (OPEC, 13 de noviembre de 2017).

En octubre, los países de OPEP y los otros productores que participan en el acuerdo de contención de oferta mantuvieron su alto grado de cumplimiento. De acuerdo con fuentes secundarias, citadas por la OPEP, la producción de la Organización en ese mes se situó en 32.59 MMbd, con baja de 151 Mbd respecto del mes anterior.

La mayor parte de los análisis de coyuntura, señalaban que sería apresurado llegar a la conclusión de que el mercado se había movido de la banda de los 45-55 Dls/b, en la que se había mantenido en los últimos meses, a otra superior, del orden de 55-65. Buena parte de las alzas de octubre-noviembre se debieron a factores ajenos a los fundamentales del mercado, es decir a factores geopolíticos, que son más bien indicio de inestabilidad e incluso volatilidad que de afirmación de nuevos niveles estables para las cotizaciones.

Noviembre fue el primer mes en que las cotizaciones del Brent se mantuvieron de manera consistente por encima de los 60 Dls/b. El mes anterior habían superado esa cota de manera ocasional, pero se habían mantenido alrededor de la de 55 Dls. Si el objetivo de la estrategia de contención de la oferta de la OPEP y sus colaboradores ha sido elevar, de los 40 a 50 Dls/b, a un nuevo rango, por encima de los 60 Dls como límite inferior, podría decirse que noviembre ha sido el primer mes en que lo consiguen, al menos para el marcador global, el Brent. (Noviembre también fue un buen mes para la MME: registró su cotización máxima en lo que iba del año, fue el primer mes en que se sostuvo por encima de la cota de 50 Dls en todas las jornadas de mercado y rebasó por cerca de un dólar la media mensual precedente.)

Cotizaciones en Dls/b		Brent	WTI	OPEP	MME
Máxima del actual ciclo (19 / 20 junio 2014)		115.06	107.26	110.48	102.41
Mínima del actual ciclo (20 de enero 2016)		27.88	26.55	22.48	18.90
Cierre de diciembre de 2016		56.82	53.72	53.30	46.30
Cierre del primer trimestre de 2017		52.20	50.54	50.43	42.60
Cierre del segundo trimestre de 2017		46.37	45.25	45.21	41.50
Cierre del tercer trimestre de 2017		57.02	51.67	55.20	49.02
Cierre de octubre de 2017		61.79	54.31	58.53	52.72
Cierre de noviembre de 2017		63.53	57.40	61.06	53.59
Cierre de diciembre de 2017		66.87	60.42	64.47	56.19
Cotización máxima en cuarto trimestre 2017	26 de diciembre	67.02		66.07	
	29 de diciembre		60.42		56.19

Fuente: Brent, WTI y MME – Hasta diciembre de 2016: Servicio Geológico Mexicano: www.sgm.gob.mx

Brent y WTI – Hasta febrero de 2017: U S Energy Information Administration (www.eia.gov)

MME – Hasta febrero de 2017: Petróleos Mexicanos

Brent, WTI y MME – Desde marzo de 2017: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Mezcla OPEP: Organization of Petroleum Exporting Countries: <http://www.opec.org/opec>

Los altibajos de 2017

El año en su conjunto resultó notablemente incierto para quienes deseaban apreciar la evolución previsible del mercado petrolero mundial y esperaban hallar indicios ciertos de que se retornaría al equilibrio tras no menos de treinta y seis meses de fluctuaciones marcadas dentro de una tendencia que no lograba –como no lo ha conseguido hasta los primeros meses de 2018– remontar la espectacular caída de los precios iniciada a mediados de 2014.

No fue sino hasta finales del año cuando pareció despejarse la perspectiva del crecimiento de la economía mundial, con el despunte de una reactivación casi por completo generalizada y con menores ‘vientos en contra’ que en ningún otro momento del largo decenio de la Gran Recesión y sus secuelas. Siendo el crecimiento económico, como lo recuerda la AIE de EUA, uno de los determinantes mayores del aumento

de la demanda de energía, la perspectiva de que la economía de las naciones emergentes y en desarrollo crezca a tasas cercanas al 4% en los próximos quince años (medida con paridades de poder adquisitivo), “significaría un crecimiento acelerado del futuro consumo de energía en este importante segmento de países”. Como la tasa que se prevé para la OCDE es mucho menor, del orden de 1.7%, “el impulso al consumo global de energía provendría sobre todo de los primeros”(EIA, 14 de septiembre de 2017).

Además del mejoramiento de la perspectiva de crecimiento global, otro elemento determinante del cambio de rumbo del mercado petrolero –que en este caso se mantuvo presente, con algunos altibajos, a lo largo de 2017– fue el alto grado de cumplimiento del compromiso de restricción de la oferta por parte de la OPEP y otros productores, Rusia principalmente. Las cifras trimestrales de producción de crudo de la OPEP, que no incluyen los 700 Mbd de líquidos del gas natural, muestran sin embargo un leve ascenso que debe atribuirse al esfuerzo de extracción de los países exentos de reducción, por las circunstancias excepcionales que enfrentan, como Libia y Nigeria. El alza fue compensada por las enormes reducciones involuntarias sufridas por Venezuela, que se agudizaron hacia el final del año.

El cuadro siguiente resume el comportamiento trimestral del mercado:

Algunos indicadores de la evolución del mercado en 2017

Concepto	1er Trm	2º Trm	3er Trm	4º Trm
Cotización de cierre (Dls/b)	52.20	47.12	55.67	66.57
Diferencia / cierre anterior (Dls)	- 6.62	- 5.08	8.55	10.90
Diferencia / cierre anterior (%)	- 11.3	- 9.7	18.1	19.6
Demanda mundial (MMbd)	96.6	97.8	98.0	98.2
OCDE	46.9	47.0	47.4	47.6
Emergentes y en desarrollo	49.6	50.8	50.6	50.6
Oferta mundial	96.6	96.9	97.9	97.7
OPEP*	38.9	39.2	39.6	39.3
No-OPEP	57.7	57.7	58.2	58.4

* Incluye líquidos del gas natural (NGL).

Fuente: Agencia Internacional de Energía y Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Se advierte un comportamiento claramente diferenciado entre la primera y la segunda mitades del año. La caída de las cotizaciones (que aquí se ejemplifica con la que corresponde al crudo marcador global: el Brent), sobre todo en el primer trimestre, reflejó que el mercado había ya descontado la mayor parte del efecto de la entrada en vigor de las medidas de restricción de oferta iniciada el 1 de enero. La continuada debilidad en abril-junio, además de la lentitud del ajuste de los montos de producción, refleja la incertidumbre sobre la efectividad real de los controles voluntarios de oferta en un club famoso por no prestarles demasiada atención, así como la relativa flojedad de la demanda derivada de la incertidumbre sobre la perspectiva de crecimiento.

En la segunda mitad del año, en cambio, la fuerte afirmación y alza de las cotizaciones refleja, en primer término, la convicción generalizada de que la OPEP y otros productores no solo están cumpliendo sino yendo más allá en sus compromisos de restricción de oferta. Esto resulta especialmente cierto en el cuarto trimestre, con la catastrófica caída de la extracción y las exportaciones venezolanas. Otros factores contribuyentes fueron el mejoramiento de la perspectiva global de crecimiento, que en realidad no alcanza el grado necesario de certidumbre sino hasta finales de año, como ya se señaló; además, la expansión de la producción de petróleo shale en EUA solo se afirma también ya bien avanzado el año, tras una serie de altibajos y de rumores sobre su sostenibilidad financiera.

El 21 de enero de 2018 se reunió en Muscat, Oman, el Comité Ministerial Conjunto de Vigilancia (JMMC), encargado de supervisar el cumplimiento de los Acuerdos de Viena, copresidido por los ministros de energía de Arabia Saudita y Rusia. En esta, su séptima reunión, el JMMC constató que, a lo largo de 2017, se había sobrecumplido el compromiso de restricción de oferta (1.8 MMbd). El Comité pudo comprobar un grado progresivo de cumplimiento, desde 87% en enero de 2017 hasta 129% en diciembre. El grado de cumplimiento promedio para el año en su conjunto se estima en 107%. Como antes se señaló, el cumplimiento de las acciones de restricción de oferta de 24 productores (14 de la OPEP y 10 ajenos a ella) fue uno de los factores de impulso a las cotizaciones a lo largo del año.

“El JMMC advirtió con satisfacción que el mercado ha respondido positivamente a las acciones concertadas de los países participantes, en beneficio tanto de los productores como de los consumidores y del conjunto de la economía mundial. Los datos recientes indican que la demanda continuará en trayectoria positiva en 2018, apuntalada por el comportamiento expansivo de la economía mundial” (OPEC, 21 de enero de 2018).

Evolución de las cotizaciones en 2017

Cotizaciones en Dls/b		Brent	WTI	OPEP	MME
Máxima del actual ciclo (19 / 20 junio 2014)		115.06	107.26	110.48	102.41
Mínima del actual ciclo (20 de enero 2016)		27.88	26.55	22.48	18.90
Cierre de 2016 (30 de diciembre)		56.82	53.72	53.30	46.30
Cierre de 2017 (29 de diciembre)		66.87	60.42	64.47	56.19
Cotización máxima en enero-diciembre 2017	26 de diciembre	67.02		66.07	
	29 de diciembre		60.42		56.19
Cotización mínima en enero-diciembre 2017	20 de junio	43.98			
	21 de junio				39.20
	22 de junio		42.53	42.58	

Fuentes: Brent, WTI y MME – Hasta diciembre de 2016: Servicio Geológico Mexicano: www.sgm.gob.mx

Brent y WTI – Hasta febrero de 2017: U S Energy Information Administration (www.eia.gov)

MME – Hasta febrero de 2017: Petróleos Mexicanos. Datos posteriores: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Brent, WTI y MME – Desde marzo de 2017: Comisión Nacional de Hidrocarburos

Mezcla OPEP: Organization of Petroleum Exporting Countries: <http://www.opec.org/opec>

Medido por la cotización del Brent, utilizado como marcador global, en los tres años y medio transcurridos desde el desplome de las cotizaciones de mediados de 2014, el crudo cierra 2017 con un precio equivalente a bastante menos de dos tercios (58.1%) del nivel máximo previo al derrumbe. De hecho, este grado de recuperación es similar al de los otros crudos marcadores: WTI, algo más de la mitad (56.3%) y canasta de la OPEP, 58.3%, también distante de los dos tercios. Así como en la economía mundial se estima que un crecimiento ‘por debajo de la curva’, respecto de los años previos a la Gran Recesión, constituye la ‘nueva normalidad’, en el mercado petrolero habrá que pensar en una

‘nueva normalidad’ con precios equivalentes a alrededor de dos tercios de los máximos alcanzados antes del colapso. En este sentido, como ya se ha dicho algunos analistas hablan ahora de una banda entre 65 y 75 Dls/b en la que se espera que los precios se muevan en el resto de 2018.

El terreno recorrido a partir del derrumbe de los precios también puede apreciarse por el grado de recuperación de las cotizaciones conseguido a partir de los niveles mínimos registrados a principios de 2016, hace poco menos de dos años. Al cierre de 2017, en el caso del Brent, tal recuperación ha sido de una vez y un tercio (139.8%); la cifra correspondiente al WTI se eleva un poco menos, a 127.6%, y para la canasta de la OPEP el grado de recuperación ha sido de casi dos veces: 186.8%. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que en los tres casos la mayor parte de la recuperación se consiguió en 2016. En 2017 el alza fue mucho más pausada.

Otros hechos destacados de la evolución del mercado hacia el final de 2017 se destacan en el *Informe Petrolero Mundial* de la AIE correspondiente a diciembre:

La lista de factores que explican, como antes se dijo, el boom de año nuevo incluye, desde luego, la caída de la producción en Venezuela, donde la producción “ha declinado por largo tiempo y está ahora a un nivel que más o menos equivale a la mitad del recibido por el presidente Chávez en 1999”. La caída de diciembre de 2016 a diciembre de 2017 es del orden de 490 Mbd y el monto ahora extraído es de 1.61 MMbd. “Es razonable suponer que la declinación continuará, si bien es difícil precisar su magnitud o velocidad” (IEA, 19 de enero de 2018).

¿Podría escribirse un párrafo similar referido a México?

Desde un máximo histórico cercano a los 4 MMbd en 2004 (3.825 MMbd, incluye condensados y líquidos del gas), la producción había declinado a menos de 3 millones (2.937 MMbd) en 2012 al inicio del gobierno del presidente Peña. La caída de diciembre de 2015 a diciembre de 2016 fue de 248 Mbd y en el año siguiente de otros 221 Mbd, para un total de 469 Mbd en dos años y el monto extraído el último año fue de 1.9 MMbd de petróleo crudo. Equivale a la mitad (49.9%) de la extracción

de 2004: la reducción en los trece años ha sido de algo más de un MMbd (1.037 MMbd)³.

La AIE destaca también que el mercado marcha hacia el equilibrio: en tres trimestres consecutivos, del segundo al cuarto de 2017, las existencias comerciales de crudo de la OCDE han disminuido en 630 Mbd en promedio. En el pasado, las reducciones significativas de inventarios han coincidido con alzas también considerables de los precios. Ello ocurre en la actual coyuntura.

Una ojeada a 2018 y un poco más allá

Con la recuperación de los precios, todo mundo espera que la oferta se vea estimulada a lo largo de 2018:

- La AIE, por ejemplo, prevé que el aumento de los suministros globales en el año se concentre fuera de la OPEP –constreñida por su acuerdo de restricción de oferta– y alcance a un aumento del orden de 1.3 MMbd, “cifra conservadora que reconoce la actual percepción de una saludable actividad económica global, pero también tiene en cuenta que los precios de los crudos marcadores se han elevado en 55% desde junio, lo que no ha dejado de ejercer un efecto desalentador sobre la demanda” (IEA, 19 de enero de 2018).
- Por su parte, la OPEP espera un crecimiento aún mayor de la oferta en 2018, de hasta 1.53 MMbd, de los que 1.24 MMbd corresponderían a los productores no-OPEP. Así, de manera implícita pronostica un aumento de 290 Mbd en la oferta propia, que no se concilia con el propósito de aplicar a lo largo del año el esquema de limitación de la producción.

Del lado de la demanda el panorama se advierte un poco más incierto, si bien se coincide en admitir que la amplia recuperación económica, si

³ La información estadística proviene de los anuarios estadísticos de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y de los “Indicadores petroleros” de diciembre de 2017 disponibles en el portal de internet de la empresa: www.pemex.com

se mantiene y generaliza, supondrá un estímulo importante a la demanda global en 2018, sobre todo en las economías emergentes y en desarrollo cuyo avance en la necesaria desvinculación entre el crecimiento económico y el aumento del uso de combustibles fósiles ha sido menor que en buen número de las avanzadas.

La OPEP espera que en 2018 la demanda mundial de crudo registre un alza promedio de 1.53 MMbd, cuatro quintas partes de ella (1.24 MMbd) en los países fuera de la OCDE, es decir en las economías emergentes y en desarrollo (OPEC, 21 de enero de 2018). En cambio, desde el punto de vista de la AIE el aumento esperado de la demanda global en el presente año será más moderado: solo 1.3 Mdb en promedio, “debido al impacto de los niveles de precios más altos, el cambio en los patrones de consumo de petróleo en China, el debilitamiento de la demanda en algunas economías avanzadas y una más rápida sustitución de petróleo por gas natural en buen número de países en desarrollo” (IEA, 19 de enero de 2018).

La coincidencia o cercanía de las estimaciones de incremento de demanda y oferta avala la perspectiva de que el mercado vuelva a encontrar el equilibrio en 2018.

LA POLÍTICA ENERGÉTICA Y AMBIENTAL DE TRUMP

Antes del 20 de enero: Propuestas, plataformas y nombramientos

Las principales propuestas

Como en varios otros temas, las propuestas de Trump sobre energía y ambiente se definieron desde momentos relativamente tempranos de su campaña por la presidencia y, en algunos casos, antes de obtener la candidatura.

El plan de energía “Estados Unidos primero”

El planteamiento central fue presentado por el entonces precandidato en mayo de 2016. Se reproduce aquí el análisis que del mismo se hizo en ese momento en estos documentos (Navarrete, 2017):

Una de las exposiciones más sorprendentes en materia de propuestas o programas de política energética que se hayan escuchado en mucho tiempo, en cualquier parte del mundo, fue proferida a finales de mayo de 2016 por el entonces presunto candidato a la presidencia de EUA por el Partido Republicano, Donald Trump.

Si se olvidara por un momento la fecha, habría suficientes elementos para pensar que se trata de un planteamiento formulado, por ejemplo, en los años setenta del siglo pasado. Ignora o pasa por alto la mayor parte de la evolución del sector global de la energía en el último medio siglo y, por otra parte, el conocimiento acumulado en ese lapso en cuanto a las interacciones entre energía y ambiente.

Al examinar el texto de lo que su autor denomina “Un primer

programa de energía para EUA” conviene concentrarse en las propuestas de política energética y ambiental, por inverosímiles que parezcan, y pasar por alto, por obsoletos y delesnables, los pasajes dedicados a objetar las políticas en esos ámbitos de la administración Obama y las intenciones que atribuye a la presunta candidata demócrata, que constituyen la mayor parte del discurso.

<i>Propuestas y planteamientos</i>	<i>Comentarios</i>
<p>“El increíble potencial energético de EUA continúa desaprovechado. Este es un daño que nosotros mismos nos hemos infligido. En mi presidencia, conseguiremos la completa independencia energética de EUA.”</p>	<p>Un momento antes, había señalado que la producción de hidrocarburos aumentó y las importaciones se redujeron a la mitad en el último decenio. La promesa de independencia ha sido hecha por todos los presidentes desde Carter.</p>
<p>“Con el plan de energía ‘Estados Unidos primero’:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El predominio energético de EUA será declarado un objetivo estratégico de la política económica y la política exterior de EUA. • Alcanzaremos y mantendremos una independencia total de cualquier necesidad de importar energía del cartel de la OPEP o de cualquier nación hostil a nuestros intereses. • Al mismo tiempo, cooperaremos con nuestros aliados del Golfo para desarrollar una relación energética positiva, como parte de nuestra estrategia antiterrorista.” 	<p>El concepto de “energy dominance” debería, en todo caso, definirse mejor, aunque parece antitético con cualquier enfoque de cooperación internacional en el sector de la energía.</p> <p>Se pasa por alto el hecho evidente de que los miembros de la OPEP y los aliados de EUA en el área del Golfo son los mismos países, empezando por Arabia Saudita.</p>
<p>“Los ingresos de la producción de energía se usarán para reconstruir carreteras, escuelas, puentes e infraestructura pública [y] agricultura.”</p>	<p>No se aclara si dedicar el ingreso por energía a infraestructura será una transferencia directa o como parte del presupuesto general.</p>
<p>“Retiraremos los obstáculos burocráticos del camino de la innovación, para desarrollar todas las formas de energía.” Se mencionan: nuclear, eólica, solar—“sin excluir otras”.</p>	<p>La desregulación se ofrece como instrumento único para fomentar la innovación.</p>
<p>En mi plan de acción para los primeros 100 días:</p>	<p>Trump se propone destruir, en 100 días, años de avances en política energética y ambiental arrasando el corpus</p>

<ul style="list-style-type: none"> • Se rescindirán las acciones ejecutivas de Obama que destruyen empleos como el Plan de Acción Climática y la regulación en materia de agua. • Se salvará a la industria carbonífera y a otras industrias amenazadas por las políticas extremas de Clinton. • Se pedirá a TransCanada que renueve su solicitud para el oleoducto Keystone. • Se levantará la moratoria sobre producción de energía en áreas federales. • Se revocarán las políticas que en forma indebida restringen nuevas tecnologías de perforación. • Se cancelará el Acuerdo de París sobre cambio climático y se suspenderán las contribuciones a los programas de la ONU sobre calentamiento global. • Se eliminará toda regulación obsoleta, innecesaria, dañina para los trabajadores o contraria al interés nacional y se eliminarán las duplicaciones para aportar certidumbre y confianza. • No se aprobarán nuevas regulaciones que no demuestren ser benéficas para los trabajadores. 	<p>regulatorio nacional. El planteamiento, además, es demasiado genérico y carece de especificidades y matices que, en todo caso, serían indispensables.</p> <p>Se da prioridad, sin señalarlo de manera explícita, al recurso desregulado a la fracturación hidráulica (<i>fracking</i>).</p> <p>Se declara la intención de denunciar o abandonar acuerdos y otros compromisos internacionales en materia energética y, sobre todo, ambiental. El retiro de EUA afectaría la viabilidad del Acuerdo de París.</p> <p>Es deslumbrante la muestra de ‘double speak’: se habla de beneficio de los trabajadores cuando se tiene en mente el beneficio de los empresarios.</p>
<p>Se prestará atención a las “preocupaciones ambientales racionales”, para conservar “nuestros hermosos habitats, reservas y recursos naturales”.</p> <p>“Desde el enfoque ambiental, mis prioridades son muy simples: aire limpio y agua limpia.”</p> <p>“Mi plan de energía ‘Estados Unidos primero’ proporcionará [...] puestos de trabajo verdaderos y aumento real de los salarios”.</p>	<p>La generalidad y vaguedad de los ‘compromisos’ ambientales es aterradora.</p> <p>¿Quién va a definir la ‘racionalidad’ de las preocupaciones ambientales?</p> <p>En la plataforma republicana el carbón es calificado como una fuente de energía limpia (Peters, 12 de julio de 2016).</p>

La energía en la plataforma del Partido Republicano

Conviene también recordar cuáles fueron los más destacados y polémicos de los planteamientos y proposiciones contenidos en la plataforma del Partido Republicano, aprobada en la convención que adoptó las candidaturas de Donald Trump y Mike Pence.

Los textos que aparecen en cursivas son traducciones *verbatim* al castellano. En otras ocasiones y sobre todo por consideraciones de espacio, se resumen los planteamientos originales. Se procuró incluir prácticamente todo el contenido en materia de política de energía, aunque algunas enumeraciones resultaron extensas. En cambio, en materia de ambiente se seleccionaron sobre todo los contenidos más directamente relacionados con energía, además de los relativos al cambio climático.

Plataforma republicana 2016⁴

[Capítulo I / Apartado 10]

Construcción del futuro: red de transmisión de EUA

Nuestro sistema de transmisión eléctrica interestatal ha solido catalizar el desarrollo y entrega de energía de bajo costo, que estimula el crecimiento económico en el conjunto del país. La red envejece, es vulnerable ante amenazas cibernéticas y terroristas y no puede atender las necesidades del futuro. No deberían requerirse de siete a diez años para planear y construir una línea de transmisión. Apoyamos procesos expeditos de trazo y una expansión cuidadosa de la red para que consumidores y empresas mantengan su acceso a energía eléctrica accesible y confiable.

[Capítulo III]

Los recursos naturales de EUA: agricultura, energía y ambiente

[Tras una referencia a la importancia de las actividades primarias y

4 Las posiciones y propuestas de los candidatos presidenciales y de las plataformas de los dos principales partidos se reseñaron y analizaron en “EUA – energía y ambiente en las plataformas políticas”, en Jorge Eduardo Navarrete, *Tramas del mercado petrolero mundial*, loc cit, pp 71-79.

extractivas, a la entrega de sus trabajadores y a su contribución al empleo y a la alimentación de miles de millones de personas en el mundo, se advierte que:] *Hace algunos años, un consenso bipartidista apreciaba el aporte de las industrias extractivas y premiaba su espíritu de empresa, al reducir al mínimo la interferencia con su trabajo. Esta situación ha cambiado de manera radical. Tratamos en vano de encontrar, al interior del Partido Demócrata, líderes que se pronuncien a favor de las personas que trabajan en la producción agrícola, de energía y minera.*

Una nueva era en la energía

[En este apartado se combinan apreciaciones críticas de las orientaciones y políticas de la administración Obama sobre energía y ambiente con opiniones, juicios y algunas propuestas específicas sobre temas de energía y ambiente, entre las que destacan las siguientes:]

- el sector de energía provee energía limpia, accesible, segura y abundante, suficiente para garantizar la seguridad energética de la nación por siglos;
- apoyamos la apertura de las tierras federales y de la plataforma continental a la exploración y producción responsables, incluso cuando estos recursos no sean desarrollados prontamente;
- dado que los estados tienen capacidad para fomentar el desarrollo económico y proteger el ambiente, el Congreso debería autorizar a los reguladores de los estados a administrar los recursos de energía de las tierras públicas que les correspondan;
- se deroga por completo el Plan de Energía Limpia de Obama (Navarrete, 2015);
- el Partido Demócrata no entiende que el carbón es una fuente nacional de energía abundante, limpia, asequible, y confiable;
- nos proponemos llevar adelante y concluir el proyecto del ducto Keystone;

- el gobierno no debe elegir favoritos entre los actores del sector energético;
- *el cambio climático está muy lejos de ser el asunto de seguridad nacional más preocupante para este país —es el triunfo del extremismo sobre el sentido común;*
- apoyamos el desarrollo de todas las fuentes de energía que sean comercializables en un mercado libre, sin subsidios, entre ellas el carbón, el petróleo, el gas natural, la energía nuclear y la hidroeléctrica;
- respetamos la demostrada capacidad de los estados para regular el uso de la fracturación hidráulica, las emisiones de metano y la perforación horizontal;
- alentamos el desarrollo a costos razonables de las fuentes de energía renovables —eólica, solar, biomasa, geotérmica, biocombustibles y maremotriz— por el capital privado;
- *nos oponemos a cualquier tipo de impuesto al carbono;*
- pedimos al sector privado que dirija sus recursos a desarrollar tecnologías de captura y secuestro de carbono;
- la exportación de energía debe ser libre e irrestricta;
- aumentar la producción nacional de energía, actuará como contrapeso de la manipulación de mercado por la OPEP y otras petroleras estatales —reducirá también nuestra vulnerabilidad a la volatilidad de los precios de la energía.

Progreso ambiental

El ambiente es demasiado importante para dejarlo en manos de ambientalistas radicales. Usan las herramientas del pasado para controlar un futuro que no comprenden. [...] Su enfoque se basa en ciencia apócrifa, tácticas atemorizantes y regulación de comando y control.

Como nación, hemos reducido radicalmente la contaminación, generalizado el reciclaje, educado al público y evitado la degradación del medio.

El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de la ONU es un mecanismo político, no una institución científica objetiva [...] Rechazamos las agendas tanto del Protocolo de Kioto como del Acuerdo de París, que sólo representan el compromiso personal de quienes lo firmaron; ninguno de estos acuerdos puede obligar a EUA en tanto no sea sometido al Senado y ratificado por éste.

Demandamos la inmediata suspensión de las contribuciones de EUA al financiamiento de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático [porque reconoce como tal al Estado Palestino].

<https://www.gop.com/the-2016-republican-party-platform/>

Tras el inquietante anuncio de sus intenciones en materia de energía, así como las implicaciones para el cambio climático, que fueron debatidas intensamente en agosto, estos temas desaparecieron de las primeras páginas y cedieron su lugar a asuntos más tópicos en la parte final de la campaña y también durante los dos meses y medio de transición, entre la elección del 8 de noviembre y la toma de posesión el 20 de enero.

Los nuevos responsables: Departamento de Energía (DOE) y Administración de Protección Ambiental (EPA)

En la fase final de la transición, hasta la toma de posesión el 20 de enero, la atención se concentró en las designaciones de los nuevos titulares del DOE y de la EPA —los dos sumamente controvertidos.

Correspondieron, ambos, a dos casos de la tipología que Trump impuso a sus designaciones: hombres y caucasianos; el primero provino del establishment político republicano, como exgobernador y aspirante a la candidatura presidencial, en dos ocasiones; el segundo, del grupo de ciegos seguidores de las opiniones del líder: un funcionario local que ha abrazado posiciones aún más radicales en cuando a la negación del cambio climático.

James Richard (Rick) Perry – secretario de Energía.

Célebre por haber sido incapaz de mencionar, en un debate de precampaña electoral transmitido por televisión en 2011, al DOE como uno de los tres que se proponía eliminar, en aras de reducir el gasto público. Célebre también por ignorar, en apariencia hasta el momento de su designación, que la responsabilidad por administrar el arsenal estadounidense de armas nucleares corresponde al DOE que se le confiaba y por afirmar que cuando se enteró de esta circunstancia cambió de opinión y reconoció la importancia del DOE y la necesidad de su permanencia. Otro cambio de opinión importante se refiere al cambio climático, al que solía referirse como un mito engañoso, si bien ahora reconoce —adviértase la construcción gramatical— que “el clima está cambiando y creo que parte de ese cambio es un fenómeno natural, pero otra parte resulta de la actividad humana”. Perry fue confirmado, por mayoría de 62 a 37, en el pleno del Senado.

Fue gobernador de Texas de 2000 a 2015. De 1972 a 1977 sirvió, como piloto, en la Fuerza Aérea y considera que esta experiencia lo capacita en el campo de la administración del arsenal nuclear. En el sitio de internet en que promovió su candidatura presidencial (www.rickperry.org), se presenta a sí mismo como antiguo agricultor, veterano de la Fuerza Aérea y antiguo gobernador. La primera de estas calidades la debe a la herencia familiar y constituyó el marco en el que obtuvo un grado académico en ‘ciencias animales’ en la *Texas A&M University*. En Texas actuó, tras su servicio militar, como comisionado de Agricultura del gobierno del estado; tres períodos como legislador estatal y fue electo vicegobernador, cuando George W. Bush fue gobernador. Su designación pareció orientarse a un intento de Trump de limar asperezas con la dinastía Bush, de la que se distanció por la precandidatura rival de Jeb Bush y que se manifestó en que el expresidente nunca apoyó públicamente la aspiración de Trump y voces de la familia se manifestaron en contra.

De sus tres lustros al frente del gobierno de Texas destaca “su actuación decisiva para proteger a Texas y al país en su conjunto de un alza sin precedentes de cruces ilegales en la frontera sur, desplegando un mayor número de agentes fronterizos y movilizandando la Guardia Nacional

hacia la zona”. Un profesor de la Universidad Metodista del Sur de Texas comentó la designación del exgobernador señalando: “Rick Perry resultó hecho a la medida para la política texana. Tiene ligas muy estrechas con la industria petrolera y es un destacado exponente de la ‘línea texana’: bajos impuestos y regulaciones laxas. Nada de esto le proporciona los conocimientos necesarios para conducir el DOE” (www.nytimes.com – 18Ene17).

Las tareas del DOE, de acuerdo con su misión institucional, abarcan tres áreas sustantivas: garantizar la seguridad y prosperidad del país, respondiendo a sus desafíos energéticos, ambientales y nucleares a través del desarrollo de la ciencia y la innovación técnica (www.energy.gov). Dos tercios del presupuesto anual del DOE, del orden de 30 mil millones de Dls, se dedican al mantenimiento, renovación y seguridad del arsenal nuclear de EUA; a evitar la proliferación de armamentos nucleares; a la limpieza y reconstrucción de gran número de construcciones que aún se usan o se usaron en el pasado para actividades relacionadas con las armas nucleares, y a la supervisión de una vasta red de 17 laboratorios nacionales que suelen ser considerados como las joyas de la corona de la investigación científica gubernamental. Una de las responsabilidades centrales de Perry, como secretario de Energía, será intervenir en cualquier trato o negociación diplomática alrededor del programa nuclear de Irán, que fue uno de los blancos favoritos de los ataques de Trump en la campaña presidencial y que ha seguido siendo calificado como ‘un desastre’ por el ahora presidente.

La audiencia de confirmación de Perry ante el Comité de Energía y Recursos Naturales del Senado fue particularmente controvertida. Interrogado por el senador Bernie Sanders, Perry se manifestó a favor de la no proliferación, asumiendo una posición distinta a la del presidente, que implícitamente al menos parece favorecerla. Consideró que realizar ensayos nucleares es “una idea peligrosa” y que sería preferible no verse en la necesidad de tener que realizar nuevas pruebas.

Scott Pruitt – Administrador de Protección Ambiental

Nacido en 1968, abogado por la Universidad de Tulsa, miembro del Congreso de Oklahoma de 1988 a 2006.

El procurador general de Oklahoma (desde 2011) se ha distinguido como crítico sistemático de la EPA —ha llegado a demandar a la Agencia de Protección Ambiental (APA) por los excesos que considera ha cometido en su tarea de regulación de las empresas generadoras de electricidad. Descree de que el cambio climático se origine en la actividad humana, señalando que la evidencia científica al respecto “está lejos de haberse demostrado” (*CNN politics*, www.edition.cnn.com).

Su historial legislativo deja constancia de sus impecables credenciales como conservador radical: a principios del decenio demandó a la EPA por el cumplimiento de leyes federales sobre energía limpia y regulaciones sobre generación carboeléctrica; en 2013 inició una acción legal contra la Ley de Salud Accesible (*Obamacare*); el mismo año propuso sumar a Oklahoma a los estados que buscan restringir la asistencia médica a los abortos y considera anticonstitucional la legislación que la autoriza; es ardiente partidario de la ‘libertad religiosa’, y ha propuesto que se nieguen beneficios fiscales a las parejas del mismo sexo, en cumplimiento de legislación federal.

En la crónica ya citada de las audiencias de confirmación en una comisión del Senado, Pruitt “admitió que ‘la ciencia nos muestra que el clima se está modificando y que, de alguna manera, la actividad humana influye en ese cambio’, pero considera que ‘el alcance e importancia de este impacto’ está sujeto ‘a continuado debate y diálogo’.”

La confirmación de Scott Pruitt como administrador de la APA fue, quizá, la mas controvertida y resistida. La oposición fue muy activa e incluyó no sólo a organizaciones ambientalistas, como el *Environmental Integrity Project*, cuyo director escribió el artículo que se reproduce parcialmente más adelante, sino a una coalición de los propios empleados de la APA, que, en una acción con escasos precedentes en el servicio civil estadounidense, se manifestaron públicamente contra el nombramiento.

Los partidarios, sobre todo las industrias del carbón y los hidrocarburos —importantes contribuyentes a las campañas políticas de

Pruitt— prefirieron ser discretos para no afectar aún más sus posibilidades de ratificación senatorial.

El resultado del voto de confirmación fue elocuente: 52 a 46. Un senador republicano se opuso y dos demócratas, con vínculos reconocidos con la industria, votaron a favor.

Pruitt ha seguido una carrera política con el Partido Republicano que lo llevó en dos ocasiones al Senado de Oklahoma, entre 1999 y 2007, y a la fiscalía general del estado, desde 2011. Hizo estudios en ciencias políticas y comunicaciones en Kentucky y obtuvo —dice Wikipedia— el grado de *juris* doctor en la Universidad de Tulsa.

El punto no escrito de la versión oficial de su currículum es el de colaborador de las empresas de energía. Como fiscal general, presentó como demandas oficiales escritos que habían sido redactados por personeros de esas empresas y no tuvo empacho en demandar a la APA que ahora encabeza.

Ya en el cargo, declaró que el CO₂ no es un factor que contribuya en forma primordial al cambio climático (www.nytimes.com -- 9Mar17).

Otros funcionarios con responsabilidad indirecta

Otros funcionarios de Trump a los que vale seguir la pista en materia de petróleo y, más ampliamente, de energía son los secretarios del Interior y de Estado, quienes tienen incidencia directa en decisiones de política. El secretario de Comercio tiene injerencia en algunas cuestiones como los permisos para la exportación de crudo, que han dejado de ser necesarios salvo en caso de destinos políticamente controvertidos. Se presentan a continuación algunos antecedentes curriculares de los nuevos funcionarios y se recogen algunas declaraciones formuladas, sobre todo, con motivo de sus respectivos procedimientos de ratificación por el Congreso. (Dada la dispersión de la información al respecto, se han consultado los acervos de dos fuentes periodísticas: el *New York Times* y el *Financial Times*.)

Ryan Zinke – secretario del Interior.

Ganó celebridad momentánea al llegar a caballo a su oficina el primer día de labores. Jineteó un equino del cuerpo de seguridad de la Administración de Parques y Jardines, la inusual fotografía llegó a las primeras planas.

Zinke —que obtuvo un grado en geología en la Universidad de Oregon en 1984 con apoyo en una beca deportiva— dedicó 23 de los 53 años de su vida a ser soldado. Un soldado muy especial: un SEAL, es decir, miembro de un cuerpo de élite de la Marina, especializado en “realizar misiones clandestinas detrás de las líneas enemigas, lucha armada directa, acciones especiales de reconocimiento, inteligencia y contraterrorismo” (www.navy.com/carrers). Sirvió la Unidad No 6, que después saltó a la fama por la liquidación de Osama Bin Laden en 2011. Protagonizó una controversia sobre el uso de gastos de viaje que le fueron asignados y hubo de realizar una devolución por gastos no justificados. Fincó su carrera política en su historial de servicio militar, por el que obtuvo dos condecoraciones. Publicó una autobiografía con el título de *American Commander*, un grado que nunca alcanzó. Perdió a dos amigos cercanos en el ataque al consulado de EUA en Benghazi en 2012 y guarda fuerte animadversión por Hillary Clinton. Poco después de su retiro de la Marina, en 2008 fue electo por dos períodos como senador estatal en Montana, de donde es originario, y fue después electo y reelecto representante en la cámara baja del Congreso. Es el primer exSEAL que alcanza una designación en el gabinete.

Zinke fue confirmado por el Senado por 68 frente a 31 votos. “Su cargo lo coloca en posición de controlar 200 millones de ha, alrededor de la quinta parte del territorio del país, y debe equilibrar los mandatos contradictorios del Departamento del Interior: conservar la tierra y explotar sus recursos, en tiempos de intensa presión de los productores de energía, los activistas ambientalistas y su propio jefe, el presidente, quien colocó a los empleos de la industria de combustibles fósiles como bandera central de su plataforma de campaña. Corresponde al Departamento no solo el cuidado de los 59 parques nacionales, sino también de vastas superficies ricas en recursos carboníferos, hidrocarburos y maderables, así como la responsabilidad por la tierra que ocupan y los servicios de

567 tribus nativas” (www.nytimes.com -- 1Mar17).

La información pública sobre las posiciones y opiniones de Zinke ofrece un panorama contradictorio. Por una parte, él se considera un seguidor de Theodore Roosevelt, exponente del llamado ‘modelo John Muir, que postula que existen bienes naturales con los que el hombre debe interferir lo menos posible y actuar sobre todo como observador’. Se ha proclamado testigo personal de las consecuencias del cambio climático: “En una ocasión, mi familia y yo almorzamos cerca del glaciar Grinnell [en el parque natural de los glaciares en Montana] y, mientras comíamos el glaciar retrocedió. El clima está cambiando y el hombre influye en ello. Pienso que debe haber un debate sobre el alcance de esa influencia y sobre lo que puede hacerse al respecto.” No ha favorecido el traspaso a las autoridades estatales o locales de tierras federales, en una posición que es contraria a lo ofrecido por Trump en la campaña. También ha solicitado mayores recursos para el Fondo de Conservación de Tierras y Aguas, que destina recursos provenientes de las regalías petroleras a preservar el patrimonio natural.

Por otra parte, la Liga de Votantes por la Conservación le ha asignado una puntuación, por el conjunto de su carrera legislativa, de solo 4%. Ha recibido donaciones para sus campañas políticas, por 350 mil Dls, provenientes de compañías de petróleo y gas. Se ha opuesto a la moratoria en la expedición de nuevas licencias de explotación de carbón y se le reconoce como decidido defensor de esta industria: “no vamos a proveer de energía al país con polvos mágicos y esperanzas”—dijo en alguna ocasión.

Zinke iniciará su trabajo con la aplicación de una reducción de 11% a las partidas presupuestales asignadas al Departamento del Interior (DOI) en el año fiscal 2018, de un total del orden de Dls 13 mil millones, afectando sobre todo el Servicio de Pesquería y Vida Silvestre, al que corresponde designar y proteger a las especies en peligro (www.nytimes.com —1Mar2017).

Rex Tillerson – secretario de Estado.

Desde tiempo inmemorial, los ejecutivos de las grandes corporaciones petroleras han influido y, en ocasiones, delineado aspectos importantes de la política exterior y la actividad internacional de EUA, pero ahora, por primera vez, uno de ellos asume el mando directo al transitar, sin solución de continuidad, de la posición del *Chief Executive Officer* (CEO) de una gran petrolera a la de responsable de Foggy Bottom.

Tillerson empezó con el pie izquierdo. Al presentarse a su nuevo trabajo ofreció un discurso inspirador a la plétora de diplomáticos que lo rodeaba, distanciándose, en el fondo y en la forma, de las actitudes de su principal. Dijo, por ejemplo, tener “una alta consideración” por los diplomáticos de carrera de EUA, a los que Trump parece despreciar en general; también reconoció “depender de los expertos” del Departamento, que Trump censuró en la campaña. Despertó la esperanza de que podría suavizar un tanto la muy pesada mano del presidente en el trato con líderes y dignatarios extranjeros. Estas esperanzas fueron flor de un día. Pronto se advirtió que el secretario era marginado de reuniones en que su presencia debería darse por supuesta, como las conversaciones con el primer ministro de Israel, o que no se le consultaba para adoptar decisiones importantes en su área, como el sugerido abandono de la fórmula de ‘dos estados’ para resolver el conflicto israelo-palestino, o la advertencia a Irán respecto de sus ensayos balísticos; o que dejaban de atenderse sus preferencias, expresadas públicamente, respecto de funcionarios de alto nivel en su propio Departamento, como su segundo a bordo. Poco después Tillerson mismo sumó actitudes que también lo distanciaron de los diplomáticos profesionales, en especial su preferencia por no acudir a ellos al integrar las comitivas para sus visitas oficiales a otros países. No hubo luna de miel (www.nytimes.com -- 24Feb17).

La ‘historia de vida’ de Tillerson, de 64 años y texano, es muy simple, tras graduarse en ingeniería en la Universidad de Texas en Austin, en 1975 entró a trabajar a la Exxon —después convertida en ExxonMobil— y ahí siguió, ascendiendo la escalera hasta el peldaño más alto. Su segundo empleo es el de secretario de Estado. Hay quienes piensan que su mayor desafío, ahora, es establecer su posición y hacer valer su cargo frente a los

estrategas y asesores mayores del presidente, como Bannon y Kushner, que gustarían trasladar a la Casa Blanca las decisiones y acciones de política y relaciones internacionales, o como Peter Navarro, a quien se designó para un nuevo cargo, el de director del Consejo Nacional de Comercio, que no sule sino convive con el representante especial para comercio. Navarro, cuyas responsabilidades no están muy bien definidas, entrará en competencia directa con Tillerson (www.nytimes.com -- 1Feb17).

La confirmación de Tillerson fue difícil. El voto (56 a 43) se registra como el de mayor número de ‘nays’ en record para los 69 funcionarios que, a la fecha en la que él fue ratificado habían cumplido el procedimiento. Se estima que parte de los votos en contra de senadores demócratas objetaban más bien a quien efectuó el nombramiento que a quien fue nombrado. Se ha sugerido, con insistencia, que la verdadera ocupación de tiempo completo de Tillerson va a consistir en remediar los desaguisados de Trump, cuya lista es ya bastante larga.

Wilbur Ross – secretario de Comercio.

Conocido sobre todo por haber hecho su considerable fortuna mediante la adquisición de empresas al borde de la quiebra y, tras rehabilitarlas, venderlas con enorme beneficio y por exponer opiniones muy definidas contra la liberalización del intercambio comercial —uno de los pilares de la política comercial externa de EUA en los últimos decenios— y la necesidad de renegociar los acuerdos comerciales vigentes. Tiene intereses económicos “en una miríada de negocios, que se extienden desde la banca a la energía y desde los créditos hipotecarios a la industria de autopartes”, incluyendo una empresa establecida en México.

Para evitar los conflictos de interés en el desahogo de las responsabilidades para las que fue designado, ofreció liquidar sus inversiones en 80 empresas y fondos de inversión y salir de los consejos de administración de no menos de dos docenas de entidades en las que mantiene intereses. El financiero, de 79 años, y su esposa reportaron ser propietarios de activos que van de 387 a 687 millones de Dls y que les

reportan ingresos anuales de entre 16 y 55 millones de Dls (www.nytimes.com -- 17Ene17).

En su audiencia de confirmación, Ross señaló a la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) como la primera prioridad y sustancialmente hizo suyas todas las críticas que Trump ha vertido sobre el que considera “el peor acuerdo comercial de todos los tiempos”. El contenido todo del Tratado debe ser objeto de la renegociación —afirmó. Ross fue confirmado por 72 votos a favor y 27 en contra. La audiencia fue tranquila y transcurrió sin tropiezos. La información proporcionada sobre sus intereses económicos y la decisión de desinversión que ya se había anunciado, sin duda contribuyeron.

Las acciones sobre energía del primer día de gobierno

En el largo interregno, Trump insistió machaconamente en las acciones que adoptaría en cuanto tomara posesión, desde el primer día de gobierno, en diversas materias, entre ellas las relativas a energía y ambiente

La acción que en esta materia adoptó en el primer día de gobierno correspondió al reino de lo virtual, pero tuvo un importante significado simbólico. El portal de internet de la Casa Blanca (www.whitehouse.gov) fue modificado a partir del mediodía del 20 de enero. Quizá la parte más notoria del cambio fue eliminar las referencias a los compromisos y acciones del gobierno estadounidense en materia de cambio climático.

También se incluyó la siguiente referencia, que se traduce íntegra, al ya mencionado Plan de energía ‘Estados Unidos primero’:

La Casa Blanca – Donald J Trump, presidente

Un plan de energía ‘Estados Unidos primero’

La energía es una parte esencial de la vida estadounidense y un elemento básico para la economía mundial. La administración Trump está comprometida con políticas de energía que abatan los costos

para los trabajadores estadounidenses y eleven al máximo el uso de los recursos del país, liberándonos de la dependencia del petróleo importado.

Por demasiado tiempo nos han frenado las regulaciones excesivamente pesadas sobre nuestra industria energética. El presidente Trump ha asumido el compromiso de eliminar las políticas dañinas e innecesarias, tales como el Plan de Acción sobre el Clima y la regulación de aguas en EUA. La eliminación de estas restricciones ayudará en gran medida a los trabajadores estadounidenses, incrementando los salarios en más de 30 mil millones de dólares en los próximos siete años.

Una política de energía adecuada comienza con el reconocimiento de que, aquí en EUA, se cuenta con enormes reservas energéticas que no se han utilizado. La administración Trump alentará las revoluciones del petróleo y gas de lutitas (*shale*) para traer puestos de trabajo y prosperidad a millones de estadounidenses. Debemos aprovechar las reservas no utilizadas de lutitas, petróleo y gas natural, estimadas en 50 billones de Dls, especialmente las que se hallan en terrenos federales que son propiedad del pueblo de EUA. Usaremos los ingresos derivados de la producción de energía para reconstruir nuestras carreteras, escuelas, puentes e infraestructura pública. Una energía menos costosa significará también un enorme impulso a la agricultura de EUA.

La administración Trump está igualmente comprometida con la tecnología de carbón limpio y con infundir vida a la industria del carbón en EUA, que ha sido lastimada por demasiado tiempo.

Además de que [todo lo anterior] favorece a nuestra economía y alienta la producción interna de energía, también es congruente con los intereses de seguridad nacional de EUA. El presidente Trump está comprometido a alcanzar la independencia energética respecto del cartel de la OPEP y de cualquier nación hostil a nuestros intereses. Al mismo tiempo, trabajaremos con nuestros aliados del Golfo [Pérsico] para desarrollar una relación positiva en energía, como parte de nuestra estrategia contra el terrorismo.

Finalmente, nuestras necesidades de energía deben ir de la mano con una dirección responsable del ambiente. La protección de un aire limpio y de un agua limpia, con la conservación de nuestros hábitat naturales y la preservación de nuestras reservas y recursos naturales seguirá recibiendo una alta prioridad. El presidente Trump reenfocherà a la EPA sobre su misión esencial de proteger nuestra atmósfera y nuestra agua.

Un mejor futuro depende de políticas que estimulen nuestra economía, garanticen nuestra seguridad y protejan nuestra salud. Con las políticas de energía de la administración Trump, ese futuro puede tornarse realidad.

Las propuestas de asignación de recursos en el proyecto presupuestal

Desde que, a mediados de marzo, el presidente remitió al Congreso una aproximación de su propuesta presupuestal para el año fiscal 2018, que se inicia el 1 de octubre de 2017, han sido muy abundantes los análisis de los impactos que esta distribución del gasto federal supone para las diferentes dependencias del gobierno federal estadounidense (la propuesta sobre el financiamiento del gasto vendría más adelante). Se presenta información relativa a las dependencias conectadas, en forma directa o indirecta con el sector de la energía:

<p>DOI Presupuesto en 2017 13,200 millones/Dls Reducciones en 2018 1,500 millones/Dls</p>	<p>“El presupuesto demanda un aumento de recursos para los programas centrales de desarrollo de la energía y apoya las prioridades del DOI en materia de seguridad de la población, conservación de la tierra y manejo de los ingresos por regalías. Elimina el fondeo de programas duplicados o innecesarios y reduce el destinado a programas de baja actividad como la adquisición de tierras.”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Incrementa o mantiene el gasto discrecional en programas vinculados con el desarrollo de la energía fósil. • El DOI simplificará los procesos de expedición de permisos, permitirá a la industria tener acceso a los recursos que el país necesita y asegurará que los causantes reciban un retorno adecuado por el aprovechamiento de estos recursos públicos.
---	---

	<ul style="list-style-type: none"> • Se mantendrá el financiamiento de la Oficina de Recaudación por Recursos Naturales para que continúe recaudando las regalías por recursos minerales y distribuyendo alrededor de Dls 10 mil millones/Dls al año entre la Tesorería, los estados y las tribus nativas. • El US Geological Service dedicará 900 millones/Dls a la investigación y recolección de datos para apoyar el desarrollo de energía sostenible, el manejo responsable de recursos y la reducción de riesgos por azar.
<p>DOE Presupuesto en 2017 28,000 millones/Dls Reducciones en 2018 1,700 millones/Dls</p>	<p>“El presupuesto del DOE muestra el compromiso de la administración en establecer el papel que corresponde a una dependencia que mostraba el descontrol del gobierno federal y de reducir el financiamiento deficitario.”</p> <p>El DOE concentrará sus recursos en las primeras etapas de la I&D y dejará al sector privado el financiamiento de las fases ulteriores de la investigación, el desarrollo y la comercialización de las tecnologías.</p> <p>Debido a que el sector privado está mejor posicionado para financiar la investigación y desarrollo energéticos de vanguardia y la comercialización de tecnologías innovadoras, se eliminarán los siguientes programas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proyectos de investigación avanzada Agency—Energy • Programa de Garantía de Préstamos para Tecnología Innovadora • Programa de Manufactura de Vehículos de Tecnología Avanzada <p>Aumentará en 11% el gasto de la Administración de Seguridad Nuclear.</p>
<p>Departamento de Estado y USAID Presupuesto en 2017 38 mil millones/Dls Reducciones en 2018 10,900 millones/Dls</p>	<p>El Departamento y la Agencia de Desarrollo Internacional verán reducidos sus gastos en alrededor de 30%. La USAID es la segunda agencia más castigada (-28.1%), solo después de la EPA. Se eliminan los programas destinados a combatir el calentamiento global y se da fin al apoyo de EUA a los programas de cambio climático de las Naciones Unidas. Se recortan también los recursos destinados al Banco Mundial y a otras instituciones de asistencia al desarrollo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elimina la Iniciativa Global de Cambio Climático y suspende los pagos a los programas de la ONU relacionados con el cambio climático. • Reduce las contribuciones a la ONU y sus organismos especializados y limita a 25% los aportes a las operaciones de mantenimiento de la paz.

	<ul style="list-style-type: none"> • Reduce los fondos para los bancos multilaterales de desarrollo, incluyendo el Banco Mundial, en 650 millones/Dls en tres años. • Elimina la cuenta de Asistencia de Emergencia a Refugiados y Migrantes. • Reduce los fondos para programas de intercambio educativo y cultural. • Mantiene el fondeo de los programas para el tratamiento de VIH/SIDA y paludismo. • Destina 3,100 millones/Dls a cumplir el compromiso de asistencia de seguridad a Israel
Programa de Asistencia en Energía a Hogares de Bajo Ingreso	Elimina donaciones por 4,200 millones/Dls a este Programa, que ha venido funcionando por décadas, y que ayuda a las familias de bajos ingresos a cubrir sus costos de calefacción.
US Chemical Safety Board	La Junta o Consejo de Seguridad Química de EUA, agencia independiente que investiga los incidentes importantes en las refinerías y en las plantas químicas, no recibirá asignación.
Agencia de Protección Ambiental Presupuesto en 2017 8,200 millones/Dls Reducciones en 2018 2,600 millones/Dls	<p>La principal víctima de las reducciones de gastos incluidas en el presupuesto, con reducción relativa de casi una tercera parte.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se corta el gasto para el Plan de Energía Limpia y para los programas internacionales relacionados con el cambio climático. • El personal se reduce en alrededor de 3,200 puestos y se eliminan aproximadamente 50 programas.
Dos agencias con impacto significativo en el transporte de petróleo y gas—la Comisión Federal Reguladora de Energía y la Administración de Seguridad de Ductos y Material Peligroso—no son mencionadas en el proyecto.	

Fuentes: “What got cut in Trump’s Budget proposal”, Los Angeles Times, 16 de marzo de 2017 (www.latimes.com); “Fiscal 2018 Budget Blueprint Reflects Trump’s Energy Priorities”, Oil & Gas Journal, 16 de marzo de 2017(www.ogj.com)

Desmantelamiento reglamentario a favor de los combustibles fósiles

La ofensiva de la administración Trump contra las reglamentaciones — sobre todo destinadas a defender el ambiente— aplicables a la industria de la energía se instrumentó a través de una ‘orden ejecutiva’⁵ expedida el 28 de marzo de 2017 (Trump, 2017).

⁵ Esta expresión es una traducción literal de ‘executive order’. En castellano podría usarse la expresión ‘decreto’ o ‘decreto presidencial’, para subrayar el carácter unipersonal de la decisión que recoge. No solo en broma, se ha sugerido usar la expresión ‘ucase’, término histórico aplicable a las arbitrarias decisiones de los soberanos en algunas monarquías absolutas europeas.

El presidente quiso convertir en gran ocasión la ceremonia de firma del decreto, que se realizó en la sede de la APA en Washington. Quizá de forma inconsciente se subrayó el contenido antiambientalista de la medida, claro, directo e inmediato, que el dudoso, incierto y vago efecto estimulante de la misma para la actividad energética. Estuvieron presentes, además de los secretarios del DOI y de Energía, el administrador de la EPA y el vicepresidente Pence, así como legisladores y empresarios de las industrias del petróleo, el carbón y la energía eléctrica.

El discurso de Trump en la ocasión es uno de los más inverosímiles. Considérense los siguientes fragmentos:

- Estamos aquí para celebrar una nueva era de la producción de energía y de la creación de empleos en EUA.
- Con la acción que hoy adopto se eliminan los excesos [del gobierno] federal, se restaura la libertad económica y se permite a nuestras empresas y trabajadores progresar, competir y tener éxito en un terreno de juego nivelado por primera vez, amigos, en un largo tiempo.
- De esto es de lo que se trata: de recuperar nuestros puestos de trabajo, de recuperar nuestros sueños — de volver a hacer ricos a los EUA.
- Los mineros [del carbón] me han hablado de los ataques a sus empleos y al sustento de sus vidas; de los esfuerzos por clausurar sus minas, sus comunidades, su verdadera manera de vivir. Y les hice esta promesa: volveremos a dar trabajo a nuestros mineros. Ya hemos eliminado una devastadora reglamentación anti-carbón —pero es solo el comienzo.
- Hoy adopto acciones audaces para cumplir con esa promesa. Mi administración concluye la guerra contra el carbón. Tendremos carbón limpio —verdaderamente carbón limpio.
- Con esta acción ejecutiva, doy pasos históricos para levantar las restricciones a la energía en EUA, para eliminar la intrusión gubernamental y para cancelar reglamentos destructores de

empleos.

- Además, vamos a tener seguridad; vamos a tener agua limpia, vamos a tener una atmósfera limpia —pero sin [reglamentaciones] innecesarias, muchas de las cuales destruyen empleos. Vamos a eliminar las malas reglamentaciones.
- Las acciones para alcanzar la independencia energética que hoy adopto son:
 - Primero, una reevaluación inmediata del llamado Programa de Energía Limpia. Quizá ninguna otra reglamentación amenaza tanto a nuestros mineros, trabajadores de la energía y empresas que este ataque demolidor a la industria estadounidense.
 - Segundo, se elimina la prohibición de expedir licencias para la producción de carbón en tierras federales.
 - Tercero, se eliminan las restricciones destructivas de puestos de trabajo en la producción de petróleo, gas natural y energía no convencional.
 - Finalmente, se retorna a los estados y a las comunidades locales —que es a los que pertenece— la facultad de decidir lo que resulta mejor para ellos.
- Mi acción hoy es sólo la más reciente en una serie de medidas para crear empleos en EUA y para hacer crecer la riqueza estadounidense. Se da fin al secuestro de la prosperidad y se reconstruye nuestro querido país.
- Ya aprobé el permiso para finalmente construir el oleoducto Keystone LX y despejé el camino para concluir el oleoducto Dakota Access – miles y miles de empleos.
- Continuaremos ampliando la producción de energía y también crearemos más empleos en infraestructura, transporte carretero y manufacturas.

- Con lo anterior, la EPA se podrá concentrar en su misión primordial de proteger nuestra atmósfera y proteger nuestra agua.
- Juntos, empezaremos una nueva revolución de la energía – una revolución que celebre la producción estadounidense en territorio de EUA.
- Fomentaremos los empleos creados por el gas natural, el petróleo y la energía no convencional. Produciremos carbón estadounidense para mover la industria de EUA. Transportaremos los energéticos estadounidenses a través de ductos estadounidenses, hechos con acero estadounidense. Con acero estadounidense. ¿Pueden ustedes creer que alguien realmente diga esto?
- Juntos crearemos millones de buenos puestos de trabajo en EUA —desde luego, muchos nuevos empleos en la energía— y esto nos conducirá a una prosperidad increíble a lo largo y lo ancho de nuestro país.

Será conveniente tener a la mano esta retórica para, dentro de algunos años, comparar las promesas con las realidades.

El empleo en el sector de la energía: promesas y realidades

Conviene contrastar las fantasiosas promesas de Trump en materia de creación de “millones de nuevos puestos de trabajo” en el sector energético de la economía de EUA con las principales conclusiones de un estudio publicado en enero de 2017 por el Departamento de Energía.

Se trata del *U.S. Energy and Employment Report, January 2017*, publicado por el Departamento y disponible en su portal: www.energy.gov Puede consultarse también el artículo de Nadia Popovich, “*Today’s Energy Jobs are in Solar, Not Coal*”, *The New York Times*, 25 de abril de 2017.

Puestos de trabajo en el sector de energía en 2016				
1.9 millones				
100%				
Gas natural 398,235 21.1%	Carbón 160,119 8.4%		Solar 373,807 21.0%	
Petróleo 515,518 26.3%	Otros 7,513 0.7%	Bioenergía 130,677 6.8%		Eólica 101,738 5.3%
		Nuclear 76,771 4.2%	Hidroeléctrica 65,554 3.7%	Geo- térmica 20,665 2.5%
Combustibles fósiles 1,073,382 56.5%		Energías renovables y bajas en carbono 826,618 43.5%		

Intención de abrir a exploración y explotación diversas áreas protegidas

Hacia finales de abril de 2017, en medio de las controversias relacionadas con la calificación que podría corresponder a la administración Trump al alcanzar sus 100 días de gestión, se anunció una nueva andanada antiambiental y a favor de la búsqueda y localización de nuevas áreas de producción de combustibles fósiles, desde el carbón hasta el gas natural y con especial referencia al petróleo.

De acuerdo con información aparecida en el *Times* de Nueva York (Davenport, 25 de abril de 2017), era inminente la expedición de dos órdenes ejecutivas que anularían sendas disposiciones reglamentarias dictadas por el gobierno de Obama a fin de expandir las actividades de perforación petrolera costa afuera y limitar o eliminar medidas de conservación ambiental en áreas públicas.

Un primer decreto, dirigido al secretario del Interior y expedido el 25 de abril, ordena reducir algunas áreas consideradas como ‘monumento nacional’, de acuerdo con legislación que data de principios del siglo XX, a fin de abrirlas a actividades de perforación, minería y explotación

maderera. En la ceremonia alusiva, celebrada en la Casa Blanca el 26 de abril, Trump tomó la palabra para inscribir esta acción en el gran esfuerzo de desregulación anunciado e iniciado por su gobierno, con el propósito —dijo— “de eliminar reglamentaciones que destruyen los empleos de agricultores, granjeros y mineros del carbón, así como trabajadores automotrices y otros tantos trabajadores y hombres de negocios de EUA”(Departamento del Interior, 26 de abril de 2017).

En relación al documento que se expedía agregó; “La administración anterior echó mano de una ley que data de más de un siglo, conocida como la ‘*Antiquities Act*’, para en forma unilateral colocar millones de acres de aguas y tierras bajo un estricto control federal —¿habían ustedes oído algo así?— anulando la posibilidad de que las personas que realmente habitan en esos estados puedan decidir cuál es el mejor uso que puede darse a esas tierras. Hoy estamos restaurando el control de los estados sobre esas superficies. Es una gran cosa.”

Trump agregó que el gobierno de Obama, con apoyo en la ley mencionada, había colocado bajo control federal 265 millones de acres (alrededor de 107 millones de ha), “una superficie mayor a la del estado de Texas completo”⁶. “La ‘*Antiquities Act*’ no otorga a al gobierno federal capacidad ilimitada para controlar millones de acres de tierras y aguas. Ha llegado el momento de poner fin a esta práctica abusiva.”

No se especifican las providencias de cuidado ambiental que adoptarán las autoridades estatales a las que se transfiere el dominio de los territorios.

Algunas reacciones

Como era de esperarse, tanto el desarme regulatorio —al que el principal estratega de Trump, el inefable Steve Banon, calificó de “deconstrucción del Estado administrador”— como la apertura de áreas protegidas,

⁶ En la ceremonia de firma del decreto, el administrador de EPA corrigió, sin proponérselo, las cifras de Trump. Indicó que sólo se revisarían las áreas protegidas, por la Antiquities Act a partir de 1966, que cubrían unos 100 mil acres, cifra incomparablemente inferior a la mencionada por el presidente para exagarar el alcance de su acción. (Davenport, 25 de abril de 2017)

suscitaron reacciones de rechazo, sobre todo de parte de algunos grupos ambientalistas. El artículo citado de Coral Davenport recoge algunas de las más representativas, entre ellas las siguientes:

- “Los puestos de trabajo no se crean mediante la firma de un documento. Tales empleos dependen de alguna combinación de condiciones tecnológicas y económicas que no dependen del presidente.” Kevin Book, director de Clear View Energy, una empresa de consultoría en Washington.
- “La perforación costa afuera en el Atlántico y en el Ártico son actividades contaminantes y peligrosas. Esta última es la región en la que la actividad de perforación costa afuera es más peligrosa: oscuro, helado y alejado de las bases de los equipos de respuesta ante emergencias.” Jacqueline Stavitz, vicepresidenta de Oceana, grupo de presión ambientalista.
- “Es claro que la revisión de las ‘áreas protegidas’ es un intento apenas disfrazado de complacer a intereses especiales y de sacar a subasta al mejor postor nuestros parques nacionales, tierras nacionales, océanos y zonas histórico-culturales. [...] Ningún presidente había intentado hasta ahora revocar una designación de ‘monumento nacional’. Ahora, para marcar el día 100 de su gobierno, el presidente Trump entra en un terreno minado desde los puntos de vista político, legal y moral.” Christy Goldfuss, vicepresidenta para política de energía y ambiente del *Center for American Progress*.
- “La letra de la Antiquities Act no autoriza a un presidente a rescindir o modificar un monumento nacional designado por sus antecesores. Esa facultad es exclusiva del Congreso.” Mark Squillace, *University of Colorado Law School*.

Los simpatizantes de las medidas adoptadas manifestaron también sus puntos de vista, sin traslucir el entusiasmo que algunos esperaban. Por ejemplo:

- “[Estas acciones] no necesariamente darán lugar en lo inmediato o en el corto plazo a nueva producción de hidrocarburos, pero pueden abrir en el futuro un mayor número de oportunidades.” Erick Milito, *American Petroleum Institute*.
- “Ciertamente, [la nueva exploración y producción] no va a ocurrir de inmediato. Nadie está esperando que las perforaciones se multipliquen por todas partes de un momento a otro. Se requerirá un gran esfuerzo de parte de las instituciones públicas concernidas; habrá sin duda un gran número de litigios. Sería deseable que se implicase al Congreso, para cimentar mejor las nuevas políticas.” Thomas J Pyle, asesor presidencial en materia de energía y presidente del *Institute for Energy Research*, una institución que representa los intereses de la industria.

EUA abandona el Acuerdo de París

El 1 de junio de 2017 el presidente de EUA anunció que su país abandonaba el Acuerdo de París en materia de cambio climático. El anuncio tomó la forma de un discurso desde la Casa Blanca en Washington, al que se quiso revestir de la solemnidad de las grandes ocasiones. Arruinó la solemnidad el irreprimible humor involuntario del presidente, cuyos hábitos oratorios lo tiñeron de sermón bufo, sobre todo para quienes siguieron su transmisión directa por televisión.

El discurso y la realidad

En seguida se contrastan algunos de los pasajes centrales del discurso, con las realidades a las que se enfrentan en las esferas ambiental, energética e institucional.⁷ El texto del discurso aparece en cursivas:

⁷ Antes de entrar en materia Trump presentó algunos ejemplos del “tremendo—absolutamente tremendo— progreso económico” a partir de su elección el 8 de noviembre de 2016. El primer ejemplo citado fue el siguiente: “El crecimiento de la economía está empezando a regresar y muy, muy rápidamente. Hemos añadido a nuestra economía 3.3 billones/Dls en los mercados de valores y más de un millón de empleos

<p><i>[A] fin de cumplir mi solemne deber de proteger al país y a sus ciudadanos, EUA se retirará del Acuerdo de París sobre el Clima, pero iniciará negociaciones bien sea para retornar al Acuerdo de París o llegar a un nuevo entendimiento real y totalmente nuevo, en términos que sean justos para EUA, sus empresas, sus trabajadores, su pueblo, sus causantes.</i></p>	<p>Abandonar un acuerdo multilateral es prerrogativa de las partes en los términos establecidos en el propio acuerdo. Dar por supuesto que podrá renegociarse el retorno o un nuevo tratado es una pretensión excesiva.</p>
<p><i>Nos retiramos. Pero empezamos a negociar y veremos si podemos alcanzar un trato justo. Si podemos, será grandioso. Y si no podemos, estará bien.</i></p>	<p>La táctica, muy similar a la anunciada para el caso del TLCAN, parece más bien una baladronada.</p>
<p><i>El Acuerdo de París sobre el Clima es el último ejemplo de un entendimiento desventajoso para EUA y que sólo beneficia a otros países, dejando a los trabajadores de EUA —a quienes amo— y a sus causantes absorber los costos en términos de trabajos perdidos, salarios más bajos, fábricas cerradas y producción económica enormemente disminuida.</i></p>	<p>Es posible que Trump y algunos de sus funcionarios realmente piensen así. El de París es en realidad un acuerdo multilateral equilibrado, en el que las cargas o costos son asumidos libre y voluntaria-mente por las partes de acuerdo a criterios convenidos.</p>
<p><i>A partir de esta fecha, EUA suspenderá la implementación del Acuerdo, que no es mandatorio, y de las draconianas cargas financieras y económicas que impone a nuestro país. Se incluye cancelar la implementación de la contribución nacionalmente determinada e, importantísimo, del Fondo Verde, que cuesta a EUA una vasta fortuna.</i></p>	<p>EUA deberá cumplir con los plazos y términos de retiro estipulados en el Acuerdo. Las cargas aludidas derivan de contribuciones propuestas por el propio país o, de aportaciones voluntarias.</p>

Entre los costos que participar en el Acuerdo de París supondría para EUA, Trump mencionó los siguientes: i) pérdida de 2.7 millones de puestos de trabajo para 2025, 400 mil de los cuales corresponderían a las manufacturas; ii) para 2040, reducciones de la producción industrial en las siguientes ramas: papel -12%, cemento -23%, hierro y acero -38%, carbón (“y ocurre que yo amo a los mineros del carbón”) -86%, gas natural – 31%; iii) pérdida en el PIB para 2040, 3 billones/Dls; iv)

en el sector privado”. Considerar que la valuación de las empresas en las bolsas aumenta o disminuye el tamaño de una economía es la primera aportación de Trump a la teoría económica con la que me he topado. Como él diría, ¡sorprendente! Ésta y las sucesivas citas del discurso proceden de “*Statement by President Trump on the Paris Climate Accord*”, The White House, Office of the Press Secretary, 1 de junio de 2017 (www.whitehouse.gov).

pérdida de empleos industriales por 6.5 millones, y v) pérdida de ingreso, 7 mil/Dls por unidad familiar.

Estas estimaciones proceden de la consultora *National Economic Research Associates* (NERA), dirigida por Irwin Stelzer, “la mano derecha de Rupert Murdoch” según *The Guardian*, que ha hecho numerosos estudios para la industria del carbón en EUA (www.desmoblog.com/2012/11/19).

<p><i>Alguien que, como yo, se preocupa mucho por el medio, no puede en conciencia apoyar un Acuerdo que sanciona a EUA... el líder mundial en protección ambiental, al tiempo que no impone obligaciones significativas a los mayores contaminadores del planeta.</i></p>	<p>Cualquiera que disponga de una información mínima sobre el Acuerdo advertirá que esta afirmación es doblemente falsa.</p>
--	--

En los siguientes párrafos del discurso, Trump presenta ejemplos de supuesto trato desigual o discriminatorio de EUA, contrastándolos con el trato favorable que ofrece a otros.

<p><i>...el Acuerdo bloquea de manera efectiva el desarrollo del carbón limpio en EUA [...] El Acuerdo no suprime trabajos en la industria del carbón, sólo los transfiere desde EUA y los sitúa en países foráneos.</i></p>	<p>A China se le permite construir cientos de carboeléctricas adicionales [...] India podrá duplicar su producción de carbón para 2020 [...] Incluso a Europa se le permite la construcción de plantas de carbón.</p>
--	---

Estas comparaciones se derivan de una lectura sesgada del Acuerdo y de las contribuciones nacionalmente determinadas de los países a los que se alude.

<p><i>Aun si el Acuerdo de París fuese plenamente cumplido por todas las naciones sólo reduciría en 2/3 de 1°C la temperatura global para 2100 [...] 14 días de emisiones de China borrarían las ganancias obtenidas de las acciones de EUA hasta 2030... después de que hayamos gastado miles y miles de millones/Dls, perdido empleos, cerrado fábricas y pagado costos de energía mucho más elevados en nuestras empresas y en nuestros hogares.</i></p>	<p>Aunque ya no se señala, éstas pueden ser otras estimaciones numéricas de la consultora NERA.</p>
---	---

<p><i>Estoy dispuesto a trabajar de inmediato con los líderes demócratas bien sea para negociar nuestro regreso a París, en términos que resulten justos para EUA y sus trabajadores, o negociar un nuevo arreglo que proteja a nuestro país y a nuestros causantes.</i></p> <p><i>Me esforzaré para que EUA continúe siendo el líder global en cuestiones ambientales, pero dentro de un marco justo en el que las cargas y responsabilidades se distribuyan equitativamente entre las numerosas naciones que integran el mundo.</i></p>	<p>Varios líderes, como los de Alemania y Francia, negaron de inmediato la opción de renegociación.</p>
<p><i>Como presidente sólo tengo una obligación, mi obligación con el pueblo estadounidense. El Acuerdo de París lastimaría nuestra economía, ataría a nuestros trabajadores, debilitaría nuestra soberanía, supondría riesgos legales inaceptables y nos colocaría en una desventaja permanente frente a los demás países del mundo. Es tiempo de abandonar el Acuerdo de París – y es tiempo de construir un nuevo acuerdo que proteja el ambiente, a nuestras empresas, a nuestros ciudadanos y a nuestro país.</i></p> <p><i>Es tiempo de colocar a Youngstown, Ohio, a Detroit, Michigan, y a Pittsburgh, Pensilvania — junto con muchas, muchas otras localidades de nuestro gran país— de colocarlas antes que París, Francia. Es tiempo de hacer a EUA grande de nuevo.</i></p>	
<p>Esta demagógica conclusión resume bien el sentido de la decisión de abandonar la lucha global contra el cambio climático —anunciada por Trump desde la campaña, aparentemente debatida al interior de su administración donde algunos consejeros habrían argumentado en contra, presentada como iniciativa para abrir un nuevo ciclo de negociación con el resto de la comunidad mundial. No logró disimularse el carácter estrecha y provincialmente nacionalista de la acción, su orientación al servicio de los intereses de corto plazo de la industria de los combustibles fósiles en EUA y su desprecio por las causas multilaterales de mayor importancia.</p> <p>La reacción externa de rechazo al anuncio de Trump fue muy extendida: dentro de EUA por algunos gobiernos estatales y de grandes ciudades, la academia y la sociedad civil; en el resto del mundo por gran número de gobiernos, organizaciones internacionales y corporaciones transnacionales. Habrá que practicar un balance, una vez que estas reacciones se decanten y organicen.</p>	

Respiración artificial para la industria del carbón

Por un lado, la irremisible declinación del carbón

Quizá el más importante de los objetivos declarados del retiro de EUA del Acuerdo de París es el de preservar un lugar importante para el carbón y los demás combustibles fósiles entre las fuentes de energía para generación eléctrica en EUA y, probablemente, más allá de sus fronteras. Sin embargo, “más allá de un período presidencial, Donald Trump no puede modificar la estructura del sector global de la energía” que abandona, de manera gradual, acelerada e irremisible esos combustibles, en primer lugar el carbón. Esta es una de las conclusiones de un estudio de la consultora *Bloomberg* (“*Solar Power Will Kill Coal Faster Than You Think*”, www.bloomberg.com).

Tanto en EUA como en Europa, la capacidad de generación alimentada por carbón enfrenta una larga e irremediable tendencia declinante. En EUA la capacidad carboeléctrica instalada caerá de algo más de 300 gigavatios (Gw) en 2012 a alrededor de 100 Gw en 2040. Las cifras comparables para Europa son 180 a 50 Gw. Se cancelarán proyectos basados en carbón por más de 350 Gw, lo que equivale al total de la capacidad de generación instalada en Alemania y Brasil. La proporción de la generación alimentada por combustibles fósiles caerá más de 20 puntos entre esos años.

En términos de costo de generación, la energía solar compite ya con las nuevas carboeléctricas en Alemania y EUA y para 2021 lo mismo ocurrirá en India, China y otras economías emergentes, entre ellas Brasil y México. Las energías verdes se enraízan con mayor rapidez de lo que se pensaba y cabe esperar que las emisiones globales de CO₂, provocadas por los combustibles fósiles, comiencen a declinar a partir de 2026.

Por otro: un intento de respiración artificial

Hacia los últimos meses de 2017, el secretario de Energía, Rick Perry, emprendió una potencialmente costosa operación para, mediante

respiración artificial salvar a la industria estadounidense del carbón de la irremisible declinación a la que la ha condenado el mercado (Freeman & Goffman, 25 de octubre de 2017). Al comentar esa iniciativa – encaminada a subsidiar la generación carboeléctrica y nuclear– se señala que contraría añejas posiciones republicanas sobre subsidios y selección de ramas o sectores industriales.

“El secretario solicitó –informa la nota– a la *Comisión Federal Reguladora de Energía* (FERC), la agencia independiente que regula los mercados de energía, que adoptase una nueva regla para pagar a ciertas plantas carboeléctricas y nucleoeeléctricas más de lo que obtendrían en un mercado competitivo. En última instancia, serían los consumidores los que pagarían a esas plantas un sobreprecio por energía eléctrica que puede generarse y, de hecho, ya se genera a costos más bajos.”

El argumento central tras la iniciativa de Perry estriba en que sólo aquellas fuentes que pueden alimentar la generación no intermitente, como los combustibles fósiles, dotan a un sistema eléctrico de la confiabilidad y seguridad de suministro necesarias. Se arguye también que el desplazamiento del carbón por otras fuentes de energía se ha apoyado en el subsidio federal, otorgado por anteriores gobiernos, a las fuentes renovables. Advierten los autores que un estudio del propio DOE (Department of Energy, 2017) desmiente estos supuestos. Por una parte, los avances tecnológicos han elevado la confiabilidad de la generación renovable y ha sido el precio comparativamente bajo del gas natural en EUA, alentado por el aumento de la producción de gas *shale*, el principal factor que explica el progresivo desplazamiento del carbón como combustible para la generación de electricidad.

El estudio señala que “hoy, la confiabilidad [de la generación eléctrica en EUA] es adecuada a pesar del retiro de 11% de la capacidad de generación de que se disponía en 2002 debido a las significativas adiciones de capacidad de energías solar, eólica y de gas natural sumadas a la red desde entonces”-

La respuesta a la propuesta de Perry no se hizo esperar, como también señala el artículo citado: “Subsidiar algunos combustibles para evitar que sean retirados del mercado –dice una carta al secretario firmada por

ocho anteriores comisionados de la FERC– distorsiona los mercados de manera fundamental.”

A principios de 2018, la FERC expidió una respuesta formal a la solicitud del secretario Perry. En su decisión la FERC reafirma la importancia de la confiabilidad y resiliencia del sistema nacional de generación eléctrica y de sus componentes regionales e instruye a los operadores de los mercados mayoristas regionales a que reúnan información para determinar si se requieren medidas adicionales para garantizar esa resiliencia. Con esta decisión, la FERC cambia el énfasis del tema de confiabilidad a la cuestión de resiliencia, considerando que ésta asume mayor importancia ante el mayor riesgo de desastres naturales derivado del cambio climático. Da por terminada la iniciativa de Perry y la reorienta de manera fundamental(O’Driscoll, 8 de enero de 2018).

En una reacción típica de los funcionarios de la administración Trump, el secretario de Energía se sintió reivindicado por una respuesta que, de hecho, rechaza su propuesta inicial y se las arregla para afirmar, en un boletín de prensa de su departamento, que, gracias a su propuesta, se ha iniciado un diálogo nacional sobre cuestiones importantes para el futuro de la industria eléctrica en EUA (DOE, 8 de enero de 2018).

Trump anula el Plan de Energía Limpia

El 9 de octubre de 2017 se anunció que Scott Pruitt, director de la Agencia de Protección Ambiental, presentaría al día siguiente una propuesta al *Federal Register* (FR) —la publicación oficial del gobierno federal estadounidense que publica todas las disposiciones, propuestas y avisos públicos— con la intención de anular el Plan de Energía Limpia (CPP) adoptado durante la administración de Obama (Navarrete, 2015). En esa víspera se publicó la versión final del proyecto de propuesta, contenida en un documento de 43 páginas, texto en que se basa el análisis que se presenta en este apartado (The New York Times, 9 de octubre de 2017).

El objetivo de la propuesta se resume como sigue:

Con esta acción, la Agencia de Protección Ambiental de EUA propone anular los 'Lineamientos sobre Emisiones Contaminantes de Carbono de Fuentes Estacionarias Existentes: Unidades de Generación de Energía Eléctrica (EGU)', conocida comúnmente como CPP, promulgados el 23 de octubre de 2015.

Se establece un periodo de hasta 60 días después de la publicación de la propuesta en el FR para recibir comentarios y se anuncia la celebración de una audiencia pública dentro de los 15 días siguientes a la mencionada publicación. La publicación se produjo el 16 de octubre de 2017 (EPA, 16 de octubre de 2017).

La motivación central de la propuesta de anulación se anuncia como sigue:

La EPA propone anular el CPP dado que, a la luz de su estudio de dicha disposición, "el CPP excede la autoridad estatuida de la Agencia, por lo que debe ser anulada".

Hasta el momento, según se indica en la propuesta, la EPA no ha decidido si habrá de promulgar alguna regulación aplicable a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) provenientes de unidades de generación eléctrica ya existentes.

La Agencia considera que las disposiciones del CPP sólo pueden cumplirse si se introducen cambios en la política de energía, como los que llevarían a sustituir, para el conjunto de la red, la generación alimentada por carbón por generación alimentada por gas, o la generación basada en combustibles fósiles por generación renovable. En opinión de la Agencia, se exceden de este modo los requerimientos de la Ley de Aire Limpio (CAA), que es el sustento jurídico del CPP, pues se trata de acciones de política energética más que de medidas de política ambiental.

Más adelante, al examinar los antecedentes del contenedor cilindro-parabólico (CCP) que se propone anular, la Agencia aclara, en una nota de pie de página, que no solicita comentarios sobre los efectos de la emisión de gases de efecto invernadero que resultarían de la anulación del CPP. En otras palabras, anuncia un lapso para que las partes interesadas presenten comentarios sobre la propuesta, pero advierte que éstos no deben aludir a uno de sus efectos más claros y directos: el incremento y descontrol de las emisiones de GEI.

Llama también la atención la forma en que la Agencia justifica su pretensión de anular por completo el CCP, aunque reconoce que hay porciones del Plan que no exceden la autoridad de la Agencia:

La Agencia propone anular el CPP en su integridad. Esto se basa en la proposición de que el Plan excede la autoridad estatutaria de la Agencia y que aquellas porciones que no exceden dicha autoridad no son desprendibles del conjunto y no pueden implementarse en forma separada. No sería apropiado que una disposición cuyo conjunto excede la autoridad estatutaria [...] continuara existiendo a lo largo de posibles procesos sucesivos de definición reglamentaria.

La propuesta contiene una amplia y detallada descripción del alcance del CCP, de su historia legislativa, de los precedentes de acciones similares a la ahora propuesta por parte de la EPA, del contexto legal y de lo que denomina ‘el más amplio contexto de política’. Llega, finalmente, a una conclusión sorprendente:

Si bien la Agencia está autorizada a reglamentar las emisiones de fuentes de generación en el sector eléctrico y a considerar el efecto de sus normas sobre la mezcla de fuentes de generación, para evitar efectos negativos, no corresponde a la autoridad de la Agencia reglamentar la mezcla nacional de fuentes de generación eléctrica.

Parece escapar a los autores de la propuesta el hecho elemental de que la EPA es una agencia federal y que, por tanto, sus facultades regulatorias abarcan al conjunto de la nación.

Se programaron y realizaron dos audiencias públicas sobre la propuesta de eliminar el CPP, el 28 y 29 de noviembre de 2017, en Charleston, Virginia occidental. *Of all places!*, podría comentarse. En el corazón de la actividad extractiva de carbón. Una idea del criterio con que se organizaron las audiencias lo muestra, por ejemplo, el hecho de que a una ONG ambientalista, “*Green Latinos*”, se le asignó un espacio en la lista de oradores, en tanto que una sola empresa carbonífera, *Murray Energy Corp*, recibió cuatro espacios, para que se escuchase a cuatro de sus ejecutivos. Además de las audiencias, se programaron tres otras audiencias, denominadas “listening sessions” para el 21 y 28 de febrero de 2018, en Kansas y San Francisco, y la última para el 27 de marzo en Gillete, Wyoming, otra vez en plena área carbonífera. La decisión final –de cuyo sentido nadie parece la tener dudas– se daría a conocer el 26 de

abril de 2018⁸.

La acción anunciada por Scott Pruitt dio lugar, como era de esperarse a numerosas reacciones. Una de las más sintéticas y acertadas puede usarse como ejemplo:

El CPP constituía un elemento central del compromiso de EUA con los acuerdos de París y con vistas a reducir las emisiones de las plantas generadoras de electricidad en los próximos años. Sin el Plan no existirá oportunidad de satisfacer los objetivos de reducción fuera del marco de los acuerdos. La decisión, además, ejercerá un efecto negativo sobre las oportunidades globales de mantener el incremento de la temperatura por debajo de ciertos límites calamitosos; sobre el grado de influencia de EUA en el mundo, y, en la medida en que otros países avanzan hacia tecnologías más sustentables, sobre la posición de las industrias estadounidenses en la competencia global. [La propuesta de] Pruitt ignora las estimaciones de que una atmósfera menos contaminada, resultante de la aplicación del CPP, evitaría decenas de miles de decesos por enfermedades respiratorias. El anuncio que la EPA hizo a los medios celebra el aislacionismo que la propuesta supone, pues afirma que la Agencia, al calcular el costo de las acciones reglamentarias, dejará de tener en cuenta ciertos ‘supuestos beneficios globales’. En suma, como proclamó Pruitt, ‘la guerra contra el carbón ha terminado’ (Davidson, 10 de octubre de 2017).

Naturalmente, la reacción de la industria de combustibles fósiles fue por completo diferente. Una opinión representativa fue emitida por el *American Petroleum Institute*, que, a través de una declaración de su presidente Jack Gerard, aplaudió la acción de la EPA para anular el ‘fallido’ CPP:

Incluso en ausencia del CPP, EUA ha abatido en 25% desde 2005 las emisiones de gases de efecto invernadero, gracias al uso en la generación eléctrica de una fuente limpia, confiable y asequible: el gas natural (American Petroleum Institute, 10 de octubre de 2017).

8 En su primer año de gestión, Pruitt incurrió en diversas irregularidades administrativas. La más frecuente fue la compra no autorizada de boletos aéreos de primera clase, que intentó explicar diciendo que era la única manera de evitar ser enfrentado por radicales ambientalistas inconformes. La más seria fue arrendar una residencia en Washington propiedad de una persona que ha actuado como cabildera de empresas de combustibles fósiles, incurriendo en claro conflicto de interés. A principios de abril de 2018, el jefe de gabinete de la Casa Blanca, John F Kelly recomendó al presidente que lo destituyese, pero Trump se resistió por aparentemente estar muy satisfecho de su eficacia desreguladora. Véase Julie Herschfeld et al, “Chief of Staff Advised a Resistant Trump to Fire the E. P. A. Chief”, *The New York Times*, 6 de abril de 2018 (www.nytimes.com).

Tras la derogación del CPP – posibles nuevos lineamientos

El 28 de diciembre de 2017, como parte del proceso vinculado a la derogación del CPP, pero formalmente independiente del mismo, la APA anunció que, eventualmente, “se proponía expedir ‘lineamientos sobre emisiones’ que limiten las descargas de gases de efecto invernadero procedentes de unidades de generación de energía eléctrica para servicio público (EGUs) y que, para ello, daba inicio a la recopilación de información sobre los papeles que respectivamente correspondan a los gobiernos estatales y, por otra parte, al gobierno federal en ese proceso, así como información sobre sistemas de reducción de emisiones aplicables a EGUs ya existentes”, que no supongan compromisos reglamentarios (EPA, 28 de diciembre de 2017).

Más específicamente, a través de esta iniciativa, la EPA pretende obtener información que le permita definir “las responsabilidades y el papel que corresponden a [los gobiernos de] los Estados y a la propia Agencia en la regulación de las EGUs ya existentes en materia de emisiones de GEI” (EPA, s.f.). De entrada, la EPA parece preferir eventuales lineamientos sobre medidas que permitan el uso continuado de combustibles fósiles, incluido el carbón, pues se centra en la identificación de “mejores prácticas”, sin considerar necesaria la identificación de límites cuantitativos de emisión de GEI y alude específicamente a los “aspectos relacionados con la captura y almacenamiento de carbono como una alternativa de cumplimiento de la reducción de emisiones” (EPA, s.f.).

Subasta de bloques marítimos en el Golfo de México

A mediados de agosto de 2017, el secretario estadounidense del Interior, Roy Zinke, dio a conocer el resultado de la subasta de áreas marítimas, en aguas federales más allá de la plataforma continental, para la explotación de hidrocarburos, en tres zonas del Golfo de México.

Esta ‘Subasta 249’ es la primera de nueve comprendidas en el programa de licitaciones 2017-2022 de áreas de exploración y producción fuera de

la plataforma continental en las tres zonas de planeación del Golfo de México. Abarcó 90 bloques con superficie total de 205,708 ha (media: 2,286.4 ha o 22.9 km²) y contó con la participación de 27 empresas.

Las áreas licitadas se hallan en los litorales de Texas, Luisiana, Misisipi, Alabama y Florida. “El camino hacia la dominación de la energía por EUA comienza en el Golfo —declaró Zinke— y los resultados de hoy, además de asegurar los puestos de trabajo ya existentes, crearán nuevos empleos bien remunerados y generarán ingresos por 121 millones/Dls para financiar actividades desde conservación hasta infraestructura” (Filostrat, 16 de agosto de 2017).

Otros elementos de interés subrayados por el DOI fueron los siguientes:

- Los bloques adjudicados se sitúan sobre aguas de profundidades variables, cuyos tirantes van de 3 a 11,115 pies cúbicos (pc) (1 a 3,400 m).
- La tasa de regalías para los bloques con tirantes de agua de menos de 200 m se situó en 12.5% y para todos los otros en 18.75%.
- Los recursos que se espera sean desarrollados a partir de las adjudicaciones de esta subasta se estiman entre 210 y 1,120 Mb de petróleo y entre 550 y 4,420 billones de pc de gas natural.
- Hasta el 1 de agosto de 2017, las superficies marítimas fuera de la plataforma continental en las que se realizan actividades de exploración y desarrollo sumaban cerca de 65 mil km², de los cuales 17,600 km² se encontraban ya en producción.
- Más del 97% de estas áreas se encuentran en la región del Golfo de México y el 3% restante corresponden a áreas más allá de la plataforma continental en los litorales de California y Alaska.

Por otra parte, en algunos análisis de la premura con la que la administración Trump impulsa la apertura de nuevas áreas marítimas a la búsqueda y explotación de hidrocarburos se han presentado

apreciaciones como las siguientes:

“El equivocado intento de incrementar la producción [de hidrocarburos] en un mercado débil es negativo para los ingresos gubernamentales, innecesario para la seguridad nacional y, muy probablemente, dañino para los recursos naturales que utilizan y disfrutan millones de estadounidenses” (Lyons, 28 de agosto de 2017).

La producción petrolera en áreas federales, tanto terrestres como costa afuera, se ha incrementado en más de 70% entre los años fiscales de 2006 a 2015, a pesar de que casi ocho mil licencias de perforación en zonas federales no se han usado y de que, el año pasado, las áreas adjudicadas no llegaron a un tercio de las ofrecidas.

Las áreas que no se adjudican en una licitación pueden ser obtenidas por empresas desarrolladoras con pagos muy bajos —2 Dls por acre o algo más de 4 Dls por ha— en los siguientes dos años.

En opinión de un experto en recursos naturales de la Universidad de Colorado, en Boulder, “acelerar la entrega de permisos de perforación en una época en que no se utilizan muchas de las licencias expedidas puede considerarse un tanto irresponsable.”

El presidente Trump —en su afán de que EUA domine la energía— ha ordenado a todas las agencias federales identificar los obstáculos que estorban la producción de hidrocarburos. Las regulaciones ambientales muy probablemente se incluyan entre dichos obstáculos, lo que podría traducirse en menos reglamentaciones ambientales o más débiles y mayor preferencia a la producción de hidrocarburos, respecto de otras posibles actividades, en la asignación de zonas federales.

Las licencias para exploración y producción de hidrocarburos se extienden, por lo general, por diez años, con independencia de que se utilicen o se mantengan ociosas —de que se produzca o no petróleo o gas. En la práctica esto supone que, en ese periodo, no puedan dedicarse a otros usos, hasta que expiren las licencias o se recompen.

“Es probable que la estrategia de energía de Trump dañe los recursos existentes en zonas federales”—concluyó el articulista.

Vía libre a la exploración y extracción costa afuera

Aunque correspondió a sus ofrecimientos de campaña más repetidos y publicitados, Trump demoró prácticamente un año para declarar la liberalización total de las actividades de exploración y extracción costa afuera en casi todos los litorales estadounidenses. En efecto, no fue sino en enero de 2018 cuando se anunció que se expedirían permisos de perforación frente a las costas de California, donde habían estado prohibidos por varios decenios, así como en el resto del litoral del país, tanto en el Ártico como en la costa oriental sobre el Atlántico, en una superficie total calculada en más de un mil millones de acres (aproximadamente 400 mil km²). La acción fue considerada como el golpe más directo y contundente a la herencia ambiental de la administración Obama, que había hecho de tal prohibición el mayor símbolo de su compromiso ambientalista (Friedman, 4 de enero de 2018).

De acuerdo con la misma nota, el secretario del Interior señaló que el anuncio presidencial abría un proceso que se extendería por meses y resultaba crucial para establecer la dominancia estadounidense del sector de la energía. Con Obama, la perforación costa afuera estaba bloqueada en alrededor del 94% de la plataforma continental. El secretario Zinke señaló que tal exclusión había costado a la nación miles de millones/Dls en ingresos perdidos y aseguró que, con el nuevo enfoque, nueve décimas partes de la superficie en cuestión quedaría abierta a la perforación exploratoria o extractiva: 25 de las 26 regiones en que se divide la plataforma continental quedan ahora liberadas y solo se mantiene reservada la cuenca Aleutianas del Norte, sobre el Mar de Bering.

Se hizo saber que hay la expectativa de convocar a 47 licitaciones para la venta de licencias de perforación entre 2019 y 2022: 19 frente a las costas de Alaska y 12 en el Golfo de México. Siete más corresponderán a aguas del Pacífico, frente a California.

Tras el anuncio de la noticia, se produjo una compleja alineación de intereses y fueron variadas las voces que se pronunciaron a favor o en contra de la liberalización. Buen número de gobernadores de los estados costeros expresaron reservas, especialmente por el riesgo de contaminación por derrames y la afectación de otras actividades económicas, especialmente

la pesca y el turismo. Tal fue el caso, notablemente, del gobernador de Florida, quien manifestó su desacuerdo desde el primer momento. También hubo críticas explícitas del gobernador de Carolina del Norte y del gobernador electo de Virginia. Varios otros gobernadores –como los de California, Carolina del Sur, Delaware, Maryland, Nueva Jersey, Oregon y Washington– han expresado oposición en diversos momentos del pasado.

Los representantes de la industria se mostraron, como era de esperarse, muy complacidos. La nota citada menciona, por ejemplo, el presidente de la *American Energy Alliance*, Thomas Pyle, declaró: “A partir de ahora, el supuesto es que todas las áreas están abiertas y disponibles. Son nuestras tierras, pertenecen a los contribuyentes y deben estar a su libre disposición.”

Por su parte, 64 organizaciones ambientalistas firmaron una declaración conjunta en la que la medida anunciada se califica como una “concesión desvergonzada” a los intereses de la industria petrolera. Legisladores federales y locales, así como funcionarios de estados y ciudades costeras comprometieron sus esfuerzos para combatir la medida.

Por el momento, concluye la nota citada, la administración Trump parece ir ganando claramente la partida. Esta decisión se suma a otras recientes entre las que destacan la apertura, en diciembre y como parte de las medidas anexas a la reforma tributaria, del Refugio Nacional Ártico de Vida Silvestre (ANWR); la simplificación regulatoria de las actividades de *fracking* en tierras federales y reservaciones indígenas, y la derogación de las normas de seguridad para la perforación costa afuera que se pusieron en vigor tras el accidente y derrame de la plataforma *Deepwater Horizon*.

Como suele ocurrir en el gobierno de Trump, el anuncio reseñado tuvo una secuela que es difícil calificar de humorística o patética. Al darse a conocer la medida de apertura a la perforación costa afuera, el secretario del Interior añadió una declaración, divulgada por medio de un tuit, en la que señalaba que el estado de Florida quedaría exceptuado “por su fuerte dependencia del turismo como motor de la economía”. Al darse a conocer esta insólita excepción, voceros de varios otros estados, entre

ellos California, reclamaron el mismo trato, habida cuenta de que sus economías dependen tanto o más del turismo que la de Florida (Becerra, 16 de enero de 2018).

Para acrecentar la confusión, días después un funcionario interino del DOI declaró, en contra de lo señalado por el secretario Zinke, que Florida no ha sido exceptuada de la medida liberalizadora de la perforación y aludió vagamente a diversos estudios de cuyo resultado dependería una decisión final, para la que no se definió fecha (Tabuhi, 19 de enero de 2018).

La confusión sobre Florida resulta muy adecuada como imagen de la forma en que se adoptaron las decisiones sobre cuestiones de energía en el primer año del gobierno de Trump.

Al margen / La vulnerabilidad mexicana: dependencia importadora

El ascenso de Donald Trump a la presidencia de EUA materializó un cúmulo de tensiones en la relación bilateral con México. Sus diversas manifestaciones se discuten con amplitud en los dos países, pero, naturalmente, el alcance y las repercusiones del debate son mucho mayores en México. En los primeros días tras la toma de posesión el 20 de enero de 2017 —y, de hecho, en los días y semanas anteriores a ésta— los tópicos centrales de preocupación correspondieron sobre todo a tres ámbitos:

- a los asuntos migratorios y laborales, ante las amenazas de deportaciones en masa de emigrados mexicanos no documentados y el endurecimiento general del trato a los extranjeros en situación irregular, enfocado sobre todo en los procedentes de México;
- un segundo ámbito abarca las muy diversas cuestiones, políticas y humanitarias, relacionadas con la intención del presidente Trump, que se confirmó formalmente mediante orden ejecutiva ad-hoc, de construir una barrera física, un muro, a lo largo de la frontera sur, y,
- el tercero, a los temas comerciales y, en general, económicos, alrededor de la demanda de renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y de su eventual denuncia por parte de EUA, así como a la interferencia directa del presidente, aún antes de tomar posesión, en las decisiones de inversión en México de empresas estadounidenses y de terceros países, conminándolas a situarlas en EUA y amenazando con establecer aranceles punitivos a las importaciones que sus matrices pretendieran realizar a territorio estadounidense.

El sector de la energía no figuró de manera explícita entre los motivos centrales de preocupación hasta que, al agudizarse las tensiones, se hizo notar, en diferentes análisis, que el mismo constituía una de las mayores áreas de vulnerabilidad mexicana respecto de EUA. Naturalmente, el mayor factor de vulnerabilidad se encuentra en la extremada dependencia mexicana de energéticos producidos en EUA, siendo el gas natural y las gasolinas automotrices los ejemplos más relevantes, pero desde luego no los únicos.

Es interesante revisar de manera detallada un trabajo en que se pasa revista a algunos aspectos de esta vulnerabilidad, sobre todo en lo referido a los suministros de gas natural y la operación de la generación eléctrica en México (Bordof & Boersma, 6 de febrero de 2017).

Texto	Comentarios
<p>Las mismas preocupaciones están ganando importancia en el caso de otro país que rápidamente se ha tornado dependiente en materia de energía de un suministrador único que, de pronto, aparece como un nuevo riesgo político. Preocupa a México que, con la política de energía ‘Estados Unidos primero’, EUA pueda actuar como una nueva Rusia.</p> <p>El comercio de gas natural entre EUA y México ha crecido mucho en los últimos cinco años como resultado del auge del shale gas, que ha convertido a EUA en exportador neto de ese combustible. Este auge ha sido muy oportuno para México, que a pesar de sus diversas reformas energéticas, enfrenta una producción declinante de gas natural.</p> <p>Como resultado, México depende más de importaciones de gas natural barato. En los últimos cinco años se dobló la capacidad de los ductos entre los dos países y volverá a duplicarse para finales de 2018... La parte del gas en la mezcla para generación eléctrica en México pasó de 34 a 54% de 2005 a 2015 y el crecimiento industrial de México está ligado a la disponibilidad de gas barato.</p> <p>México no ha sido el único beneficiario de este intercambio. También los productores estadounidenses de energía que enfrentan limitaciones de infraestructura que les impiden llevar el gas en forma económica a otras áreas del mundo. Aunque EUA ha iniciado la exportación de gas natural licuado (GNL), pasarán años antes de que haya capacidad suficiente para mover los volúmenes que ahora se dirigen a México.</p> <p>Estas interdependencias positivas también crean riesgos en caso de interrupciones de los suministros desde EUA. A diferencia del petróleo y el carbón, que puede ser movido a diferentes puertos con cierta facilidad, el</p>	<p>El antecedente que los autores tienen en mente es, desde luego, el de Ucrania—y, más ampliamente, Europa centro-oriental—respecto de los suministros de gas natural desde Rusia y las presiones y tensiones asociadas a ellos desde hace años.</p> <p>La declinación de la extracción de gas en México no podía ser revertida por una reforma orientada, en forma casi exclusiva, a aumentar la oferta de crudo de exportación.</p> <p>Suele pensarse que la dependencia afecta solo a la generación eléctrica, por lo que debe tenerse en cuenta que se extiende al sector industrial moderno en su conjunto.</p> <p>Es una dependencia desequilibrada en todo caso. La capacidad de los ductos destinados a satisfacer la demanda mexicana es quizá lo que más rápido ha crecido en años recientes —quizá lo único que ha crecido en el sector de energía de México.</p> <p>Esta realidad evidente no fue tenida en cuenta al diseñar una política de generación eléctrica y de desarrollo industrial—que de hecho no existió— tan dependientes de suministros de energía importados.</p>

<p>transporte de gas es menos flexible. Se efectúa sobre todo por ductos entre puntos fijos, que dan lugar a riesgos únicos de seguridad energética para países usuarios de gas que dependen en gran medida de suministros desde países vecinos.</p> <p>México tiene pocas opciones para sustituir el gas natural que importa de EUA. La capacidad de importar GNL es limitada e inferior a la mitad de los volúmenes importados de EUA. Sería costoso, sucio y no hay capacidad bastante para regresar al combustóleo en las plantas antiguas.</p> <p>Hasta ahora, el riesgo de seguridad energética asociado al abasto de gas desde EUA parecía remoto. Las amenazas del presidente Trump de gravar las importaciones desde México, de forzarlo a financiar el muro fronterizo y de abrir a renegociación el TLCAN han llevado a las relaciones bilaterales a su punto más bajo en décadas.</p> <p>La última de estas amenazas toca de manera directa a la vulnerabilidad del gas natural. La ley en EUA establece el requisito de permiso previo a las exportaciones de gas y prevé que éste se conceda “sin modificación ni demora” a los asociados de acuerdos de libre comercio (ALC). A los que no lo sean, el permiso sólo se otorga después de que se determine que corresponde al interés público, tras oír comentarios públicos y de una revisión ambiental.</p> <p>Si México se convierte en un país no-ALC o si el ALC que surja de la renegociación no incluye el trato nacional para el comercio de gas natural, las exportaciones de gas se sujetarían al proceso burocrático más engorroso. Los permisos no-ALC no solo llevan más tiempo, sino que están sujetos a mayor riesgo político. Acaba de vivirse la experiencia de controversia política sobre la exportación de GNL, que provocó una demora de dos años para que el gobierno de Obama accediera a conceder nuevos permisos.</p> <p>Los riesgos para la seguridad energética de México no se limitan a esto. Imagínese un escenario en que diversos factores —como el tiempo frío y las limitaciones al transporte o</p>	<p>El país no sólo entró en una situación de dependencia, sino de dependencia rígida, que resulta difícil, costoso y demorado tratar de romper.</p> <p>El supuesto mayor que ha resultado irreal es el relativo a la constante y extendida buena disposición del gobierno estadounidense hacia México.</p> <p>Como lo vivieron los exportadores de crudo, los permisos de exportación, que ya se derogaron, de hecho invalidaban la posibilidad de realizar ventas al exterior. Las probabilidades de que la renegociación del TLCAN concluya en su denuncia por parte de EUA parecían aún muy altas en los primeros meses de 2018.</p> <p>En caso de que la renegociación del TLCAN fracasase —que se consideraba hipótesis probable— en México parece pensarse que la opción mejor es colocar el comercio bilateral bajo las reglas generales de la OMC, con el argumento de que los aranceles de nación más favorecida de EUA son relativamente bajos. Este argumento pasa por alto los muchos tratamientos preferenciales vinculados al estatus de ser parte de un ALC, varios de los cuales atañen al intercambio comercial de productos energéticos.</p>
--	--

<p>almacenamiento de gas— dan lugar a un alza de precios del combustible en EUA. Con la estrategia de energía ‘Estados Unidos primero’, no sería inimaginable que alguien objetara el envío de recursos escasos a otros países.</p> <p>Si se juzga por la retórica reciente, no podría suponerse que el presidente se abstendría de amenazar con cortar suministros de energía esenciales a fin de conseguir que México acceda a pagar el muro o a renegociar el TLCAN. Aunque tales riesgos parecen aún improbables, hay preocupación entre los funcionarios mexicanos.</p> <p>El gas natural no es la única vulnerabilidad mexicana. El comercio de crudo también plantea riesgos. Si bien México exporta unos 600 Mbd a EUA, refinerías de este país lo transforman en gasolina y diésel y lo exportan a México para su uso por los consumidores y empresas mexicanos.</p> <p>México importa alrededor de la mitad de la gasolina y diésel que consume. Si se establecen nuevas barreras comerciales, como los aranceles, se elevaría el costo del suministro de crudo para los refinadores estadounidenses, se obligaría a México a vender crudo con descuento en otros mercados y se podría afectar la oferta de refinados en México —aunque el petróleo es mucho más flexible que el gas natural y sus productores y consumidores pueden ajustarse con cierta facilidad.</p> <p>Mientras México espera a ver cómo funcionaría la política de energía ‘Estados Unidos primero’, sería útil estudiar la experiencia europea y prepararse para un día lluvioso.</p>	<p>En efecto, no es inconcebible que Trump —y su ministro de Comercio, Wilbur Rose— acudan a tácticas de chantaje y amenaza al negociar con México, en especial si sus objetivos de rectificación comercial con otros países menos vulnerables, como China o las mayores naciones europeas, no ofrecen los resultados que ellos esperan.</p> <p>En circunstancias como las que aquí se describen sería aún más urgente elevar la producción nacional de gasolinas y otros derivados del petróleo. Se ha rumorado que una de las asociaciones de Pemex con empresas privadas podría permitir resucitar el proyecto de construir en Tula una nueva refinería.</p> <p>Varios comentaristas mexicanos han señalado que las acciones de Trump, más que presagiar un día lluvioso, equivalen a llover sobre mojado.</p>
<p>Por su parte, la publicación S&P Global Platts explicó que la compañía petrolera estatal mexicana, PEMEX, normalmente importa tres buquetanques diarios de productos petrolíferos y por lo menos uno de gasolina procedentes de EUA. Desde antes del huracán Harvey en el verano de 2017 se habían tomado providencias ante posibles disrupciones, con vistas a que Asia fuese el proveedor de reemplazo. Un sinnúmero de factores dificultó la tarea: desde la escasez de suministros para entrega inmediata hasta la suspensión, como consecuencia del huracán mismo, del arbitraje con cargas de gasolina. Un trader declaró “No hay movimiento de gasolina de Asia hacia México o América Latina, o quizá sólo muy poco”.</p> <p>México fue enfrentado a su extrema y creciente vulnerabilidad, sin salida pronta.</p>	

LA RESURRECCIÓN DE LA OPEP

Uno de los factores distintivos de la operación del mercado petrolero mundial en 2017 –quizá el de mayor importancia desde el punto de vista institucional y político– fue sin duda alguna la recuperación del protagonismo de la OPEP, gestada a lo largo del año inmediato anterior, en el que se fraguaron, por aproximaciones sucesivas o, si se prefiere, por la vía de ensayo y error, los acuerdos formalizados en noviembre y diciembre de 2016 para dar inicio a su vigencia con el paso al año siguiente.

ANTECEDENTES

La visión de la OPEP

Inmediatamente después de conseguidos los acuerdos de Viena, el secretario general de la OPEP realizó una serie de presentaciones ante diversas entidades y organismos en EUA para dar a conocer el punto de vista de la Organización sobre los acuerdos alcanzados y su importancia para la evolución, en 2017 y más allá, del mercado mundial de petróleo y gas natural.⁹ Al hacerlo, ofreció una excelente versión sintética de la cadena de acontecimientos y decisiones que desembocaron en los acuerdos de fin de año. Los señalamientos de mayor interés de las presentaciones del secretario general se resumen a continuación:

- Los costos de la acentuada caída de los precios del crudo en el actual ciclo de mercado, iniciado a mediados de 2014 y que aún

⁹ En rápida sucesión, el secretario general pronunció conferencias ante el Fondo Monetario Internacional (12 de diciembre de 2016), el Center for Strategic and International Studies (13 de diciembre) y el Center on Global Energy Policy de la Universidad de Columbia (15 de diciembre). Los textos de estas tres intervenciones pueden consultarse en el portal de la Organización: www.opec.org

no concluye, han sido enormes:

- Entre junio de 2014, cuando se tenía un mercado sobreabastecido, y comienzos de 2015, los precios se desplomaron a mínimos del orden de 20 Dls/b, con pérdida de alrededor de 80 por ciento;
- Los impactos se dejaron sentir en toda la industria: se perdieron decenas de millares de empleos, se decimaron los presupuestos de las empresas, se pospusieron o cancelaron numerosos proyectos, se anularon o se congelaron diversos proyectos de inversión y se registró la quiebra de algunos productores;
- La caída del monto total del gasto de capital en exploración y producción fue de 26% en 2015 y se preveía una reducción adicional de 22% en el año siguiente. La cifra de inversiones perdidas se estima en 300 mil millones/Dls.
- De continuarse por un tercer año, la situación se habría tornado insostenible, volviéndose imposible realizar las futuras inversiones, exigidas por el crecimiento previsible de la demanda, estimadas en 10 billones/Dls hasta 2040.
- Conviene tener en mente la línea de tiempo que desembocó en los acuerdos de Viena, de noviembre-diciembre de 2016:
 - El anterior acuerdo previo de restricción de oferta por parte de la OPEP fue adoptado en 2008 en Orán, Argelia, en medio de la crisis financiera internacional;
 - A finales de septiembre de 2016, en una conferencia extraordinaria celebrada en Argel, los miembros de OPEP acordaron limitar su producción a entre 32.5 y 33 MMbd en 2017 e invitar a exportadores no-OPEP a sumarse a la limitación.

- En Viena, el 30 de noviembre, la OPEP optó por el límite inferior, 32.5 MMbd, y el 10 de diciembre siguiente, once exportadores no-OPEP convinieron a realizar un recorte adicional de 0.6 MMbd.
- Se esperaba, con estas acciones, que entrarían en vigor el 1 de enero de 2017, “acelerar la actual disminución del excedente de inventarios comerciales y adelantar en el tiempo el reequilibrio del mercado”.
- Con el tiempo, los acuerdos de Viena resultarán benéficos para la economía mundial, para la industria petrolera y para los países productores:
 - Así como se reconoció que un crecimiento económico débil y limitado y la caída en las inversiones afectaban la actividad petrolera, fue evidente que una más pronta estabilidad en el mercado petrolero brindaría impulso positivo a la actividad económica global, al alentar la inversión y el crecimiento, ayudar a los bancos centrales a alcanzar sus metas de inflación y apoyar la creación de empleos.
 - Para la industria será favorable que los precios se sitúen en niveles más apropiados para facilitar la realización de las inversiones reclamadas por la dinámica del mercado, en especial las orientadas a ampliar la capacidad de producción, y a compensar las reducciones observadas en algunas zonas productivas importantes.
 - En los países productores, fortalecerá a los sectores de hidrocarburos, impulsará la recuperación del dinamismo de la producción y el empleo y alentará al conjunto de la actividad económica.

Términos y alcances del acuerdo de Viena

Como se había anunciado, pero en el vórtice de una tormenta de especulaciones y versiones contradictorias, la conferencia de la OPEP se reunió en Viena el 30 de noviembre de 2016 y, por encima de insistentes predicciones en contrario, alcanzó el primer acuerdo de limitación de producción desde 2008, a raíz de la crisis financiera global que desembocó en la Gran Recesión.

La opinión prevaleciente entre los analistas petroleros de los medios internacionales de información, las publicaciones especializadas en la industria petrolera y los participantes en los mercados físico y financiero del petróleo, hasta la víspera misma de la Conferencia, se inclinó por considerar poco probable la materialización de un entendimiento consensual significativo. Sobre todo, se señaló que las rivalidades geopolíticas entre algunos productores clave —siendo Arabia Saudita, Irak e Irán los mencionados con mayor frecuencia— impedirían que el reconocimiento generalizado de que, para conseguir una estabilización duradera de las cotizaciones, resultaba indispensable poner coto al exceso de oferta diera lugar a un acuerdo de todos los participantes.

El entendimiento logrado se reflejó en dos documentos oficiales —el comunicado final de la 171ª Conferencia y un ‘Acuerdo’, emitido por separado— con el contenido básico que sigue.

El comunicado de la Conferencia

Los elementos sustantivos recogidos en el comunicado final de la centoseptuagésima primera sesión ordinaria de la Conferencia de la OPEP fueron los siguientes:

- La Conferencia observó que prevalece una perspectiva económica global razonable, con crecimiento esperado de 2.9 y 3.1% en 2016 y 2017, respectivamente; un comportamiento de la oferta de crudo no-OPEP que combina una contracción de 800 Mbd en el año en curso con un alza de 300 Mbd esperada

para 2017, y un crecimiento saludable de la demanda mundial del orden de 1.2 MMbd en cada uno de esos años.

- Aunque estos indicadores revelan que sigue en curso el proceso de reequilibrio del mercado, existen elementos de preocupación: el nivel de las existencias comerciales de crudo, en la OCDE y en otros países, que se mantiene muy por encima del promedio quinquenal y que resulta vital retornar a cotas normales, por una parte, y, por otra, la caída de los montos de inversión, tanto en 2015 como en 2016, y la reducción de la fuerza laboral, observada en los últimos años, en el conjunto de la industria. Se subraya la importancia de la continuidad en las inversiones para asegurar la suficiencia de los suministros en el mediano y largo plazos.

- En los términos del ‘Acuerdo de Argel’, la Conferencia decidió “poner en vigor [a partir del 1 de enero de 2017] un nuevo objetivo general de producción de 32.5 MMbd, a fin de acelerar la reducción ya iniciada del excedente de inventarios y adelantar el reequilibrio del mercado.” El cumplimiento del Acuerdo será supervisado por un comité ministerial *ad-hoc*, abierto a todos los miembros, que tendrá el auxilio de la Secretaría de la Organización.

- Al convenir este Acuerdo, los miembros participantes “ratificaron su compromiso con un mercado petrolero equilibrado y estable, cuyos niveles de precios resulten

Consideraciones al margen:

- Se optó por el mayor margen de reducción señalado en Argel como una muestra de que realmente se desea incidir en el comportamiento del mercado.
- Un comité ministerial abierto puede resultar poco funcional y resultar un foro de discusión y enfrentamiento.
- Se insinúa una suerte de institucionalización para la cooperación OPEP/no-OPEP: puede ser

aceptables para productores y consumidores.”

- “En consonancia con las recomendaciones del ‘Acuerdo de Argel’, la Conferencia convino también en institucionalizar un marco de referencia para la cooperación, sobre una base regular y sostenible, entre países productores de la Organización y otros que no pertenecen a ella. La Conferencia también subrayó la importancia de que otros países productores se sumen al Acuerdo.”

contraproducente y desalentar la participación informal y eventual de algunos productores reticentes, como México.

Contenido del Acuerdo

Expedido como un comunicado de prensa independiente, el Acuerdo adoptado por la Conferencia incluyó cinco párrafos preambulares, igual número de puntos resolutivos y una tabla que consigna las cifras de producción esperada de once de los catorce miembros de la Organización.

En abierto contraste con el tono reposado, casi complaciente, del comunicado final de la Conferencia, ya recordado, los párrafos preambulares presentan —como justificación del Acuerdo alcanzado— una visión bastante crítica, cargada de tintes negativos, de la situación y perspectiva de mercado en la que se produjo el Acuerdo. Considérense, por ejemplo, los siguientes asertos:

- El mercado mundial del petróleo ha “resentido serios desafíos a su estabilidad y sufrido fuerte volatilidad, procedentes sobre todo del lado de la oferta”, que han puesto en entredicho la normal recuperación de los niveles de reservas y la seguridad de suministro de los productores.

- Las condiciones prevalecientes en el mercado dañan tanto a productores como a consumidores: amenazan la perspectiva económica de los primeros; afectan inversiones vitales para la industria; ponen en peligro la seguridad de suministro ante una demanda creciente, y comprometen la estabilidad del mercado en su conjunto.

En un tono más convencional, se subrayó que las circunstancias exigían esfuerzos continuos de cooperación de todos los productores — dentro y fuera de la OPEP— para restaurar el equilibrio entre la oferta y la demanda totales y, en particular, abatir el desproporcionado excedente de inventarios comerciales.

Se reconoció que correspondía a la OPEP renovar su compromiso con la estabilidad del mercado; el interés común de los países productores; el suministro eficiente, económico y seguro a los consumidores, y un retorno adecuado al capital invertido. La recuperación del equilibrio del mercado requiere, se reconoció también, del diálogo y la cooperación entre los productores, que dé lugar a acciones coherentes, creíbles y efectivas.

Se reproduce *verbatim* la sección resolutive del Acuerdo:

Guiados por los principios de la buena fe, los países participantes en la reunión de esta fecha se comprometen a poner en práctica las siguientes acciones:

1. Para implementar el Acuerdo de Argel, la 171^a Conferencia ha decidido reducir su producción en aproximadamente 1.2 MMbd para colocar su tope en 32.5 MMbd desde el 1 de enero de 2017.
2. Este Acuerdo estará en vigor por seis meses y podrá extenderse por igual lapso habida cuenta de las condiciones y perspectivas que prevalezcan en el mercado.
3. Reconocer que el presente Acuerdo no supone condicionante alguno para acuerdos futuros.

4. Establecer un Comité Ministerial de Monitoreo —integrado por Argelia, Kuwait, Venezuela y dos países no-OPEP participantes, presidido por Kuwait y auxiliado por la Secretaría— a fin de vigilar de cerca la puesta en marcha y cumplimiento de este Acuerdo e informar al respecto a la Conferencia.
5. “Este Acuerdo se ha alcanzado tras amplias consultas y entendimientos con países clave ajenos a la OPEP, entre ellos la Federación Rusa, que contribuirán con una reducción de la producción de 600 Mbd.”

Se incluye, finalmente la siguiente tabla:

Niveles y ajustes convenidos de producción de crudo (Mbd)*

País miembro	Nivel de referencia	Ajuste	Nivel desde 1 de Enero de 2017
Arabia Saudita	10,544	- 486	10,058
Argelia	1,089	- 50	1,039
Angola	1,751	- 78	1,673
Ecuador	548	- 26	522
Emiratos Árabes Unidos	3,013	- 139	2,874
Gabón	202	- 9	193
Indonesia**			
Irán	3,975	90	3,797
Irak	4,561	- 210	4,351
Kuwait	2,838	- 131	2,707
Libia			
Nigeria			
Qatar	648	- 30	618
Venezuela	2,067	- 95	1,972

* La base de referencia para los ajustes a la producción de crudo es octubre de 2016, excepto Angola donde corresponde a septiembre de 2016. Las cifras proceden de fuentes secundarias y no debe considerárseles como indicativas de cuotas de cada país miembro.

** Indonesia dio por suspendida su membresía.

La reunión ministerial OPEP y no-OPEP

Hacia la reunión con los productores no-OPEP

El ambiente positivo y optimista que dominó al mercado en las primeras jornadas después de la Conferencia de 30 de noviembre de 2016 se modificó de manera un tanto abrupta a partir del martes 6 de diciembre, cuando aumentó la incertidumbre respecto de la actitud que asumirían los productores no-OPEP, de los que se esperaba una contribución importante al reequilibrio del mercado, expresada en una reducción colectiva de producción de alrededor de 600 Mbd, la mitad de la cual provendría de la Federación de Rusia. Casi todo mundo reconocía que, sin esta participación, la OPEP por sí sola quizá no podría conseguir estabilizar el mercado y, por varios meses, su propia reducción de oferta estuvo condicionada a que se acordara una reducción conmensurable de los productores ajenos al cártel. En la mente de todos los analistas se tenía presente que “el historial de la OPEP en materia de cumplimiento de cuotas deja mucho que desear y también es muy pobre el de Rusia en cuanto a la observancia de sus compromisos,” en palabras de un investigador del *Oxford Institute for Energy Studies*.

Otro factor que alimentó el creciente pesimismo sobre las probabilidades de cumplimiento del esperado acuerdo de la OPEP y los otros productores fue la perspectiva de las cotizaciones a futuros. “La llamada curva de cotizaciones a futuros consiste en docenas de contratos mensuales individuales que se extienden por varios años en el futuro. Cada uno establece una entrega física en una fecha determinada y, al representarse en un gráfico, ofrecen una visión instantánea de las expectativas de largo plazo del mercado”(Sheppard, 7 de diciembre de 2016). El Brent, el crudo marcador más reconocido, aumentó en alrededor de 15% para entregas en el primer mes del año, pero la curva para diciembre de 2017 apunta un alza de sólo 10% y para un año después a apenas 6 por ciento. Puede interpretarse que los productores (y los especuladores) no están convencidos de que la OPEP haya encontrado una vía cierta hacia la recuperación y prefieren realizar ahora una primera ganancia, más que apostar a posibles alzas futuras. “La OPEP deberá

mantener la disciplina en los suministros —concluye Sheppard— probablemente más allá de los seis meses iniciales mencionados en el acuerdo de 30 de noviembre, para lo que continuará impulsando al mercado en esa dirección. Si así lo hace, podríamos ver el próximo año precios de Dls 60 o aún más altos. Por el momento, la curva del petróleo muestra que existen dudas.”

Los términos del acuerdo

Como es habitual, los términos del acuerdo alcanzado entre los países de la OPEP y los productores no-OPEP que se congregaron en Viena el 10 de diciembre de 2016 se recogieron en un comunicado de prensa de la Organización (OPEC, 10 de diciembre de 2016).

La reunión ministerial fue copresidida por los ministros de Energía de Qatar y de Rusia. Además de los miembros de la OPEP, participaron, por los otros productores, representantes de Azerbaiján, Guinea Ecuatorial, Kazajstán, Malasia, México, Omán, Rusia, Sudán y Sudán del Sur.

En el comunicado se recogen las siguientes consideraciones:

- La reunión reconoció el derecho de pueblos y naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales.
- Habida cuenta de las actuales condiciones y de las perspectivas a corto y mediano plazo del mercado petrolero, la reunión reconoció “la necesidad de cooperación conjunta de los países exportadores de petróleo para alcanzar una estabilidad duradera en el mercado petrolero, en interés tanto de productores como de consumidores de petróleo”.
- La reunión reconoció que, con su decisión de implementar un ajuste a la producción de 1.2 MMbd desde el 1 de enero de 2017, la OPEP “confirmó su compromiso con un mercado petrolero estable y equilibrado y subrayó la importancia de que otros países productores de petróleo se sumaran a sus esfuerzos”,

- Los países productores no-OPEP antes mencionados, “deseosos de alcanzar la estabilidad del mercado petrolero en interés de todos los productores y consumidores de petróleo... se proponen ajustar su producción petrolera —en forma voluntaria o mediante la declinación administrada— por seis meses a partir del 1 de enero de 2017, ampliables por otros seis meses tomando en cuenta las condiciones y perspectivas de mercado prevaecientes”.

El comunicado recoge también los siguientes puntos resolutivos:

- La OPEP mantiene su decisión de 30 de noviembre de 2016.
- Los ocho productores no-OPEP “se comprometen a reducir su respectiva producción petrolera, de manera voluntaria o mediante la declinación administrada, con arreglo a un calendario acelerado. Para los productores mencionados se acordó un objetivo combinado de reducción de 558 Mbd.”
- Dos países no-OPEP participantes se sumarán al Comité Ministerial de Monitoreo de la OPEP, copresidido por Kuwait y Rusia.
- Convinieron también en fortalecer la cooperación OPEP/no-OPEP a través de análisis y prospectivas conjuntas, con vistas a asegurar un mercado petrolero sostenible, en beneficio de productores y consumidores.
- Así como revisar de manera regular el estatus de su cooperación, a niveles técnico y ministerial.

Se entiende que este punto, incluido para acomodar la posición de México, fue muy debatido.

Hubo resistencia a equiparar una reducción voluntaria con la ‘declinación administrada’ que fue como se denominó al deterioro de los yacimientos.

Seguimiento de la instrumentación de los Acuerdo de Viena

Arranque de una nueva etapa

Las vísperas y los primeros días

Se ha iniciado el período de prueba de los recortes de producción anunciados por la OPEP y por once productores no-OPEP aunque es aún muy pronto para apreciar qué nivel de cumplimiento se ha logrado alcanzar. En las próximas semanas habrá más claridad, pero mientras transcurren son desconcertantes los acontecimientos que alrededor del balance entre oferta y demanda ocurren en otros segmentos del mercado. [...] si los inventarios comerciales se abaten en el primer semestre de 2017 en los 0.7 MMbd que serían compatibles con un nivel efectivo de producción cercano al comprometido por la OPEP y demás productores, se habría logrado el ajuste del mercado y la estabilización de los precios, aunque a un nivel no lo suficientemente alto como para abrir otro lapso de bonanza para los productores de alto costo. En el ínterin, el mercado estará al pendiente del resultado del acuerdo de restricción de la producción.

AIE, Oil Market Report, 19 de enero de 2017

El precio de la canasta de crudos de la OPEP se elevó en cerca de 20% en diciembre, situándose por encima de 50 Dls/b por primera vez en los últimos dieciocho meses, impulsado por la histórica decisión conjunta de la OPEP y productores no-OPEP. [...] Se elevaron también las posturas a favor de las alzas de precios de los hedge funds y otros inversionistas institucionales, que alcanzaron en diciembre nuevos niveles máximos, lo que alentó las alzas sostenidas de los precios. Las apuestas especulativas a favor de precios más elevados aumentaron significativamente a

lo largo del mes, como muestran los datos de compromisos asumidos por los corredores. [...] Se espera que en 2017 la demanda por el crudo de la OPEP se sitúe en 32.1 MMbd, con aumento de 0.9 MMbd respecto del nivel de 2016.

OPEP, Monthly Oil Market Report, 18 de enero de 2017

Las diversas reacciones inducidas por los acuerdos de contención de oferta de la OPEP y productores no-OPEP de finales de noviembre y principios del mes siguiente, elevaron de rango y redujeron la volatilidad del nivel y estabilidad de las cotizaciones de los crudos marcadores: en noviembre, antes del primer acuerdo, se celebraron 21 jornadas de mercado y las cotizaciones se movieron a la baja para el Brent en 13 de ellas, para el WTI en 11 y para la canasta OPEP en 13. En diciembre, tras los acuerdos, las cotizaciones se situaron por encima de los 50 Dls/b y de 21 jornadas de mercado hubo caída de cotizaciones en sólo 6 para el Brent y el WTI y en 9 para la canasta OPEP. En las primeras nueve jornadas de enero, ya en vigor los acuerdos, las cotizaciones del Brent se mantuvieron por encima de los 55 Dls/b con fluctuaciones a la baja en 4 de ellas; para el WTI y la canasta de OPEP las cotizaciones se situaron en el rango de 50 a 55 Dls/b y hubo fluctuaciones a la baja en 3 jornadas para el WTI y en 4 para la canasta OPEP.

En el cuarto trimestre de 2016—y en especial en diciembre— las cotizaciones de los crudos marcadores se fortalecieron, primero bordeando los 50 dls/b y, ya en diciembre, por encima de esta cota. Los tres marcadores —Brent, WTI y canasta OPEP— alcanzaron sus máximos de 2016 en alguna de las tres últimas jornadas del año (y lo mismo ocurrió con la MME).

Un analista señaló que sólo la credibilidad reconquistada por la OPEP —al abrir a fines de septiembre la expectativa de un acuerdo amplio de contención de la oferta, al que se sumarían algunos otros productores,

Rusia el más importante de ellos— sostuvo este movimiento alcista de las cotizaciones, sobre un trasfondo de fluctuaciones cotidianas y, en ocasiones, de franca volatilidad.

Este movimiento alcista se mantuvo e incluso se aceleró en las primeras jornadas de mercado del nuevo año, alcanzando un máximo en la del viernes 6 de enero. Ya en este año, la actitud pasó de la expectativa a la vigilancia del grado de cumplimiento de los compromisos asumidos. De acuerdo con el director de Estrategia Energética Global de RBC Capital Markets,¹⁰ “Las reducciones convenidas a finales de año por la OPEP y [algunos productores] no-OPEP contribuyeron a modificar el sentimiento subyacente en el mercado. Pero tras los primeros días, el mercado se ha movido a una actitud de espera de pruebas de cumplimiento. Ahora, la recuperación será más cautelosa, pero también más estable.”

Se informó también de las actitudes prevalecientes en algunos países del Golfo Pérsico: Arabia Saudita parecía dispuesta a efectuar nuevos recortes y se esperaba que sus aliados, en especial, Kuwait y Emiratos Árabes Unidos, cumplieren de manera efectiva con los recortes pactados. También se consideraba firme el compromiso de Rusia y de otros productores no-OPEP, aunque se expresaron dudas acerca de si Irak aplicará las reducciones convenidas.

Más allá del alcance de los acuerdos, “todo mundo observará de cerca lo que ocurra en 2017 con los productores *shale* de Norteamérica para ver si la incipiente recuperación provocará alzas de consideración en la producción de los responsables del excedente de oferta que derrumbó los precios”.

Los analistas advirtieron que, con la recuperación de diciembre, si bien las cotizaciones de los crudos marcadores más que duplicaron las cotizaciones mínimas de enero de 2016, apenas recuperaron la mitad de la pérdida experimentada respecto de las cotizaciones máximas de junio de 2014.

En la vuelta del año, se reforzaron notablemente los factores especulativos. Como se señala en la nota que acaba de citarse:

¹⁰ Citado por David Sheppard en “Oil market’s fireworks fade in first week of 2017”, Financial Times, 6 de enero de 2017 (www.ft.com).

Los hedge funds están todavía en espera de nuevas alzas en los precios, al mantener una posición neta récord equivalente a casi 800 MMb de crudo a través de opciones y contratos a futuros, tanto en el Brent como en el marcador estadounidense, el *West Texas Intermediate* (WTI). Esto podría, sin embargo, suponer un riesgo de corto plazo para los precios, si los fondos decidieran monetizar sus apuestas ganadoras mediante la liquidación de contratos. ‘El riesgo más importante para los mercados de petróleo en las próximas semanas —un riesgo que podría provocar una corrección de gran magnitud— se encuentra en las posiciones especulativas récord que mantienen actualmente los hedge funds’, manifestó Ole Hansen, jefe de Estrategia de Commodities en Saxo. ‘Consideramos limitado, en este momento, el potencial de que el petróleo crudo Brent pueda ir más allá de los 60 Dls/b’.

El primer mes: el pulso del mercado

La sorprendente reducción de la OPEP

Quizá el elemento que era esperado con el mayor escepticismo es el que se convirtió en el desarrollo más sorprendente en el primer mes de operación del acuerdo de control de oferta de la OPEP: la producción total de los países de la Organización. Este ítem se convirtió en el asunto más destacado por la AIE en su primer informe de mercado del año (IEA, 10 de febrero de 2017). “La producción de la OPEP en enero —según estimó la Agencia— se elevó a 32.1 MMbd y las reducciones practicadas muestran un grado récord de cumplimiento inicial [de los compromisos anunciados] de 90%. Parece que algunos socios, notablemente Arabia Saudita, efectuaron cortes mayores a los comprometidos... Lo anterior revela un sólido comienzo de un proceso programado para seis meses. Esta reducción es claramente una de las más profundas en la historia de las iniciativas de control de la oferta de la Organización.”

“No pronosticamos —continúa la AIE— cuál será el nivel de producción de la OPEP en los seis meses cubiertos por el acuerdo. Empero, si se mantiene el grado de cumplimiento observado en enero, la diferencia entre la demanda y la oferta mundiales implicaría una reducción de inventarios de 600 Mbd, a partir, debe recordarse, de un nivel extraordinariamente alto. Las existencias comerciales de crudo y productos de los países de la OCDE han caído por cinco meses

consecutivos y en el cuarto trimestre de 2016 la reducción media fue del orden de 800 Mbd. Hacia el final del año, esas existencias se encontraban todavía 286 Mb por encima de su nivel promedio quinquenal y se espera que al término del primer semestre del año en curso continúen situándose muy por encima de los niveles medios.”

La AIE estimaba que los niveles de inventarios comerciales explicaban que el inesperadamente alto grado de cumplimiento y el panorama general de oferta y demanda, que se mencionan más adelante, hayan sido insuficientes para impulsar los precios más allá de la franja de los 50 Dls/b, a la que los llevó un alza de alrededor de 10 Dls/b observada después de que los acuerdos, el de la OPEP y el de los otros productores, se dieron a conocer hacia finales de noviembre y principios de diciembre.

La AIE concluía: “El mercado petrolero se encuentra claramente en un período de expectativa de nuevos acontecimientos: esperar y ver.”

En una nota dedicada a reseñar el informe mensual de febrero de la AIE, apareció una gráfica del comportamiento de la producción de cada uno de los miembros de la OPEP en el mes de enero (Raval, 10 de febrero de 2017). Con mucho, la reducción más acusada correspondió a Arabia Saudita. Fueron también considerables los cortes de Kuwait, Emiratos Árabes Unidos y Qatar. La reducción de Iraq fue también importante. Estuvieron cerca de alcanzar las reducciones esperadas Angola, Argelia y Venezuela. Como se acordó, Indonesia, Libia y Nigeria —exentos de reducción— mantuvieron sus niveles de producción. (Una fuente independiente, BMI Research, citada por el *Oil and Gas Journal* el 10 de febrero, indicó que estos dos últimos productores elevaron su producción en enero en un total estimado en 200 Mbd.) Irán mostró un ligero incremento y los restantes dos, Ecuador y Gabón, no registraron ningún movimiento.

Sobre el comportamiento del mercado en enero, la OPEP, en su reporte mensual correspondiente a febrero (OPEC, 13 de febrero de 2017), afirmó que éste estuvo determinado por los “ajustes a la producción de la OPEP y de algunos productores no-OPEP [que] apoyaron al mercado, aunque las alzas [de precios] se vieron limitadas por la acrecida actividad de perforación en EUA”. Todos los crudos marcadores aumentaron su

cotización en enero. La canasta OPEP en primer término con alza de 0.73 Dls, frente a elevaciones de 0.53 y 0.44 para el Brent y el WTI. Ofreció también una estimación del corte practicado por la OPEP, atribuyéndola a “fuentes secundarias”: 890 Mbd, para colocarla en 32.14 MMbd. Este volumen equivaldría al promedio de demanda mundial por el crudo de la OPEP en 2017, que se cifra en 32.1 MMbd. El equilibrio del mercado parece estar al alcance de la mano.

Precios del petróleo: la soledad del productor marginal

Nick Butler

La nueva cuota de la OPEP ha estado en vigor por seis semanas, tiempo suficiente para juzgar qué está ocurriendo con base en hechos más que en especulaciones. Las preguntas clave son, primero, si los límites a la producción que se acordaron en noviembre último se respetan o no, y segundo, si el régimen que entró en vigor a principios de enero es sostenible hasta junio, como se previó.

El precio del petróleo ha mostrado una notable estabilidad alrededor de 54 a 56 Dls/b, para el Brent. Es decir, un 15% más alto que antes del acuerdo de noviembre pero apenas la mitad del prevaleciente hace tres años. ¿Van a aumentar más los precios o el nivel alcanzado representa un tope? Veamos los hechos.

Tres asuntos están claros: La mayor parte de la reducción acordada se ha logrado, aunque las respuesta país por país dista de ser uniforme. Tres países—Argelia, Venezuela e Irak—no han reducido o lo han hecho por debajo de lo prometido. Fuera de la OPEP, la situación en Rusia es confusa. Parte de la producción ha sido cortada, pero los informes más recientes apuntan a un aumento de producción y exportaciones, sobre todo en los Urales. Los demás han cumplido sus cuotas y Arabia Saudí ha ido más allá—con una baja de producción a menos de 9.8 MMbd, casi 300 mil por debajo de la cuota convenida. Sin ella, la cuota habría sido excedida.

Todo lo anterior explica el movimiento de los precios—un movimiento al alza pero muy lejos de los 70 Dls que algunos predijeron. Entonces,

¿qué cabe esperar?

Las predicciones exactas son inútiles. La mejor manera de aproximarse a la cuestión es ponderar las presiones en cada sentido y las señales que deben observarse.

La primera es la situación del mercado petrolero mundial.

Del lado de la demanda, se espera un modesto crecimiento, cuyo mayor impulso vendría del alza de la inversión en infraestructura prometida por el gobierno de Trump en EUA. Los planes de Donald Trump para alentar la producción de hidrocarburos tomarán algún tiempo antes de fructificar. A corto plazo, el alza estará motivada por la evolución de los precios. La EIA, principal fuente informativa en EUA, espera un aumento de 100 Mbd este año y de 550 Mbd en 2018. Algunos analistas prevén un aumento más rápido de la producción de EUA—hasta 500 Mbd para finales de 2017. Mientras esto ocurre, dependerá de las importaciones, como muestra lo ocurrido en enero.

Europa sigue atrapada en el estancamiento que ella misma se impuso y la demanda petrolera de China solo creció 2.5% en 2016. Los puntos a observar en los próximos meses son: oferta en EUA—que puede crecer si los productores shale reaccionan rápido—y demanda en China.

El otro asunto importante que afectará el precio es el comportamiento de los otros miembros de la OPEP y el de sus aparentes aliados, como Rusia. No hay razón alguna para esperar que los que no han cumplido hasta ahora, empiecen a cumplir de pronto. A fin de cuentas, Arabia Saudita ha compensado las reducciones faltantes y, si uno fuera el ministro de Petróleo de Irak, Nigeria, Libia o Irán bien podría suponer que puede compensar algo más.

Todos los miembros de la OPEP y Rusia están urgidos de ingresos adicionales. También hay fuertes presiones para conseguir aumentos de cuota en Irán, Irak y Libia—que no acaban de recuperarse de problemas que situaron su producción por debajo de sus niveles normales. El tema de aumento de cuotas aparecerá en la reunión de fines de primavera de la OPEP, al discutirse la extensión del acuerdo por otro semestre.

Todo lo anterior apunta a una perspectiva de modesto crecimiento de la demanda, aumento limitado de la oferta y quizá pequeño declive de los inventarios mundiales. Así se configura el actual consenso que desemboca en un precio de alrededor de 55 Dls/b.

Todo muy bien. Entonces, llega Arabia Saudita.

De nuevo, empezamos por los hechos. Primero, la estrategia saudita de 2014 ha sido olvidada a favor de la estabilización de los precios. No está claro si este cambio obedece a las presiones de otros productores muy lastimados o resulta de un nuevo alineamiento político de la familia real saudí, que condujo al abandono del enfoque adoptado por el vice-príncipe heredero, Mohammed bin Salman, y el antiguo ministro de Petróleo, Alí al-Naimi, y a la adopción de un enfoque más convencional. Cualquiera que sea la razón, los hechos de los últimos tres meses muestran que los sauditas harán lo que resulte necesario para mantener un nivel mínimo, un ‘piso’ de precios.

Segundo, las acciones sauditas son más importantes que en cualquier otro momento para definir el mercado. Arabia Saudita está pagando los costos.

La conclusión convencional a derivar es que los precios pueden permanecer más o menos en su actual nivel, siempre que Arabia Saudita acepte ser el ‘productor marginal’—el *swing producer*. La incertidumbre mayor es si aceptará ese rol.

‘Productor marginal’ es una caracterización que Arabia Saudita siempre ha desdeñado y la política de 2014 tuvo como fin específico pasar a otros la carga de equilibrar el mercado mientras los sauditas mantenían su participación en él. Al ver que otros, incluyendo la industria shale en EUA, elevaban su producción mientras ellos la reducían significaba una humillación para los sauditas. Si la política está dictada por el sentimiento, los sauditas bien pueden decidir que no se extienda el acuerdo. Si ello ocurre, los precios caerían estrepitosamente.

Pero hay también un cálculo económico. Para felicidad de los bancos del mundo, los sauditas van a seguir adelante con la venta de una parte de Aramco. Nada está decidido: puede ser una flotación abierta de

5% o más de la empresa o una transacción cerrada con unos cuantos socios internacionales. También es incierto el monto que se obtendría, aunque se vería muy afectado si el precio del petróleo está en baja acelerada. Para salvar este riesgo, los sauditas tendrán que reducir más y por mucho más tiempo que lo que habían previsto. Ser productor marginal en un mercado sobreabastecido es un papel poco envidiable.

Financial Times, Londres, 19 de febrero de 2017.

Al aludir la anterior cifra de producción de la OPEP en enero, una nota informativa (Raval, 13 de febrero de 2017), hace notar que la reducción practicada por Arabia Saudita, si se atiende a las cifras que el país trasmite directamente a la Secretaría de la OPEP, parece haber sido mayor que la generalmente reconocida en los mercados.

El elevado grado de cumplimiento de los compromisos asumidos llevó al ministro saudita de Energía e Industria a declarar que es probable que los acuerdos no necesiten extenderse más allá de los seis meses inicialmente previstos.

Cabe destacar la coincidencia —que no es frecuente— entre las cifras de producción reportadas por la OPEP y las que provienen de 'fuentes secundarias'. Al respecto, como lo expresó una revista especializada, “el 13 de febrero la OPEP informó que en enero la producción del cartel cayó en 890 Mbd respecto de la registrada en diciembre. Otras fuentes (Oil an Gas Journal, 14 de febrero de 2017) situaron la producción de la OPEP en enero en 32.139 MMbd, frente a 33.029 MMbd en diciembre”.

Otros factores en juego

Era aún insuficiente la información acerca del grado de cumplimiento del acuerdo de restricción de producción adoptado por exportadores que no pertenecen a la OPEP. En su ya mencionado reporte de enero, la AIE señala: “Rusia declaró, en el momento de adopción del acuerdo, que la reducción de su producción —por 300 Mbd, es decir, más de la mitad de

la reducción de la OPEP en su conjunto, establecida en 558 Mbd— sería aplicada de manera paulatina. La información preliminar apunta a una reducción del orden de 100 Mbd en enero. Omán no ha dado a conocer información, pero se estima un recorte de 45 Mbd, conmensurable con su compromiso. Por el contrario, se informa que Kazajistán ha producido por encima de lo comprometido.”

Para los productores ajenos a la OPEP y que no son parte del acuerdo de Viena, la información preliminar para enero muestra algunos incrementos de cierta consideración, que se espera continúen a lo largo del año. Tal sería el caso, según la AIE, de Brasil y Canadá.

Los diversos análisis coinciden en que el factor que puede alterar un nuevo equilibrio del mercado es un fuerte aumento de la producción de EUA, en especial la de crudos no convencionales, sobre todo si los precios se mantienen en una banda cuyo límite inferior sea el de 55Dls/b. Al respecto, la AIE indicó: “Para el crudo no convencional de EUA, los aumentos recientes en la actividad de perforación sugieren que la producción se recuperará.¹¹ La AIE preveía un aumento de 175 Mbd para el conjunto de 2017, a partir de un nivel en diciembre de 2016 superior en 520 Mbd sobre el de un año antes”(IEA, 10 de febrero de 2017). También la OPEP consideró que el mayor aumento que ahora se espera en la oferta no-OPEP en 2017, que alcanza a 240 Mbd y que duplica la anterior previsión, se origina en “los aumentos en las inversiones y en la actividad de perforación en EUA” (OPEC, 13 de febrero de 2017).

Por su parte, el *Oil and Gas Journal* citó a los analistas del BNP Paribas, quienes consideraban que “la cuestión clave es la medida en que se recuperará el sector estadounidense de petróleo shale, dada el alza continua de la actividad de perforación desde mayo de 2016”. Días después, la misma revista agregó que en los mercados se manifestó preocupación por la extracción creciente en países que no participan en los acuerdos, como EUA”. Además, los países de la OPEP a los que no se demandó reducir la producción, en especial Libia y Nigeria, puedan

11 La cuenta de los pozos perforados en actividad en EUA, dada a conocer por Baker Hughes el 13 de febrero, mostró un cuarto aumento semanal de dos dígitos, para llegar a 741, 200 más que un año antes. Del total, 591 unidades están dedicadas a la extracción de crudo no convencional. En Canadá, el número total llegó a 352, 130 más que en febrero de 2016 (www.bakerhughes.com)

diluir la efectividad del esquema en su conjunto. “Si se incluye a estos dos países, el grado de cumplimiento se reduce a 77%, según cifras del BNP Paribas, y si la producción nigeriana sigue en aumento, ese índice podría caer a 66%.” Además, “en palabras de Helina Croft, estratega de comercialización del banco canadiense *RBC Capital Markets*, ‘el pánico proviene de que [los acuerdos de la OPEP] se conviertan en un salvavidas de la producción *shale*’.” (www.ogj.com - 10 y 14 Feb17).

La apuesta de los especuladores

Al último día de enero de 2017, tras un mes de la entrada en vigor de los acuerdos de la OPEP y de otros productores, el comportamiento del ‘mercado de papel’ —es decir, el mercado de los contratos a futuros, dominado por los hedge funds— parecía llamar más la atención que los movimientos físicos de crudo en los mercados petroleros.

Sobre estos últimos, existía la impresión generalizada —que acaba de subrayarse— de que se estaba cumpliendo con la contención de la oferta acordada; es decir, de que los productores de la OPEP y otros comprometidos —Rusia, en especial— habían adoptado las acciones para ajustar a la baja sus volúmenes de producción en magnitudes cercanas a las convenidas.

Respecto de los mercados a futuros, se reportó que al 31 de enero “los hedge funds acumularon una apuesta de volumen sin precedente a favor de los precios al alza... que ha puesto en manos de los inversionistas especuladores una posición larga neta —la diferencia entre las apuestas por el alza y por la baja de cotizaciones— del orden de 885 MMb en contratos de futuros de Brent y WTI y opciones” (Raval & McCrum, 6 de febrero de 2017). El volumen mencionado representa la diferencia entre las posiciones largas brutas, estimadas en alrededor de 1,000 MMb, y las cortas, limitadas a unos 111 millones. Posiciones especulativas de esta magnitud, equivalentes a alrededor de nueve días de consumo mundial de crudo, provocan “la preocupación de que los precios puedan caer, si los hedge funds optan por realizar sus ganancias mediante grandes ventas adelantadas de sus posiciones”.

Tras el enorme volumen de las posiciones a futuros puede hallarse también una fuerte participación de grandes inversionistas institucionales, que emplean al petróleo como instrumento para protegerse ante contingencias en otros sectores o ante las presiones inflacionarias en general.

“La energía es probablemente el único producto básico que proporciona una protección real contra la inflación inesperada”, en opinión de Richard Robinson, directivo del *Global Energy Fund* de la sociedad de inversión Ashburton Investments —citado en la nota antes referida. Agrega: “Los futuros de petróleo resultan atractivos para los inversionistas inquietos por la inflación, pues permiten integrar a las carteras papeles que se benefician tanto de mayores precios de los productos básicos como de un dólar más fuerte”.

Además de que, apenas dos meses después de haber entrado en vigor, se integró una impresión generalizada de que el acuerdo de la OPEP y otros productores se estaba cumpliendo —lo que aumenta las probabilidades de que el mercado retornase al equilibrio en el presente año, incluso si se produce una recuperación de la producción de aceite no convencional (*shale oil*) en EUA— están presentes otros factores positivos, en especial la reducción de los inventarios comerciales. “Prevemos una reducción importante de las existencias en los próximos meses y los precios no han aumentado lo suficiente como para estimular nuevas inversiones —dijo el ejecutivo de un fondo. Lo que nos preguntamos, es por qué los precios no han aumentado más” (Raval & McCrum, 6 de febrero de 2017).

La sorpresa del 15 de mayo

La extensión, más allá de junio de 2017, del acuerdo de control de producción de la OPEP, al que se han asociado otros países exportadores, encabezados por Rusia, se daba por supuesta desde, por lo menos, mediados de abril. El mercado funcionaba con el supuesto de la oferta continuaría contenida hasta fines de año. La sorpresa del 15 de mayo consistió en la ampliación de ese lapso por otros tres meses, hasta fines del primer trimestre de 2018. El anuncio fue realizado en Pekín por los

ministros responsables de Arabia Saudita, Khalid al-Falih, y la Federación Rusa, Alexander Novak, —primer exportador y primer productor mundiales— donde atendieron a la magna reunión de lanzamiento de la iniciativa multinacional de cooperación “*One Belt, One Road*” (“Una franja, una ruta”), con la que China intenta asumir el liderazgo de los esfuerzos multilaterales de colaboración.

El anuncio provocó una inmediata reacción al alza de los precios de los crudos marcadores, que los situó momentáneamente por encima de los 50 Dls/b, para ajustarlos, al cierre, en 52.17 Dls para el Brent, 49.23 para el WTI y 49.72 para la canasta de la OPEP. (La MME se situó en 44.84 Dls/b al cierre de mercado el 15 de mayo.) Los niveles de precios observados en abril y mayo, en general se corresponden con los que prevalecían en la última parte del año pasado, antes de la entrada en vigor de los acuerdos, lo que sin duda impulsó la búsqueda de entendimientos complementarios.

De acuerdo con la BBC, “los dos ministros acordaron que adoptarán cualquier medida que se requiera para alcanzar el objetivo establecido de estabilizar el mercado y abatir los inventarios comerciales de crudo a su nivel quinquenal promedio.” Por ello, agregó el ministro saudí, “hemos llegado a la conclusión de que el acuerdo [de control de la producción] necesita extenderse” por nueve meses más. Los ministros recomendaron, de acuerdo con el *Financial Times* (15 de Mayo de 2017), “que la próxima ronda de reducciones se defina en iguales términos que la primera, hasta alrededor de 1.8 MMbd.”

La agencia británica recoge también el punto de vista de un analista de Energy Aspects: “La OPEP y Rusia reconocen que, para colocar al mercado de su lado, necesitan acudir a tácticas efectivas y espectaculares, más allá de la simple extensión del acuerdo [ahora existente]. El mercado espera, no sólo recortes de la producción, sino reducciones de los volúmenes exportados, necesarias para volver a equilibrar al mercado.” (www.bbc.com)

El acuerdo ruso-saudí debería ser ratificado por la OPEP y los demás productores involucrados en la conferencia de mediados de año de la Organización, que se preveía para el 25 de mayo en Viena.

Se formaliza la extensión de los acuerdos de Viena

En una serie prácticamente ininterrumpida de reuniones, celebrada en Viena el 24 y 25 de mayo, se formalizó la ampliación por nueve meses, a partir del 1 de julio y hasta el 31 de marzo de 2018, de los acuerdos de moderación de oferta de petróleo de la OPEP y de la Organización con algunos productores ajenos a ella. Como se recuerda, el entendimiento en principio para proceder a dicha ampliación se había propalado desde el 15 de mayo, como acaba de recordarse. La secuencia de acontecimientos relevantes se resume como sigue:

En primer término, se reunió el Comité Ministerial Conjunto de Monitoreo OPEP/No-OPEP, presidido por los ministros de Kuwait y Rusia. Reveló que en abril el recorte de producción efectivo había sido levemente mayor que el programado, alcanzando al 102%, cuatro puntos porcentuales más que el mes precedente. Su apreciación de las condiciones del mercado, hacía recomendable que los acuerdos se extendieran más allá de su vigencia de seis meses y por un término mayor a éste. Tras considerar varias opciones, decidió recomendar una extensión por nueve meses a partir del 1 de julio de 2017. Decidió también llevar adelante su tarea de monitoreo de las condiciones del mercado y, eventualmente, realizar las recomendaciones que considere necesarias. La próxima reunión ordinaria del JMMC tendría lugar en la Federación de Rusia en julio de 2017 (OPEP, 24 de mayo de 2017).

Al día siguiente se celebró la 172ª reunión de la Conferencia de la OPEP, presidida por el ministro de Arabia Saudita. Sobre la base de los informes del JMMC y del Comité Técnico Conjunto, así como su propio análisis de la evolución del mercado desde la reunión de noviembre de 2016 y la perspectiva para el resto del presente año, “la Conferencia decidió extender los ajustes de producción por un período adicional de nueve meses, a partir del 1 de julio de 2017”. Recondujo el mandato de los comités técnico y de monitoreo. Reconoció el “rol crucial” que ha correspondido a los países no miembros y convocó a su próxima sesión ordinaria en Viena el 20 de noviembre del año en curso (OPEP, 25 de mayo de 2017a).

Horas después, en la misma fecha, se celebró la 2ª reunión ministerial

OPEP / No-OPEP con asistencia de los países parte de la primera y, por los segundos, representantes de Azerbaiyán, Brunei Darussalam, Federación Rusa, Kazajistán, Malasia, México, Omán, Sudán y Sudán del Sur. Copresidieron los ministros de Arabia Saudita y Rusia. La OPEP informó sobre su decisión de extender por nueve meses el acuerdo de moderación de la producción que, de este modo, seguirá en vigor hasta el 31 de marzo de 2018. Los 24 países (14 por la OPEP y 10 fuera de ella) “reafirmaron su compromiso, individual y colectivo, con la decisión de extender los ajustes voluntarios de producción por ese periodo adicional de nueve meses” (OPEP, 25 de mayo de 2017b).

La reacción de los analistas fue más bien escéptica, incluso semanas después de las reuniones y a la luz de la experiencia acumulada. Considérense los siguientes ejemplos:

La paradoja de la OPEP – La famosa paradoja difundida por el filósofo griego Zenón de Elea se encuentra en la fábula de la carrera de Aquiles y la tortuga. La tortuga tiene una ventaja de salida y, aunque Aquiles es más veloz, cada vez que llega al lugar en que estaba la tortuga, ésta se ha adelantado un corto trecho. Él puede estrechar la distancia que lo separa de la tortuga haciendo ese trecho cada vez más pequeño, pero nunca logra alcanzarla. El esfuerzo de los productores por cerrar el trecho entre la oferta y la demanda de crudo tiene mucho en común con el del héroe. Cada vez que parece que la demanda va a igualar a la oferta, ésta avanza un poco más. (Ed Crooks, “Opec’s paradox”, *Financial Times*, 16 de junio de 2017: www.ft.com).

OPEP: de 6 a 15 – Dos breves reuniones formales, celebradas en Viena el 25 de mayo, permitieron formalizar y anunciar dos acuerdos —el de la OPEP y el de ésta y 11 exportadores ajenos a ella— que amplían por nueve meses, de julio de 2017 a marzo de 2018, la vigencia del mecanismo de contención de oferta en vigor durante este primer semestre, que persigue acelerar el equilibrio del mercado petrolero mundial y la estabilidad y recuperación de las cotizaciones, tras el

colapso de hace tres años. Como los primeros seis meses han resultado pocos para alcanzar tales objetivos, se estima ahora que extender por nueve más esa estrategia de contención sí lo permitirá. Se definió ahora, con más claridad que en diciembre, la necesidad de abatir los niveles excesivos de inventarios comerciales de los consumidores, muy por encima del nivel promedio del último quinquenio. Mientras lo rebasen, son una constante amenaza, una espada de *Damocles*, para la deseada estabilización. No fueron sólo unos cuantos los que afirmaron que será fútil la mera extensión de seis a quince.

En términos de recuperación de las cotizaciones internacionales de los crudos de exportación no ha sido poco lo conseguido: duplicar los precios entre principios de 2016, cuando se registraron los mínimos que orillaron al cambio de estrategia de la OPEP (cerca de 25 Dls/b), y vísperas de las reuniones de mayo (alrededor de 50 Dls/b). Sin embargo, una recuperación aún mayor (hasta unos 55 Dls/b) se había alcanzado al cierre de 2016, antes de que entraran en vigor los acuerdos. Por otra parte, no se ha logrado estabilizar a los mercados: entre enero y mayo las fluctuaciones de los precios han sido frecuentes y, en ocasiones, de amplitud considerable (entre fines de 2016 y mediados de mayo, la cotización promedio del Brent, el WTI y la canasta OPEP, los tres crudos marcadores, perdió 12%). La situación esperada —cotizaciones estables en torno de 60 Dls/b— no se materializó y los precios fluctúan alrededor de 50 Dls/b. Este será el punto de partida para la extensión por nueve meses convenida en Viena.

La recepción del segundo acuerdo de Viena estuvo marcada por el escepticismo. Un analista de *Bloomberg*, por ejemplo, subrayó la falta de estrategia a largo plazo: qué se haría, se pregunta, si los inventarios llegasen al nivel deseado a fines de año: ¿regresar a la producción irrestricta y dar lugar a una reconstitución de las existencias y a otro colapso de los precios? Varios otros se preguntaron por cuánto tiempo se mantendrá la fiel observancia de los acuerdos de la OPEP y otros productores —asunto que se aborda enseguida—, pues nadie olvida el pobre historial de cumplimiento de los productores.

El factor más sorprendente del arranque de la nueva estrategia fue el alto, increíblemente alto grado de observancia del compromiso colectivo de reducción de oferta, cuestión que se consideraba sería el talón de Aquiles del acuerdo de contención. Tanto la Agencia Internacional de Energía como la OPEP han reportado grados de cumplimiento de alrededor de 95% en los primeros meses para el conjunto de la OPEP y, sobre la base de información incompleta, también muy aceptables para los exportadores no-OPEP.

(Como se sabe, entre éstos se cuenta México, que no ofreció reducir su producción, sino “administrar la declinación de sus yacimientos”. Quizá esté sobreadministrándola. Según una fuente secundaria, en 2017 la extracción se situaría en 1.9 MMbd —es decir, 250 Mbd u 11.6% menos que el año anterior— por la declinación natural de los depósitos y la declinación artificial: recortes de presupuesto y falta de maduración de nuevos proyectos. (<http://energycluster.com>) Con una caída del orden de 12%, México podrá destacar que fue el segundo exportador, después de Rusia, que más contribuyó al nuevo equilibrio del mercado petrolero mundial, cuando éste se consiga.)

Habida cuenta de los acuerdos de administración de la oferta, de su reconducción por un periodo mayor que el previsto al inicio y por el elevado grado de cumplimiento de los compromisos asumidos, no son pocos los analistas que se preguntan por qué no han subido más las cotizaciones, quizá hasta una franja alrededor de los 65 Dls/b. La respuesta más socorrida es la que apunta al aumento de la oferta de crudo procedente de países no-OPEP que no participan en el acuerdo, lo que equivale a decir el aumento de la producción de EUA, lo que equivale a decir el aumento de la extracción estadounidense de *shale oil*.

Arriba se dijo que casi toda la recuperación de las cotizaciones tuvo lugar antes del inicio de 2017 y de la entrada en vigor de los acuerdos. Estas alzas estimularon de manera temprana el aumento de la producción de petróleo no convencional en EUA. Además, entre enero y febrero de 2017, de acuerdo con la Agencia de Información

sobre Energía de EUA, la producción total de petróleo aumentó en casi 200 Mbd para rebasar nuevamente los nueve millones. Prácticamente todo el aumento provino de la producción *shale*. El *proxy* más usado a las cifras oficiales de producción es el número de pozos activos. Éste, según la empresa *Baker Hughes*, ha aumentado por 19 semanas consecutivas, casi todas las que han transcurrido de 2017 (21), y alcanzó el 26 de mayo a 722,316 (43%) más que un año antes. Es de esperarse, entonces, que continúe y se acelere el aumento de la producción estadounidense en los meses próximos, para cerrar el año 800 Mbd por encima de 2016.

A este notable aumento, cercano al 10%, habrá que sumar la liquidación de la mitad de la reserva petrolera estratégica de EUA. El proyecto de presupuesto para el año fiscal 2018 prevé “reducir a la mitad la Reserva Estratégica de Petróleo”, para obtener montos anuales crecientes: desde 500 millones/Dls en 2018 y 2019 hasta Dls 3,868 millones en 2027. A 55 Dls/b, en 2018 habría que vender casi 10 MMb para cumplir el presupuesto. El total acumulado en el decenio llegaría a 16,586 millones/Dls. En volumen, la reducción total reduciría la reserva de 688 a 270 MMb. (El precio de liquidación implícito resulta de 40.33 Dls/b.)

El verdadero talón de Aquiles de la renovada estrategia de la OPEP no es la observancia de lo acordado por la Organización y sus amigos sino la política petrolera de Trump. (Navarrete, “OPEP: de 6 a 15”, La Jornada, México, 1 de junio de 2017.)

La OPEP y colaboradores amplían la limitación de oferta

Las reuniones de noviembre en Viena

El discurso inaugural

Al igual que el año precedente, las reuniones formales para acordar la ampliación a todo 1918 de la política de limitación de oferta de crudo de exportación por parte de la OPEP y la docena de otros exportadores que

colaboran con ella ocuparon menos de un día: el 30 de noviembre. Ello indica, por una parte, que se respetaron los entendimientos alcanzados en los contactos informales de semanas y meses anteriores y, por otra, que el presidente de la Conferencia de la OPEP, el ministro saudita de Energía, Industria y Recursos Minerales, condujo los trabajos con deliberación y firmeza, sin dejar, aparentemente, cabo suelto alguno.

Para que no hubiera dudas al respecto, el ministro Khalid Al-Failh prefiguró los resultados que cabría esperar desde el discurso inaugural de la 173ª reunión de la Conferencia. Siguen los puntos centrales de su discurso inaugural (OPEC, 30 de noviembre de 2017):

- Me complace advertir que, como resultado de nuestro esfuerzo conjunto, los objetivos señalados en la Declaración de Cooperación [hace un año] están en trance de ser alcanzados.
- Cuando nos reunimos en mayo [de 2016] quedó claro que se requerían nuevos esfuerzos, lo que dio lugar a que ampliásemos la Declaración de Cooperación por nueve meses más [hasta junio de 2018].
- La trayectoria del mercado desde entonces ha puesto en claro que esta decisión fue acertada. Los sentimientos positivos del mercado se apoyan en datos duros:
 - en mayo, el excedente de inventarios en la OCDE se situaba 280 MMb por encima del promedio móvil del quinquenio anterior, pero desde entonces ha caído más o menos la mitad, hasta 140 MMb, en octubre;
 - se estima también que el crudo en almacenamiento flotante (en buques-tanque) se ha abatido, desde junio, en alrededor de 50 MMb, con reducciones tanto en crudo como en productos y estos últimos están ya por debajo del promedio quinquenal;

- la estructura del mercado ha retornado a una posición de *backwardation*,¹² tanto para el Brent como para el WTI, por primera vez desde 2014, lo que indica que el mercado se mueve gradualmente hacia una situación más balanceada; y,
 - por tanto, la estabilidad del mercado ha mejorado y el sentimiento es en general positivo. Se ha acelerado la tendencia hacia el equilibrio y, en general, los inventarios mantienen una tendencia declinante.
- Todo lo anterior es resultado de un cumplimiento absoluto —mayor al 100% en algunos casos— de los objetivos de producción acordados por la OPEP+12, cuya credibilidad se ha fortalecido, a pesar de los incumplimientos de uno o dos socios.
 - A pesar de los notables avances conseguidos, apenas estamos a la mitad del camino para restablecer los inventarios de la OCDE al nivel que corresponde al promedio quinquenal.
 - En el mediano y largo plazo se contempla una perspectiva alentadora, a la luz, sobre todo, de dos factores:
 - una recuperación económica global de amplia base, que gana velocidad. El crecimiento económico global en 2017 ha sido robusto y se estima alcance a 3.6% y a aproximadamente 3.7% en 2018; y
 - una demanda de petróleo consecuentemente fortalecida. En los meses recientes, las estimaciones de crecimiento de la demanda se han revisado al alza una y otra vez, esperándose ahora que tal crecimiento se sitúe en 1.5 MMbd tanto en 2017 como en 2018.

12 El mercado de un producto básico, como el petróleo, se encuentra en *backwardation* cuando el precio que alcanza el producto para entrega inmediata es menor que el que corresponde a una entrega futura. La situación inversa se denomina contango.

- La historia nos enseña que, al acercarse a la meta, continuar avanzando requiere de mayor esfuerzo. Tenemos que mantenernos en el camino emprendido, cada uno de nosotros debe cumplir su propia responsabilidad.
- Sin la decidida cooperación de nuestros colaboradores no-OPEP no habríamos llegado al punto en que ahora nos encontramos. Tenemos que esforzarnos en institucionalizar el marco de cooperación OPEP/no-OPEP, sobre la base del firme cimiento que ya hemos establecido.
- Atendiendo a las vinculaciones y a la continuidad entre el corto, el mediano y el largo plazos, debemos asegurar un mercado estable en interés de los productores y los consumidores. Para ello, debemos realizar inversiones en la expansión de la capacidad y en la infraestructura. Se trata de inversiones de billones de dólares y para hacerlas requerimos de certidumbre suficiente en el mercado.
- No solo debe preocuparnos el hecho de que ya se han cancelado o reducido inversiones por alrededor de un billón de dólares, sino que las realizadas se han canalizado a inversiones incrementales de ciclo corto. Las inversiones de ciclo largo continúan contenidas, lo que, en mi opinión, no es saludable.
- La creación del ambiente necesario que impulse las inversiones de gran magnitud es una responsabilidad conjunta de los productores de la OPEP y de fuera de ella, así como de los entendimientos surgidos del diálogo con otras entidades internacionales de energía, en especial las que representan a los consumidores.
- El cambio climático es otro imperativo crucial que todos tenemos en mente y al que debemos atender. Como hicimos este mismo mes de noviembre en la COP23 en Bonn.

Necesitamos ocuparnos continuamente de las cuestiones ambientales, subrayando la importancia de avanzar, de manera simultánea, en el abatimiento de la huella de carbono, mediante una combinación de fuentes de energía convencionales y emergentes, y en el diseño de una ruta realista para el futuro global de la energía.

Como se advierte por los fragmentos destacados, el discurso inaugural del ministro saudita dejó claramente establecidos los derroteros que habría de seguir la Conferencia. Quizá más que en ningún otro momento, quedó en claro que Arabia Saudita tiene en sus manos —a pesar de su turbulenta situación interna— el control de la Organización y está dispuesta a ejercerlo.

*El comunicado de la Conferencia*¹³

La pauta para el desarrollo de la Conferencia, en su 173era reunión, como se dijo, quedó marcada por el discurso inaugural de su presidente, el ministro saudita de Energía. Así quedó reflejado, con precisiones y detalles adicionales, en el texto del comunicado acerca de su conclusión. Los siguientes puntos reco-gen su contenido básico:

- La Conferencia revisó, como documentación base, el informe del secretario general, los avances de la cooperación con los exportadores no-OPEP, el informe y las recomendaciones del JMMC y el informe de la Comisión Económica.
- La Conferencia tomó nota de la evolución del mercado en el último semestre, en la que destacaron —como había puntualizado el ministro— la reducción del exceso de inventarios en manos de la OCDE, así como del almacenamiento mantenido en buques-tanque, siendo necesario, sin embargo, procurar la reducción de los inventarios hacia niveles más cercanos a la normalidad.

¹³ Véase OPEC, Press releases, “OPEC 173rd Meeting concludes”: http://www.opec.org/opec_web/en/press_room/4713.htm

- Habida cuenta de lo anterior y de las decisiones adoptadas en las dos reuniones inmediatas anteriores de la Conferencia, se decidió ahora modificar el límite del periodo en que se mantendrán en vigor los ajustes de la producción para que cubra al conjunto del año 2018 y asegurar su observancia plena y oportuna.
- Al persistir incertidumbres sobre todo respecto de la evolución a corto plazo de la oferta y, en menor medida, en relación a la demanda, la Conferencia decidió considerar, en junio de 2018, la eventual necesidad de nuevas acciones de ajuste, a la luz de las condiciones de mercado que prevalezcan y los avances que se hayan conseguido en el reequilibrio del mercado en ese momento.
- Al adoptar este conjunto de decisiones, los miembros de la Organización tuvieron en mente preservar un mercado petrolero estable y equilibrado, en interés tanto de productores como consumidores. Reiteraron también su compromiso de actuar como proveedores confiables de crudo y productos en los mercados mundiales.
- La Conferencia agradeció la cooperación de los exportadores no-OPEP por el compromiso efectivo expresado en el cumplimiento de los ajustes voluntarios de los volúmenes de producción.
- La colaboración entre miembros y no miembros de la OPEP se ha ampliado hacia otras áreas, manifiesta en sus reuniones conjuntas sobre asuntos como el combate al cambio climático y la perspectiva de la producción de petróleo no convencional.

La ‘Declaración de Cooperación’¹⁴

En esta ocasión, la OPEP y los diez exportadores no-OPEP¹⁵ que participan en el mecanismo de contención de oferta en vigor desde el inicio de 2017 decidieron adoptar un formato muy formal para expresar el resultado de su consulta realizada el 30 de noviembre. Parece una resolución de la Asamblea General de la ONU, con párrafos preambulares y párrafos resolutivos. No era para tanto.

Se reitera y reafirma “el derecho de los pueblos y naciones a ejercer soberanía permanente sobre su riqueza y recursos naturales”. Se recuerda que el 10 de diciembre de 2016, a la luz de la decisión de la OPEP se ajustar su producción en 1.2 MMbd por seis meses a partir del inicio de 2017, los once exportadores no-OPEP decidieron, por su parte, actuar en igual sentido con un ajuste de 558 Mbd. También se tiene en mente la decisión, adoptada en mayo de 2017, de extender ese ajuste por nueve meses más, hasta el 31 de marzo de 2018.

Los párrafos resolutivos comprometen tanto a la OPEP como a la decena de colaboradores:

- a extender la vigencia de los respectivos ajustes a la producción al año completo de 2018 —es decir, extenderlos por un tercer periodo de nueve meses— que esta vez se espera sea suficiente para dar a luz al equilibrio del mercado;
- a revisar la situación en junio de 2018 ante las incertidumbres que en lo inmediato existen acerca de la evolución de la oferta y, en menor medida, de la demanda;
- a reconocer que el ajuste de los montos de producción de los exportadores no-OPEP puede cumplirse mediante la reducción voluntaria del volumen producido o a través de la declinación administrada de los yacimientos; y,

14 Véase OPEC, Press releases 2017, “Declaration of Cooperation”: www.opec.org/opec_web/press_room/4696.htm

15 Se trata de Azerbaiyán, Bahrain, Brunei Darussalam, Kazajistán, Malasia, México, Omán, Rusia, Sudán y Sudán del Sur. Un año antes, en diciembre de 2016, también participó Guinea Ecuatorial que, en 2017, ingresó a la OPEP.

- a cumplir plenamente con los compromisos asumidos, tanto individual como colectivamente.

Se reafirma, además, la integración del JMMC, con Arabia Saudita, Argelia, Kuwait, Omán, Rusia y Venezuela (4 OPEP y 2 no-OPEP), copresidido por Arabia Saudita y Rusia.

Balance del primer año de limitación de la oferta

Una aproximación positiva, casi complaciente

La OPEP aprovechó la séptima reunión del Comité Ministerial Conjunto de Supervisión (JMMC), celebrada en *Muscat*, la capital del sultanato de Omán, para realizar un balance del primer año de funcionamiento de los acuerdos de limitación de oferta. Al dar cuenta de este hecho (OPEP, 21 de enero de 2018), se destaca que “en diciembre de 2017, tras varios meses de excelente funcionamiento, los países de la OPEP y los no miembros participantes alcanzaron un nivel de conformidad de 129% de los ajustes voluntarios” de su producción. “El promedio mensual del nivel de conformidad a lo largo del primer año de vigencia de la ‘Declaración de Cooperación’ alcanzó a un notable 107 por ciento.”

Otros puntos de interés del comunicado informativo del JMMC son los siguientes:

- De acuerdo con una amplia gama de indicadores, el primer año de funcionamiento del acuerdo de limitación de producción ha presenciado un éxito notable.
- El mercado respondió en forma positiva a las acciones concertadas de los países participantes, que ha beneficiado a los productores, a los consumidores y al conjunto de la economía mundial.
- Los datos más recientes confirman que el crecimiento de la demanda mundial de petróleo se mantendrá en una trayectoria positiva, alentado por el fuerte comportamiento de la economía mundial.

- Todos los países participantes se esforzarán por mantener o exceder la plena conformidad con los acuerdos a lo largo de 2018.

LA REVOLUCIÓN SAUDITA

Antecedentes

Para comprender los dramáticos desarrollos que en el curso de 2017 envolvieron a Arabia Saudita –la nación líder por excelencia del mundo petrolero, aunque esté a punto de perder la primacía entre los productores que por largo tiempo ha mantenido, y, al mismo tiempo, el miembro dominante de la OPEP, posición que afianzó en los dos últimos años– conviene recordar algunos antecedentes de los años precedentes inmediatos, relativos, por una parte, a los cambios políticos ocurridos en el reino y, por otra, a una nueva dirección económica, adoptada como consecuencia de los primeros.

A principios de 2015, tras la muerte de su predecesor, ascendió al trono el rey Salman bin Abdulaziz Al Saud, nacido en 1935, quien ejerce simultáneamente las jefaturas del Estado y del Gobierno. En 2017, desplazando al príncipe heredero, designó en su lugar y como viceprimer ministro, manteniéndolo además como ministro de Defensa, a su hijo Mohammed bin Salman bin Abdulaziz Al Saud, nacido en 1985, considerado ahora la figura política más poderosa del reino.

Es probable que el mayor acontecimiento en el mundo petrolero en el curso de 2016, ya con el nuevo liderazgo político, haya sido la clara e inequívoca reasunción, por parte de Arabia Saudita, de un abierto rol de liderazgo explícito de los países petroleros –tanto los agrupados en la OPEP como, en combinación con Rusia, otros grandes exportadores entre las economías emergentes y en desarrollo– ejercido sin remilgos ni reticencias.

En lo inmediato, ese fenómeno se advirtió en dos vertientes simultáneas, a partir de principios de 2016. Por una parte, el reino asumió el control del largo y accidentado proceso de coordinación de

los miembros de la OPEP y de varios ajenos a ella orientado a acordar algún mecanismo de control de la oferta, que culminó formalmente con los acuerdos de Viena a fines de ese año. Por otra, el reino anunció mudanzas significativas de sus políticas petrolera, energética, económica y financiera que, de alguna manera y en una perspectiva de largo aliento, señalan el rumbo hacia la ‘despetrolización’ de los grandes exportadores de crudo, en el inicio del proceso de largo plazo de ‘descarbonación’ de la economía global abierto por el Acuerdo de París sobre cambio climático.

El anuncio, el 25 de abril de 2016, de la llamada Visión 2030, estuvo a cargo de quien se había ya convertido en la personalidad política más influyente del reino, el entonces segundo príncipe heredero Mohammed bin Salman. Se trata de un amplio trazo del futuro de largo plazo de un reino que aspira a reducir su dependencia histórica del petróleo; diversificar y elevar la participación privada en la actividad económica; abatir los enormes subsidios directos alimentados por los ingresos petroleros, y asegurar altos y crecientes niveles de vida para una población creciente y predominantemente joven. En una palabra, antes que otros petroleros, los sauditas se proponen ‘despetrolizar’ y modernizar su economía (Navarrete, 2017).

Un recuento parcial de las medidas y acciones adoptadas bajo el chapeau de la Visión 2030 permite un balance provisional como el siguiente: Los objetivos iniciales incluían un amplio programa de privatizaciones, la creación de 1.2 millones de empleos en el sector privado y, para 2020, la reducción de la tasa de desocupación a 9%. Entre los primeros avances conseguidos se cuenta la reducción de obstáculos a la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo; una drástica reducción de los subsidios a los combustibles, que supuso un aumento de 80% en sus precios, y la imposición de un nuevo impuesto de 5% a las ventas. “La búsqueda de cooperación del sector privado se ha visto estorbada por la falta de capacidad y experiencia institucional y, cada vez más, por la conducta arrogante y autoritaria del propio príncipe Salman, que lo distancia de los sectores cuya cooperación busca y de la que depende el éxito de su plan.” También se han iniciado

proyectos injustificados o excesivamente grandiosos, como un proyecto urbano orientado al deporte y el entretenimiento que cubre una superficie de más de 120 millas², o el desarrollo de una zona turística con superficie mayor a la de Bélgica, o Neom, un proyecto de ciudad inteligente que demandará la inversión de medio billón de dólares – drenando los recursos del Fondo Público de Inversión, que parece manejarse con criterios privados personalistas. Las cifras preliminares para 2017 son muy desalentadoras: de acuerdo con el FMI la economía saudita se contrajo en 0.7%, aunque a principios de año se estimaba que permaneciera estancada (+0.1%); por el aumento de la demanda femenina de puestos de trabajo, alentada por las promesas, hubo un repunte del desempleo, que se había ofrecido abatir.

Fuente: Pelham (24 de enero de 2018).

Hacia el cierre de 2017

Los factores de incertidumbre, en especial alrededor de Arabia Saudita y el crecientemente imprevisible príncipe heredero y poder, no tras, sino junto al trono, hicieron que esa certeza se tambaleara un tanto. Téngase en cuenta el número de frentes abiertos simultáneos que dependen del príncipe Salman. Comencemos por los que corresponden a cuestiones internas:

- su campaña anti-corrupción —que llevó a una prisión ad hoc lujosa a príncipes, otros miembros de la extensísima familia real y potentados diversos, que han ido poco a poco llegando a arreglos, que por lo general suponen devolver grandes sumas de dinero y promesas de lealtad y buena conducta— es ya denunciada, como ha ocurrido con la que en China encabeza el presidente Xi, más como una acción de fortalecimiento político que una campaña de moralidad pública;
- su sorda batalla contra los fundamentalistas, tanto dentro de los poderosos estamentos religiosos como fuera de ellos, que han

recibido con desagrado las medidas modernizantes anunciadas —desde la posibilidad de que las mujeres conduzcan sus automóviles hasta la recientemente anunciada apertura de salas de exhibición cinematográfica;

- así como la campaña global de publicidad, en la televisión y las redes, de la ‘generación 20-30’ de jóvenes sauditas modernos, que parecen tener más en común con sus pares de los países opulentos que con los modelos tradicionales del Islam —que no ha sido bien recibida por los conservadores.

Vienen en seguida los frentes externos:

- se ignora si el curioso episodio de la renuncia, detención y posterior salida del primer ministro de Líbano consiguió algún objetivo o sirvió realmente al interés saudita;
- el recrudescimiento, con enormes pérdidas materiales y humanas, de las hostilidades en Yemen —complicado por el reciente asesinato del anterior presidente y continuado autócrata Alí Abdulah Saleh— se ha convertido en una enorme crisis humanitaria;
- el anuncio precipitado, poco meditado y, por lo pronto, totalmente inefectivo de una alianza regional antiterrorista liderada por Arabia Saudita —hecho en términos muy parecidos a los de la retórica de Donald Trump— que no ha tenido, desde su formulación, seguimiento alguno; y, entre otros,
- la escalada del enfrentamiento con Irán, que se ha convertido en el mayor foco de tensión en el área, en momentos en que parecía completarse la derrota militar del llamado Sultanato Islámico, Estado Islámico (ISIS), en territorios tanto de Irak como de Siria, cuyas eventuales consecuencias y ramificaciones no parecen haber sido determinadas ni evaluadas.

Algunas de estas cuestiones se examinan a continuación.

Enfrentamientos e incertidumbre en el Medio Oriente

Nick Butler: Una visión de conjunto (anotada)

No es sencillo desenredar la maraña de acontecimientos políticos y económicos tejida en el Medio Oriente y que alcanzó perfiles críticos en el otoño de 2017, que amenazaban con envolver al conjunto de la región, con epicentro situado claramente en Arabia Saudita. Para disponer de un punto de partida conviene recoger el análisis publicado a mediados de noviembre por Nick Butler —un ejecutivo petrolero en retiro que, tras una larga carrera en *British Petroleum* (BP), es actualmente profesor visitante del *Kings Policy Institute* en el *Kings College* de Londres y ha sido asesor principal en la oficina del Primer Ministro en gobiernos laboristas.

Varios analistas se han referido al riesgo de choque armado.

Del lado de la demanda la evolución ha favorecido la estabilidad: con la reactivación de la economía hay una leve tendencia creciente.

¿Espera el mercado petrolero una nueva guerra en el Medio Oriente?

*Nick Butler**

El precio del petróleo ha aumentado casi 20% en las cuatro últimas semanas. ¿Ha ocurrido algo en el mercado a lo que pueda atribuirse esta alza o el salto se deriva sólo del riesgo de que se produzca una confrontación bélica directa entre Arabia Saudita e Irán?

Cuando hay una fuerte alteración del precio hay que aclarar, antes que otra cosa, si han cambiado los fundamentales. La oferta o la demanda ¿son ahora materialmente diferentes de lo que fueron hace un mes, a mediados de octubre? La respuesta es no. La demanda se muestra estable con una suave tendencia al alza. Las importaciones de petróleo de China se redujeron a 7.3 MMbd en octubre y las cifras más recientes muestran que la demanda de gasolina en EUA rebasa las expectativas. Ninguno de estos cambios justifica un alza de

En el lado de la oferta las cosas se han movido más, pero los factores alcistas y a la baja han tendido a compensarse...

...excepto por los acontecimientos extraordinarios en el Kurdistán iraquí tras el referendo independentista—menos publicitado pero más disruptivo que el catalán.

20% en los precios.

Veamos la oferta. El acuerdo de cuotas de la OPEP está siendo cumplido en su mayor parte, aunque su efectividad sigue viéndose afectada por el incremento de suministros de Libia, exenta de compromiso en tanto se recupera del impacto de la guerra civil. Allí, la producción es variable y en la actualidad alcanza a alrededor de 850 Mbd, con alza de medio millón sobre el nivel prevaleciente hace 15 meses. La producción de EUA ha crecido en 13% desde mediados de 2016 y sus exportaciones rebasan ahora los 2 MMbd.

Nada de lo anterior es realmente nuevo y nada ha cambiado en las semanas últimas. Tanto la demanda como la oferta continúan creciendo y no ha habido ningún cambio radical en el nivel de inventarios globales, de acuerdo con las cifras más actualizadas de la AIE.

Lo que ha cambiado es la situación en el norte de Irak. (Ver “Irak and the risk to the oil market”, FT, 30Oct17.) Se habían interrumpido los suministros a través de los oleoductos que mueven crudo del área de Kirkuk —ahora de nuevo bajo el control de Bagdad— a Turquía y de allí al mercado mundial. Desde la primera semana de noviembre, este movimiento de petróleo en el norte se había restituido parcialmente, al tiempo que las exportaciones desde los puertos del sur de Irak han aumentado en no menos de 200 Mbd. El efecto neto hasta ahora ha sido una pequeña reducción de las exportaciones totales.

De nuevo, no son los fundamentales del mercado sino los especuladores los que han elevado los precios con apoyo en la incertidumbre y el temor.

Si hubiera duda de que el reino vive en el medioevo basta ver el remedo de tragedia shakesperiana que se representó.

Una pugna interna en el país mayor y en medio de un entorno regional violento y volátil, marcado por proxy wars.

La situación es frágil y los suministros pueden verse aún más reducidos como resultado del conflicto entre kurdos e iraquíes o de ataques de las restantes fuerzas del ISIS. La situación en el norte de Irak explica parte del incremento de los precios, pero no explica por completo al alza de 20%. Hay holgura suficiente en el sistema para acomodar el rango de bajas de oferta de Irak que han ocurrido hasta ahora.

La verdadera explicación del aumento de los precios no se encuentra en el balance físico entre oferta y demanda, sino en la especulación. Una vez más, los corredores han estado empujando los precios al alza sobre la base de los temores ante lo que puede ocurrir enseguida.

Más allá de la situación en Iraq, el asunto potencialmente mucho más serio que afecta al mercado es la situación en Arabia Saudita. Carece de precedentes en la historia del reino la defenestración y arresto públicos de opositores y rivales, incluyendo a integrantes de la familia real, ordenada por el príncipe heredero. Que sea necesario tal despliegue de fuerza es claro indicio que ya no funciona la cuidadosa construcción de consensos como base de la adopción de decisiones, que solía ser el estilo de anteriores monarcas.

El factor más perturbador para el mercado petrolero se halla en la acrecida tensión entre Riad y Teherán. La rivalidad es vieja, pero se ha tornado más abierta y agresiva en los dos últimos años, bajo el nuevo liderazgo saudita. El conflicto en Yemen es una horrenda

*La sombra del nuevo
e impredecible líder
estadounidense es
también un factor
novedoso.*

*¿Y si Arabia Saudí e
Irán son 'los terceros'
a través de quienes se
libra otra proxy war
en el Medio Oriente?*

guerra mediante terceros. El lanzamiento de proyectiles, supuestamente proporcionados por Irán a los rebeldes yemenitas, contra Riad misma ha elevado la posibilidad de conflicto abierto entre los dos países. En Líbano, la renuncia el mes pasado del primer ministro Saad al-Hariri abre la posibilidad de otro conflicto mediante terceros contra el *Hizbollah*, apoyado por Irán y convertido, a lo largo de la última década, en la fuerza dominante en la política libanesa.

Desde cualquier óptica racional, un conflicto abierto con Irán sería una acción potencialmente autodestructiva para los líderes sauditas. Pero ninguna opción puede dejarse de lado, en especial si los sauditas se sienten respaldados e incluso alentados por EUA para entrar en acción. Este es el temor que mueve ahora al mercado.

Un conflicto abierto entre Arabia Saudita e Irán pondría en peligro de ataque a muchos campos e instalaciones de la industria en ambas costas del Golfo. El estrecho de Hormuz sigue siendo la garganta vital de las corrientes globales de petróleo. Lo atraviesan alrededor de 17 MMbd, casi un cuarto del volumen comercializado en el mundo.

La guerra sería una acción ilógica —pero ¿desde cuándo la lógica ha sido el factor dominante en el Medio Oriente? Si disminuye el riesgo de conflicto, disminuirán los precios del petróleo—no hay nada en los fundamentales que justifique precios muy por encima de los 50 o 55 Dls/b. Pero si se inicia una guerra entre

las dos mayores potencias del Golfo, parecerá trivial el alza de precios que hemos visto hasta ahora.

*Financial Times, 12 de noviembre de 2017 (www.ft.com)

Purga y reafirmación políticas e incertidumbre económica

¿Cómo abordar el tema?

Para entender los confusos y desconcertantes acontecimientos de principios de noviembre en Arabia Saudita y, más ampliamente, la zona del Golfo Pérsico y el conjunto del Medio Oriente—que se enumeran de manera parcial en la línea del tiempo de la derecha—conviene tener en mente sus antecedentes, en particular los de 2016. Un resumen interpretativo se encuentra en el capítulo “La nueva estrategia saudita: visión a 2030” en las pp 142 a 154 del libro *Tramas del mercado petrolero mundial en 2016*, cuya edición electrónica se encuentra disponible en el portal del PUED.

In nuce, el actual príncipe heredero, Mohamed bin-Salman, emprendió a mediados de 2016 una reforma de fondo —política, social y económica— orientada a romper la histórica dependencia petrolera del reino y a modernizar una sociedad rígida y anquilosadas, marcada por el privilegio y la corrupción. La bandera con que se

Línea de tiempo – 2017

4 Nov El primer ministro de Líbano anuncia su renuncia en Riad en la TV estatal

4 Nov Un proyectil balístico, que se supone procede de Yemen, es interceptado cerca del aeropuerto de Riad

4 Nov Se crea una Comisión Anticorrupción, presidida por el príncipe heredero

4 Nov En redada nocturna miembros de la familia real, altos funcionarios y hombres de empresa son detenidos por ‘corrupción sistemática’.

4 Nov Se cierra la terminal de aviación general de Riad para impedir los vuelos privados

5 Nov Un hijo del anterior príncipe heredero muere en un accidente de helicóptero cerca de la frontera de

dio a conocer—‘Agenda 2030’—no fue un programa acabado sino una serie inconexa y a veces contradictoria de planes grandiosos y reformas mínimas. Con aspectos controvertidos, dio lugar a fuertes resistencias, subterráneas más que explícitas. Su implementación corrió parejas con el fortalecimiento imparable del príncipe Salman, de sólo 32 años, como la mayor figura política del reino y quizá pronto monarca, tras la muerte o abdicación de su padre, que ha llegado a los 85.

Por dos semanas, cuando menos, se vivió una situación de ‘psicosis de guerra’—como muestra el texto introductorio. Sin apresurar conclusiones, aquí se reseñan los sucedidos.

Yemen

6 Nov Los arrestos continúan en éste y los días inmediatos siguientes. Se ordena congelar las cuentas bancarias de los detenidos.

7 Nov El banco central brinda seguridades de que las cuentas bancarias corporativas no se verán afectadas por la purga

8 Nov Los detenidos suman 208 y 100 mil millones/Dls el monto comprometido

La purga anti corrupción: extremos y alcances

De acuerdo con la mayor parte de las crónicas,¹⁶ lo ocurrido en Arabia Saudita a principios de noviembre de 2017 desafía la imaginación. No sólo sacudió al reino, sino al Medio Oriente, los mundos petrolero y financiero y la comunidad internacional.

La purga se dirigió, en primer término, contra integrantes de la extensísima familia real, que ejercen el control de las finanzas, los medios informativos y las fuerzas armadas. “Entre las docenas de detenidos — dice la primera de las reseñas— se encontraron once príncipes *senior*,¹⁷

16 Véanse por ejemplo Robin Wright, “The Saudi Royal Purge—with Trump’s Consent”, *The New Yorker*, 6 de noviembre de 2017 (www.newyorker.com/news) y Simeon Kerr, “Greed and intrigue grip Saudi Arabia”, *Financial Times*, 10 de noviembre de 2017 (www.ft.com/content/84fa5f0e-c604-11e7-a1d2-6786f39ef675).

17 Entre ellos Mutaib bin-Abdullah, hijo favorito del predecesor real y, hasta el momento de su arresto, jefe de una de las ramas de los servicios de seguridad del reino.

varios actuales o anteriores ministros, los propietarios de tres importantes estaciones de televisión, el jefe de la rama de seguridad militar más poderosa, así como uno de los hombres más ricos del mundo, que ha sido accionista de Citibank, Twentieth Century Fox, Apple, Twitter y Lyft.” “Un príncipe árabe —anota el segundo cronista— acusa a algunos de sus parientes de corrupción y los encarcela en un hotel de lujo en el que duermen sobre colchones baratos bajo cornisas y techos ornados. Si se tratara de un guión de Hollywood, los productores lo habrían rechazado por inverosímil, pero corresponde a la historia de ambición e intriga vivida en Arabia Saudita y dirigida por el príncipe heredero de 32 años, Mohamed bin Salman.”

La conducción de la purga se atribuye, en forma casi unánime, al heredero del trono, “cuyo ascenso ha sido meteórico a partir del momento en que su padre lo designó ministro de Defensa en 2015. Controla ahora las principales palancas del poder. En junio último fue determinante para la caída del anterior heredero, el príncipe Nayef, al que se menciona como sujeto a arresto en su domicilio.

“Camino de Asia, horas antes de que se desatara la purga el sábado 4, el presidente [Trump] habló con el rey desde el Air Force One para elogiarlo y también al príncipe por formular declaraciones sobre ‘la necesidad de construir una región moderada, pacífica y tolerante, esencial para asegurar un futuro promisorio para el pueblo saudí, abatir el financiamiento del terrorismo y derrotar de una vez por todas la ideología radical, de suerte que el mundo quede liberado de este mal’— según indicó en una declaración inusualmente detallada la Casa Blanca.

No fue sino hasta finales de enero de 2018 que se presentó una suerte de balance de la tan publicitada y comentada campaña anticorrupción, que privó de la libertad por periodos variables a tan prominentes ciudadanos. La prensa citó una declaración del fiscal general del reino que señaló que se detuvo a 381 personas, muchos de ellos como testigos y otros como inculpados de actos de corrupción. Estos últimos solo fueron liberados después de devolver cantidades sustanciales al gobierno. La devolución forzada de activos que habían sido sustraídos del Estado se valuó en aproximadamente 100 mil millones/Dls. Las devoluciones

incluyeron bienes raíces, títulos de propiedad mercantil, numerario y otros activos. Se confirmó que entre los inculpados estuvieron once príncipes, así como empresarios, ministros en funciones y exministros y hombres de negocios. La campaña se efectuó con notable opacidad a lo largo de dos meses y medio. La identidad de detenidos y liberados no fue revelada y tampoco se detallaron los montos recuperados. Hubo denuncias de que se había negado acceso a los representantes jurídicos y financieros de los acusados. Al dar por concluida esta fase de la campaña anticorrupción se informó que 56 individuos permanecían detenidos “debido a la existencia de otras acusaciones criminales” (Hubbard, 30 de enero de 2018). En suma, no parece haberse escrito una página brillante en la historia de las acciones jurídicas del reino.

Las batallas del reino: Qatar / Yemen / Líbano

Qatar: el bloqueo interminable

En un momento inesperado del verano de 2017, dado el nivel de entendimiento y cooperación en cuestiones petroleras de los países del área del Golfo Pérsico, asociados en el Consejo de Cooperación del Golfo y liderados por Arabia Saudita, que forman el núcleo decisorio de la OPEP, el conflicto político irrumpió entre ellos.

En el primer momento enfrentó a la propia Arabia Saudita —y, alineados con ella, a Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Yemen—¹⁸ con Qatar, el diminuto emirato que se ha convertido en el mayor exportador mundial de GNL, en escaparate global de riqueza y ostentación y que ha actuado por mucho tiempo como el menos disciplinado frente a los lineamientos y preferencias geopolíticas saudís¹⁹.

También desde el primer momento, a principios de junio, el conflicto se manifestó con toda su fuerza. Sin mediar aviso o ultimátum, los cinco

18 Los dos últimos no son miembros del CCG. En cambio, también participan en él Kuwait y Omán, pero no se unieron al bloqueo a Qatar. Véase www.gccgov.org/en. Si lo hicieron, por su parte, Maldivas y el gobierno de la porción oriental de Libia.

19 Algunos analistas han comparado la situación de Qatar en el CCG con la de Rumania en el Pacto de Varsovia, en el sentido de permitirse algunos márgenes de maniobra frente al socio dominante.

países anunciaron el rompimiento de relaciones diplomáticas con Qatar, la interrupción sine die de las conexiones aéreas con el emirato, el cierre de puertos y fronteras, la expulsión de sus territorios de nacionales catariés y la prohibición a sus propios nacionales de visitar Qatar o permanecer allí; en una palabra, el aislamiento, la cuarentena o el bloqueo de Qatar y sus ciudadanos.

La razón esgrimida fue el apoyo, el respaldo político y financiero que Qatar brindaría a organizaciones y movimientos considerados como terroristas y su cercanía y colaboración con la República Islámica de Irán, siendo el único de los socios del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) que mantiene relaciones diplomáticas con Teherán.

Al día siguiente de anunciado el amplio boicot, desde Washington, diversos tuits —esa nueva forma de comunicación diplomática presidencial— anunciaron la conformidad de Trump con las acciones antedichas, que reflejaban, en su opinión, la imperiosa necesidad de erradicar el financiamiento del terrorismo. Los mensajes implicaban, de alguna manera, que las medidas adoptadas por los cinco habían sido inducidas, sugeridas o incluso acordadas con el presidente, que días antes había realizado una rumbosa y muy publicitada visita a Riad, en cuyo curso se encontró no sólo con el soberano saudita sino con, literalmente, docenas de monarcas, emires y líderes políticos del mundo musulmán —incluido, por cierto, el joven emir de Qatar, luego acusado de financiar el terrorismo.

La ‘conexión Trump’ llamó poderosamente la atención desde un principio. No solo por el muy escaso tiempo transcurrido entre la visita presidencial a la región y el anuncio del bloqueo de Qatar, sino por la inmediatez de la reacción de apoyo de Trump a las acciones árabes, expresada, además de los tuits ya mencionados, en una conferencia de prensa en la Casa Blanca. En el diario británico *The Independent* apareció, el 13 de junio, un reportaje en que su corresponsal en el Medio Oriente, Robert Fisk, discute si la actitud del presidente refleja su resentimiento por intentos fallidos de hacer negocios con el emirato y sus instituciones financieras. Fisk enumera las instancias, a lo largo de los últimos años, en que el propio Trump y miembros de su familia visitaron Doha en busca

de apoyo financiero para diversas operaciones inmobiliarias, sin obtener respuesta positiva. Fue este fracaso, se pregunta Fisk, el elemento que explica la animadversión de Trump hacia Qatar y sus gobernantes (Fisk, 13 de junio de 2017). En el *New York Times* del 18 de junio se narra la misma historia y se plantea la cuestión: “Podría alguien haber imaginado, hace 5 o 10 años, que al rechazar la petición de un empresario de bienes raíces y animador de TV de Nueva York, se estaba poniendo en peligro la futura seguridad del país.”

Los temores que primero se expresaron aludieron a la continuidad del acuerdo de reducción de oferta de petróleo de exportación, que en ese momento estaba en vigor hasta marzo de 2018, dentro de la OPEP y con algunos exportadores no-OPEP, examinado detalladamente en otros capítulos. Diversos observadores del mercado se preguntaron si ese acuerdo, que se distingue por su fragilidad más que por su solidez política e institucional, sobreviviría a un conflicto severo desde su inicio, de duración no definida y con visos de poder agravarse en cualquier momento, por accidente o designio. El analista principal de hidrocarburos del *Financial Times* (Crooks, 5 de junio de 2017) destacó los siguientes puntos:

- El impacto inicial sobre los precios del petróleo fue modesto, con caída del orden de 1%, pues los corredores consideraron que las tensiones dificultarían a la OPEP y sus aliados mantener la disciplina en materia de cumplimiento de las metas de reducción.
- El efecto en los mercados de gas podría ser más significativo. Por ejemplo, Qatar suministra por ducto alrededor de un tercio del gas que consume EAU y, en el verano, con la demanda para acondicionamiento de aire en sus niveles máximos, cualquier pequeña disrupción puede ser difícil de acomodar.
- Las dificultades serían mucho mayores si se afectaran las corrientes de GNL de Qatar más allá de la región del Golfo. El Reino Unido, por ejemplo, obtiene en Qatar un tercio de sus

importaciones de gas natural y 90% de las de GNL.

En las dos primeras semanas de aplicación del bloqueo no se dio noticia de dificultades mayores y las fluctuaciones a la baja de los precios de los crudos de la OPEP, que perdieron terreno en cinco de las primeras sesiones de mercado de junio, parecen haber obedecido más bien a otros factores.

También desde los primeros días, el gobierno de Irán puso a disposición de Qatar instalaciones portuarias y aeroportuarias para contribuir a aliviar las consecuencias del bloqueo. No se divulgó en qué medida estas acciones se concretaron, pues resultó evidente que, desde el punto de vista de los cinco, habrían resultado la mejor comprobación de que en efecto existía una relación de cooperación entre la República Islámica y Qatar como la que ellos habían denunciado al anunciar la acción.

Por su parte, Turquía se movilizó rápidamente y ofreció sus buenos oficios para mediar entre las partes, sin que haya habido noticia si los mismos serían aceptados y en qué medida contribuirían a aliviar el enfrentamiento. Hacia mediados de junio persistía un impasse político-diplomático, y una marcada falta de información, al tiempo que el conflicto desaparecía de los titulares de los medios.

Algunos antecedentes

En muy diversas publicaciones se recordaron los antecedentes del conflicto que opone a Qatar con sus vecinos y, en especial, con Arabia Saudita. De algunos de estos trabajos,²⁰ se desprende el siguiente breve panorama:

En 1995 se produjo un cambio de guardia en el gobierno de Qatar. Un emir envejecido fue depuesto por su hijo, en un golpe sin

20 Véanse Max Fisher y Amanda Taub, "The Interpreter: Here is the deal with the Saudi-Qatari breakdown", *The New York Times*, 6 de junio de 2017 (www.nytimes.com); Simeon Kerr, "Crisis in the Gulf: Qatar faces a stress-test", *Financial Times*, 9 de junio de 2017 (www.ft.com), y David Dolan et al, "Turkish President says isolation of Qatar 'inhumane' and like the 'death penalty'", *The Independent*, Londres, 13 de junio de 2017 (www.independent.co.uk).

derramamiento de sangre. El líder depuesto había aceptado sin remilgos la realidad geopolítica: una situación de subordinación respecto del vecino inmediato, grande y poderoso.

El nuevo gobernante tenía ideas diferentes, pero pronto descubrió que prácticamente todas las opciones de afirmación nacional desembocaban en algún tipo de roce, enfrentamiento o confrontación con Arabia Saudita. Eligió el camino de confrontarse, con cierta prudencia y mesura, a partir del desarrollo de una fuente de riqueza propia del emirato: los vastos recursos de gas natural lo convertirían en el mayor productor y exportador de GNL, forma en la que el combustible podría ser enviado a largas distancias, abatiendo la dependencia regional. En un primer momento, decidió también diversificar sus relaciones internacionales, estableciendo vínculos con países tan disímolos y encontrados como Irán e Israel; dialogando con grupos políticos y organizaciones islámicas no gubernamentales, a menudo proscritas en sus países de origen, como la Hermandad Musulmana en Egipto, y lanzando al mundo una cadena internacional de televisión enormemente exitosa, más allá de los confines del Islam: Al Jazeera.

Ya en el actual decenio, con la irrupción de la ‘primavera árabe’ o, si se prefiere, las ‘revoluciones de colores’ en diversos países de Noráfrica y el Oriente medio, el rol de Qatar se volvió más activo, más militante y los motivos de fricción o enfrentamiento con Arabia Saudita se multiplicaron. Hacia 2013 los vientos contrariaron la evolución de muchos de esos movimientos y la marea cambió de rumbo. Con la consolidación de gobiernos autoritarios, en especial en Egipto, la primavera pareció concluir para Qatar y sus amigos.

Y también el tiempo del emir, que ese año renunció y fue sustituido por su hijo nacido en 1980, el emir Tamim Bin Hamad Al-Thani, según la ortografía oficial (www.portal.qatar.gov). El joven emir siguió, en líneas generales, la orientación política establecida y procuró equilibrarla, alojando la base aérea de EUA más grande e importante del área del Golfo: Al-Udeid, cuartel general de las fuerzas estadounidenses en el área.

Si acaso, agregó elementos vistosos pero menos controvertidos —

hacer de Doha un muestrario de arquitectura ultramoderna y obtener la sede de una copa del mundo de fútbol para 2022. Estableció un fondo soberano de inversión, dotado con 335 mil millones/Dls, y realizó inversiones en bienes raíces e industrias alrededor del mundo. Según Kerr, éstas comprenden “desde Shard y Canary Warfh en Londres, al club de fútbol St Germain en París y a Volkswagen en Alemania”. Doha se convirtió en una de las grandes sedes de las finanzas mundiales.

Un académico estadounidense, citado por Kerr, ha escrito: “Qatar construyó un camino propio para alejarse de la sombra saudita. Aprendió la lección desprendida de la invasión iraquí de Kuwait: si se tiene peso e importancia en la economía mundial, se cuenta con socios y amigos a cuya ayuda acudir.”

Algunos amigos, en efecto, estaban acudiendo en auxilio de Qatar hacia mediados de junio. El primer ministro de Turquía, por ejemplo, formuló declaraciones solidarias y anunció un esfuerzo para facilitar contactos informales entre los líderes catarís y dirigentes políticos de países occidentales, como Francia, que pudieran facilitar mecanismos de mediación y diálogo entre las partes enfrentadas.

Aunque por fortuna no se produjeron acontecimientos lamentables, más allá de la interrupción de viajes, negocios y otras rutinas, el potencial de conflicto seguía muy vivo al mediar el año.

Ya a inicios del segundo semestre, el enfrentamiento sobre Qatar siguió sin ofrecer un horizonte claro de solución y existía el riesgo de que se prolongase y enconase, pues se le mantuvo más o menos soterrado, sin muestras visibles que conciten la atención y preocupación de la opinión pública o los organismos internacionales, más allá de los directamente implicados.

Línea de tiempo — antes del estallido del conflicto en 2017					
25 abril	11 mayo	25 mayo	26 mayo	26 mayo	31 mayo
Liberación de los rehenes catarís en Iraq	EUA aprueba la importación de GNL catarí por la terminal en Texas	Se propalan detalles sobre base militar turca en Qatar	Indicios del surgimiento de tensiones con Egipto	Qatar ofrece coordinación con Iraq para explotar campos de gas	Indicios sobre la agudización de tensiones con vecinos árabes

La acumulación de tensiones que condujo al estallido del conflicto a principios de junio, incluyó los acontecimientos que se detallan en la ‘línea de tiempo’, construida sobre la base de información divulgada por la Unidad de Inteligencia de The Economist (EIU). Ya establecido el bloqueo han destacado los siguientes momentos:

6 junio	6 junio	7 junio	9 junio	12 de junio	14 junio
Arabia Saudí, Bahrein, EAU, Egipto y Yemen establecen el bloqueo de Qatar	Los cuatro dan a conocer sus demandas al gobierno catari.	El ministro del Exterior de Oman visita Qatar. EUA y Kuwait ofrecen sus buenos oficios	Los cuatro anuncian sanciones a individuos, empresas y entidades vinculadas a Qatar	Qatar rechaza las demandas de los cuatro. Irán envía suministros de alimentos	Turquía acelera el despliegue de sus tropas en su base en Qatar

Tras la imposición del bloqueo y la presentación de las demandas de los cuatro al gobierno de Qatar y el rechazo de éste, se han sucedido los acontecimientos que se mencionan en la segunda parte de la línea de tiempo y otros que se pudieron integrar a la narrativa de la evolución del conflicto, tras alcanzar un mes desde haberse desatado.

Quizá el más importante de los intentos de búsqueda de bases para el entendimiento entre las partes fue la visita a Qatar, a principios de la segunda semana de julio, de Rex Tillerson, entonces secretario de Estado estadounidense. Su implicación personal y el diálogo directo con las autoridades catari resultaron sorprendentes, pues unos cuantos días antes el presidente Trump había emitido expresiones de apoyo a las acciones de los cuatro en contra de Qatar. El martes 11, Tillerson y su contraparte catari firmaron un memorándum de entendimiento en el que se detallan las acciones que el emirato adoptará para fortalecer sus acciones antiterroristas y, en especial, combatir el financiamiento del terrorismo.

En una conferencia de prensa conjunta de ambos cancilleres, Tillerson abundó en expresiones apreciativas de los esfuerzos de Qatar

para alcanzar una posición de vanguardia en las acciones internacionales de combate al terrorismo y a su financiamiento. Los medios hicieron notar el contraste entre estos dichos y las frecuentes alusiones de Trump —en sus desafortunados tuits— a la supuesta responsabilidad de larga data de Qatar en el financiamiento de organizaciones consideradas como terroristas²¹.

Armado con el memorándum de entendimiento firmado con Qatar, el secretario Tillerson —en su primer gran ejercicio de diplomacia itinerante: *shuttle diplomacy*— se dirigió a Riad donde se entrevistó con el recién promovido príncipe heredero y con los cancilleres o representantes de los cuatro. Éstos recibieron con enorme frialdad la iniciativa del secretario de Estado (descalificándola en privado por considerarla parcial hacia Qatar) y, sin mayor ceremonia, consideraron insuficientes los compromisos que Qatar asumía en ese documento, que Tillerson había calificado de ejemplar.

Tillerson regresó de inmediato a Doha para ser enterado que, naturalmente, Qatar no estaba dispuesto a ir más allá de lo ofrecido en el memorándum de entendimiento que acaba de firmar con EUA. Ahí abandonó el esfuerzo, que todos los analistas consideraron un fracaso sin atenuantes. En comentarios ante la prensa, Tillerson mismo reconoció que le resultaba mucho más difícil su actuar al frente del Departamento de Estado de lo que había sido su experiencia como CEO de la Exxon Corporation.

Al rebasarse el término de un mes del bloqueo se hizo notar la ausencia de esfuerzos auténticos por parte de los cuatro para hacerlo efectivo. Sin mayor incidente, los países que cooperan con Qatar —sobre todo Irán y Turquía— pudieron hacer llegar al emirato abundantes suministros de alimentos y otros bienes de consumo en embarques o vuelos especiales, que alcanzaron los puertos y aeródromos catarís sin dificultad ni incidente.

21 Buen número de estas imputaciones pretenden basarse en la larga historia de Qatar como lugar de refugio para personalidades y organizaciones disidentes en otros países árabes, paralela a una política exterior y acción internacional que se han apartado consistentemente de los estándares comúnmente aceptados en la región, a menudo dictados por el más ortodoxo y tradicionalista de los reinos del área: el de Arabia Saudita. Un excelente y breve resumen de esta peculiar historia se encuentra en Declan Walsh, “*Qatar Opens its Doors to All, to the Dismay of Some*”, *The New York Times*, 16 de julio de 2017.

Existió la impresión de que el anuncio de bloqueo tuvo sobre todo el carácter de una declaración política más simbólica que efectiva. Por otra parte, diversas notas de prensa subrayaron que, el primer mes del bloqueo, no dio lugar a alteraciones apreciables o significativas en el ritmo de vida de Doha y otras ciudades o zonas urbanas catariés. Tampoco perturbó, desde luego, el pleno funcionamiento de la enorme base militar de las fuerzas armadas estadounidenses —la mayor en la zona del Oriente Medio— localizada en la península. Hacia mediados de julio se tenía la impresión generalizada que esta suerte de conflicto de baja intensidad podría prolongarse por semanas y meses a lo largo del verano y más allá.

Tras un periodo adicional de varias semanas caracterizado sobre todo por la falta de acontecimientos, que provocó la impresión de un impasse o empantanamiento que nadie quería o sabía como superar, a principios de julio el ministro qatari del Exterior respondió de manera formal, por intermediación de Kuwait, que jugó el rol de mediador, a las demandas revisadas de sus principales antagonistas: Arabia Saudita, Bahrein, Egipto y Emiratos Árabes Unidos —con algún retraso respecto de la fecha límite que se le había dictado para hacerlo. La respuesta del ministro no resultó satisfactoria. Ante una de las demandas más notorias, Qatar mantuvo la emisora Al-Jazeera en plena operación. Se dijo dispuesto a discutir todas las demandas, pero en un ambiente libre de presiones, lo que, en última instancia, supondría el levantamiento del embargo. Bajo presión de naciones mucho más poderosas, Qatar ha mantenido una posición firme, digna y no titubeante: “Todo debe hacerse en un marco de respeto a nuestra soberanía y no interferencia en nuestros asuntos internos” —declaró el ministro al-Thani en la misma ocasión (Kerr, 4 de julio de 2017).

Otro aspecto de la respuesta qatari, que tampoco agradó a sus rivales, fue el acercamiento diplomático con Irán y Turquía y la aceleración de las inversiones en su capacidad para producir y exportar GNL, reduciendo así la extrema dependencia de las exportaciones por ducto a puertos de Emiratos Árabes Unidos. Qatar también tuvo éxito en interesar a otros países en implicarse en la resolución de la controversia: el ministro el Exterior y vicescanciller federal de Alemania, Sigmar Gabriel, visitó Doha

y exhortó a todos los interesados a buscar una solución pacífica y duradera a los diferendos. La lista de mediadores fallidos no cesó de aumentar. Como se sabe, en esos primeros meses incluyó al emir de Kuwait y al secretario estadounidense de Estado, Rex Tillerson, que a menudo ha actuado a contrapelo de las beligerantes declaraciones de Trump.

La gran sorpresa, sin embargo, fue la reanudación de vínculos diplomáticos bilaterales entre Qatar y la República Islámica de Irán, en momentos en que los países que aplican el boicót seguían insistiendo en su interrupción o, al menos, un enfriamiento significativo. Estas relaciones se habían interrumpido hace poco menos de dos años, en enero de 2016, como una expresión de solidaridad con Arabia Saudita, cuyas instalaciones diplomáticas en Teherán habían sido objeto de ataques. Se reanudaron en el verano ante la nueva situación de aislamiento de Qatar creada por el boicót de los cuatro y como deliberado desafío a la demanda de éstos en le sentido de romperlas o degradarlas, sobre todo en materia de cooperación militar.

Por su parte, los saudís respondieron mediante la recepción que el monarca brindó a un miembro menor de la facción de la familia real catari que se encuentra exiliada desde que la ahora dominante se hizo del poder en 1972. Algunos analistas consideraron que esta acogida saudí de la fracción disidente de la familia real puede ser una acción indicativa del deseo de los cuatro de propiciar un cambio de régimen en Qatar²².

Qatar tiene, por otra parte, muy sólidas razones económicas para mantener buenas relaciones con su gran vecino al otro lado del Golfo: comparte con Irán el mayor campo de gas natural del mundo, que es la base de recursos materiales de su gran riqueza.

En un resumen del impacto de las sanciones, Wals puntualiza:

- depositantes bancarios de los cuatro, tanto oficiales como privados, retiraron de bancos catari cientos de miles de millones dólares a partir de principios de junio, obligando a las autoridades monetarias del emirato a tomar medidas

22 Estos y otros extremos se discuten en la nota de Declan Wals, "Qatar Restores Full Diplomatic Relations With Iran, Depenning Gulf Feud", *The New York Times*, 24 de agosto de 2017 (www.nytimes.com/2017/08/24/world/middleeast/qatar-iran-boycott-saudi-arabia.html?emc=eta1&_r=0).

extraordinarias;

- las agencias calificadoras internacionales redujeron su ratings de Qatar;
- las importaciones totales de Qatar se abatieron 38% en junio y observaron una leve recuperación el mes siguiente; y,
- hasta el otoño, las exportaciones de gas de Qatar no se habían visto afectadas: aumentaron 7.8% en julio, frente a igual mes de 2016.

El punto de vista del *Economist Intelligence Unit*

Otro muy útil resumen de la crisis alrededor de Qatar fue divulgado a mediados de agosto por el *Economist Intelligence Unit* (The Economist Intelligence Unit Limited, 2017).

Un “resumen ejecutivo” adelanta estas conclusiones:

- El EIU espera que la actual crisis diplomática demande años, más que meses, para resolverse, dado el profundo nivel de desconfianza mutua entre Qatar y sus vecinos árabes.
- Entre más tiempo quede sujeto a sanciones económicas, serán más severas las consecuencias para su estabilidad interna y para el bienestar de los ciudadanos catarís afectados por la crisis.
- La fricción política con los países árabes del Golfo y Egipto puede llevar al primer plano las tensiones políticas internas en Qatar y, en última instancia, minar la posición política del emir.
- La cada vez mayor presencia de efectivos militares extranjeros en Qatar puede desalentar cualquier intento de golpe de Estado o de invasión militar, pero seguirá exacerbando las tensiones entre Qatar y los cuatro.

- Los riesgos corporativos para las empresas en la zona del Golfo, en especial en Qatar, seguirán aumentando a paso y medida de que se endurezcan las sanciones, como es previsible que ocurra.

Yemen: el riesgo de desbordamiento

En más de un sentido, el disparador—o, al menos, el elemento de mayor peligro y espectacularidad— de los acontecimientos de noviembre en el Golfo Pérsico fue la intercepción, en las inmediaciones del aeropuerto de Riad, de un proyectil balístico, supuestamente disparado desde Yemen, empleando equipo aportado por EUA. Es poco lo que se sabe a ciencia cierta o lo que con verosimilitud se ha informado sobre este episodio.

- Nadie duda que el proyectil fue disparado, en efecto, desde Yemen, pero sólo se especula sobre su manufactura en Irán — hay un mercado negro internacional de estos armamentos
- Se ignora si quienes lo lanzaron fueron guerrilleros hutis opuestos al gobierno yemení o efectivos del Hizbollah, movilizados al efecto.
- No está claro, tampoco, si el objetivo del misil era la ciudad capital misma o su terminal aeroportuaria.

Poco después del hecho, el gobierno saudita calificó a la acción como una clara agresión que constituye un acto de guerra contra el reino. Agregó que se respondería en forma y tiempo apropiados. De inmediato, se escalaron los ataques de la coalición saudita, que reforzaron el bloqueo marítimo, terrestre y aéreo de Yemen, provocando una crisis humanitaria profunda. El 8 de noviembre, la oficina de prensa de la Casa Blanca emitió una declaración que saluda la decisión del gobierno saudí de denunciar el apoyo de Irán a las milicias hutis a través del suministro de armas ilegales, como proyectiles balísticos, y condena las actividades desestabilizadoras del régimen de Irán en la región.

Se recuerda que en 2015 Arabia Saudita encabezó a diversos estados árabes sunitas en una operación militar contra los rebeldes hutis en Yemen. A pesar de millares de bajas de civiles yemenitas, los rebeldes no fueron derrotados si bien se logró confinarlos en la zona montañosa del norte del país. Las acciones bélicas, como se han dicho, desataron una crisis humanitaria de grandes proporciones (Al Omran & Kerr, 4 de noviembre de 2017).

Es evidente que el reino quedó atrapado por su intervención en el conflicto yemení, que muchos analistas consideraron una ‘guerra a través de terceros’, una proxy war, en la que Arabia e Irán se enfrentan mediante los contendientes directos en el terreno. Nadie advertía visos de una solución. Muchos temían un empeoramiento y eventual extensión del conflicto.

*Líbano: renacimiento de la incertidumbre y la inestabilidad*²³

Otro de los acontecimientos de principios de noviembre en Arabia Saudita que pareció corresponder más a la imaginación que a la realidad fue observar el sábado 4, en una estación oficial de televisión, al primer ministro de un país extranjero —Saad al-Hariri de Líbano— anunciar su renuncia al cargo mediante la lectura de un documento que aparentemente le resultaba extraño, cuando se suponía que él mismo lo había redactado.

En su renuncia, Hariri denunciaba la interferencia de Irán, a través del brazo armado de Hizbollah, en su país, por la que él se sentía amenazado y en riesgo de ser asesinado, como ocurrió con su padre cuando desempeñaba ese cargo. La sensación de extrañeza se volvió aún mayor cuando, transcurridos más de diez días, Hariri no había salido de Riad y se habían expresado temores de que estaba retenido por el gobierno saudita.

23 Entre las notas informativas utilizadas para este apartado se encuentran las siguientes: Reuters, “Lebanese prime minister resigns”, *Financial Times*, 4 de noviembre (www.ft.com/content/6d6258aa-c15a-11e7-b2bb-322b2cb39656); Erika Solomon, “Hariri resignation threatens to destabilise fragile Lebanon”, *Financial Times*, 4 de noviembre de 2017 (www.ft.com/content/b437d27a-c167-11e7-b2bb-322b2cb39656); David Gardner, “Saudi crown prince’s purge extends into Lebanon”, *Financial Times*, 7 de noviembre de 2017 (www.ft.com/content/dce8e652-c3b3-11e7-b2bb-322b2cb39656).

Como se sabe, la estabilidad política retornó al Líbano a finales del año último gracias a un arreglo político que dividió el poder entre el cristiano Michael Aoun, apoyado por la chiíta Hizbollah, que es la fuerza política dominante, en la presidencia, y Hariri, sunita, en la jefatura de gobierno.

Es muy generalizada la impresión de que, tras el arreglo, Hizbollah ha ganado fuerza política y militar en el país y en la región, debido en parte a su participación al lado del gobierno sirio en la doble batalla en la guerra civil y contra el ISIS. En ambos frentes se consiguieron avances que fortalecieron a Hizbollah y de los que algunos culparon a la ineffectividad o impericia política de Hariri. Una interpretación que se repitió mucho en esos días fue la que señalaba que Arabia Saudita forzó la renuncia de Hariri para facilitar una intervención militar contra Hizbollah, aliado del gobierno chiíta de Irán.

Un analista del Instituto de Estudios Estratégicos, citado por Erika Solomon, señaló:

“Es muy tentador afirmar que los sauditas desean escalar [el conflicto interno en Líbano] y llevar al país al borde de la guerra, aunque la verdad es que el país ya se deslizaba hacia el conflicto. El gobierno de Hariri había perdido el control sobre su política externa y sobre las cuestiones de seguridad... Servía apenas como disfraz de un gobierno dominado por el Hizbollah.”

Además, en Líbano, la renuncia de Hariri fue recibida con desmayo, aunque por muy diversas razones, tanto en Israel como en Irán. Conviene citar en extenso a uno de los analistas más lúcidos de la situación política en el Medio Oriente, David Gardner, editor de asuntos internacionales del Financial Times —quien en su extendida carrera cubrió con distinción la corresponsalía en México del diario londinense:

¿Por qué los sauditas parecen haberse impacientado de pronto con el Líbano? Un año atrás no se inmutaron cuando Irán exaltó como una victoria la elección del presidente Aoun y la formación de una coalición encabezada por Hariri. Sin duda, algo ha cambiado. El príncipe heredero, Mohamed bin-Salman, conocido como MbS, es el jefe de defensa y seguridad del reino,

así como quien controla la economía. Su agresiva política exterior no está funcionando del todo bien. Arabia Saudita está aún atrapada en Yemen, enfrentada a una guerrilla huti miserable que Riad no pudo someter incluso antes de que Irán y sus aliados le ofrecieran cierto apoyo. Su intento de controlar al levemente insolente emirato de Qatar mediante un bloqueo ha sido poco efectivo y ha contribuido a perturbar el ambiente financiero del Golfo.

En Líbano, que se presenta como un mosaico complejo de sectas musulmanes y cristianas que todavía se esfuerza por emerger de las secuelas de la guerra civil de 1975-1990, parecían más parejas las influencias de Arabia Saudita y de Irán. De acuerdo con el pacto de posguerra para compartir el poder, establecido bajo el patrocinio saudita, los legisladores —divididos por mitad entre musulmanes y cristianos— eligen a un presidente cristiano (maronita), quien a su vez designa un primer ministro sunita, que debe ser confirmado por el Parlamento que siempre es encabezado por un chiita. El rol de *primus inter pares* en el triunvirato, que le corresponde al primer ministro sunita y que fue desempeñado por Rafik Hariri, se ha erosionado desde el asesinato de éste, aún más con el poder creciente —en cierto sentido mayor que el del Estado libanés— que ha acumulado Hizbollah a partir de su rol decisivo en la guerra civil de Siria.

Saad Hariri, calzado con las botas de su padre, es bastante vulnerable desde el punto de vista personal. Su conglomerado saudita de construcción, Saudi Oger, se ha visto lastimado financieramente por las medidas de austeridad de MbS, adoptadas en respuesta a la caída en los ingresos petroleros y como parte de la reforma anunciada.

El príncipe heredero también debe sentir que tiene el viento a su favor, con la creciente beligerancia contra Irán del presidente Trump y las reiteradas amenazas de Israel de ir a la guerra para evitar que Irán y Hizbollah establezcan una base permanente en Siria (y para destruir el creciente y formidable arsenal de cohetes de la milicia libanesa).

Se considera que, en caso de una acción militar israelí contra Hizbollah, Arabia Saudita se mantendría al margen. Pero su acción en Líbano, con sus evidentes consecuencias desestabilizadoras, puede empujar al conflicto a los contendientes jurados. Un segundo frente de incertidumbre.

Tres prioridades internas

Proyectos de desarrollo nucleoelectrico

Como arriba se señaló, desde su diseño inicial la ambiciosa reforma saudita que lidera el controvertido príncipe heredero tuvo como uno de sus objetivos de más alta prioridad reducir la dependencia histórica del reino respecto del petróleo. Por una parte, reducir la dependencia de la economía en su conjunto y de las finanzas públicas en particular de los ingresos provenientes de la exportación de crudo, gas y petrolíferos. Por otra, en el sentido de, a la vista de las exigencias de la batalla global contra el cambio climático, reducir la importancia de los combustibles fósiles en la mezcla de fuentes de energía del reino. La noción de ‘descarbonar’ una nación conocida y reconocida como petrolera por excelencia resultó inverosímil para muchos, pero a fin de cuentas aceptada como parte de esa batalla global.

Lo que aparentemente estaba un poco fuera de las expectativas de numerosos observadores es que el esfuerzo saudita de diversificación energética abarcase el desarrollo de la generación nuclear y, aún más, el dominio del ciclo de combustible, incluyendo reprocesamiento y obtención de plutonio.

Como se señala en el reportaje que es la fuente principal de este apartado (The Economist, 8 de febrero de 2018), el origen de los actuales, ambiciosos proyectos nucleoelectricos del reino –que incluyen 16 reactores, con inversión estimada en 80 mil millones/Dls –puede trazarse a la planta nucleoelectrica que una empresa coreana está construyendo para Emiratos Árabes Unidos, basada en un acuerdo negociado hace diez años con EUA, que impone severas salvaguardas y prohíbe el reprocesamiento. Arabia Saudita y el príncipe Salman aparentemente quieren otra cosa.

Influídos por el programa nuclear de Irán, su gran rival estratégico regional, que –aunque proscribe con eficacia la producción de armas nucleares, en contra de lo argüido por EUA e Israel– mantiene abiertas las actividades de reprocesamiento de combustible, los dirigentes árabes desean ahora alcanzar el ciclo nuclear completo.

Para EUA, deseoso de revitalizar su actividad nuclear, sería un buen negocio. De hecho, una empresa estadounidense, Westinghouse, es parte del grupo de empresas interesadas en asociarse al desarrollo del programa nuclear saudita. Éste, a su vez, forma parte de una acrecida actividad nuclear en el Oriente medio: Rosatom, la empresa nuclear estatal rusa, firmó en diciembre de 2017 un contrato para erigir el primer reactor egipcio y el año anterior había logrado otro similar con Jordania.

Hay quien se pregunta qué sentido tiene un programa nucleoelectrico en Arabia, que actualmente consume algo menos de medio millón de barriles diarios de petróleo y produce veinte veces más. Las plantas nucleares difícilmente entrarán en operación antes de 2030 y otras opciones, como la generación a gas y la solar, parecen más acordes con la geografía física del reino.

“A pesar de todo,” concluye el reportaje citado, “un programa nuclear permitiría a los saudís mantener el paso con Irán. Podría también alentar la proliferación de armamentos nucleares en la región más volátil del planeta.”

Fuerte impulso a las energías renovables

En algunos análisis se destacó, como motivación que explica el extraordinario impulso que el gobierno saudita ha querido dar a las energías renovables, la de disponer de mayores volúmenes de crudo exportable. No parece la más plausible, dado el compromiso con los acuerdos de contención de oferta adoptados desde finales de 2016, de los que Arabia Saudita ha sido promotor, facilitador y actor principalísimo. Parecería, más bien, que —con el nuevo gobierno— el país se propone emprender un intenso proceso de transición energética, disminuyendo de manera progresiva la ponderación de los combustibles fósiles en su balance de energía.

A mediados de enero de 2017 —días después de la entrada en vigor de la estrategia de contención de la oferta de crudo, de cuyo diseño él fue uno de los principales responsables— el ministro saudita de Energía, Industria y Recursos Minerales, sheik Khalid al-Falih, propaló la intención de realizar inversiones de entre 30 y 50 mil millones/Dls en el período hasta 2032, es decir en los próximos dieciséis años, en el desarrollo de energías renovables (EIU, 18 de enero de 2017). Probablemente hayan tenido mayor peso entre las motivaciones el número de nuevos puestos de trabajo que se generarían y la necesidad de dinamizar una transición energética que había perdido impulso en años recientes —cuando se propició el aumento de la producción petrolera para recuperar y ganar participación en el mercado.

El anuncio del ministro, en una feria comercial-tecnológica en Abu Dhabi, no fue detallado, aunque se ofreció que el programa completo se anunciaría poco después. Se supo que existe el objetivo de elevar hasta 10 Gw la generación eléctrica hacia 2023, lo que supondría multiplicar por un factor de diez la actual capacidad derivada de esas fuentes, estimada en 10 megawatts (Mw), proveniente sobre todo de la solar.²⁴ Seguiría tratándose de una contribución modesta: la capacidad de generación

24 Se decidió ofrecer un ejemplo espectacular: en los estacionamientos y jardines que rodean la sede corporativa de Aramco —la mayor empresa petrolera del mundo— se instalaron millares de paneles solares que proporcionan energía a los enormes edificios —única sede corporativa petrolera que ha formulado este tipo de *'statement'*.

actual se cifra en algo menos de 70 Gw, que deberá escalar hasta 130 Gw en 2023, para atender una demanda que crecerá, en ese lapso, a una tasa de 8% anual.

Quizá el próximo anuncio incluya una revisión de la estrategia para la transición energética y, en particular, el desarrollo de las fuentes renovables, trazada a principios de siglo, y centrada de manera muy preferente en la energía solar. Desde entonces ha habido cambios tecnológicos muy notables en el segmento de las renovables y ha aumentado la presión para acelerar la sustitución de los combustibles fósiles, en particular en la generación eléctrica.

Hasta ahora, la energía eólica ha quedado muy rezagada respecto de la solar, característica que podría modificarse. En cambio, como ya se dijo, en diversos momentos se han propalado ambiciosos planes de desarrollo nucleoelectrico, hablándose de hasta 16 plantas nucleares para 2032 y de convenios bilaterales con China y Corea para el desarrollo de algunas de estas instalaciones, aunque no se han registrado avances concretos.

La información recuerda que un renovado enfoque de conjunto para la transición energética de Arabia Saudita está comprendido en los ambiciosos programas que se engloban en la llamada “Visión 2030”, anunciada a mediados de 2016, poco después de la asunción del rey Salman y del poderoso segundo príncipe heredero, MbS. Este elemento le proporciona una ponderación política de la que antes había carecido y que ahora potencia sus posibilidades de implementación.

En enero de 2018 se informó acerca de un contrato, firmado por el gobierno saudita con el consorcio ACWA Power, empresa saudita, para la instalación de una granja solar con capacidad para cubrir la demanda de 400 mil unidades familiares, con inversión estimada en 300 millones/Dls. Éste es apenas uno de varios proyectos de energía renovable, incluyendo siete plantas solares y una gran granja eólica, con inversión estimada en 7 mil millones/Dls.

Se prevé avanzar de la tecnología actual, de paneles fotovoltaicos, a otra denominada de ‘concentración solar’, en la que se emplean espejos para concentrar la luz solar y generar calor.

La información hace notar, finalmente, que algunos de los proyectos

de energía solar presentados suponen costos de generación de entre 2 y 3 centavos de dólar por kilowatt-hora, inferiores a los que se obtienen con generación a partir de combustibles fósiles (Reed, 5 de febrero de 2018).

Preparativos para la flotación de Aramco

Es probable que ninguna operación bursátil relacionada con la industria petrolera haya recibido mayor atención en el último año y medio que la muy esperada flotación parcial de Aramco, la gigantesca empresa petrolera estatal del reino saudita.

La operación se ha demorado, respecto de lo inicialmente esperado, por, entre otros factores, la minuciosidad con que el gobierno saudita desea prepararla. Parte esencial de los preparativos consiste en asegurar que la corporación alcance el máximo valor de mercado posible, de suerte que la privatización de una porción mínima de ella —una vigésima parte— produzca el sustancial ingreso que se desea.

Una de las primeras acciones importantes en este sentido fue la revisión a la baja de la carga fiscal que pesa sobre la corporación, de suerte de elevar su valor de mercado para los inversionistas. Un analista financiero publicó recientemente una simulación de las consecuencias bursátiles de la reforma de la fiscalidad de Aramco (Critchlow, 28 de marzo de 2017). Destaca los puntos siguientes:

- “En la actualidad, el gobierno ordeña su principal fuente de efectivo desde tres puntos separados: una regalía sobre los ingresos, un impuesto sobre las utilidades y un dividendo.
- ”El edicto real de 27 de marzo establece que el impuesto al ingreso pagadero desde el ejercicio de 2017 se reducirá a 50%, desde una tasa de 85%. Este ajuste tendrá un efecto enorme en las utilidades de la empresa.
- ”Supóngase que el mayor productor individual de petróleo del mundo extrae en el año 3,800 Mb que vende a un precio promedio de 53 Dls/b con un provento apenas superior a 200

mil millones/Dls. El gas asociado y otros productos ingresarían Dls 20 mil millones adicionales. Tras deducir regalías de 20% y costos de producción y gastos operativos de 11 Dls/b, Aramco quedaría con una utilidad antes de impuestos de 135 mil millones de dólares.

- "Tras pagar el impuesto a la tasa anterior de 85%, restaría una utilidad neta apenas superior a los 20 mil millones/Dls. Pero si la tasa se establece en solo 50%, la utilidad neta más que se triplicaría, para situarse en unos 68 mil millones de dólares.
- "La capitalización de Aramco, en teoría, también se triplicaría. Si se aplica a esa utilidad neta un múltiplo de 20, comparable con el de ExxonMobil, las operaciones *up-stream* de Aramco podrían valer 1.4 billones de dólares.
- "La valuación real para la oferta pública inicial podría ser mucho mayor si se incluyen los negocios *down-stream* de Aramco o si aumenta el precio del petróleo.
- "La belleza del esquema es que no le costará prácticamente nada al reino. Dado que el gobierno seguirá siendo dueño del 95% de la compañía y controlará su consejo de administración, podrá recuperar la mayor parte, si es que no la totalidad, de las utilidades en la forma de dividendos.
- "Con base en los cálculos anteriores, los menores impuestos pagados por Aramco en 2017 serían del orden de 47 mil millones/Dls. Pero si todas las utilidades netas se distribuyen a los accionistas, el reino habrá 'perdido' efectivamente sólo 5% de ellas, unos 2,400 millones/Dls, equivalentes a 0.4% del producto interno bruto.
- "La generosidad [fiscal] nunca había sido tan barata."

Indicadores de Aramco – dos factores que determinan su valuación

Con base en información de los últimos años, Aramco se sitúa en un orden de magnitud diferente de otras grandes corporaciones petroleras en términos de reservas y niveles de producción de petróleo y gas natural. Es la única que corresponde al rango de reservas superiores a 300 mil millones de barriles de petróleo equivalente (MMMbpe) y capacidad de producción superior a 12 millones de barriles de petróleo equivalente (MMbpe). Le sigue, a cierta distancia, la rusa Gasprom, que se sitúa en el cuadrante de 250 a 300 MMMbpe en reservas y de 8 a 10 MMbpe en producción. El resto de las grandes corporaciones petroleras corresponden al rango de reservas inferior a 50 MMMbpe de petróleo y se distinguen sólo por el rango de producción: ExxonMobil, más de 4 MMbdpe; Shell, BP, Chevron y Total, entre 2 y 4 millones de barriles diarios de petróleo equivalente (MMbdpe), y ENI y ConocoPhillips, menos de 2 MMbdpe.

Si cotizara en bolsa, Aramco se situaría como la empresa con el más alto valor de mercado, por mucho. Bloomberg lista las corporaciones públicas –en el sentido de que cotizan en bolsa– por su capitalización de mercado. Por debajo del cuarto de billón/Dls coloca a ExxonMobil, Alibaba, Tencent, JPMorganChase y WellsFargo; entre un cuarto y medio billón a Jhonson&Jhonson, Berkshire Hathaway y Facebook; en medio billón a Microsoft y Amazon; entre medio y tres cuartos de billón a Alphabet (matriz de Google) y Apple. Aramco se situaría en otro rango: entre 0.9 y 1.1 billones de acuerdo con el Financial Times y hasta en 2 billones según los propios funcionarios sauditas que preparan la flotación de parte de la empresa.

“Algunos consejeros de Aramco han advertido que la empresa puede valer menos de los 2 billones/Dls que sus funcionarios han señalado. Una valuación de 1.5 billones/Dls sería más realista, dijo una persona enterada del asunto” (Raval, 18 de junio de 2017)

Otra cuestión que motivó incontables informaciones y especulaciones fue la relativa a la sede de la IPO de Aramco, que por momentos parecieron disputarse los mayores mercados de valores del mundo. La Bolsa de Valores de Nueva York pareció ser siempre la opción que solía darse por descontada. Sin embargo y, en especial a la luz de las más o menos desastrosas consecuencias de la Brexit para la Bolsa de Valores de Londres, ésta empezó a promoverse de manera muy activa y con amplio apoyo gubernamental para alojar esa enorme operación.²⁵ En varios momentos del año se especuló que la oferta pública inicial de Aramco podría tener lugar en la Bolsa de Valores de Frankfurt y en algún momento se habló, con particular insistencia, de la de Shanghai. Se discutió también la posibilidad de que se constituyese un consorcio ad hoc de diversos mercados de valores para manejar lo que se reconoce sería la IPO de mayor magnitud en la historia.

¿Adquirirá China Aramco?

Nick Butler

Está aún en el limbo la esperada venta de una participación del 5% en Aramco, la empresa petrolera del reino saudí. Se carece de claridad respecto de dónde se domiciliará la operación, del valor de la misma y, lo que es más importante, de cómo se protegerán los derechos de los accionistas minoritarios en una entidad cuya propiedad corresponderá en un 95% al gobierno de Arabia Saudita.

La volatilidad política del reino en los meses recientes —centrada en la transferencia del poder del antiguo príncipe heredero Mohammed bin Nayef a Mohammed bin Salman, de 31 años— ha complicado las cosas. La cuestión que ahora se plantea es si la venta se llevará a cabo o no.

²⁵ A finales de 2017 se dio noticia de un debate parlamentario respecto de la disponibilidad de fondos gubernamentales británicos para asegurar que la IPO de Aramco se realizase en Londres. Se trata de un crédito oficial, similar a los usados para financiar exportaciones, que en este caso apoyaría la 'exportación de servicios bursátiles' que la Bolsa de Valores de Londres realizaría al alojar la oferta pública inicial de Aramco. Voceros del Partido Laborista han pedido mayor información a este respecto y también sobre si se han ofrecido otras ventajas a la empresa o al gobierno sauditas. Véase, Jim Pickard *et al*, "Labour challenges Downing Street on \$2bn Saudi Aramco loan guarantee", *Financial Times*, 14 de noviembre de 2017 (<https://www.ft.com/content/af203f5e-c976-11e7-ab18-7a9fb7d6163e>).

Hay muchas cosas en juego. El reino está consumiendo con rapidez sus reservas financieras y necesita generar ingresos, debido a las fuertes resistencias que se oponen a la política de austeridad anunciada. El plan Visión 2030, destinado a transformar la economía del reino, no puede fundarse en forma adecuada sin los ingresos que procederían de la venta parcial de Aramco.

El nuevo príncipe heredero ha empeñado su reputación no solo en la venta, sino en alcanzar una valuación de la compañía por encima de 2 billones/Dls —cifra por superior a la que estiman los analistas externos. Un fracaso de la venta sería una humillación y reabriría la caja de Pandora de la sucesión del trono.

La cuestión radica en si la operación es aún factible —en si puede ser rescatada. La respuesta es “sí”, pero es posible que alguno de los bancos concernidos esté trabajando en una solución muy diferente. Esta alternativa, sin embargo, no dejaría satisfechos a todos.

El comprador obvio de la participación en Aramco es China, por las siguientes razones:

- China importa petróleo por alrededor de 8.5 MMbd —2.5 millones más que en 2014 incluso en épocas de crecimiento económico relativamente modesto.
- Este nivel de importaciones refleja la declinación de la producción interna —que proviene de los campos tradicionales de Daqing y Shengli—, así como la dificultad de desarrollar otros recursos, incluido el petróleo no convencional de la cuenca del Ordos.
- Las importaciones de crudo seguirán creciendo. China pudo haber producido 160 mil vehículos eléctricos el año pasado, pero también puso en las carreteras más de 24 millones de nuevos automóviles a gasolina. El movimiento de carga y el tráfico aéreo nacionales crecen en forma muy rápida.
- China es ahora el mayor importador de petróleo y en poco más de un decenio se habrá convertido en el mayor consumidor.

¿Qué mejor manera de que Pekín cubra una porción sustancial de sus demandas petroleras que convirtiéndose en accionista de una corporación que posee buena parte de las reservas de más bajo costo del mundo? Un arreglo puede ir mucho más allá que una simple compra de acciones. Resulta lógico un contrato a largo plazo de suministro de petróleo, habida cuenta de la inversión ya realizada en Fujian y del proyecto conjunto de Panjin, en la provincia norteña de Liaoning, que se anunció recientemente. Las necesidades de gasolina y otros petrolíferos solo pueden ir al alza en la medida en que la economía china diversifique su base tradicional de industria pesada.

Adquirir petróleo y acciones ofrece el atractivo adicional de sacarle la vuelta al espinoso asunto de cuán grandes son realmente las reservas sauditas. Hasta finales de los años 80 del siglo pasado la cifra oficial de reservas era de 170 MMMb, pero después se anunció un aumento súbito hasta 260 mil millones. A pesar de que la producción ha alcanzado a casi 100 MMMb, este último nivel de reservas se ha sostenido.

Son muchos los que consideran que el aumento de reservas tiene que ver más con la política que con la geología o la ingeniería. Pero este número no tendría importancia en una transacción privada, alejada de los reflectores de la Comisión de Valores y Bolsas de EUA y de cualquier otra agencia supervisora. China tendría el petróleo y los saudís el dinero que cada uno necesita. Los pagos a realizar serían privados y la valuación de Aramco por el príncipe heredero no sería puesta a prueba —al menos en público.

La desventaja, para los saudís, sería la cercanía de la relación con un único socio poderoso que no se consideraría a sí mismo como simple accionista minoritario. Para los chinos, las dudas aludirían a la estabilidad del actual régimen saudita y al riesgo de verse enredado en la compleja política del Golfo [Pérsico].

La transacción sería un arreglo interestatal y en esto coinciden las necesidades políticas y económicas de los saudís. Por decenios, la supervivencia de la familia real ha dependido realmente de EUA, pero en los años recientes éste se había retraído y no parecía estar dispuesto a seguir siendo el policía global.

Los saudís necesitan alianzas más efectivas y estables con aliados en los que puedan confiar. Si bien China no tiene tropas estacionadas en el Oriente Medio, disfruta de influencia creciente y no la lastra la herencia histórica de desconfianza construida por los estadounidenses en los últimos sesenta años. Resultaría natural una alianza sino-saudí basada en el interés mutuo. Aramco es un buen lugar para empezar. Claro que habría perdedores: una oferta pública inicial en Londres o en Nueva York proporcionaría enormes ingresos a los bancos y los bufetes. Pero la geografía económica del mundo está cambiando. La mayor parte del comercio de petróleo se realiza ahora entre los productores del Oriente Medio y África con los mercados emergentes del sur. No sería sorprendente que las transacciones corporativas se efectuasen sobre el mismo eje. El mundo ha dejado de estar centrado en el Atlántico.

(Artículo aparecido en el *Financial Times*, Londres, 20 de Agosto de 2017.)

Las turbulencias políticas, internas e internacionales, en las que se ha visto envuelto el reino y que han sido examinadas líneas arriba, dieron lugar a que se especulara con la posibilidad de que se anulase la IPO, optando por una “colocación privada” de acciones de la empresa que se manejaría internamente. Esta posibilidad parece haberse desechado por su evidente falta de transparencia.

Hacia el cambio de año la moneda seguía en el aire. Una suerte de balance de la situación y perspectiva de la operación (Raval & Kerr, 29 de enero de 2018) destacó, entre otros, los siguientes aspectos:

- El reino ha reiterado de manera inequívoca su decisión de vender el 5% de las acciones representativas del capital de la empresa antes de que termine 2018.
- Una primera oferta se realizaría en la bolsa saudita Tadawul.
- Sigue siendo incierto en qué mercado o mercados de valores externos se domiciliaría una oferta externa simultánea o sucesiva.

- Se entiende que todos los trabajos preparatorios de la oferta han sido concluidos. Faltan las decisiones políticas sobre la oportunidad y la o las sedes de la flotación.
- Han surgido dudas sobre la valuación-objetivo (2 billones/Dls), obstáculos legales y reglamentarios, requisitos de transparencia, derechos de los accionistas minoritarios y cobertura de noticias negativas.
- Parece no haberse abandonado la idea de una flotación interna paralela a la venta privada a un inversionista estratégico.

Quizá no serían muchos los sorprendidos si, entre dificultades técnicas e incertidumbres políticas, el tiempo transcurre y la IPO termina difiriéndose para 2019.

Una visita insólita: el rey Salman va a Moscú

Son raras en extremo las visitas oficiales al exterior del rey de Arabia Saudita. Cuando ocurren hay que prestarles atención cuidadosa. A principios de octubre, acompañado de sus ministros de Energía y de Asuntos Exteriores, así como de un numeroso grupo de empresarios, el rey Salman bin Abdulaziz Al Saud visitó en Moscú al presidente Vladimir Putin. Se trató de una primera vez absoluta: nunca antes un monarca saudí había visitado oficialmente la capital rusa, antes soviética. Fue también notable que la misma se anunciara con antelación, un mes antes de efectuarse²⁶.

De acuerdo con diversas fuentes de información, los temas abordados por ambos jefes de Estado cubrieron una amplia gama de asuntos políticos, militares, económicos, comerciales y financieros. La cooperación bilateral entre los dos mayores exportadores de petróleo del mundo, en el contexto del acuerdo de contención de oferta de la OPEP y otros exportadores, fue uno de los temas cruciales.

26 En Xiamen, China, en los márgenes de la reunión de líderes del BRICS, celebrada del 5 al 7 de septiembre, funcionarios rusos de alto nivel declararon que su país esperaba en octubre la visita del monarca saudita, como señaló la agencia TASS: <http://tass.com/pressreview/963707>

Cooperación bilateral: cuestiones políticas

La guerra en Siria y sus manifestaciones paralelas de enfrentamiento contra los remanentes del llamado ISIS y de lucha contra los enemigos internos del régimen sirio —que a menudo se traslapan y se confunden, con resultados de destrucción y muerte crecientes— y en las que tanto Arabia Saudita como la Federación Rusa participan directa e indirectamente, a menudo con objetivos contrapuestos, fue una de las cuestiones contenciosas que trataron los dirigentes. Lo hicieron en el más amplio contexto de la situación en las áreas del Golfo Pérsico y el conjunto del Medio Oriente. Parecen haber adoptado una línea institucional impecable. En conferencia de prensa y en presencia de su anfitrión, el rey Salman declaró:

Sobre la crisis en Siria, llamamos a un arreglo de acuerdo con las decisiones de Ginebra y la resolución 2254 del Consejo de Seguridad, expresado en un acuerdo político que garantice la seguridad, estabilidad y preservación de la unidad e integridad territorial de Siria. Subrayamos también la importancia de preservar la unidad y la integridad territorial de Irak. Afirmamos que la seguridad y estabilidad en la región del Golfo Pérsico y el Medio Oriente son condición necesaria para alcanzar la estabilidad y la seguridad en Yemen. Para ello se requiere que Irán cese su intervención en los asuntos internos de la región y detenga sus acciones desestabilizadoras en el conjunto de la región.

Por su parte, de manera mucho más general, el presidente Putin subrayó:

Hemos realizado negociaciones muy detalladas en un formato muy bien definido. Hemos abordado las relaciones bilaterales y también la situación de conjunto de la región. Se trató de conversaciones sustantivas, significativas e inspiradoras de confianza²⁷.

²⁷ Ambas transcripciones proceden de Henry Foy, "Saudi and Russia pledge cooperation in the oil market", *Financial Times*, 5 de octubre de 2017 (app.ft.com/content/2ca08d50-071c-3811-8c51-85*9194e5092).

En el ámbito de la cooperación militar las conversaciones giraron alrededor del suministro a Arabia Saudita de diversos sistemas de proyectiles cuyo valor ascendería al orden de los 3 mil millones/Dls. Concluidas las negociaciones, se anunció, por parte del Servicio Federal de Cooperación Técnico-militar de Rusia, un acuerdo “con el reino de Arabia Saudita para el suministro del sistema de defensa aéreo S-400, de sistemas de proyectiles anti-tanques Komet-EM, de sistemas TOS 1A, de lanzadores automáticos de granadas AGS-30 y de rifles de asalto AK-103 Kalashnikov” (TASS, 9 de octubre de 2017). Este acuerdo fue establecido entre la entidad rusa Rosoboronexport y la Saudi Military Industries Company.

La agencia TASS aludió también a dos acuerdos bilaterales interministeriales:

- Cooperación para la exploración y usos pacíficos del espacio exterior, entre los ministerios de asuntos exteriores de ambas naciones; y,
- Hoja de ruta a mediano plazo para la cooperación comercial, económica y *científico-técnica*, entre el Ministerio de Energía de Rusia y el de Comercio e Inversiones de Arabia Saudita.

En cuanto a los usos pacíficos de la energía nuclear, se propaló que en la reunión de la Comisión Interministerial Ruso-Saudí, celebrada con motivo de la visita real, la agencia rusa de cooperación nuclear Rosatom presentó propuestas para la construcción en territorio saudí de una planta nuclear de generación eléctrica (TASS, 5 de octubre de 2017).

Hacia la estabilización del mercado petrolero mundial

El tema central de la visita real saudí a Rusia fue, desde luego, la participación activa de los dos principales exportadores mundiales de crudo —entrambos suministran alrededor de la quinta parte de la oferta mundial— en los esfuerzos de la OPEP y otros exportadores para limitar la oferta y estabilizar el mercado a través de la recuperación de los

precios. Ambos países participan desde su inicio en estas iniciativas y son quizá los que más han contribuido en términos cuantitativos a moderar los volúmenes de suministro que llegan al mercado.

En la conferencia de prensa arriba mencionada, el rey Salman declaró que los dos países “mantendrán sus esfuerzos de cooperación positiva a fin de lograr la estabilidad en los mercados petroleros mundiales, para así contribuir al crecimiento de la economía mundial” (Raval, 5 de octubre de 2017; Foy, 5 de octubre de 2017).

Quedó entendido que ambos países propondrían oportunamente a la OPEP y a los exportadores no-OPEP participantes en los acuerdos de Viena de 2016 (Navarrete, 2017), extender la reducción convenida, de 1.8 MMbd, de su oferta de crudo más allá de marzo de 2018, de ser necesario hasta finales de ese año —como ocurrió efectivamente. Por tanto, el período de control de la oferta, originalmente previsto para seis meses (enero-junio de 2017) y posteriormente extendido por nueve meses más (hasta marzo de 2018) se habría extendido hasta dos años, como ya se ha señalado.

Como reacción inmediata del mercado, las cotizaciones del crudo — que se habían mantenido ligeramente por encima de los Dls 50/b— se elevaron en 1.31 Dls, hasta 57.12 Dls por barril en el caso del Brent, y en 1.11 Dls, hasta 51.09 Dls por barril para el WTI.

Además del comportamiento del mercado, en las conversaciones de Moscú se tocaron otros tópicos petroleros de interés para ambas partes:

- El ejecutivo principal de Aramco, Amin Nasser, quien también hizo parte de la comitiva saudí, afirmó que no había retraso alguno en el proceso para colocar en los mercados de valores parte de las acciones de la gran corporación: “continúan los trabajos para flotar parte de Saudi Aramco en 2018”, declaró según el Financial Times. Se entiende que buena parte del interés de Arabia Saudita por conseguir una alza sostenida en las cotizaciones mundiales del crudo se origina en realizar en mejores condiciones la venta parcial de Aramco.
- Con más detalle:

- Aramco firmó un memorándum de cooperación con Gazprom Neft, empresa estatal rusa, para colaborar en tecnologías de perforación y en diversas áreas de investigación y desarrollo, así como programas de intercambio de personal. Se trata, según declaró Alexander Dyukov, ejecutivo principal de Gazprom Neft, de intercambiar soluciones tecnológicas de avanzada y cooperar en el mejoramiento de la eficiencia de la producción y refinación de petróleo.
- Aramco también firmó un memorándum de entendimiento con la compañía petroquímica rusa Sibur y con el Fondo Ruso de Inversiones Directas (RDIF) para evaluar el potencial de inversiones conjuntas en proyectos petroquímicos en los dos países (Foy, 5 de octubre de 2017).
- Como reacción a declaraciones que aludían a la competencia creciente del petróleo no convencional de EUA y a su influencia a la baja en las cotizaciones, también según el Financial Times, funcionarios sauditas declararon que, a pesar del aumento de la producción de shale oil, continúa el descenso de los inventarios. El ministro saudita de Energía, Jalid al-Falih habría declarado; “El *shale* me tiene absolutamente sin cuidado. El mercado puede absorberlo.”
- Se firmaron acuerdos bilaterales por más de 3 mil millones/Dls, incluyendo un fondo conjunto de inversiones en energía dotado de 1 mil millones/Dls, así como inversiones sauditas en infraestructura en Rusia por 200 millones/Dls (Raval, 5 de octubre de 2017).

Fast-forward: 2018 – La diplomacia petrolera del príncipe Salman

En marzo de 2018 el príncipe heredero saudí, el aparentemente todopoderoso MbS al-Saud, de 33 años, decidió emprender una serie de visitas oficiales al exterior en las que se presenta y actúa prácticamente como jefe de Estado – y como tal es recibido por sus anfitriones. Recuérdense que, además de su condición de ‘Crown prince’ –para usar el término británico– MbS formalmente sólo es viceprimer ministro y ministro de Defensa. Nadie parece dispuesto a regatearle, por otra parte, el reconocimiento como la principal personalidad política del reino saudita.

Dos de estas visitas se realizaron al Reino Unido y a EUA. (La de Francia vendría un poco después.) Las abundantes crónicas de prensa dejan constancia de la espectacularidad de las mismas y conviene también rastrearlas en los documentos oficiales.

Con la reina Isabel... y Theresa May

La dimensión protocolar de la visita al Reino Unido llegó a su cima con la cena ofrecida por la reina, en el castillo de Windsor, tras una audiencia privada. Ambas photo-opportunities hicieron las delicias de los fotorreporteros, incluidos los de las secciones de sociales. Anteriormente, al principio de la visita de tres días, la reina había ofrecido un almuerzo de bienvenida en el palacio de Buckingham en Londres. Otros miembros de la familia real también se reunieron con MbS fueron el príncipe de Gales y el duque de Cambridge. En el gobierno de su majestad, el príncipe se reunió con la primera ministra Theresa May, el secretario del Exterior, Boris Johnson, y el secretario de Defensa, Gavin Williamson.

El arzobispo de Canterbury también recibió al príncipe, quien, en esa ocasión, “le reiteró su concepto de Arabia Saudita como sede de un Islam moderado, abierto al mundo y a todas las religiones”, en palabras de un comunicado de prensa oficial del ministerio del Exterior (GOV.UK, 10 de marzo de 2018a).

De manera también inusitada, al no tratarse de una visita de Estado, llamó la atención que haya culminado en un amplio y detallado comunicado conjunto (GOV.UK, 10 de marzo de 2018b). Los puntos centrales de este documento son los siguientes:

Asociación estratégica y apoyo a la Visión 2030 – El gobierno británico expresa su respaldo a la Visión 2030 del gobierno saudita, en especial en sus aspectos de transformación y modernización de la sociedad y en su impulso a las relaciones internacionales de cooperación económica y financiera. A su vez, el gobierno saudita confirma su aceptación del Reino Unido como asociado estratégico de la Visión 2030, en sus diversos alcances y contenidos, en especial como factor de impulso a una relación bilateral dinámica y mutuamente benéfica. Los sectores prioritarios para la cooperación saudí-británica son: educación, salud, cultura, entretenimiento, servicios financieros, tecnología, ciencias de la vida, innovación, energía, seguridad y defensa. Se estableció el Consejo de Asociación Estratégica Británico-Saudita, cuya integración, forma de operación y alcance serán definidos en reuniones ad hoc a celebrarse en el curso del año. Se estima que el monto de inversiones en el Reino Unido que generará esta asociación estratégica podría llegar a 100 mil millones/Dls en diez años, un tercio de los cuales correspondería a inversiones directas del Fondo saudita de Inversiones Públicas (PIF).

Educación, salud, cultura y entretenimiento – Se firmó un Memorándum de Entendimiento en materia educativa para el desarrollo conjunto de currícula de educación elemental y media, áreas en que se reconoce la rica experiencia británica que podría contribuir a iniciar proyectos sauditas, dentro de un enfoque amplio de las oportunidades de cooperación en la materia. Se firmaron otros memoranda de entendimiento en materia de salud, incluyendo adiestramiento, atención primaria, inversión en salud y salud digitalizada; cultura y entretenimiento, referido al aprovechamiento de la vasta experiencia británica en estas áreas. También se convino en aprovechar la experiencia británica en desarrollo social, en especial en apoyo de los objetivos de incorporación creciente de las mujeres contenidos en la Visión 2030.

Comercio, inversión y sector privado – El PIF considera que existen en el Reino Unido importantes oportunidades de inversión, congruentes con la Visión 2030 y con las prioridades de inversión británicas, tanto en el territorio británico como en terceros mercados, que serán examinadas en forma conjunta. Destacan los sectores de privatización y corporatización, manejo de activos, ciencias de la vida y tecnología. El Reino Unido colaborará en el desarrollo y modernización de los mercados bursátiles sauditas, cuyo grado de internacionalización debe

Adviértase que el comunicado no hace referencia específica a la tan esperada IPO de parte de Aramco –la empresa petrolera estatal saudita– que se tiene en proyecto desde hace tiempo y que las grandes bolsas de valores, Londres entre ellas, desearían atraer y realizar. El asunto fue, sin duda, discutido, pero los saudís aún no deciden al respecto.

expandirse. La parte saudí reconoció el estatus de Londres como centro financiero global, con acceso sin paralelo a los servicios financieros globales y conocimiento acumulado de los servicios legales relacionados con las finanzas y otros aspectos. Se firmó un acuerdo entre el Grupo británico de mercados de valores y la bolsa saudita Tadawul, para contribuir con asistencia técnica a su desarrollo como mercado de valores internacional. Se lanzó el Diálogo Ministerial Británico-Saudita en Energía; se firmó un memorándum de entendimiento sobre desarrollo de energías limpias, y el Reino Unido

manifestó su interés en asociarse a Neom, el gran proyecto saudí de desarrollo tecnológico. Diversas entidades y empresas de los dos reinos firmaron acuerdos de negocios valuados en alrededor de 2 mil millones de dólares.

Seguridad y defensa – Es quizá la parte más extensa y detallada del comunicado conjunto, cubre las siguientes cinco cuestiones:

1. Tras más de medio siglo de cooperación, ambos reinos reconocen el carácter vital de su cooperación en materia de defensa y seguridad. Los tópicos contemporáneos son la defensa de la seguridad nacional, el combate del terrorismo y

su financiamiento, y la ciberseguridad, respecto de la cual se firmó un memorándum de entendimiento.

2. La lucha conjunta de ambos reinos contra el terrorismo y el extremismo será llevada adelante, entre ellos y en colaboración con terceros. Reconocieron que deben conocerse mejor los métodos usados por los terroristas en materia de adoctrinamiento, reclutamiento (incluido el que se realiza en línea) e influencia sobre poblaciones vulnerables.
3. Se evocó la creación en Riad de la Coalición Militar Islámica Antiterrorista, en la que participan 41 naciones islámicas y de la cual el Reino Unido se convirtió en su primer asociado extrarregional.
4. Se profundizará la participación británica en el desarrollo y expansión de las industrias de defensa sauditas, a través, *inter alia*, de asistencia técnica y empresarial, investigación y desarrollo y asistencia institucional al Ministerio saudita de Defensa.
5. Incremento de la cooperación bilateral en seguridad de la aviación.

Cuestiones internacionales – Las conversaciones se centraron en asuntos del Oriente Medio y el Golfo Pérsico. La situación de Yemen mereció particular atención. Los diversos párrafos del comunicado conjunto referidos a la crisis humanitaria más grave del momento, en general reflejan el punto de vista saudí y una aceptación más o menos pasiva del mismo por la parte británica, incluso de la habitual atribución de culpabilidad a la ‘interferencia de Irán’. Considérese este ejemplo, contenido en el párrafo 5.3 del comunicado: “El Reino Unido acogió con satisfacción el continuado compromiso del Reino de Arabia Saudita para asegurarse que la campaña militar de la Coalición [en Yemen] se conduce de acuerdo con los postulados del derecho internacional humanitario.” Para cualquier observador imparcial es evidente el sesgo

del texto aprobado y firmado por los dos países. El comunicado incluye también referencias detalladas al proceso de paz en el Medio Oriente, Iraq, Siria, Líbano y Libia. Concluye con la expresión de la voluntad de ambos reinos de incrementar su colaboración en el ámbito del Consejo de Cooperación del Golfo.

Más allá de las conversaciones oficiales y del alcance del comunicado conjunto, llamó la atención el enorme despliegue publicitario y de relaciones públicas que precedió, acompañó y siguió a los tres días de visita del príncipe Salman. Ocupó espacios en los medios impresos y audiovisuales, en las salas cinematográficas y en los medios de transporte, en particular los taxis de Londres. Se trataba de convencer a los británicos de que en Arabia Saudita el poder lo ejerce ahora una élite joven, ilustrada y moderna, que comparte los valores de Occidente y practica un Islam moderado y abierto. El lema publicitario más usado proclamaba; **¡Dos Reinos... unidos!** La imagen del príncipe –joven, dinámico, atractivo, envuelto en el atuendo tradicional– se desplegó generosamente.

Hubo también expresiones de disidencia. Diversos grupos de la sociedad civil negaron la bienvenida al visitante, recordando los déficit del reino en materia de derechos humanos y políticos, cuestiones de género y trato de los trabajado-res foráneos.

Con Donald Trump y...

Aparentemente, ante las súbitas y sucesivas defenestraciones de altos funcionarios estadounidenses en las áreas de seguridad –del consejero de Seguridad Nacional al secretario de Estado y varios otros funcionarios menores de la Casa Blanca o de la administración– uno de los problemas de quienes prepararon la parte oficial de la visita del príncipe Salman a Washington es no tener la certeza de con quien conversaría... además de Donald Trump.

La audiencia con éste fue anunciada desde el 12 de marzo en un escueto comunicado de la Oficina de Prensa y quedó programada para el 20 del mismo mes, al inicio de una visita de trece –¡trece!– días que

comprendería varias ciudades y contacto con empresarios sobre todo en el sector de alta tecnología. Aquí se da cuenta únicamente de las actividades de MbS en Washington.

En el polo opuesto a la pompa y circunstancia de Buckingham y Windsor, en la Casa Blanca se ofreció un almuerzo y hubo conversaciones entre los principales y sus comitivas. El único documento oficial estadounidense es una breve crónica publicada en la página web de la Casa Blanca (The White House, 21 de marzo de 2018) al día siguiente:

Texto	Comentarios
<p>El presidente Donald J. Trump se reunió ayer con el príncipe de la corona Mohammed bin Salman de Arabia Saudita. Ambos revisaron los avances en el fortalecimiento de la relación bilateral saudí-estadounidense desde su más reciente reunión. Los líderes discutieron los esfuerzos conjuntos para concluir nuevos tratos comerciales que apoyarán más de 120 mil empleos estadounidenses y contribuirán al éxito de la agenda de reforma económica saudita. El príncipe agradeció al presidente el liderazgo de EUA en la derrota de ISIS y en contrarrestar las acciones destructivas de Irán en todo el Medio Oriente. Sobre Yemen, discutieron la amenaza que los hutis suponen para la región, con la ayuda de la fuerza de guardias revolucionarias de Irán. Discutieron acciones adicionales para hacer frente a la situación humanitaria y acordaron que se requiere una solución política al conflicto para satisfacer las necesidades del pueblo yemení. El presidente mencionó su expectativa ante la visita del rey Salman bin Abdulaziz Al Saud a EUA, más adelante en el presente año.</p>	<p>Se eligió la fórmula más vacía, gastada e inexpresiva de la jerga diplomática.</p> <p>Por excepción, Trump no parece haber amenazado con la imposición de aranceles.</p> <p>Coincidencia sobre Irán: una fobia compartida, pero sin condena directa de acuerdo nuclear.</p> <p>Pareciera que Yemen fue el único conflicto discutido y ambos aprovecharon la ocasión de ventilar sus respectivos agravios contra Irán.</p>

Algunas crónicas de prensa (Landler, 20 de marzo de 2018; DeYoung & Mufson, 20 de marzo de 2018) muestran que también se habló de otras cosas. Ante la prensa, Trump, en su mejor estilo de vendedor exitoso, mostró fotos de diversos equipos militares –“los mejores del mundo”,

dijo– con valor conjunto de 12,500 millones/Dls, adquiridos por los sauditas y que significarían “miles y miles de empleos” en EUA y habló también de enormes inversiones saudís que se recibirían el futuro. El príncipe mantuvo una sonrisa complaciente durante todo el discurso comercial del presidente. También se discutieron cuestiones como el bloqueo de Qatar (que Trump insistió debe solucionarse prontamente, para mantener la unidad de los países del CCG en un frente sólido contra Irán).

Antes de la reunión con Trump, el príncipe tuvo una serie de encuentros en el Congreso, con líderes parlamentarios de ambos partidos y con presidentes de comités en la Cámara y el Senado, en los que parecen haberse discutido los planes nucleares sauditas y los aspectos humanitarios de la situación en Yemen.

ENERGÍA Y AMBIENTE: LOS TÓPICOS DEL AÑO

Ártico

¿Se explotarán alguna vez los hidrocarburos del Ártico?

Una combinación de factores muy diversos provocó, a lo largo de 2017, un surgimiento de interés en el Ártico y sus recursos, incluidos los yacimientos de hidrocarburos. Entre ellos, la aceleración del calentamiento global fue el elemento específico que abrió oportunidades y opciones que antes se observaban como una mera curiosidad geográfica o un desafío tecnológico de largo plazo. Se reconoció el hecho de que, como lo subrayó el IPCC (Panel Intergubernamental de Expertos en Cambio Climático), el calentamiento de la región ártica ha procedido a un ritmo que más o menos duplica al del resto del planeta. Considérense los siguientes hechos:

- de acuerdo con el informe de la agencia especializada de EUA, la cobertura helada del Ártico alcanzó en enero de 2017 a 13.38 millones km², un mínimo para los 38 años en que existen registros satelitales;
- en los tres últimos decenios, se han perdido tres cuartas partes del volumen de verano de hielo marítimo ártico;
- los siete registros anuales más bajos de masas de hielo marítimo ártico han correspondido a los siete últimos años; y,
- como resultado de lo anterior, en el presente siglo se tendrá, en los fines del verano, un Océano Glacial Ártico prácticamente libre de hielo y, por consecuencia, una navegabilidad creciente del mismo.

En cuanto a los recursos de hidrocarburos, un documento reciente ofrece esta visión sintética de su magnitud y posibilidades de explotación:

Los recursos no explotados existentes en el Ártico, que se estima equivalen a la cuarta parte de las reservas mundiales de petróleo y gas, han atraído un fuerte interés comercial en la región. Las proyecciones indican que la desaparición del hielo aumentará el acceso marítimo de los cinco estados del litoral ártico a sus zonas económicas exclusivas, en especial Groenlandia (28% más respecto de la línea base), Canadá (+19%), Rusia (+16%) y EUA (+15%). Hasta el momento, los recursos —que se estiman en 90 MMMbp (13% de las reservas mundiales) y 1,700 billones de pc de gas natural (30% de las reservas mundiales)— permanecen prácticamente inexplotados. Las difíciles condiciones ambientales y la escasa disponibilidad de infraestructura e instalaciones portuarias han limitado hasta ahora la explotación de los recursos naturales del Ártico. Se considera que mientras el precio del barril de petróleo permanezca por debajo de la cota de los 100 Dls, las actividades de exploración de hidrocarburos en el Ártico constituirán una proposición arriesgada, como lo demostró la suspensión en 2016 de los trabajos de exploración ártica de la *Royal Dutch Shell* (Connolly, 7 de octubre de 2017).

Podría decirse que es una conclusión afortunada. Precisamente por el factor que ha abierto su factibilidad, el calentamiento global, parece claro que es preferible que los hidrocarburos del Ártico permanezcan in situ de manera indefinida.

El calentamiento global abre la ruta marítima del Ártico

Christophe de Margerie, CEO de Total, la corporación petrolera francesa, fallecido hace tres años en un accidente aéreo en Rusia, es recordado en el nombre de un navío de Sovcomflot, destinado al transporte de GNL. El CdeM ha sido el primer buque en transitar, sin escolta de rompehielos, la ruta ártica con una carga comercial de hidrocarburos exportada de

Noruega a Corea. La hazaña se debió, desde luego, a que el cambio climático, que ocurre con celeridad mayor a la esperada, ha despejado o debilitado la capa permanente de hielo sobre el Océano Glacial Ártico.

El CdeM fue construido para transitar la ruta ártica, un segmento de la cual—entre el cabo Zhelaniya, en el Mar de Barents, y el cabo Dezhneva, en el Estrecho de Bering, que se extiende por 2,193 millas náuticas o 4,060 km— es conocido como Ruta Marítima del Norte. La RMN se transitó en 6 días y 12 h, a una velocidad media de 14 nudos, atravesando algunas zonas en que el espesor de la capa congelada excedía de 1.2 m. El buque es capaz de transitar a través de capas de hielo con espesor de hasta 2.1 m.

El trayecto total del CdeM, entre los puertos de Hammerfest, en Noruega, y Boeryeong, en la República de Corea, se completó en 19 días, alrededor de dos tercios del periodo necesario para cubrir la ruta usual entre ambos países a través del Canal de Suez. La empresa considera que esta reducción del tiempo de transporte “demuestra el potencial de usar la Ruta Marítima del Norte para buques de gran tonelaje” (Safety Comes First, 23 de agosto de 2017).

Al dar a conocer la anterior noticia, el New York Times señaló que “no carece de ironía que el comercio de un combustible fósil sea uno de los mayores beneficiarios de un cambio climático del que en buena medida son responsables los combustibles fósiles. Esta es la cuestión que, en suma, define el desafío que plantea el rápido adelgazamiento del hielo polar: cómo asegurar que las nuevas posibilidades de tránsito por el Océano Glacial Ártico se exploten de manera pacífica y sin deterioro adicional del ambiente” (The New York Times, 26 de agosto de 2017).

BRICS

Ambivalencia en materia de energía y medio ambiente

A principios de septiembre de 2017, los líderes políticos del BRICS—Brasil, Rusia, India, China, Brasil y Sudáfrica—se reunieron en Xiamen, el puerto más importante del litoral sudoriental de China, justo frente al

estrecho de Formosa. Semanas antes habían convocado, como parte de los trabajos preparatorios de la novena cumbre, a un seminario internacional sobre gobernanza global. Di breve cuenta de los dos eventos en sendos artículos de divulgación (Navarrete, 14 de agosto de 2017; Navarrete, 28 de agosto de 2017). Se repasa aquí con algún detalle el contenido de las conclusiones de la cumbre en materia de energía y medio ambiente.

El debate sobre estas cuestiones, en especial la relativa al calentamiento global, se esperaba con particular interés porque la cumbre de Xiamen era la primera que el BRICS celebraba tras la denuncia formal por el gobierno estadounidense de los Acuerdos de París. Como algunos politólogos internacionales han dicho que el BRICS es uno de los agrupamientos que se apresta a ocupar los espacios de liderazgo político que EUA está en trance de abandonar, a lo que también aspiran algunos de sus miembros mayores, China en especial, se tenía la expectativa de que en la cumbre del BRICS produjeran algunos indicios. Quienes se acercaron a la cumbre de Xiamen con esta expectativa deben encontrarse severamente decepcionados tras su celebración.

El tratamiento que se brinda a los temas de la energía y el ambiente en la declaración final de la cumbre de Xiamen es en extremo convencional respecto del primero y muy ambivalente en materia de cambio climático.

Considérense las siguientes expresiones, traducidas de la versión oficial en inglés del documento recogida en el portal oficial (www.bricschn.org):

Texto de la declaración	Comentarios
<p>14. Refirmamos nuestro compromiso con la plena implementación de la Agenda para el Desarrollo Sostenible en 2030. Apoyamos también un desarrollo equitativo, abierto, abarcador, movido por la innovación e inclusivo, que alcance la sostenibilidad en sus tres dimensiones—económica, social y ambiental—de una manera equilibrada e integrada. Apoyamos la importante función de las Naciones Unidas, incluyendo el Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible (HLPF), en la coordinación y revisión de la puesta en práctica global de la Agenda 2030, y respaldamos la necesidad de reformar el Sistema de Desarrollo de la ONU, con vistas a ampliar sus capacidades para apoyar</p>	<p>Estas reafirmaciones generales se han vuelto un lugar común sobre todo después del repudio de Trump a los Acuerdos de París. No adquieren mucho sentido a menos que vayan acompañadas de anuncios, aunque sean preliminares, de medidas adicionales del o los declarantes para paliar la pérdida que significa un retiro tan significativo como el de EUA, aunque pueda ser temporal,</p>

<p>a los Estados miembro a implementar la Agenda 2030. Exhortamos a los países avanzados a cumplir, en tiempo y monto, sus compromisos en materia de Asistencia Oficial al Desarrollo y a proporcionar más recursos para el desarrollo de los países en desarrollo.</p> <p>15. Conscientes de la importancia estratégica de la energía para el desarrollo económico, nos comprometemos a fortalecer la cooperación del BRICS en materia de energía. Reconocemos que el desarrollo sostenible, el acceso a la energía y la seguridad energética son críticos para una prosperidad compartida y para el futuro del planeta. Reconocemos que la energía limpia y renovable necesita colocarse al alcance de todos. Trabajaremos en el fomento de mercados de energía abiertos, flexibles y transparentes para los productos y las tecnologías energéticas. Trabajaremos en forma conjunta para promover un uso efectivo de los combustibles fósiles y un empleo más amplio del gas, de la energía hídrica y de la nuclear, que contribuyan a la transformación hacia una economía baja en emisiones, un mejor acceso a la energía y al desarrollo sostenible. En este sentido, subrayamos la importancia de la predictibilidad en el acceso a la tecnología y al financiamiento para la expansión de la capacidad de energía nuclear civil que contribuya al desarrollo sostenible de los países del BRICS. Alentamos la continuación del diálogo con vistas al establecimiento de una Plataforma de Cooperación de Investigación en Energía del BRICS y pedimos a las entidades relevantes que continúen promoviendo la investigación conjunta sobre cooperación energética y eficiencia energética.</p> <p>16. Nos comprometemos a continuar promoviendo el desarrollo verde y la tecnología baja en carbono en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza; expandir la cooperación del BRICS en el campo del cambio climático y la ampliación del financiamiento verde. Llamamos a todos los países a poner en práctica de manera completa el Acuerdo de París, adoptado en consonancia con los principios de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC), incluyendo los principios de responsabilidades comunes pero diferenciadas y de capacidades respectivas, y urgimos a los países desarrollados a proporcionar apoyo financiero, tecnológico y para la construcción de capacidades a los países en desarrollo, permitiéndoles ensanchar sus capacidades para la mitigación y la adaptación.</p>	<p>como muchos suponen.</p> <p>Los cinco países del BRICS pudieron dar contenido real a su declaración anunciando compromisos mayores a los ya conocidos en materia de mitigación o de ayuda a la adaptación de economías menos favorecidas.</p> <p>Exhortos como el anterior tienen mayor sentido e impacto cuando se acompañan del anuncio de acciones adicionales propias.</p> <p>Agrupar, como si se tratase de algo comparable a las energías 'limpias' con las 'renovables' es inducir una dañina confusión. Las primeras suelen incluir un combustible fósil, el gas natural, con emisiones de carbono más bajas, pero no ausentes.</p> <p>Es casi inconcebible que a estas alturas se hable de promover el uso de fósiles sin referencia alguna a las tecnologías de captura y secuestro de emisiones. Muestra la ambivalencia del enfoque del BRICS en esta materia.</p> <p>El concepto a utilizar, al hablar de un futuro indeterminado es 'una economía de cero emisiones'.</p> <p>El respaldo a la nucleoelectricidad pudo ser más enfático.</p> <p>Convendría que México, que dio muestras de un entusiasmo excesivo por sumarse a la AIE, se interesase en explorar formas de asociación con esta plataforma de investigación en energía del BRICS.</p>
---	---

<p>17. Al subrayar la importancia de la cooperación ambiental para el desarrollo sostenible de nuestros países y el bienestar de nuestros pueblos, acordamos adoptar acciones concretas que nos permitan avanzar en una cooperación orientada a los resultados en áreas tales como prevenir la contaminación del aire y el agua, la administración de residuos y la preservación de la biodiversidad. Reconocemos la importancia de una plataforma tecnológica sana desde el punto de vista ambiental y de mejorar la sustentabilidad del ambiente urbano, y apoyamos los esfuerzos conjuntos de los BRICS en esta materia. Brasil, Rusia, India y Sudáfrica aprecian y apoyan los esfuerzos de China para celebrar en 2020 la Conferencia de las Partes de la Convención sobre Diversidad Biológica.</p>	
---	--

Cambio Climático

Las oportunidades de negocios que ofrece la mitigación

Por lo general, al abordar desde un punto de vista práctico, qué oportunidades de inversión pueden originarse en las acciones de combate del cambio climático, el énfasis suele colocarse en las acciones de adaptación —encaminadas, en general a mejorar la resiliencia ante sus efectos— más que en las de mitigación —que se orientan a abatir las emisiones de GEI que lo causan—. Una excepción parece encontrarse en el *Índice de oportunidades de mitigación del cambio climático 2017*, un estudio de la empresa de consultoría Morgan Stanley, mediante su *Institute for Sustainable Investment*, difundido por la *Economic Intelligence Unit* (www.eiu.com/Handlers/WhitepaperHandler.ashx?fi=1869029).

La presentación del Índice parte de la constatación de algunos hechos:

- El cambio climático antropógeno—inducido por la actividad del hombre—es una realidad que se manifiesta cada vez más: 2016 fue el tercer año consecutivo en que la temperatura media del planeta alcanzó un máximo desde 1880 (período para el que se cuenta con información confiable).

- Los fenómenos meteorológicos extremos —sequías, inundaciones y huracanes— ponen en riesgo a un número creciente de seres humanos, especialmente los que se encuentran en comunidades vulnerables, y suponen riesgos mayores para la seguridad nacional, la infraestructura y las economías.
- En EUA, por ejemplo, los fenómenos mayores (aquellos que originan costos superiores a 1 mil millones/Dls) registrados desde 1980 han producido más de 9,600 víctimas fatales y han tenido un costo que se estima en 11 billones de dólares.

“Con independencia de la actitud del gobierno de EUA, la comunidad internacional y numerosos estados de la Unión Americana han reafirmado su compromiso para combatir el cambio climático a través del Acuerdo de París de 2015.”²⁸ Países, entidades subnacionales (estados y ciudades), empresas e inversionistas de todo el mundo coinciden en considerar el cambio climático como un riesgo crítico y a la mitigación como una oportunidad para la innovación y el crecimiento económico.

El Índice intenta trazar un mapa de riesgos y oportunidades para la mitigación del cambio climático, a partir sobre todo de la innovación tecnológica, en veinte países —de seis regiones: África, América Latina, Asia-Pacífico, Europa, Medio Oriente y Norteamérica, que aportan dos tercios del PIB mundial y agrupan una proporción equivalente de la población del planeta— y cinco sectores —energía, transporte, industria, agricultura y construcción y uso del suelo—.

En este apartado se resumen, además de algunas conclusiones generales del trabajo, los señalamientos relativos a los países latinoamericanos —Argentina, Brasil, Cuba y México— y a los sectores de energía y transporte.

28 Adviértase que alrededor de un cuarto de las corporaciones del índice ‘Fortune100’ se han comprometido a una conversión total a energías renovables; que los presidentes o directores de 30 de las mayores empresas estadounidenses dirigieron una carta abierta al presidente Trump para expresar su respaldo al Acuerdo de París y a los beneficios que supone para las empresas, y que, unos días después del retiro formal de EUA, doce estados y Puerto Rico se adhirieron a la Alianza Climática Estadounidense (USCA) para expresar su compromiso con el Acuerdo de París.

Algunas conclusiones generales

Las economías emergentes, entre las que destacan China e India, han surgido como actores dominantes en materia de mitigación, gracias a desarrollos técnicos que se producen cada vez más fuera del ámbito de las economías avanzadas.

El continuado crecimiento demográfico y económico de los países emergentes supone demandas crecientes de recursos de inversión para satisfacer la creciente demanda de energía limpia.

La mitad de las emisiones globales de GEI proviene de los sectores de energía (35%) y transporte (14%). Buena parte de las oportunidades de mitigación corresponden, por tanto, a estos sectores.

La innovación tecnológica ha sido el enfoque más ordinario y adaptable para mitigar los efectos del cambio climático. Las innovaciones que abarcan a varios sectores han abierto el camino para nuevas tecnologías de mitigación que se refuerzan y complementan entre sí. Hay una búsqueda de tecnologías novedosas que ejerzan impactos ambientales positivos al tiempo que ofrecen rendimientos financieros atractivos.

Los hallazgos clave derivados de la construcción del Índice se resumen en los siguientes señalamientos:

- El mercado de mitigación del cambio climático se fortalece y se proyecta con alcance global.
- La mitigación intersectorial revela las interconexiones entre los sectores y las inversiones realizadas en un sector pueden crear beneficios en otros.
- Con economías grandes en crecimiento y poblaciones en aumento, los mercados emergentes requerirán montos sustanciales de capital para responder a la creciente demanda de tecnologías más limpias.
- En las economías avanzadas, las oportunidades de crecimiento se hallan en la sustitución de infraestructura vieja (contaminante) por nueva (limpia).

- Existe potencial para que mercados en fase inicial adopten sistemas limpios de energía y transporte para construir su capacidad productiva, aunque tal potencial sólo podrá ser aprovechado con enfoques de largo plazo.
- La perspectiva del entorno global para la política climática y ambiental es incierta, debido sobre todo a la posición asumida por el actual gobierno de EUA.
- La perspectiva para las energías limpias sigue siendo favorable, con fuerte demanda de capacidad, mayor preocupación por las crecientes emisiones y niveles de contaminación, la reducción de los precios de las tecnologías de energías limpias y el surgimiento de actores poderosos.
- Tras años de descuido, la mitigación del cambio climático enfocada en la agricultura está recuperando posición en los mercados.
- Las oportunidades de inversión de las economías emergentes en construcción y uso del suelo son cada vez más atractivas.
- Las poblaciones crecientes y el aumento de los ingresos alentarán las inversiones en tecnologías de transporte limpio, que se han expandido y continuarán atrayendo capital.
- Aunque la situación al respecto ha empezado a modificarse, las incertidumbres relacionadas con las tecnologías de captura y almacenamiento de carbono (CCS), así como el retraso del avance de la regulación en la materia, han desincentivado las inversiones.

Posición de los países latinoamericanos

Dos de los tres países latinoamericanos para los que se construyó el Índice alcanzaron posiciones intermedias (entre la 6ª y la 15ª) y el tercero y cuarto posiciones bajas (entre la 16ª y la 20ª).

Con la ponderación del Índice centrada en la demanda:	
Brasil	posición 7ª / puntaje 55.9
México	posición 11ª / puntaje 52.0
Argentina	posición 17ª / puntaje 43.8
Cuba	posición 16ª / puntaje 44.2
Con la ponderación del Índice centrada en los indicadores:	
Brasil	posición 10ª / puntaje 47.8
México	posición 11ª / puntaje 49.5
Argentina	posición 17ª / puntaje 35.0
Cuba	posición 19ª / puntaje 31.6
Estimación agregada de la demanda de mitigación en el sector energía:	
Brasil	posición 4ª / puntaje 65
Cuba	posición 12ª / puntaje 53
Argentina	posición 13ª / puntaje 52
México	posición 17ª / puntaje 48
Uso de energía per capita (millones de ton de Co2 equivalente):	
Argentina	posición 10ª / puntaje 1.96
México	posición 12ª / puntaje 1.49
Brasil	posición 13ª / puntaje 1.48
Cuba	posición 18ª / puntaje 0.12

Referencias a los países latinoamericanos

En lo que se refiere a los sectores de energía y transporte, el texto contiene las siguientes referencias específicas:

El pequeño mercado de energía de **Cuba** registrará tasas de crecimiento de dos dígitos en los próximos cinco años y, aunque las emisiones del sector de energía son relativamente bajas, aportan más de cuatro quintos de las emisiones totales del país. Cuba no dispone de combustibles fósiles, lo que ha dado lugar a preocupaciones en materia de seguridad

energética. Ahora, la mitad de la energía usada proviene de petróleo importado de Venezuela a precios altamente subsidiados. Pero en los últimos años esas entregas se han reducido, abriendo la demanda de fuentes alternativas y la exploración de opciones renovables. Se ha abierto un centro sino-cubano de I&D de energías renovables, y se ha construido capacidad eólica. Todo esto se halla en etapas muy tempranas, la disponibilidad de infraestructura es limitada y el riesgo financiero elevado. Existen oportunidades atractivas para inversionistas con apetito de riesgo.

Brasil necesita de fuertes inversiones de mitigación en el sector transporte, debido a la elevada demanda de vehículos y a una cultura de propiedad individual de automóviles. Existe en el país un mercado de biocombustibles grande y bien establecido, que proporciona un combustible alternativo al sector transporte y sostiene la demanda de vehículos híbridos. También se han empezado a explorar modalidades más limpias de transporte público en las enormes y crecientes concentraciones urbanas: en 2009, São Paulo estableció la ambiciosa meta de convertir a energía renovable el total de su flota de 15,000 autobuses y en 2012 anunció planes para efectuar tal conversión en los 70,000 autobuses del estado para 2020. Este tipo de compromiso muestra el futuro potencial de inversiones en transporte limpio.

Del mismo modo, con un fuerte crecimiento de la demanda de vehículos y un compromiso con la sustentabilidad, **Argentina** ofrece un mercado de alto potencial de inversiones, para inversionistas no aversos al riesgo. El compromiso con la mitigación en el sector transporte está bien establecido: el país tiene estándares de emisiones, metas para las energías renovables y ha hecho cuantiosas inversiones en sistemas de transporte limpio. Como parte de su Programa de Movilidad Sustentable, la ciudad de Buenos Aires ha introducido autobuses híbridos y eléctricos, experimentado con vehículos diésel-eléctricos e iniciado un programa piloto para reciclar aceites vegetales de uso doméstico en biodiésel para transporte urbano.

Comisión de Alto Nivel Sobre Precios del Carbono

Informe de la Comisión²⁹

NOTICIA – Durante la 22ª Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, celebrada en Marrakech, Marruecos, en 2016, a invitación de los copresidentes de la Asamblea de Alto Nivel de la Coalición de Liderazgo a Favor de un Precio para el Carbono, Ségolène Royal y Feike Sijbesma, Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, y Sir Nicholas Stern aceptaron copresidir una Comisión de Alto Nivel sobre Precios del Carbono, integrada por once economistas y especialistas en energía y cambio climático, provenientes de diversos continentes y regiones, para ayudar a una implementación exitosa del Acuerdo de París.

²⁹ Este apartado se basa en *Carbon Pricing Leadership Coalition, World Bank Group, Report of the High-Level Commission on Carbon Prices*, 29 de mayo de 2017 (pubdocs.worldbank.org/en/183521492529539277/WBG-CPLC-2017-Leadership-Report-DIGITAL-Single-Pages.pdf).

El objetivo de la Comisión es la identificación de escenarios indicativos de precios del carbono que puedan guiar el diseño de instrumentos para diseñar precios al carbono y otras políticas, regulaciones y medidas que propicien una acción climática audaz y estimulen el aprendizaje y la innovación para que se cumplan las ambiciones del Acuerdo de París y se contribuya al logro de los objetivos de desarrollo sustentable.

Se presenta a continuación una versión resumida del contenido y conclusión central de este importante documento.

1. HACER FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO CONSTITUYE UN DESAFÍO URGENTE Y FUNDAMENTAL – El objetivo de estabilizar el incremento de la temperatura bien por debajo de los 2°C refleja la preocupación ante la inmensa escala potencial de los daños económicos, sociales y ambientales que resultarían de la falla de gestionar en forma efectiva el calentamiento global. Se requiere para ello una transformación a gran escala de la estructura de la actividad económica —que comprenda cambios fundamentales en los sistemas de energía, en especial la generación de electricidad; en los procesos industriales; en los sistemas de calefacción y enfriamiento; en los sistemas de transporte y transportación pública; en la urbanización; en los usos de la tierra, para agricultura, ganadería y silvicultura, y en el comportamiento de las unidades familiares. Si se diseñan y aplican bien, las políticas climáticas son compatibles con el crecimiento, el desarrollo y la reducción de la pobreza. La transición a una economía baja en carbono encierra el potencial de una gran historia de éxito —poderosa, atractiva y sostenible— caracterizada por mayor resiliencia, innovación renovada, ciudades más vivibles, agricultura más robusta y ecosistemas más fuertes. Un diseño cuidadoso de las políticas es esencial para hacer realidad los beneficios de las políticas climáticas.
2. UN PRECIO DEL CARBONO, ESTABLECIDO DE MANERA ADECUADA, ES PARTE INDISPENSABLE DE TODA ESTRATEGIA EFICIENTE DE REDUCCIÓN DE EMISIONES – Los precios del carbono deben impulsar los

cambios necesarios en los patrones de producción, inversión y consumo e inducir el tipo de progreso técnico que permita abatimientos de los costos en el futuro. Existen diferentes formas de fijar precio al carbono. Las emisiones de GEI pueden ser gravadas directamente mediante impuestos al carbono o sistemas de tope-e-intercambio (*cap-and-trade*). Los precios de referencia del carbono pueden insertarse en otras cosas, como instrumentos e incentivos financieros que estimulen los programas y proyectos bajos en carbono. La reducción de los subsidios a los combustibles fósiles es un avance esencial para establecer precios al carbono, pues dichos subsidios constituyen un precio negativo del carbono. Como los mecanismos de fijación de precios al carbono toman tiempo para desarrollarse, es indispensable empezar a diseñarlos cuanto antes.

3. ALCANZAR LOS OBJETIVOS DE PARÍS EXIGE QUE TODOS LOS PAÍSES IMPLEMENTEN PAQUETES DE POLÍTICAS CLIMÁTICAS – Estos paquetes deben incluir medidas de política que complementen el precio del carbono y respondan a fallas del mercado diferentes a las externalidades asociadas con las emisiones de GEI. Esas fallas se relacionan con la difusión de conocimientos, el aprendizaje y la I&D, la información, los mercados de capital, las redes, y los beneficios sin precio asociados a la acción climática, como la reducción de la contaminación y la protección de los ecosistemas. En todo caso, el diseño de políticas requiere que se tomen en consideración las circunstancias nacionales y locales. La cooperación internacional—incluyendo apoyo internacional y transferencias financieras, acuerdos basados en los precios del carbono y garantías públicas para las inversiones de bajo carbono— ayuda a la coordinación de acciones entre varios países, a abatir los costos, evitar distorsiones en las corrientes de comercio y capitales y a facilitar el abatimiento eficiente de las emisiones.

4. LA COMISIÓN EXPLORÓ MÚLTIPLES HIPÓTESIS SOBRE EL NIVEL DE PRECIO DEL CARBONO COMPATIBLE CON EL LOGRO DEL OBJETIVO DE TEMPERATURA ESTABLECIDO EN EL ACUERDO DE PARÍS – Cualquier trayectoria verosímil de precios del carbono eficientes comienza con una señal de precio fuerte y un compromiso creíble de que el precio futuro se mantendrá a niveles compatibles con el logro de los cambios requeridos. Un nivel inicial relativamente elevado puede ser más efectivo para inducir los cambios necesarios y evitar importantes incrementos ulteriores, pero puede suponer costos de ajuste de corto plazo más elevados. A mediano y largo plazo, las trayectorias explícitas de precios requieren ser ajustadas en función de la experiencia con el desarrollo técnico y las respuestas a las políticas. Esas trayectorias deben ser diseñadas tanto para inducir el aprendizaje como para responder a los nuevos conocimientos y a las lecciones aprendidas. Los procesos de ajuste de los precios del carbono deben ser transparentes para reducir el grado de incertidumbre de política.
5. LOS INSTRUMENTOS EXPLÍCITOS DE PRECIOS DEL CARBONO PUEDEN ELEVAR LA RECUPERACIÓN DE MANERA EFICIENTE PORQUE CONTRIBUYEN A SUPERAR UNA FALLA DE MERCADO CLAVE: LA EXTERNALIDAD CLIMÁTICA.
6. EL ESTABLECIMIENTO DE PRECIOS AL CARBONO, POR SÍ MISMOS, PUEDE NO SER SUFICIENTE PARA INCLUIR LOS CAMBIOS AL RITMO Y ESCALA RECLAMOS POR EL LOGRO DEL OBJETIVO DE PARÍS, POR LO QUE DEBEN SER COMPLEMENTADOS.

Conclusión

Las naciones pueden elegir entre diversos instrumentos para implementar sus políticas climáticas, en función de las circunstancias

nacionales y locales y del apoyo y asistencia que reciban. Con base en la experiencia de la industria y de aplicación de políticas y en la literatura examinada, considerando debidamente la fortaleza y limitaciones de estas fuentes de información, la Comisión concluye que el nivel de precio del carbono, compatible con el objetivo de temperatura de París, debe ser por lo menos de 40 a 80 Dls por ton/CO₂ en 2020 y de 50 a 100 Dls en 2030, en el supuesto de que opere un marco de políticas de asistencia.

COREA

Cierre temporal de diez carboeléctricas antiguas³⁰

Aunque la contaminación atmosférica sufrida por Pekín y otras metrópolis chinas recibe atención muy frecuente en los medios internacionales, la también muy severa que aqueja a Seúl no alcanza demasiados titulares. Constituye, sin embargo, un importante motivo de preocupación y provoca un amplio descontento social, al grado que el nuevo presidente, Moon Jae-in, dentro de su primera semana de funciones, decidió actuar en forma decisiva, ordenando el cierre de diez carboeléctricas con al menos 30 años de operación.

La alarma ante el agravamiento de la contaminación se originó en el hecho que, en 2017, ha excedido de noventa el número de ‘advertencias’ por la emisión de partículas (PM2.5), es decir, polvo fino que penetra los órganos respiratorios y es causa de diversas enfermedades, incluyendo cáncer. El aumento sobre el período comparable de 2016, cuando se expidieron 64 ‘advertencias’, es de casi un tercio. Un vocero de la Casa Azul declaró que “la orden del presidente Moon de suspender la operación de las plantas carboeléctricas es muestra de su disposición a colocar en la agenda nacional el tema de la contaminación por micropartículas”.

Aunque una parte de este tipo de contaminación atmosférica parece tener su origen en las zonas desérticas e industriales de China, al otro lado del litoral del Mar Oriental de China, se sabe que también se origina

30 Véase, “South Korea’s new president cracks down on air pollution”, Financial Times, 15 de mayo de 2017 (www.ft.com).

en el uso del carbón para generación eléctrica. Llega a 59 el número de carboeléctricas en operación, que aportan alrededor de dos quintos de la generación total. El anterior gobierno había anunciado la intención de construir 20 generadoras adicionales. El tema fue muy debatido en la más reciente campaña política.

El nuevo gobierno también prevé la clausura de algunos reactores nucleares antiguos. Se han expresado temores por la posible afectación de la suficiencia de oferta de energía y no hay claridad respecto de la mezcla de fuentes de combustibles que se prevé utilizar en las que ahora se construyan.

CORPORACIONES

Cubren el espacio reglamentario abandonado en EUA

En el primer año de funciones del gobierno de Trump fueron muchos los analistas que hicieron notar la forma en que se multiplicaron, a lo largo del periodo, los espacios políticos y reglamentarios que su administración decidió descuidar o, de plano, abandonar. Muchos de ellos correspondieron a la esfera ambiental. Esos mismos analistas se preguntaron, con insistencia, quiénes ocuparían esos espacios.

Uno de esos espacios, particularmente notorio, fue el relacionado con la reglamentación aplicable a la industria petrolera para evitar o disminuir el daño o impacto ambiental de sus actividades. Ha sido creciente la lista de disposiciones ambientales que la administración considera innecesarias, excesivas o gravosas para las empresas petroleras y ha procurado su pronta eliminación, sin dejar de enfrentar oposición y de verse sujeta a procesos legales iniciados por defensores del ambiente.

Tal es el caso de una serie de disposiciones orientada a reducir y eventualmente evitar las fugas de metano, un gas cuyo efecto invernadero es mucho mayor, por ejemplo, que el CO₂. De manera un tanto inesperada, ha sido un grupo de corporaciones petroleras el que se ha movido para ocupar el espacio reglamentario creado por la actitud gubernamental.

A mediados de noviembre de 2017 se anunció que ocho grandes

corporaciones petroleras globales –entre las que figuran ExxonMobil, Total, BP, Statoil, ENI y Royal Dutch Shell– han suscrito una serie de lineamientos para reducir las fugas de metano de sus instalaciones de extracción, recolección, transporte y manejo de hidrocarburos. Se trata de mostrar que la producción y movimiento de gas natural, en especial, puede ser sustentable, al eliminar una fuente importante de contaminación: las fugas de metano (Ward & Crooks, 22 de noviembre de 2017).

“La iniciativa conjunta de las corporaciones –señala la nota– subraya que la industria energética misma reconoce que debe encontrarse la manera de abatir las fugas de metano si es que quiere consolidarse un papel de importancia para el gas natural como combustible fósil compatible con el combate al cambio climático”.

Debe tenerse en cuenta también que el gas natural emite la mitad de GEI que el carbón, al emplearse en la generación de electricidad. Sin embargo, siendo el metano su principal componente, el riesgo de que éste se libere a la atmósfera es mucho más severo pues, como generador de efecto invernadero, es 30 veces más potente que el CO₂, en un plazo de 100 años.

Es cada vez más evidente que las preocupaciones respecto del calentamiento global constituyen una amenaza para el modelo usual de negocios de la industria de combustibles fósiles, que ha realizado enormes inversiones en la localización de reservas de hidrocarburos y en la infraestructura relacionada con ellas.

En la nota se hace notar también la importancia de que ExxonMobil se una en esta iniciativa a las grandes corporaciones europeas, tras un largo período en que, bajo la dirección de Rex Tillerson, el actual secretario de Estado de EUA, las vio con desinterés e incluso hostilidad.

¿Engañó ExxonMobil al público sobre el cambio climático?

En el número de agosto de 2017 de *Environmental Research Letters* (Supran & Oreskes, 23 de agosto de 2017) aparece el más completo y sistemático estudio de la forma en que la corporación petrolera

ExxonMobil, entre 1977 y 2014—lapso en que estuvo bajo la égida del actual secretario estadounidense de Estado, Rex Tillerson—, combinó la información contenida en los estudios sobre calentamiento global que ella misma encargó y la visión de este fenómeno que, mediante documentos internos y mensajes propagandísticos, decidió entregar al público en general.

Los autores presentan de este modo el resumen del estudio y sus principales conclusiones:

Este ensayo evalúa si la corporación ExxonMobil engañó en el pasado al público en general acerca del cambio climático. Presentamos un análisis empírico de contenido textual comparado de 187 comunicaciones sobre cambio climático de ExxonMobil, incluyendo tanto las publicaciones dictaminadas por pares como las no dictaminadas, documentos internos de la empresa e inserciones pagadas de estilo editorial ('anuncioriales') aparecidas en *The New York Times*. Examinamos si estas comunicaciones contuvieron mensajes consistentes con el estado del arte en la ciencia del clima y sus implicaciones. De manera específica, comparamos las posiciones expresadas sobre el cambio climático como un fenómeno real, antropógeno (causado por el hombre), severo y manejable. En los cuatro casos, encontramos que a medida en que esos documentos se tornaban más accesibles al público, más comunicaban dudas. Esta discrepancia es más notable cuando se comparan los 'anuncioriales' con los demás documentos. Por ejemplo, en lo que se refiere a las expresiones de duda razonable, el 83% de los ensayos dictaminados y el 80% de los documentos internos reconocen que el cambio climático es real y causado por el hombre. Sin embargo, sólo el 12% de los 'anuncioriales' coinciden, mientras que el 81% de ellos expresan dudas. Concluimos que la corporación aceptó la realidad del cambio climático —mediante publicaciones académicas de sus científicos— pero que promovió dudas al respecto a través de sus 'anuncioriales'. Dada esta discrepancia, concluimos que Exxon Mobil engañó al público.

Nuestro análisis de contenidos examina también la discusión de ExxonMobil de los riesgos de activos hundidos en combustibles fósiles. Encontramos que el asunto se discutió y en ocasiones se cuantificó en 24 documentos de diverso tipo, pero siempre estuvo ausente de los 'anuncioriales'.

Finalmente, con base en los documentos disponibles, delineamos el enfoque estratégico de ExxonMobil a la investigación e información sobre cambio climático, lo que nos permite contextualizar nuestras conclusiones. [Énfasis añadido.]

ENERGÍAS RENOVABLES

El impulso de año nuevo a las energías renovables en China

La Administración Nacional de Energía de China anunció a principios de 2017 la inversión, en el horizonte de 2030, del equivalente a 360 mil millones/Dls en energías renovables, sobre todo solar y eólica. Estos recursos confirmarían a China como país líder en el desarrollo de estas fuentes, en momentos en que EUA, bajo la presidencia de Trump, podría debilitar o anular sus acciones en ese segmento. El anuncio subraya como resultados principales de estas nuevas inversiones la creación de fuentes de trabajo, estimadas en 13 millones de empleos, y, desde luego, la reducción de las descargas de contaminantes en la atmósfera.

“Aún sin tener en cuenta las cuestiones ambientales, el anuncio de estas inversiones asegura a China el liderazgo en la industria global de energías renovables, en la que las empresas de China, apuntaladas por un enorme mercado interno, ya se cuentan entre los actores dominantes a escala mundial. Debido en parte a estas empresas de China, se han abatido los costos en las industrias de equipos e instalaciones solares y eólicas, lo que aumenta su capacidad de competencia con la generación de energía eléctrica basada en los combustibles fósiles, como el carbón, el combustóleo o el gas natural” (Forsythe, 5 de enero de 2017)

De acuerdo con estimaciones de *Greenpeace*, en 2015 China instaló, en promedio, más de una turbina eólica por hora en cada día del año y, con la misma frecuencia, cubrió una superficie equivalente a un campo de fútbol con paneles de celdas fotovoltaicas. Quizá China consiga en 2018 las metas inicialmente establecidas para 2020.

Un problema importante, que no siempre se menciona, es el de las dificultades que a menudo enfrentan los productores de energía renovable para ‘subirla’ a la red en función de la presión ejercida sobre las redes de distribución por los generadores tradicionales que utilizan fuentes fósiles. Este ‘recorte’ a la electricidad renovable, que se estima en alrededor del 20%, se origina también en el enorme excedente de oferta originado en la sobrecapacidad instalada que existe en el país.

Son transformaciones estructurales de este alcance y dimensión las que están detrás de la ambiciosa estrategia china de desarrollo acelerado de las energías renovables.

La otra revolución: las energías renovables

De acuerdo con un fabricante de componentes destinados a reducir la contaminación derivada de los automotores a gasolina, la industria del automóvil ha decidido que la verdadera nueva revolución energética es la que alude al desarrollo de los vehículos eléctricos. Se trataría de un cambio estructural enorme, sin precedente. Es, sin embargo, apenas una parte de lo que empieza a considerarse como una transición imparable hacia las energías renovables, pues los vehículos eléctricos se moverían básicamente con energía generada por fuentes alternas (Clark, 16 de mayo de 2017). Son cada vez más los que se preguntan si el siglo XXI será el último para los combustibles fósiles.

Hay dos tendencias contrapuestas. En el último cuarto de siglo, a partir de 1990, el crecimiento relativo del uso de las diversas fuentes de energía ha estado dominado por las renovables. Sin embargo, estas aportan sólo una fracción del consumo mundial total:

Aumento porcentual acumulado desde 1990 del consumo mundial por fuente de energía

Renovables	Hidro	Gas	Carbón	Petróleo	Nuclear
1,226	82	78	71	17	29

Consumo mundial por fuente 1990 y 2015 (miles de millones de toneladas de petróleo equivalente)

Renovables	Hidro	Gas	Carbón	Petróleo	Nuclear
0.03 0.4	0.5 0.9	1.8 3.1	2.3 3.6	3.2 4.3	0.5 0.6

“La disrupción traída por la energía limpia apenas ha empezado y es notable la magnitud del efecto que ha tenido en algunas corporaciones.

Primero, en el sector eléctrico, en Europa en 2013 y en EUA dos años más tarde. Ahora se ha extendido al sector de automóviles y pienso que el siguiente es la industria petrolera.” (Per Lekander, ejecutivo del hedge fund Landsowne Partners, citado por Clark).

A lo anterior hay que agregar la irrupción de China e India, que lideran el cambio tecnológico y productivo. China cuenta ahora con más de un tercio de la capacidad instalada mundial de energía eólica; es el sexto productor mundial de paneles fotovoltaicos y el cuarto entre los fabricantes de turbinas eólicas y en 2016 colocó en el mercado más vehículos eléctricos que el resto del mundo. India va por ese camino: el año pasado construyó una de las mayores instalaciones de generación solar en el mundo; ocupa el cuarto lugar mundial en capacidad instalada de energía eólica y puede llegar, en 2017, a ser el tercer mercado mundial de energía solar.

Algunos acontecimientos de 2016 en el campo de las energías renovables:

La capacidad de generación creció en 9% -- cuatro veces más que en 2000	La solar creció en más de 30%	Aportaron, por segundo año, más de la mitad del aumento de la capacidad instalada mundial en el año
La capacidad de almacenamiento de los sistemas grandes de baterías de litio más que se duplicó en el año	Las ventas de autos ‘conectables’ aumentaron 42% sobre 2015, 8 veces el promedio del mercado de automóviles	

¿De qué se trata? – expresiones de directivos de industrias petroleras:

Es una “transformación global” (Aramco)	“Imparable” (Shell)	“Transformará la industria petrolera” (Statoil)
Es “una nueva revolución industrial [que] provocará cambios de fondo en nuestro comportamiento” (Engie, grupo francés de energía y gas)		

Cuando se habla de fuentes renovables siempre se evoca el tema de los subsidios. De acuerdo con la AIE, entre 2008 y 2015 las energías

renovables recibieron, a escala mundial, montos moderadamente crecientes de subsidio, que se elevaron de alrededor de 50 mil millones/Dls a unos 140 mil millones.

De lo que se habla mucho menos, es de los subsidios recibidos en el mismo lapso por las empresas de combustibles fósiles. En éstos, los montos anuales son mucho mayores, pues cubren un rango de entre 300 y 600 mil millones/Dls anuales. La tendencia ha sido muy variable. Como resultado de la crisis financiera, registraron de 2008 a 2009 una caída vertical del orden de 570 mil millones/Dls a 320 mil. Tras el desplome, se observó una tendencia rápidamente creciente, que los llevo a prácticamente 600 mil millones/Dls en 2012, cuando cambió la tendencia hacia el decrecimiento, primero moderado, llevándolos a 500 mil millones/Dls en 2014 y luego muy rápida, que los sitúa en algo más de 300 mil millones en 2015.

Alemania ofrece una buena historia de éxito de un esquema adecuado de subsidios a las energías renovables. “Apoyaron —dice Clark— la revolución verde, dentro de un programa llamado Energiewende, manteniendo por cerca de 20 años un esquema de apoyos que ha elevado la contribución de las renovables en la mezcla de fuentes de generación eléctrica de 9% en 2004 a 32% en 2016.”

La investigación de Clark enumera una serie de instancias, todavía aisladas, que muestran esa “imparable tendencia” al alza de las energías renovables:

- En el estado de Nevada, EUA, ha sido muy rápida la desconexión de la red eléctrica convencional de un número creciente de empresas, incluyendo algunos grandes complejos recreativos, movidas por el abatimiento del costo de suministro de electricidad renovable, solar en particular.
- Una subasta de contratos de suministro eléctrico a 20 años efectuada en Chile fue ganada por oferentes de electricidad solar, cuyas ofertas se situaron muy por debajo de las presentadas por los suministradores de electricidad fósil.

- Las dos grandes empresas alemanas de suministro eléctrico, Eon y RWE, sorprendieron al mercado al dividirse en dos, separando sus operaciones con fuentes fósiles de las derivadas de fuentes limpias. “El hecho de que dos pilares corporativos de Alemania hayan decidido dividirse en función de las fuentes de energía es un desarrollo para el que no recuerdo precedente”, declaró un analista de energía británico.
- El estado de Texas, de larga tradición en la industria petrolera, cuenta ahora con capacidad instalada de energía eólica mayor que la combinada de Australia y Canadá. “Si fuese un país, Texas sería el sexto en energía eólica, tras China, EUA, Alemania, India y España.

Una subasta en España adjudica cerca de 3Gw en proyectos eólicos

El Ministerio español de Energía, Turismo y Agenda Digital ha anunciado la adjudicación, mediante una subasta tecnológicamente neutra, de 3,000 Mw de capacidad en energías renovables, a través de la Comisión Nacional de Mercados y Competencia.

Las ofertas presentadas triplicaron el monto de capacidad subastado, clara conformación del interés de los inversionistas en el sector español de energías renovables, a pesar de las reducciones de los incentivos financieros aplicadas en los últimos años.

De los 3,000 Mw adjudicados, 2,979 fueron otorgados a granjas solares; 1 Mw a proyectos fotovoltaicos y 20 Mw a otras tecnologías. El grupo aragonés Forestalia recibió proyectos eólicos por 1,200 Mw, en tanto que Gas Natural Fenosa y Endesa obtuvieron, respectivamente, 600 y 500 Mw. Gamesa, a su vez, recibió adjudicaciones por alrededor de 200 Mw en eólica.

Se espera que los proyectos entren en operación hacia 2020, contribuyendo a que España cumpla el objetivo de alcanzar, en ese año, el 20% de aporte renovable a la generación eléctrica.

(Enerdata, Latest Energy News, 19 de mayo de 2017.)

ESTADOS UNIDOS

¿Gas de EUA para reducir el consumo de carbón en China?

Un aspecto poco publicitado del viaje del presidente Trump a China a principios de noviembre de 2017 fueron los entendimientos en principio para suministrar gas natural estadounidense al insaciable mercado chino de energía importada. El trasfondo de las informaciones a este respecto reviste interés, además, por sus efectos ambientales.

Aquellos que se preocupan por el calentamiento global —entre quienes no se cuentan ni el presidente de EUA ni los ejecutivos de la más o menos floreciente industria estadounidense de combustibles fósiles— habían recibido con beneplácito la noticia de que China, el mayor emisor global de gases de efecto invernadero, había conseguido moderar en los últimos años el ritmo de aumento de sus emisiones.

En efecto, el consumo de carbón en China parece haber alcanzado un máximo —de 4,200 Mton, equivalente a la mitad del consumo mundial—entre 2013 y 2014, para iniciar una leve declinación. Para ello ha reducido los volúmenes de producción en las cuencas carboníferas más importantes. Por ejemplo, en la provincia de Shaanxi, el corazón del área carbonífera, en 2016 la extracción se abatió en 15% respecto del año anterior. No se ha dudado en reducir drásticamente la fuerza de trabajo ocupada en la industria, que se abatió en un millón de trabajadores en 2016 y se espera reducir en un monto similar para 2020 en función del cierre de minas y de plantas de tratamiento del mineral (Kennedy, 9 de noviembre de 2017).

Todo esto parece haber escapado al presidente Trump, que predicó su abandono del Acuerdo de París en la noción de que, por una parte, forzaba a EUA a sacrificar su industria carbonífera y, por otra, dejaba en libertad a China para seguir produciendo cuanto carbón quisiera por varios lustros.

Fue un tanto decepcionante para esos observadores que la declinación del uso de carbón en China estuviese vinculada, más que con las políticas de cuidado ambiental, con la desaceleración de la actividad económica. Así, en el primer semestre de 2017 la economía china avanzó a una tasa anual de 6.9%, algo por encima de lo esperado, y, de acuerdo con estimaciones preliminares, la producción interna de carbón aumentó en 5% y crecieron también las importaciones del combustible. “Es aún temprano para decir si un crecimiento económico más acelerado pondrá fin a la tendencia hacia un menor consumo de carbón, que se ha manifestado por tres años (2014-2016) o si se trata, más bien, de un repunte temporal” (Zhe & Yixiu, 18 de agosto de 2017).

Dentro de las estadísticas más recientes dadas a conocer por el Global

Carbon Project se incluyó la estimación de un incremento de 3.5% en las emisiones de GEI de China en 2017, tras una declinación de -0.3% en el año precedente (Global Carbon Project, 13 de noviembre de 2017).

Como se sabe, hubo dos enfoques para el planteamiento de los temas del comercio bilateral con China por parte de la delegación empresarial que acompañó al presidente Trump: insistir en el reclamo político por el desequilibrio de la balanza comercial, por una parte, y, por otra, procurar un fomento activo de exportaciones adicionales a China.

Con este segundo enfoque se pensó en la conveniencia de promover las ventas de gas natural de EUA apoyándolas en el argumento de que permitirían suplir el uso de carbón, con el consiguiente beneficio ambiental. Así, como señaló una crónica, “emplear gas en lugar de carbón puede ser una forma de reducir las emisiones de GEI, en tanto se consiga controlar las fugas de metano entre el pozo productor (o la terminal de importación) y la instalación del usuario, abatiendo también la contaminación local, que puede ser un incentivo importante en China. Se considera entonces que China será uno de los mercados en los que crecerá más la futura demanda de gas natural y las compañías estadounidenses desean participar en esta operación” (Crooks, 13 de noviembre de 2017).

Entre los entendimientos que se anunciaron como derivados de la visita de Trump destacan los siguientes:

- La empresa *Chenery Energy Inc*, propietaria de la primera terminal de exportación de gas natural licuado de EUA, firmó un memorándum de entendimiento con la *China National Petroleum Corp* para ventas de largo plazo de LNG —según anuncio del Departamento de Estado. (Reuters, 9 de noviembre de 2017).
- Westinghouse Electric Co, según el mismo despacho, firmó contratos con la empresa estatal china *Nuclear Power Technology Corp* para construir seis plantas nucleares AP1000 “en los próximos años” (Reuters, 9 de noviembre de 2017).

- En ceremonia presenciada por los presidentes Trump y Xi, cinco entidades —el gobierno del estado de Alaska, la *Alaska Gasline Development Corp*, *Sinopec*, el Banco de China y la *China Investment Corp*— convinieron en un programa de desarrollo conjunto para la extracción de gas de la cuenca norte (North slope) de Alaska, zona que solía estar bajo protección ambiental, presumiblemente destinado al mercado de China. Los medios informativos de Alaska subrayaron la vaguedad de la información —no se habla, por ejemplo, de compromisos o aportaciones financieras y señalaron el riesgo que, como tantos otros ‘acuerdos en principio’, éste pronto se convierta en papel mojado. (Baird, 9 de noviembre de 2017)
- La más cuantiosa de las inversiones anunciadas durante el viaje fue la que realizaría la China *Energy Investment Corp* en un gran proyecto de desarrollo de gas shale y diversas industrias de la química del gas en el estado de Virginia Occidental. El memorándum de entendimiento — propalado por el Departamento de Comercio de EUA, cuyo titular, Wilbur Ross, hizo parte de la comitiva de Trump— habla de “la inversión de 83,700 millones/Dls a lo largo de dos decenios”. La nota informativa subraya que el monto de la inversión esperada es mayor que el del producto estatal bruto de Virginia Occidental, que en 2016 fue de 73,400 millones/Dls. (Industry Week, 9 de noviembre de 2017)

De este festival de proyectos e intenciones de inversión, Ed Crooks concluye:

“Resulta fácil ver con escepticismo estos acuerdos, que supuestamente alcanzan un valor total de 250 mil millones/Dls, como muchos lo manifestaron. Algunos de los acuerdos enlistados aludieron a contratos existentes previamente y las nuevas inversiones sólo aparecen en ‘memoranda de intención’ que no suponen obligación contractual alguna” (Crooks, 13 de noviembre de 2017).

La antigua representante estadounidense ante Naciones Unidas, Susan Rice, en un análisis de conjunto de la visita de Trump a China y otros países asiáticos, señaló:

China siempre prefiere envolver las visitas oficiales en ceremonias protocolares a dotarlas de contenido expresado en compromisos de política. Este enfoque le parece el más adecuado al presidente Trump, que se mostró satisfecho con otra recitación ritual del largamente mantenido rechazo chino a la nuclearización de Corea del Norte y no extrajo nuevas concesiones o compromisos. También se contentó con el anuncio de acuerdos de comercio e inversión por 250 mil millones/Dls, muchos de los cuales no son obligatorios y que, en palabras del secretario de Estado, Rex Tillerson, montan a ‘poca cosa’. No hubo ningún acuerdo firme para mejorar el acceso al mercado o reducir las exigencias de compartir tecnología a las empresas estadounidenses deseosas de hacer negocios en China (Rice, 14 de noviembre de 2017).

Es probable que el propio Trump —o, al menos, el secretario de Comercio, Wilbur Ross, o el de Estado, Rex Tillerson— hayan planteado de nuevo tales exigencias y es probable que el presidente Xi —o sus ministros y funcionarios del área económico-comercial— hayan vuelto a rechazarlas o a sacarles la vuelta. Es claro, sin embargo, que en esta ocasión EUA no consiguió concesiones contrarias a los intereses de China.

Gravámenes a la importación de paneles solares

En lo que podría constituir la primera escaramuza de la tan temida guerra comercial entre EUA y China, el gobierno de Trump decidió, a mediados de enero de 2018, imponer un arancel ad valorem de 30% a la importación de paneles y otros equipos e insumos para la generación de energía solar.

Aunque la medida, que se adoptó en paralelo con un impuesto de importación aplicable a las lavadoras de ropa de gran capacidad, afectará a las importaciones de paneles fotovoltaicos y otros de cualquier origen geográfico, tiene por objeto afectar las importaciones procedentes específicamente de China, que es el mayor productor mundial de equipos y materiales para la generación de electricidad solar, una de las fuentes de energía renovable de más rápido crecimiento, que en 2017 atrajo inversiones del orden de 160 mil millones/Dls, y mayor evolución técnica a escala mundial. Su propósito declarado es el de defender a los productores estadounidenses [que para todo propósito práctico son dos productores que han presentado queja formal] de la competencia

representada por China –una batalla que los primeros tienen perdida desde hace varios años³¹.

“Este arancel contribuirá muy poco a restaurar la posición de competencia de los productores estadounidenses frente a sus contrapartes de China y puede, más bien, desalentar sus inversiones en innovación tecnológica, elemento clave de una eventual revitalización de la manufactura en EUA de equipos para generación solar. En adición, el arancel desencadenará daños colaterales al frenar la instalación de paneles solares en EUA, destruyendo un mayor número de puestos de trabajo del que eventualmente contribuya a crear, y dar lugar a acciones de represalia y a disputas comerciales.” La instalación de paneles solares es la actividad específica de la que se ha derivado en años recientes el mayor número de nuevos empleos en el país.

A principios del decenio, cuando la industria solar estadounidense se vio diezmada por la competencia china, fuertemente subsidiada en ese tiempo, la respuesta consistió en imponer aranceles a la importación, como lo hizo en 2012 y 2014 la administración Obama. Las exportaciones de paneles fabricados en China ya no dependen del apoyo oficial, que fue retirado ante las presiones internacionales, sino de su notable evolución tecnológica. El arancel ahora impuesto expirará en cuatro años y no hay garantía de que se prorrogue, lo cual dificulta la recuperación de las elevadas inversiones necesarias en factorías con alto grado de automatización, que generan un número relativamente limitado de empleos.

Posibles víctimas colaterales del arancel son las empresas estadounidenses productoras de paneles solares establecidas en el exterior y que los envían a EUA, que verán muy afectado su flujo de caja en una industria que suele trabajar dentro de márgenes financieros muy estrechos.

“En suma, imponer aranceles es sencillo y, quizá, satisfactorio, pero de ninguna manera útil para promover la innovación que la industria de la energía solar desesperadamente necesita para volver a ser competitiva.”

31 La información usada en este apartado procede de Varun Sivaram, “How U. S. Tariffs Will Hurt America’s Solar Industry”, *The New York Times*, 24 de enero de 2018 (www.nytimes.com/2018/01/24/opinion...).

Referencias

- American Petroleum Institute. (10 de octubre de 2017). *Emissions have plunged 25 percent without proposed 'Clean Power Plan'*, Energy API, : Press@api.org. Disponible en: <http://www.api.org/news-policy-and-issues/news/2017/10/10/emissions-have-plunged-25-percent-without-proposed-clean-power-plan>
- Ahmed, A. & Kerr, S. *et al.* (4 de noviembre de 2017). Ballistic missile intercepted near Rhiyad airport, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/8dbfc46c-c1a4-11e7-a1d2-6786f39ef675>
- Austin, B. (9 de noviembre de 2017). *Alaska's Gas gasoline deal with China explained*, KTUU. Disponible en: <http://www.ktuu.com/content/news/Alaskas-Gas-line-deal-with-China-explained-456520633.html>
- Becerra, X. (16 de enero de 2018). Florida Isn't the Only State That Will Be Hurt by Offshore Drilling, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/01/16/opinion/florida-offshore-drilling.html>
- Bloomberg Consultancy. (s.f.). *Solar Power Will Kill Coal Faster Than You Think*. Disponible en: www.bloomberg.com.
- Bordof, J. & Boersma, T. (6 de febrero de 2017). *For Mexico, US could become the new Russia*. Brookings Institution, Washington. Disponible en: <https://www.cnbc.com/2017/02/06/for-mexico-us-could-become-the-new-russia-commentary.html>
- Bulter, N. (20 de agosto de 2017). Will China buy Saudi Aramco?, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Bulter, N. (12 de noviembre de 2017). Does the oil market expect a new Mideast war?, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Bulter, N. (15 de enero de 2017). China's energy strategy: power and independence, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Carbon Pricing Leadership Coalition. (29 de mayo de 2017). *Report of the High-Level Commission on Carbon Prices*, World Bank Group. Disponible en: pubdocs.worldbank.org
- Clark, P. (16 de mayo de 2017). The Big Green Bang; how renewable energy became unstoppable, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com/content/44ed7e90-3960-11e7-ac89-b01cc67cfeec
- Clifford, K. (10 de marzo de 2017). Oil Price Drop Triggers a 'Herd Mentality' of Selling, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Connolly, G. (7 de mayo de 2017). Relator, Subcomité de Relaciones Transatlánticas, *NATO and security in the Arctic*, Asamblea Parlamentaria de la OTAN, Comité Político, Proyecto de informe. Disponible en: <https://www.nato-pa.int/download-file?filename=sites/default/files/2017-11/2017%20-%2020172%20PCTR%202017%20E%20rev.1%20fin%20-%20NATO%20AND%20SECURITY%20IN%20THE%20ARCTIC.pdf>
- Critchlow, A. (28 de marzo de 2017). Saudis' Tax Cut on Aramco Sweetens Its I. P. O., *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Crooks, E. (5 de junio de 2017). Tension in the Gulf, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Crooks, E. (16 de junio de 2017). Opec's paradox, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Crooks, E. (13 de noviembre de 2017). Selling U S gas to China, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Davenport, C. (25 de abril de 2017). Trump Is Expected to Sign Orders That Could Expand Access to Fossil Fuels. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/04/25/us/politics/national-monuments-energy-drilling.html>
- Davidson, A. (10 de octubre de 2017). Scott Pruitt and Donald Trump further endanger the planet, *The New Yorker*. Disponible en: <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/scott-pruitt-and-donald-trump-further-endanger-the-planet>
- Department of Energy. (8 de enero de 2018). *DOE Responds to FERC Decision on Proposed Rule*, comunicado de prensa. Disponible en: <https://www.energy.gov/articles/department-energy-responds-ferc-decision-proposed-rule>
- DeYoung, K. & Mufson, S. (20 de marzo de 2018). Trump meets with Saudi Crown prince, and talks about money, *The Washington Post*.
- DOE. (2017). *Energy and Employment Report*. Disponible en: https://www.energy.gov/sites/prod/files/2017/01/f34/2017%20US%20Energy%20and%20Jobs%20Report_0.pdf
- DOE. (agosto de 2017). *Staff Report to the Secretary on Electricity Markets and Reliability*. Disponible en: https://www.energy.gov/sites/prod/files/2017/08/f36/Staff%20Report%20on%20Electricity%20Markets%20and%20Reliability_0.pdf
- DOE. (8 de enero de 2018). DOE Responds to FERC Decision on Proposed Rule, comunicado de prensa. Disponible en: <https://www.energy.gov/articles/department-energy-responds-ferc-decision-proposed-rule>
- Dolan, D. & Gumrukcu, T. (13 de junio de 2017). Recep Tayyip Erdogan: Turkish President says isolation of Qatar ‘inhumane’ and like the ‘death penalty’, *The Independent, Londres*. Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/turkeys-erdogan-decries-isolation-of-qatar-as-inhumane-like-a-death-penalty-a7787896.html>

- EIA. (3 de marzo de 2017). *Short Term Energy Outlook, Crude Oil*. Disponible en: <https://www.eia.gov/outlooks/steo/archives/mar17.pdf>
- EIA. (octubre de 2017). *Short-term Energy Outlook*. Disponible en: https://www.eia.gov/outlooks/steo/pdf/steo_full.pdf
- EIA. (14 de septiembre de 2017). *International Energy Outlook 2017*. Disponible en: [https://www.eia.gov/outlooks/ieo/pdf/0484\(2017\).pdf](https://www.eia.gov/outlooks/ieo/pdf/0484(2017).pdf)
- EIU. (18 de enero de 2017). Energy minister seeks to kick-start renewables push, *The Economist Intelligence Unit*. Disponible en: www.eiu.com
- EPA. (16 de octubre de 2017). *40 CFR Part 60*, Federal Register, (82), 198. Proposed Rules, pp 48035-049. Disponible en: www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2017-10-16/pdf/2017-22349.pdf
- EPA. (28 de diciembre de 2017). *40 CFR Part 60: State Guideline for Greenhouse Gas Emissions from Existing Electric Utility Generation Units*, Federal Register, (82), 248. Proposed Rules, pp 615507-519. Disponible en: <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/FR-2017-12-28/pdf/2017-27793.pdf>
- EPA. (s.f.). *Fact Sheet: Advanced Notice on Proposed Rulemaking on State Guidelines for Greenhouse Gas Emissions from Existing Power Plants*. Disponible en: <https://www.epa.gov/sites/production/files/2017-12/documents/fs-anprm-state-guidelines-ghg-emissions-egus.pdf>
- Failh, K. (30 de noviembre de 2017). *Opening address to the 173rd Meeting of the OPEC Conference*, Viena. Disponible en: www.opec.org
- Federal Energy Regulatory Commission. (8 de enero de 2018). *FERC Initiates New Proceeding on Grid Resilience, Terminates DOE NOPR Proceeding*, comunicado de prensa. Disponible en: www.ferc.gov

- Filostrat, J. (16 de agosto de 2017). *Gulf of Mexico Region-Wide Oil and Gas Lease Sale Yields \$121 Million in High Bids on 508,096 Acres*, Press release. Disponible en: <https://www.doi.gov/pressreleases/gulf-mexico-region-wide-oil-and-gas-lease-sale-yields-121-million-high-bids-508096>
- Fisher, M. & TAUB, A. (6 de junio de 2017). The Interpreter: Here is the deal with the Saudi-Qatari breakdown, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Fisk, R. (13 de junio de 2017). Did Donald Trump denounce Qatar as a ‘sponsor of terrorism’ due to failed business deals?, *The Independent*, Londres. Disponible en: www.independent.co.uk
- Freeman, J. & Goffman, J. (25 de octubre de 2017). Rick Perry’s Anti-Market Plan to Help Coal, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/10/25/opinion/rick-perry-coal-antimarket.html>
- Friedman, L. (4 de enero de 2018). Trump Moves to Open Nearly All Offshore Waters to Drilling, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/01/04/climate/trump-offshore-drilling.html>
- Forsythe, M. (5 de enero de 2017). China Aims to Spend at Least \$ 360 Billion on Renewable Energy by 2030, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Foy, H. (5 de octubre de 2017a). Saudi and Russia pledge cooperation in the oil market, *Financial Times*. Disponible en: app.ft.com
- Foy, H. (5 de octubre de 2017b). Saudi Aramco signs agreements with Russian hydrocarbon companies, *Financial Times*. Disponible en: app.ft.com
- Gardner, D. (7 de noviembre de 2017). Saudi crown prince’s purge extends into Lebanon, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Global Carbon Project. (13 de noviembre de 2017). *Global Carbon Budget—Summary Highlights*. Disponible en: <http://www.globalcarbonproject.org/carbonbudget/17/highlights.htm>
- GOV.UK. (10 de marzo de 2018a). *Press release – Visit of Crown prince of Saudi Arabia concludes*, Foreign and Commonwealth Office, Londres. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/news/visit-of-crown-prince-of-saudi-arabia-concludes>
- GOV.UK (10 de marzo de 2018b). *United Kingdom – Saudi Arabia Joint Communique*, Foreign and Commonwealth Office, Londres. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/news/united-kingdom-saudi-arabia-joint-communique>
- Herschfeld, JULIE ET AL (6 de abril de 2018). Chief of Staff Advised a Resistant Trump to Fire the E. P. A. Chief, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Hubbard, B. (30 de enero de 2018). Saudi Arabia Says Detainees Handed Over More Than \$100 Billion, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com/2018/01/30/world/middleeast/saudi-arabia-corruption.html
- IEA. (10 de febrero de 2017). The first cut is the deepest, *Oil Market Report*. Disponible en: <http://www.oil-marketing.com/index.php/news/1498-iea-the-first-cut-is-the-deepest>
- IEA. (10 de febrero de 2017a). OMR: *The first cut is the deepest*. Disponible en: http://www.iea.org/newsroom/news/2017/february/omr-the-first-cut-is-the-deepest.html?utm_content=bufferb53ed&utm_medium=social&utm_source=twitter-ieabirol&utm_campaign=buffer
- IEA. (15 de marzo de 2017). Highlights, *Oil Market Report*. Disponible en: www.iea.org

- IEA. (abril de 2017). Half time, *Oil Market Report*. Disponible en: www.iea.org
- IEA. (13 de julio de 2017). Highlights, *Oil Market Report*. Disponible en: <https://www.iea.org/media/omrreports/fullissues/2017-07-13.pdf>
- IEA. (12 de octubre de 2017). Building on success, *Oil Market Report*. Disponible en: <https://www.iea.org/newsroom/news/2017/october/omr-building.on-success.html>
- IEA. (14 de noviembre de 2017). Another new normal?, *Oil Market Report*. Disponible en: [https://www.iea.org /oilmarketreport/omrpublic/](https://www.iea.org/oilmarketreport/omrpublic/)
- IEA. (19 de enero de 2018). Highlights, *Oil Market Report*. Disponible en: www.iea.org
- Industry Week. (9 de noviembre de 2017). *West Virginia – China energy deal valued at \$83.7 billion*. Disponible en: [www.industryweek.com /trade/west-virginia-china-energy-deal-valued-83-billion](http://www.industryweek.com/trade/west-virginia-china-energy-deal-valued-83-billion)
- Kennedy, M. (9 de noviembre de 2017). As China Move To Other Energy Sources, Its Coal Region Struggles to Adapt, *Parallels NPR News*. Disponible en: [https://www.npr.org/sections/parallels /2017/11/09/562773166/as-china-moves-to-other-energy-sources-its-coal-region-struggles-to-adapt](https://www.npr.org/sections/parallels/2017/11/09/562773166/as-china-moves-to-other-energy-sources-its-coal-region-struggles-to-adapt)
- Kerr, S. (9 de junio de 2017). Crisis in the Gulf: Qatar faces a stress-test, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Kerr, S. (4 de julio de 2017). Qatar open to talks with Gulf rivals as deadline passes, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Kerr, S. (10 de noviembre de 2017). Greed and intrigue grip Saudi Arabia, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Krauss, C. (10 de marzo de 2017). Oil Price Drop Triggers a 'Herd Mentality' of Selling, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Landler, M. (20 de marzo de 2018). Saudi Prince's White House Visit Reinforces Trump's Commitment to Heir Apparent, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/03/20/us/politics/saudi-crown-prince-arrives-at-white-house-to-meet-with-trump.html>
- Lyons, J. (28 de agosto de 2017). The Rush to Develop Oil and Gas That We Don't Need, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2017/08/28/opinion/trump-oil-public-lands.html?emc=eta1>
- Mater, G. (10 de marzo de 2017). Hedge funds trimmed bullish bets before US crude oil fell below \$50, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Mohammed, S. (12 de diciembre de 2016). *International Monetary Fund*, Opening remarks by OPEC Secretary General, Washington. Disponible en: www.opec.org
- Mohammed, S. (13 de diciembre de 2016). *Center for International Studies*, Opening remarks by OPEC Secretary General, Washington. Disponible en: www.opec.org
- Mohammed, S. (15 de diciembre de 2016). *The future of oil supply and demand dynamics*, Center on Global Energy Policy, Columbia University, Washington. Disponible en: www.opec.org
- Mohammed, S. (19 de abril de 2017). *Discurso*, Tercer Foro sobre Medios Petroleros del Consejo de Cooperación del Golfo, Abu Dhabi. Disponible en: www.opec.org

- Morgan, S. (s.f.). *Institute for Sustainable Investment. Mitigation Investment Opportunities Index 2017*, Economist Intelligence Unit. Disponible en: www.eiu.com
- Navarrete, J. (2016). *Aspectos del derrumbe: el mercado petrolero mundial en 2015*, Programa Universitario de Estudios del Desarrollo, UNAM, México. Disponible en: http://www.pued.unam.mx/publicaciones/27/Aspectos_derrumbe.pdf
- Navarrete, J. (2017). *Tramas del mercado petrolero mundial. Precios - OPEP - Trump - Damnificados - Estrategia saudita*, UNAM-Programa Universitario de Estudios del Desarrollo, México. Disponible en: http://132.248.170.14/publicaciones/36/Tramas_MPM.pdf
- Navarrete, J. (1 de junio de 2017). OPEP: de 6 a 15, *La Jornada*, México.
- Navarrete, J. (14 de agosto de 2017). El mundo desde Xuanzhou, *La Jornada*, México.
- Navarrete, J. (28 de agosto de 2017). El BRICS en Xiamen, *La Jornada*, México.
- O'Driscoll, M. (8 de enero de 2018). *FERC Initiates New Proceeding on Grid Resilience, Terminates DOE NOPR Proceeding*, comunicado de prensa. Disponible en: <https://www.ferc.gov/media/news-releases/2018/2018-1/01-08-18.pdf>
- Oil and Gas Journal. (13 de febrero de 2017). Market Watch, *Oil and Gas Journal*. Disponible en: <https://www.ogj.com/articles/print/volume-115/issue-2a.html>
- OPEC. (10 de diciembre de 2016). *OPEC and non-OPEC Ministerial Meeting*, Press Release No 25/2016, Viena. Disponible en: http://www.opec.org/opec_web/en/press_room/3944.htm
- OPEC. (2017). *Declaration of Cooperation*, OPEC Press releases 2017. Disponible en: www.opec.org

- OPEC. (13 febrero de 2017). *Monthly Oil Market Report*. Disponible en: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MOMR%20February%202017.pdf
- OPEC. (14 de marzo de 2017). *OPEC Monthly Oil Market Report*. Disponible en: www.opec.org
- OPEC. (12 de abril de 2017). *Oil market highlights*, OPEC Monthly Oil Market Report. Disponible en: www.opec.org
- OPEP. (24 de mayo de 2017). *Boletín de prensa No 20/2017*. Disponible en: www.opec.org/opec_web/en/press_room/4295.htm
- OPEC. (25 de mayo de 2017). *Press releae No 22/2017*. Disponible en: www.opec.org
- OPEP. (25 de mayo de 2017a). *Boletín de prensa No 22/2017*. Disponible en: www.opec.org/opec_web/en/press_room/4305.htm
- OPEP. (25 de mayo de 2017b). *Boletín de prensa No 23/2017*. Disponible en: www.opec.org/opec_web/en/press_room/4306.htm
- OPEC. (12 de julio de 2017). *Oil market highlights*, OPEC Monthly Oil Market Report. Disponible en: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MOMR%20July%202017.pdf
- OPEC. (11 de octubre de 2017). *Crude oil price movements*, OPEC Monthly Oil Market Report. Disponible en: www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/MOMR
- OPEC. (13 de noviembre de 2017). *Oil market highlights*, OPEC Monthly Oil Market Report. Disponible en: http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/OPEC%20MOMR%20November%202017.pdf

- OPEC. (30 de noviembre de 2017). *Opening address to the 173rd Meeting of the OPEC Conference*. Disponible en: www.opec.org/opec_web/en/press_room/4688.htm
- OPEC. (21 de enero de 2018). *Participating countries conclude successful year with record-breaking conformity level, press release 2/2018*. Disponible en: www.opec.org/opec_web/en/press_room/4792.htm
- Omran, A. & Kerr, S. (4 de noviembre de 2017). Ballistic missile intercepted near Rhiyad airport, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/8dbfc46c-c1a4-11e7-a1d2-6786f39ef675>
- Pelham, N. (24 de enero de 2018). The Crown Prince and the New Saudi Economy, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- PEMEX. (diciembre de 2017). *Indicadores petroleros*. Disponible en: www.pemex.org
- Peters, J. (12 de julio de 2016). Emerging Republican Platform Goes Far to the Right”, *The New York Times*. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2016/07/13/us/politics/republican-convention-issues.html?emc=eta1>
- Pelham, N. (24 de enero de 2018). The Crown Prince and the New Saudi Economy, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com/2018/01/24/opinion/.html
- Pickard, J. (14 de noviembre de 2017). Labour challenges Downing Street on \$2bn Saudi Aramco loan guarantee, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com>
- Pilita, C. (16 de mayo de 2017). The Big Green Bang; how renewable energy became unstoppable, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Popovich, N. (25 de abril de 2017). Today’s Energy Jobs are in Solar, Not Coal”, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com

- Raval, A. & McCrum, D. (6 de febrero de 2017). Hedge funds make record bet on rising oil prices, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Raval, A. (10 de febrero de 2017). OPEC beats oil output expectations, says watchdog, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/b9cb32de-ef7d-11e6-ba01-119a44939bb6>
- Raval, A. (13 de febrero de 2017). Oil production cuts working quicker than expected, signals OPEC, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com/content/09be70ee-f1db-11e6-8758-6876151821a6
- Raval, A. (18 de junio de 2017). “Saudi Aramco strives to curb its state role before IPO”, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Raval, A. (5 de octubre de 2017). Russia and Saudi reaffirm Opec oil supply cut pledge, *Financial Times*. Disponible en: [app.ft.com / content/636f384c-a9d9-11e7-ab55-27219df83c97](http://app.ft.com/content/636f384c-a9d9-11e7-ab55-27219df83c97)
- Raval, A. (29 de enero de 2018). “Saudi Aramco indecisión shoruds world’s biggest IPO in uncertainty”, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/853a650e-04d9-11e8-9650-9c0ad2d7c5b5>
- Reed, S. (5 de febrero de 2018). From Oil to Solar: Saudi Arabia Plots a Shift to Renewables, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com/2018/02/05/business/energy-environment/saudi-arabia-solar-renewables.html
- Republican Party. (2016). *Republican Platform 2016*. Disponible en: <https://prod-cdn-static.gop.com>
- Reuters. (4 de noviembre de 2017). Lebanese prime minister resigns, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Reuters. (9 de noviembre de 2017). *Cheniere Energy signs MOU with CNPC on liquefied natural gas sales*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-trump-asia-china-lng/cheniere-energy-signs-mou-with-cnpc-on-liquefied-natural-gas-sales-idUSKBN1D9183>
- Rice, S. (14 de noviembre de 2017). Trump Is Making China Great Again, *The New York Times*. Disponible en: https://www.nytimes.com/2017/11/13/opinion/susan-rice-trump-china-trip.html?emc=edit_th_20171114&nl=todayshadlines&nid=78714806&r=0
- Safety Comes First. (23 de agosto de 2017). *Sovcomflot's unique LNG carrier sets new record with Northern Sea Route transit of just 6.5 days*, *SCF Press Office*. Disponible en: http://www.scf-group.ru/en/press_office/press_releases/item91822.html
- Sheppard, D. & Badkar, M. (25 de abril de 2017). Oil rises as US crude stocks retreat for third week, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Sheppard, D. & Badkar, M. (7 de diciembre de 2016). Oil futures curve raises doubts over OPEC rally, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/bb618cca-bd5e-11e6-8b45-b8b81dd5d080>
- Sheppard, D. & Badkar, M. (6 de enero de 2017). Oil market's fireworks fade in first week of 2017, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com
- Sivaram, V. (24 de enero de 2018). How U. S. Tariffs Will Hurt America's Solar Industry, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Solomon, E. (4 de noviembre de 2017). Hariri resignation thraethens to desestabilise fragile Lebanon, *Financial Times*. Disponible en: www.ft.com

- Sovcomflot. (23 de agosto de 2017). *Sovcomflot's unique LNG carrier sets new record with Northern Sea Route transit of just 6.5 days*, SCF Press Office. Disponible en: www.scf-group.ru
- State Department (9 de noviembre de 2017). *Cheniere Enrgy signs MOU with CNPC on liquefied natural gas sales*, Reuters. Disponible en: www.reuters.com
- Supran, G. & Oreskes, N. (23 de agosto de 2017). *Assesing ExxonMobil climate change communications (1997-2014)*, *Environmental Research Letters*, IOPscience, (12) 8 Dispognible en: <http://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/aa815f/meta>
- Tabuhi, H. (19 de enero de 2018). *Drilling Off Florida Is Still On the Table, Interior Official Says*, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com/2018/01/19/climate/offshore-drilling-florida.html
- TASS. (5 de octubre de 2017). *Russia, Saudi Arabia may develop nuclear coopertion*, TASS Russian News Agency. Disponible en: tass.com/economy/969120
- TASS. (9 de octubre de 2017). *Russia, Saudi Arabia agree on S-400 systems supplies*, TASS Russian News Agency. Disponible en: tass.com/defense/969620
- The Economist. (17 de marzo de 2017). *The world economy – From deprivation to daffodils – All around the world, the economy is picking up*, The Economist. Disponible en: www.economist.com
- The Economist. (8 de febrero de 2018). *How a Saudi nuclear reactor could accelerate an arms race*, *The Economist*. Disponible en: <https://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21736575>
- The Economist Intelligence Unit. (agosto de 2017). *No end In sight: the GCC—Qatar crisis*, A report by *The Economist Intelligence Unit*.

- The Economist Intelligence Unit. (18 de enero de). Energy minister seeks to kick-start renewables push, *The Economist Intelligence Unit*. Disponible en: www.eiu.com
- The New York Times. (26 de agosto de 2017). The Rush to Exploit the Arctic [nota editorial], *The New York Times*. Disponible en: https://www.nytimes.com/2017/08/26/opinion/sunday/the-rush-to-exploit-the-arctic.html?em_pos=small&emc=edit_cnda_20170901&nl=canada-today&nl_art=2&nlid=78714806&ref=headline&te=1&r=1
- The New York Times. (9 de octubre de 2017). The Trump Administration's Proposal to Repeal the Clean Power Plan, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2017/10/09/climate/document-clean-power-plan-repeal.html>
- The White House. (28 de marzo de 2017). *Presidential Executive Order on Promoting Energy Independence and Economic Growth*, Office of the Press Secretary. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/presidential-executive-order-promoting-energy-independence-economic-growth/>
- The White House. (26 de abril de 2017). *Remarks by President Trump at Signing of Executive Order on the Antiquities Act*, Departamento del Interior, Washington. Disponible en: www.whitehouse.com
- The White House. (21 de marzo de 2018). *Readout of President Donald J Trump's Meeting with Crown Prince Mohammed Bin Salman of Saudi Arabia*. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/readout-president-donald-j-trumps-meeting-crown-prince-mohammed-bin-salman-saudi-arabia/>
- The White House. (28 de marzo de 2017). *Presidential Executive Order on Promoting Energy Independence and Economic Growth*. Disponible en: www.whitehouse.gov

- The White House. (26 de abril de 2017). *Remarks by President Trump at Signing of Executive Order on the Antiquities Act*. Disponible en: www.whitehouse.gov
- The White House. (1 de junio de 2017). *Statement by President Trump on the Paris Climate Accord*. Disponible en: www.whitehouse.gov
- The White House. (21 de marzo de 2018). *Readout of President Donald J Trump's Meeting with Crown Prince Mohammed Bin Salman of Saudi Arabia*. Disponible en: www.whitehouse.gov
- Walsh, D. (16 de julio de 2017). Qatar Opens its Doors to All, to the Dismay of Some, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Walsh, D. (24 de agosto de 2017). Qatar Restores Full Diplomatic Relations With Iran, Depenning Gulf Feud, *The New York Times*. Disponible en: www.nytimes.com
- Ward, A. & Crooks, E. (22 de noviembre de 2017). Oil majors move to cut methane emissions, *Financial Times*. Disponible en: <https://www.ft.com/content/75bd8114-cf9c-11e7-b781-794ce08b24dc>
- Wright, R. (6 de noviembre de 2017). The Saudi Royal Purge—with Trump's Consent, *The New Yorker*. Disponible en: www.newyorker.com
- Yao, Z. & Yixiu, W. (18 de agosto de 2017). *Is coal making a comeback in China?*, A Greener Life, A Greener World. Disponible en: <https://agreenerlifeagreenerworld.net/2017/08/18/is-coal-making-a-comeback-in-china/>

Recuperación y conflicto en el mercado petrolero mundial. Tendencias - Dinámicas - Actores - Tensiones, editado por el Programa Universitario de Estudios del Desarrollo de la UNAM, publicado en medio electrónico internet, formato pdf el 25 de junio de 2018, tamaño del archivo 3.5 Mb. El diseño de portada y la formación estuvo a cargo de Nayatzin Garrido Franco. La edición estuvo al cuidado de Vanessa Jannett Granados Casas

El Grupo de Energía del Programa Universitario de Estudios del Desarrollo (PUED) estudia las interacciones entre el sector de la energía y su proceso de transición con los avatares y tendencias del desarrollo de la economía y la sociedad mexicanas. Con la transformación global del sector de la energía, en especial en materia de hidrocarburos, y el sesgo exportador de la explotación del petróleo en México, acentuado por la reforma energética, el comportamiento del mercado mundial resulta crucial para las opciones ante el país. El Grupo de Energía dedica atención constante al examen de estos comportamientos.

Recuperación y conflicto en el mercado petrolero mundial: Tendencias – Dinámicas – Actores – Tensiones; se desprende, al igual que dos recopilaciones precedentes, de una docena de documentos mensuales que siguieron la pista, a lo largo de 2017, a la accidentada evolución del mercado petrolero mundial y a los acontecimientos relacionados con ese mercado en la geopolítica global. En esta ocasión, el interés se centró en dar seguimiento cercano y puntual a las tendencias del mercado en los cuatro trimestres del año. A la luz de las tendencias mostradas por los fundamentales del mercado –oferta, demanda, inventarios y precios– se discuten las dinámicas que parecieron apuntar a la vuelta al equilibrio del mercado. De entre los diversos actores, se presta atención sobre todo a la OPEP, cuya resurrección cambió la dinámica del mercado; al papel disruptivo que asumió el nuevo gobierno estadounidense, y a las complejas situaciones geopolíticas que se dieron alrededor de Saudi Arabia y sus vecinos. Se examinan también las interacciones con las cuestiones ambientales.

El autor, economista y diplomático mexicano, fue distinguido como embajador eminente en 1988. Desde su retorno a la UNAM en 2003, ha estado adscrito como investigador al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades y, a partir de 2014, al PUED.

ISBN: 978-607-30-0508-1



COORDINACIÓN
DE HUMANIDADES



Programa
Universitario
de Estudios
del Desarrollo
UNAM